

Universidad de Huelva

Departamento de Filología



Estudio contrastivo de los verbos de movimiento ir(se) y venir(se) en español, francés y rumano y estrategias de aprendizaje

**Memoria para optar al grado de doctora
presentada por:**

Gabriela Mihaela Lungu

Fecha de lectura: 18 de diciembre de 2024

Bajo la dirección de las doctoras:

Dominique Bonnet

María Victoria Galloso Camacho

Huelva, 2024



UNIVERSIDAD DE HUELVA

Departamento de Filología



**ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO
IR(SE) Y VENIR(SE) EN ESPAÑOL, FRANCÉS Y RUMANO Y
ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE**

Memoria para optar al grado de doctor

presentada por:

Gabriela Mihaela Lungu

Bajo la dirección de las doctoras:

Dominique Bonnet

María Victoria Galloso Camacho

Huelva, 2024



Índice

Introducción	1
Capítulo 1: Dificultades en el aprendizaje de los verbos de movimiento	5
1.1. Los diccionarios bilingües	5
1.1.1. <i>Equivalencias de los verbos rum. a merge, a se duce y a pleca en los tres idiomas.</i>	6
1.1.2. <i>Equivalencias del verbo rum. a veni en los tres idiomas</i>	10
1.2. Las definiciones de los verbos rumanos objeto de nuestro análisis en diccionarios monolingües	12
1.2.1. <i>Los verbos a merge, a se duce y a pleca en rumano</i>	13
1.2.1.1. <i>Los verbos a merge, a se duce y a pleca con el significado de ponerse en marcha (de un lugar) para ir/llegar a otro lugar</i>	15
1.2.1.2. <i>Los verbos a merge y a se duce con el sentido de desplazarse de un lugar a otro</i>	17
1.2.2. <i>El verbo a veni en rumano.....</i>	24
1.3. Preguntas de investigación e hipótesis.....	26
Capítulo 2: Caracterización semántica de los verbos, planteamientos generales.....	29
2.1. Dos teorías clásicas	32
2.2. Los tests aspectuales de Dowty	40
2.2.1. <i>La oposición estático/dinámico</i>	42
2.2.1.1. <i>El test de la forma progresiva ‘estar+gerundio’</i>	43
2.2.1.2. <i>El test de la interpretación del valor habitual del presente</i>	44
2.2.2. <i>La oposición télico/atélico.....</i>	45
2.2.2.1. <i>‘Durante x tiempo’ / ‘para x tiempo’</i>	45
2.2.2.2. <i>‘En x tiempo’</i>	48
2.2.2.3. <i>‘Estar-ndo’ implica ‘Haber V-do’</i>	49
2.2.2.4. <i>‘V durante’ implica ‘V en toda/esa hora’ y ‘V en una hora’ implica ‘V durante toda/esa hora’</i>	51
2.2.2.5. <i>Complemento de ‘dejar’/complemento de ‘parar’</i>	52
2.2.2.6. <i>Complemento de ‘acabar/terminar de’</i>	53
2.2.2.7. <i>Ambigüedad con ‘casi’</i>	53
2.3. La clasificación de la RRG.....	55

Capítulo 3: Análisis semántico-cognitivo de los verbos de movimiento	67
3.1. La propuesta de Talmy.....	68
3.2. Cambios tipológicos en las lenguas romances	79
3.3. Algunas observaciones sobre la clasificación de las lenguas	99
Capítulo 4: Caracterización de los verbos de movimiento en español	105
4.1. La propuesta de Morimoto (2001)	106
4.1.1. Análisis del verbo 'ir(se)'	113
4.1.2. Análisis del verbo 'venir'	116
4.2. La propuesta de Demonte (2011).....	117
4.3. La propuesta de Cuartero (2009b, 2010)	122
Capítulo 5. Análisis de los VVMM en francés	133
5.1. La propuesta de Boons (1987), Laur (1993) y Borillo (1998)	133
5.2. La propuesta de Aurnague.....	139
5.2.1. Verbos sin cambio de relación y sin cambio de ubicación	146
5.2.2. Verbos sin cambio de relación y con cambio de ubicación	146
5.2.3. Verbos con cambio de relación y sin cambio de ubicación	147
5.2.4. Verbos con cambio de relación y cambio de lugar	147
5.2.5. La noción de tendencialité en la teoría de Aurnague.....	150
5.3. Análisis de los verbos franceses (<i>s'en</i>) <i>aller</i> y <i>venir</i>	152
5.3.1. Análisis del verbo (<i>s'en</i>) <i>aller</i>	153
5.3.2. Análisis del verbo <i>venir</i>	156
Capítulo 6: Análisis de los verbos de movimiento en rumano ..	159
6.1. Análisis de los verbos rumanos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> , <i>a pleca</i> y <i>a veni</i> ..	166
6.1.1. Análisis del verbo <i>a merge</i>	168
6.1.2. Análisis de los verbos <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i>	177
6.1.3. Análisis del verbo <i>a veni</i>	181
Capítulo 7: Análisis aspectual de los verbos objeto de nuestro estudio en rumano.....	185
7.1. Análisis aspectual de los verbos rum. <i>a merge</i> , <i>a pleca</i> y <i>a se duce</i>	185
7.1.1. <i>Timp de/în tot acest timp [durante x tiempo]</i>	186
7.1.2. <i>În x timp [en x tiempo]</i>	189

7.1.3. Complementos adverbiales de la, până la, de la până la [desde, hasta, desde hasta]	191
7.1.3.1. De la ora [Desde las]	193
7.1.3.2. Până la ora [Hasta las]	195
7.1.3.3. De la ora până la ora/ [desde las.....hasta las]	196
7.1.4. El (semi)adverbial tot	197
7.1.5. Adverbios de manera y de ritmo	200
7.1.6. La imperfectivización del evento	202
7.1.7. En construcción con un adverbial deíctico	203
7.1.8. En construcciones repetitivas	203
7.2. Análisis aspectual del verbo a veni	206
7.2.1. Timp de/în tot acest timp [durante x tiempo]	206
7.2.2. În x timp [en x tiempo]	207
Capítulo 8: Equivalencias de los verbos analizados en la traducción al español y francés	209
8.1. El verbo a merge como ‘caminar’/‘andar’	211
8.1.1. Capacidad locomotora	212
8.1.2. El verbo a merge en construcciones que caracterizan la manera en la que el sujeto se desplaza	216
8.2. Los verbos a merge, a pleca, a se duce como ‘ir’/‘irse’	222
8.2.1. El verbo a merge, a se duce y a pleca con una trayectoria de destino	223
8.2.1.1. El verbo a merge como ‘ir’/‘irse’	224
8.2.1.2. El verbo a se duce como ir/irse	227
8.2.1.3. El verbo a pleca como ‘ir’/‘irse’	230
8.2.2. Equivalentes en español y francés de los verbos a merge, a se duce y a pleca con una trayectoria de orientación	236
8.2.2.1. El verbo a merge como ‘ir’/‘irse’	236
8.2.2.2. El verbo a se duce como ‘ir’/‘irse’	238
8.2.2.3. El verbo a pleca como ‘ir’/‘irse’	241
8.2.3. Los verbos a merge, a se duce y a pleca con una trayectoria extensiva de límite final	243
8.2.3.1. El verbo a merge como ‘ir’/‘irse’	244
8.2.3.2. El verbo a se duce como ‘ir’/‘irse’	245
8.2.4. Los verbos a merge, a se duce y a pleca con una trayectoria de extensión/tránsito/destino	247
8.2.4.1. El verbo a merge como ‘caminar’	249
8.2.4.2. El verbo a merge como ‘ir’/‘irse’	251

8.2.4.3. El verbo <i>a se duce</i> como 'ir'/'irse'	251
8.2.4.4. El verbo <i>a pleca</i> como 'ir'/'irse'	252
8.2.5. En construcción con una trayectoria de origen	255
8.2.5.1. El verbo <i>a se duce</i> como 'ir'/'irse'	256
8.2.5.2. El verbo <i>a pleca</i> como 'ir'/'irse'	258
8.2.6. Los verbos <i>a merge</i>, <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i> en la expresión de un desplazamiento sin ningún tipo de trayectoria.....	260
8.2.6.1. El verbo <i>a merge</i> como 'ir'/'irse'	261
8.2.6.2. El verbo <i>a se duce</i> como 'ir'/'irse'	262
8.2.6.3. El verbo <i>a pleca</i> como 'ir'/'irse'	263
8.3. El verbo <i>a veni</i> como 'ir' y 'venir'	266
8.3.1. El verbo <i>a veni</i> como 'ir'	272
8.3.2. El verbo <i>a veni</i> como 'venir'	274
CONCLUSIONES	277
Bibliografía	289

Índice de tablas

Tabla 1: Equivalencias de los verbos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i> en español y francés	7
Tabla 2: Equivalencias del verbo <i>a veni</i> en francés y español	10
Tabla 3: Pruebas aspectuales, Vendler (1957)	35
Tabla 4: Rasgos aspectuales de los predicados, Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009)	41
Tabla 5: Pruebas aspectuales, Dowty (1979)	42
Tabla 6: Pruebas aspectuales 5 y 10, Dowty (1979)	51
Tabla 7: Rasgos aspectuales de los predicados, Van Valin (2005)	57
Tabla 8: Pruebas aspectuales, Cortés Rodríguez <i>et al.</i> , (2012)	59
Tabla 9: Representación semántica de las clases de predicados, Cortés Rodríguez <i>et al.</i> (2012)	64
Tabla 10: Clasificación de las lenguas, <i>apud</i> Talmy (2000)	75
Tabla 11: Patrones de continuidad, Stolova (2015)	81
Tabla 12: Patrones de lexicalización, Stolova (2015)	87
Tabla 13: Patrones de lexicalización de los verbos de movimiento general, Stolova (2015)	91
Tabla 14: Evolución de los verbos objeto del análisis, <i>apud</i> Stolova (2015)	95
Tabla 15: Patrones de lexicalización de los verbos de movimiento orientado, Stolova (2015)	95
Tabla 16: Patrones de lexicalización de los verbos de manera de movimiento, Stolova (2015)	96
Tabla 17: Equivalencias de los verbos analizados en las tres lenguas	97
Tabla 18: Clases de verbos de movimiento, Morimoto (2001)	108
Tabla 19: ELC y caracterización aspectual de los verbos analizados, <i>apud</i> Cuartero Otal (2009b) ...	131
Tabla 20: Clasificación de los verbos, Laur (1993)	136
Tabla 21: Clases de preposiciones, <i>apud</i> Laur (1993)	136
Tabla 22: Clasificación de los verbos, Stosic (2019)	140
Tabla 23: Clasificación de los verbos, Aurnague (2011)	145
Tabla 24: Clases de verbos con cambio de relación y cambio de lugar, Aurnague (2008)	148
Tabla 25: Clasificación de los verbos analizados, Reinheimer (1965)	167
Tabla 26: Equivalencias de los verbos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i> en español y francés	211
Tabla 27: Equivalencias del verbo <i>a merge</i> en español y francés	222
Tabla 28: Equivalencias de los verbos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i>	235
con una trayectoria télica en español y francés	235
Tabla 29: Ocurrencias de los verbos analizados con la preposición <i>la</i> [a]	236
Tabla 30: Equivalencias de los verbos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i>	242
con una trayectoria de orientación en español y francés	242
Tabla 31: Ocurrencias de los verbos analizados con la preposición <i>spre</i> [hacia]	243
Tabla 32: Ocurrencias de los verbos analizados	247
con la locución preposicional <i>până la/până în</i> [hasta]	247
Tabla 33: Equivalencias de los verbos <i>a merge</i> , <i>a se duce</i> y <i>a pleca</i>	255

con una trayectoria de extensión y destino en español y francés	255
Tabla 34: Ocurrencias de los verbos analizados con una trayectoria de origen	259

Listado de abreviaturas y siglas

Adv.	Adverbio
DEL	Delimitado
Det	Determinante
DIR	Dirección
DLR	Diccionario de la Lengua Rumana
EA	Estructura Argumental
EdC	Estado de Cosas
ELC	Estructura Léxico Conceptual
ELE	Español Lengua Extranjera
FLE	Francés Lengua Extranjera
GA	Gramática de la Academia
Intr..	Intransitivo
L1	Lengua materna
L2	Lengua meta
LMS	Lengua de Marco Satélite
LMV	Lengua de Marco Verbal
LRV	Lugar de Referencia del Verbo
MS	Marco Satélite
MV	Marco Verbal
NGLE	Nueva Gramática de la Lengua Española
PP	Preposición doble
prnl.	Pronominal
RAE	Real Academia Española
RRG	Ro and Reference Grammar
SAdv.	Sintagma Adverbial
SN	Sintagma Nominal
SP	Sintagma Preposicional
VD	Verbo de Desplazamiento
VM	Verbo de Movimiento
VM-I	Verbo de Movimiento Interno
VM-E	Verbo de Movimiento Externo
Prnl.	Pronominal

Agradecimientos

La realización de este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo de muchas personas que confiaron en mí para que este proyecto se materialice.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a las directoras de la tesis, por todas las sugerencias, las lecturas y relecturas de todos los capítulos y sus valiosos comentarios. Agradezco su infinita paciencia y apoyo proporcionado para que este proyecto vea la luz.

A todos mis profesores, de España y Rumanía, que me guiaron a lo largo de mi carrera y mi actividad docente y me inculcaron principios de rigurosidad, me orientaron hacia la investigación y me ayudaron a crecer como persona y profesional.

A mi familia, que me apoyó en todo momento y que nunca dudó de mí.

Resumen

A pesar de la abundante literatura de especialidad sobre los verbos de movimiento en español y francés, en rumano existe una escasa bibliografía que trata de forma general las características de los verbos pertenecientes a esta categoría. Así, la presente investigación tiene como fin contribuir a mejorar esta laguna con esta propuesta investigativa que trata de esclarecer el distinto comportamiento sintáctico de algunos verbos de movimiento en rumano, en concreto *a merge*, *a se duce* y *a pleca* y de sus equivalentes en español y francés desde el punto de vista lingüístico y didáctico. Este estudio pretende ser muy útil tanto en la enseñanza de los idiomas como en el ámbito de la traducción. Las particularidades y las dificultades existentes a la hora de explicar o de traducir ciertas construcciones pueden encontrar una explicación lógica partiendo de criterios lingüísticos.

En esta tesis describimos, en una primera fase, el comportamiento sintáctico y léxico de los verbos de desplazamiento en español y francés, fundamentándonos en las teorías recientes del campo de investigación. En una segunda fase, proponemos el análisis de los verbos en rumano, a partir de las observaciones teóricas de la bibliografía rumana y de las teorías presentadas en el ámbito de la lingüística románica.

Teniendo en cuenta la finalidad, resumimos a continuación los objetivos de esta investigación: describir el comportamiento sintáctico y léxico de los verbos de desplazamiento en rumano; identificar las similitudes y diferencias que impone la información léxica a la configuración sintáctica de los verbos objeto de estudio en las tres lenguas analizadas; identificar el tipo de trayectoria y la clase aspectual de los verbos analizados, insistiendo en las similitudes y diferencias que se pueden establecer principalmente en rumano entre los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*, por un lado, y entre *a merge* y *a veni*, por otro lado; y, por último, establecer una serie de estrategias didácticas que ayuden al alumnado y al profesorado de ELE y FLE entender y explicar los conceptos en torno a los cuales se organiza la expresión del desplazamiento en rumano, así como en español y francés.

A través del análisis llevado a cabo hemos identificado las similitudes y las diferencias que se establecen, desde el punto de vista lingüístico, entre los verbos rumanos objeto de este estudio y sus equivalentes en español y francés, aspecto que permite explicar las particularidades que presentan estos verbos en la traducción al español y francés. Por otro lado, hemos podido comprobar que, aunque todos los verbos analizados en las tres

lenguas provienen del latín, el rumano es la única lengua románica en la que el verbo *a merge* se caracteriza por una continuidad esporádica. Asimismo, es la única lengua románica en la que el verbo *a se duce* ha desarrollado el significado de verbo de movimiento, alejándose de su significado original de “llevarse a sí mismo”.

Abstract

Despite the extensive specialized literature on movement verbs in Spanish and French, Romanian literature on this topic is sparse. This research aims to address this gap by examining the syntactic behavior of certain Romanian movement verbs—specifically *a merge*, *a se duce*, and *a pleca*—and their equivalents in Spanish and French from both linguistic and didactic perspectives. This study is expected to benefit language teaching and translation fields by providing a logical explanation for the challenges in explaining or translating specific constructions based on linguistic criteria.

The first phase of this thesis describes the syntactic and lexical behavior of movement verbs in Spanish and French, drawing on recent theories in this field. The second phase focuses on analyzing Romanian verbs using theoretical insights from Romanian literature and Romance linguistics theories.

The research objectives are to: describe the syntactic and lexical behavior of Romanian movement verbs; identify the similarities and differences that lexical information imposes on the syntactic configuration of these verbs in Romanian, Spanish, and French; identify the type of trajectory and aspectual class of the analyzed verbs, highlighting the similarities and differences between *a merge*, *a se duce*, *a pleca*, *a veni*, and their Spanish and French equivalents, and develop teaching strategies to help ELE (Spanish as a Foreign Language) and FLE (French as a Foreign Language) students and teachers understand and explain the expression of movement in Romanian, Spanish, and French.

The analysis reveals linguistic similarities and differences between Romanian verbs and their Spanish and French equivalents, explaining the particularities these verbs present in translations. It also confirms that, although all the analyzed verbs in the three languages originate from Latin, Romanian is unique among Romance languages for its sporadic continuity of the verb *a merge*. Additionally, *a se duce* in Romanian has evolved from its original meaning of "to carry oneself" to signify movement.

Introducción

Esta investigación pretende esclarecer algunos aspectos relacionados con el distinto comportamiento de algunos verbos de desplazamiento, en concreto ‘ir’/‘irse’ y ‘venir’, en español, francés y rumano. Este estudio puede ser muy útil, tanto en la enseñanza de los idiomas como en el ámbito de la traducción. Las particularidades y las dificultades existentes a la hora de explicar o de traducir ciertas construcciones pueden encontrar una explicación lógica partiendo de criterios lingüísticos. Por lo tanto, el presente estudio contrastivo es de interés tanto desde el punto de vista lingüístico, como desde el punto de vista de la traducción y la enseñanza de idiomas como segunda lengua extranjera y puede prevenir las frecuentes interferencias debidas a la distinta conceptualización del desplazamiento en español, francés y rumano. La traducción del rumano al español, o al francés, de los verbos de desplazamiento propuestos para el análisis no está exenta de problemas. Este aspecto se debe a la distinta conceptualización del movimiento y a las particularidades que presentan estos verbos en los tres idiomas. Una de estas particularidades se presenta, a priori, en la existencia en rumano de tres verbos que expresan el mismo tipo de desplazamiento que los dos verbos españoles y franceses. En concreto, a los verbos españoles ‘ir’/‘irse’ y a los franceses *aller/s’en aller* les corresponden en rumano los verbos *a merge*, *a pleca* y *a se duce*. Asimismo, el verbo ‘venir’, presenta, a su vez, varias particularidades en las tres lenguas analizadas. Por ejemplo, al verbo rumano *a veni* le corresponde en español tanto ‘ir’ como ‘venir’. De allí que uno de los errores más frecuentes cometidos por los estudiantes rumanos al aprender español está relacionado con el uso de ‘venir’ en vez de ‘ir’, en construcciones de tipo ‘*Vengo contigo’ en vez de ‘Voy contigo’. Este tipo de errores se debe a la transferencia lingüística de la L1 a la L2, es decir al hecho de que el estudiante mantiene la estructura de la lengua ya conocida, como si perteneciese a la lengua meta. Sin embargo, esta construcción, en la que se expresa un desplazamiento desde un punto de origen hacia una meta es perfectamente gramatical en francés con el verbo *venir*, igual que en rumano, en construcciones de tipo *Je viens avec toi*. Por ello, muchas veces resulta difícil

explicar por qué se emplea uno u otro verbo en ciertos contextos y cuáles son las restricciones semánticas que determinan uno u otro empleo. Mediante el análisis que proponemos en esta investigación, deseamos ofrecer una respuesta a los problemas presentados, de modo que la propuesta resulte útil tanto para los profesores de segundas lenguas extranjeras, como para los traductores de rumano, español y francés. Los objetivos que perseguimos en este trabajo se resumen como sigue:

- describir el comportamiento sintáctico de los verbos de desplazamiento analizados en las tres lenguas;
- identificar las similitudes y diferencias que impone la información léxica a la configuración sintáctica de los verbos objeto de estudio en las tres lenguas;
- identificar el tipo de trayectoria y la clase aspectual de los verbos analizados en rumano, insistiendo en las similitudes y diferencias que se pueden establecer principalmente entre los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*.

En el primer capítulo expondremos, por un lado, desde un enfoque contrastivo, las dificultades que plantean los verbos de desplazamiento estudiados en rumano en la traducción al español y francés y, por otro lado, en rumano, lengua en la que los verbos analizados constan, en la mayoría de los diccionarios como sinónimos. Para ello, consideramos en una primera parte los equivalentes propuestos en los diccionarios bilingües y, en una segunda fase, el significado de los verbos en los diccionarios monolingües de rumano.

En el segundo capítulo presentamos las teorías más representativas que versan sobre el aspecto léxico y los criterios utilizados por los lingüistas para identificar la clase aspectual de los predicados. El objetivo principal de este capítulo es identificar las pruebas aspectuales propuestas por los lingüistas, partiendo de la clasificación de Vendler (1957), base teórica en la que se fundamenta el análisis de los verbos objeto de este estudio, aspectos en los que fundamentamos el análisis aspectual de los verbos rumanos en el capítulo 7 de este trabajo.

En el tercer capítulo exponemos la teoría semántico-cognitivista de Talmy (1975, 1985, 2000) y los principios básicos que subyacen a la clasificación bipartida de las lenguas, es decir, Lenguas de Marco Verbal y Lenguas de Marco satélite.

Asimismo, apoyándonos en el estudio de Stolova (2015) analizamos los cambios tipológicos del latín, lengua considerada de marco satélite, en las lenguas objeto de nuestro estudio (español rumano y francés), lenguas de marco verbal, insistiendo en los cambios tipológicos de los verbos de nuestro análisis.

En el cuarto capítulo, apoyándonos, principalmente, en la propuesta de Morimoto (2001) y Cuartero Otal (2009b, 2010), proponemos el análisis de los verbos de movimiento en español desde el punto de vista de la trayectoria y aspectual y ejemplificamos el tipo de trayectoria implicada por los verbos ‘ir’, ‘irse’ y ‘venir’.

En el capítulo cinco explicamos las teorías más representativas sobre el análisis de los verbos de movimiento en francés y presentamos la propuesta de Aurnague (2008, 2011, 2019), de índole semántico-espacial, insistiendo, de nuevo, en las particularidades que caracterizan a los verbos franceses *aller*, *s’en aller* y *venir*.

En el capítulo seis y siete analizamos los verbos de movimiento en rumano desde el punto de vista de la trayectoria y desde el punto de vista aspectual. Nos fundamentamos en estos capítulos en las observaciones teóricas presentadas en los capítulos anteriores y en los estudios en rumano, desgraciadamente poco numerosos frente a la fértil bibliografía en las otras dos lenguas analizadas.

En el capítulo ocho, partiendo del análisis propuesto en los capítulos anteriores, ilustramos y comentamos, a través de ejemplos extraídos del corpus elaborado, la traducción al español y francés de los verbos objeto de este análisis en rumano y proponemos una serie de estrategias didácticas.

Cerramos este trabajo con las conclusiones y la bibliografía.

Capítulo 1: Dificultades en el aprendizaje de los verbos de movimiento

En el presente capítulo exponemos, desde un enfoque contrastivo, las dificultades que plantean los verbos de desplazamiento objeto de nuestro análisis para los estudiantes de español y francés como segunda lengua extranjera, para los propios docentes de idiomas, así como para los traductores e intérpretes. Como se desprenderá de los ejemplos propuestos, estas dificultades están relacionadas en rumano con las particularidades que presentan los verbos de este estudio, verbos cuyo significado se solapa en parte, lo que, de por sí, causa problemas al profesor de ELE o FLE, al lexicógrafo y al traductor. En concreto, los verbos rumanos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*, verbos de desplazamiento, constan como sinónimos en la mayoría de los diccionarios monolingües rumanos, pero, en ciertos contextos, el uso de uno u otro verbo resulta agramatical. Cabe señalar en este punto que, en rumano, el verbo *a se duce* se ha alejado de su significado originario reflexivo de *a se duce/a se purta pe sine* [llevarse a sí mismo] adquiriendo el significado de *a merge/a pleca*.¹

Pasamos a ejemplificar la problemática que presentan los verbos rumanos, tanto en la traducción al español y francés, como en la propia lengua. En 1.1. nos centramos en la equivalencia establecida en los diccionarios bilingües y en 1.2. analizaremos las definiciones de los verbos rumanos en los diccionarios monolingües, insistiendo en la sinonimia propuesta para los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*.

1.1. Los diccionarios bilingües

El alumnado, los especialistas y los aficionados a las lenguas extranjeras, a la hora de encontrar el equivalente de una palabra cuyo significado desconoce, consulta los diccionarios bilingües, herramientas, sin duda alguna importantes en el aprendizaje de una lengua. De acuerdo con Martín García (1999: 15), en el estudio de una lengua, el “usuario trata de encontrar de forma rápida y eficaz el equivalente

¹ En el capítulo 3 de este trabajo ejemplificaremos el cambio semántico del latín de los verbos objeto de nuestro análisis en las tres lenguas.

de una palabra en su lengua materna”, por lo que, siguiendo al autor citado, los diccionarios bilingües resultan, desde este punto de vista, más fáciles de usar y su consulta necesita menor tiempo para resolver las dudas. Cabe destacar también la postura de Hernández (2000), quien señala que el uso de este tipo de diccionarios está previsto sobre todo para quienes se inician en el aprendizaje de una lengua extranjera y puede resultar insuficiente a la hora de adquirir cierto grado de dominio, cuando se recomienda el uso de los diccionarios monolingües. Está comprobado el hecho de que en los diccionarios bilingües muchas veces hay varias acepciones que no siempre van acompañadas de una explicación, por lo que se puede decir que a veces estos diccionarios proporcionan solamente una lista de sinónimos y, a veces, de antónimos. Como bien indica Martín García (1999: 55), esta “lista resulta poco útil a un estudiante extranjero dado que, como es sabido, la sinonimia absoluta no existe”. En este sentido cabe citar el estudio de López García (2007) en el que el estudioso considera que la sinonimia constituye, de hecho, la cuestión central de la lexicología y es una propiedad exclusiva del lenguaje humano, fundamentada en la creatividad, a diferencia de otras relaciones léxicas, como la polisemia, la hiper/hiponimia, la antonimia o la paráfrasis “que podrían haber surgido en sociedades semióticas no humanas y la sinonimia no” (López García, 2007: 72). Siguiendo al autor citado, tanto la sinonimia interlingüística como la sinonimia intralingüística se fundamentan en contextos generalizados, presentados en los diccionarios bilingües mediante ejemplos y no a base de definiciones.

Partiendo de estas breves observaciones, ejemplificaremos en este apartado en 1.1.1. la equivalencia de los verbos rumano *a merge*, *a pleca* y *a se duce* en los diccionarios bilingües rumano-español y rumano-francés y en 1.1.2. analizamos las definiciones del verbo rumano *a veni* y sus equivalentes en español y francés.

1.1.1. Equivalencias de los verbos rum. *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en los tres idiomas

En lo que sigue, analizaremos la manera en la que se presentan las definiciones y las equivalencias de los verbos de nuestro análisis en los diccionarios bilingües. Para ello, hemos consultado el diccionario bilingüe rumano-español de

Calciu y Zaira (2009)² y el diccionario bilingüe rumano-francés de Christodorescu (1994).

Resumimos, a continuación, en (1.a., 2.a. y 3.a.) las acepciones de los verbos *a merge*, *a pleca* y *a se duce* en español, y en (1.b., 2.b. y 3.b.)³ en francés:

- (1) a. *a merge* (intr.⁴): 1. *a se deplasa* [desplazarse]: ir, andar, caminar, marchar, moverse, desplazarse, dirigirse (hacia); 2. *a parcurge* [recorrer]: recorrer, caminar; 3. *a zbura* [volar]: ir, volar, andar; 4. *a călători* [viajar]: viajar, caminar; 5. *a pleca* [irse]: irse, marchar(se), partir, salir;
b. *a merge* (intr.): *aller, marcher, cheminer, circuler, partir, se rendre à*
- (2) a. *a se duce* (prnl.): 1. *a merge* [ir]: ir, acudir; (*unde va, aproape*) [a algún lugar, cerca] llegar a; *la un concert* [a un concierto] asistir, concurrir. 2. *a pleca* [irse]: irse, marcharse, partir, salir. 3. *a trece* [pasar]: pasar
b. *a se duce* (prnl.): *aller, s'en aller, se déplacer, partir*
- (3) a. *a pleca* (intr.): 1. partir, salir, ir(se), marchar(se), ponerse en camino, encaminarse; arrancar
b. *a pleca* (intr.): *partir, s'en aller*

De un breve análisis de las definiciones arriba mencionadas se pueden establecer las siguientes equivalencias en español y francés que presentamos en la tabla 1:

rumano	Español	Francés
<i>a merge</i>	ir(se), andar, caminar, marchar(se), moverse, desplazarse, dirigirse (hacia); recorrer, caminar; volar, viajar, caminar; irse, marchar(se), partir, salir	<i>aller, marcher, cheminer, circuler, partir, se rendre à</i>
<i>a se duce</i>	ir(se), acudir, llegar a, asistir, concurrir, marcharse, partir, salir, pasar	<i>aller, s'en aller, se déplacer, partir</i>
<i>a pleca</i>	partir, salir, ir(se), marchar(se), ponerse en camino, encaminarse; arrancar	<i>partir, s'en aller</i>

Tabla 1: Equivalencias de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en español y francés

Como se desprende de la tabla (1), limitándonos solamente a las equivalencias con los verbos españoles ‘ir’/‘irse’ y los franceses *aller/s'en aller*, el verbo *a merge* tendría en la primera acepción como equivalente en español al verbo ‘ir(se)’, en su

² El diccionario mencionado se publicó por primera vez en el año 1979 y fue reeditado en varias ocasiones. En este trabajo se ha consultado la edición del año 2009.

³ En las equivalencias propuestas se han seleccionado solamente las primeras acepciones, no se mencionan los equivalentes para los usos metafóricos y tampoco las expresiones en las que entran. Esta opción viene motivada por el hecho de que estos usos no constituyen objeto de este análisis y, por lo tanto, no corresponde mencionarlos y dificultar la comprensión de las equivalencias establecidas.

⁴ En los diccionarios consultados consta la abreviatura ‘intrans.’ o ‘vi.’ para verbo intransitivo y ‘vr.’ para la forma pronominal. Utilizamos las abreviaturas de los diccionarios españoles, es decir ‘intr.’ para intransitivo y ‘prnl.’ para la forma reflexiva. Hemos optado por mencionar los verbos de cada entrada en rumano y mencionar entre corchetes la traducción al español. Asimismo, añadimos que utilizamos la cursiva para los verbos en francés y rumano, así como para cualquier extranjerismo y mantendremos estas anotaciones en todo el trabajo.

forma intransitiva y reflexiva y, en francés, al verbo *aller*, en su forma intransitiva. El verbo *a se duce*, en la primera acepción, igual que el verbo *a merge*, tiene en español como equivalente a ‘ir(se)’ y, en francés, por un lado, al verbo *aller*, forma intransitiva, y, por otro lado, al verbo *s’en aller*, forma reflexiva. Por último, el verbo *a pleca* tiene como equivalente en español, en la tercera acepción, el verbo español ‘ir(se)’ y en francés al verbo *s’en aller*, en la segunda acepción.

Las distintas equivalencias pueden resultar, sin duda alguna, desconcertantes para cualquier estudiante de español o francés a la hora de traducir o encontrar equivalencia incluso en contextos sencillos, como los que proponemos en (4), (5) y (6), y que comentaremos a continuación:

- (4) a. *Merg la piață.*
b. Voy/#Me voy/*Camino al mercado.
c. *Je vais au marché./Je vais au marché en marchant./*Je marche au marché.*
- (5) a. *Mă duc la piață.*
b. Voy/Me voy al mercado.
c. *Je vais au marché./*Je m’en vais au marché.*
- (6) a. *Plec la piață.*
b. Voy/Me voy al mercado.
c. *Je vais au marché./*Je m’en vais au marché.*

En (4), en la traducción al español y francés, tanto ‘caminar’ como *marcher* resultan agramaticales. En español, en (4.b), en la traducción con el verbo ‘ir’ se entiende que el sujeto se desplaza hacia un lugar, con el verbo ‘irse’, la interpretación más natural sería que el sujeto abandona el lugar en el que se encuentra para dirigirse hacia otro lugar. En (5.b) y (6.b), en español, en la traducción de (5.a) y (6.a), los verbos *a se duce* y *a pleca* tienen como equivalentes tanto al verbo ‘ir’ como a ‘irse’. En francés, en (5.c) y (6.c), el verbo *a se duce*, respectivamente, *a pleca* puede tener como equivalente al verbo *aller*, la traducción por *s’en aller* resulta agramatical.

Resulta obvio que para cualquier principiante la traducción de un ejemplo sencillo en el que constan los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* puede constituir un problema a la hora de elegir el equivalente y cualquier aprendiente principiante tendría dudas con respecto al uso de una u otra forma y la corrección de la frase, por lo que tendría que recurrir a las explicaciones de un profesor o de un nativo o recurrir a un diccionario monolingüe español o francés para identificar el significado de los verbos propuestos en los diccionarios bilingües.

A todo ello se suma otro problema relacionado con el significado de los tres verbos en rumano. Como se ha señalado en los ejemplos (4-6), el uso de cualquiera de los tres verbos en rumano resulta gramatical, lo que podría indicar que los tres verbos en rumano son sinónimos. Sin embargo, en los ejemplos (7), (8) y (9) que proponemos abajo notamos las siguientes restricciones:

- (7) a. *Paul {merge/*se duce/*pleacă} mult pe jos.*
 b. Paul camina mucho.
 c. *Paul marche beaucoup à pied.*

(ejemplos adaptados del
 Diccionario de Construcciones Verbales, 2002)

En (7), el complemento circunstancial de modo *pe jos* [a pie] aporta información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir a pie. Como se desprende de (7.a), solamente *a merge* resulta gramatical en este tipo de construcciones.

En los siguientes ejemplos, advertimos las siguientes restricciones:

- (8) a. *Paul nu este aici, {a plecat/*a mers/*s-a dus}.*
 b. Paul no está aquí, se ha ido/se marchó.
 c. *Paul n'est pas ici, il est parti.*
 (9) a. *{Mă duc/Plec/*Merg}, e târziu!*
 b. ¡Se ha hecho tarde, me voy/me marchó!
 c. *Il est tard, je m'en vais.*

En (8) solamente el verbo *a pleca* resulta gramatical, a diferencia de (9) en el que tanto *a pleca* como *a se duce* resultan gramaticales.

De los ejemplos proporcionados en (4-9) se desprende claramente (i) que el equivalente de los verbos rumanos en español y francés no puede establecerse de manera automática, siguiendo las equivalencias de los diccionarios bilingües, sino que responden, además, a otros criterios que están determinados por el contexto y por el mismo significado de los verbos en rumano y (ii) el hecho de que los verbos rumanos no pueden considerarse como sinónimos. Teniendo en cuenta este último aspecto, consideramos que es imprescindible señalar las diferencias existentes entre los verbos rumanos, de modo que las dificultades que se presentan en la traducción encuentren una adecuada respuesta a la hora de establecer las equivalencias con los verbos correspondientes en español y francés. En resumen, cabe preguntarnos (i) ¿en qué contextos los verbos rumanos *merge*, *a pleca* y *a se duce* pueden traducirse al español por 'ir' o 'irse' y en francés por *aller* o *s'en aller*, o

bien por otro verbo proporcionado en la lista de los diccionarios bilingües? y (ii) ¿qué diferencias se pueden establecer entre los verbos rumanos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*?

Antes de proceder a este análisis, de las definiciones de los verbos objeto de nuestro análisis en rumano, presentamos brevemente las particularidades de *a veni* en la traducción al español y francés.

1.1.2. Equivalencias del verbo rum. *a veni* en los tres idiomas

Siguiendo el modelo de análisis propuesto en el subapartado anterior, reflejamos en (10.a) y (10.b) las equivalencias del verbo rumano *a veni* en español y francés, de acuerdo con las propuestas del diccionario bilingüe consultado y citado anteriormente:

- (10) a. *a veni* (intr.) 1. venir; (*chemat* [llamado]) acudir; (*a sosi* [llegar]) llegar. 2. (*a apărea* [aparecer]) venir, aparecerse; presentarse. 3. (*a se apropia* [acercarse]) venir, acercarse. 4. (*a proveni* [provenir]) venir, proceder, traer su origen de. 5. (*a urma* [seguir]) venir, seguir.
b. *a veni* (intr.) *venir, arriver, survenir*

En la tabla 2 resumimos dichas equivalencias:

rumano	Español	francés
<i>a veni</i>	venir; acudir; llegar, aparecerse; presentarse; acercarse; proceder, seguir.	<i>venir, arriver, survenir</i>

Tabla 2: Equivalencias del verbo *a veni* en francés y español

El primer equivalente del verbo rumano *a veni* en español y francés es el verbo *venir* (forma homófona en las dos lenguas), como resalta de (10) y de la tabla (2). Para ejemplificar esta equivalencia, proponemos los siguientes ejemplos:

- (11) a. *Fratele meu vine la film cu noi.*
b. Mi hermano viene con nosotros al cine.
c. *Mon frère vient au cinéma avec nous.*

(ejemplos adaptados del
Diccionario de Construcciones Verbales, 2002)

En otros contextos, similares al de (11) el verbo ‘venir’ resulta agramatical en español y gramatical en francés, como se ilustra en (12) abajo:

- (12) a. *Vin cu tine.*
b. *Vengo contigo.
c. *Je viens avec toi.*

Señalamos en este punto dos aspectos: en primer lugar, en las acepciones del diccionario bilingüe rumano español no se menciona la equivalencia con el verbo

español 'ir' y, en segundo lugar, el hecho de que este tipo de construcción resulta problemática no solamente en la enseñanza y el aprendizaje del ELE, sino también para los usuarios avanzados. De allí que el uso de 'venir' en vez de 'ir' en este tipo de construcciones constituye uno de los errores más frecuentes cometidos por los estudiantes rumanos al aprender español. Por ejemplo, un error frecuente cometido por los estudiantes rumanos al aprender español está relacionado con el uso de 'venir' en vez de 'ir', en construcciones de tipo '*Vengo contigo', en vez de 'Voy contigo', que se debe al hecho de que en rumano la construcción *Vin cu tine* [Vengo contigo] resulta perfectamente gramatical. Se considera que este tipo de errores se debe a la transferencia lingüística de la L1 a la L2, es decir, al hecho de que el estudiante mantiene la estructura de la lengua ya conocida, como si perteneciese a la lengua meta. En general, los aprendientes establecen los equivalentes en una u otra lengua estudiada partiendo muchas veces de la estructura que presentan en su lengua materna, pero esta equivalencia de significado entre la lengua materna, en nuestro caso el rumano, y las lenguas extranjeras estudiadas, es decir, español y francés, no es absoluta, lo que constituye uno de los motivos por los que se producen a menudo errores en el empleo con estos verbos. Planteamos en este punto las siguientes preguntas: (i) ¿Cuál sería la estructura prototípica en rumano y por qué en (11) el uso del verbo 'venir' resulta gramatical y en (12) agramatical? (ii) ¿Qué diferencias hay entre el verbo rumano *a veni* y el verbo español 'venir'? (iii) ¿Qué rasgos semánticos comparte el verbo rumano *a veni* con el español 'ir'?

A través del breve análisis presentado, quisimos poner de manifiesto las dificultades que puede encontrar cualquier estudiante a la hora de establecer unas equivalencias, a priori sencillas, entre los verbos rumanos y los verbos españoles y franceses, particularidades y dificultades que dan cuenta de los problemas con los que se enfrenta un profesor de ELE o FLE en el aula. Consideramos que para un análisis relevante se impone profundizar en el estudio de los verbos, partiendo de la idea de que un análisis que incorpora la información del léxico en la explicación sintáctica puede ser muy útil para el profesor de idiomas y puede ayudarle a abordar desde otra perspectiva algunas de las dificultades que se plantean típicamente en el aula.

Analizamos en lo que sigue las particularidades que presentan los verbos analizados en rumano partiendo de las definiciones de los diccionarios monolingües.

1.2. Las definiciones de los verbos rumanos objeto de nuestro análisis en diccionarios monolingües

Normalmente utilizamos los diccionarios monolingües para conocer el significado de una palabra o expresión que desconocemos o bien cuando tenemos algún tipo de duda respecto a la categoría gramatical o el régimen preposicional de un verbo. Aparte de este uso principal, existen otros usos importantes, como por ejemplo la búsqueda de sinónimos o antónimos, comprobar la ortografía, la etimología de la palabra y/o información gramatical sobre los términos consultados. De acuerdo con Hernández (2000), el uso de los diccionarios monolingües es recomendable en la enseñanza, una vez que el estudiante haya adquirido un cierto dominio de la segunda lengua, recomendando el uso de:

diccionarios cuyas definiciones no sean auténticas explicaciones, y esto sólo es posible con un diccionario monolingüe, que habrá que ser, por muchas razones, distinto de los que se destinan a los hablantes nativos: serían éstos los diccionarios monolingües para usuarios extranjeros (Hernández, 2000: 94).

Cabe señalar que, en rumano, a diferencia de otras lenguas, no existe un diccionario monolingüe para extranjeros. Los únicos diccionarios monolingües son los de uso general, editados para nativos. Como veremos a continuación, la información proporcionada en los diccionarios explicativos plantea un problema en la discriminación de los significados de los verbos analizados, tanto para un estudiante extranjero de nivel avanzado, como para un nativo. Dedicamos a ello los siguientes apartados.

1.2.1. Los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en rumano

Para identificar las distintas acepciones de los verbos hemos consultado varios diccionarios monolingües, con el fin de identificar todos los significados y las construcciones en las que puedan aparecer. Nos hemos decantado por el *Dicționarul limbii române* [Diccionario de la lengua rumana] (2010), en adelante DLR, por ser el recurso más completo y de referencia de la lengua rumana. En este apartado recogemos solamente las acepciones en las que los verbos aparecen en construcciones con sujeto dotado de dinamismo. Proporcionamos la definición en rumano y subrayamos las ocurrencias de los verbos en las mismas definiciones.⁵ Como se verá, cada verbo objeto de este análisis se define remitiendo a los otros dos. Hemos optado por traducir *a pleca* y *a se duce* con ‘irse’ y *a merge* con ‘ir’. Presentamos las definiciones, tal como se recogen en el DLR y, entre corchetes, proporcionamos la traducción al español:

(13) *A pleca*

B.1.⁶ *Intr. (de obicei cu determinări locale, mai rar finale) A se pune în mișcare pentru a se duce (de) undeva, a părăsi pe cineva sau ceva spre a se duce în altă parte, a porni (I.1), a se duce, a merge (I.2), a se îndrepta (spre...), a se îndepărta, a se retrage.*

[B. 1. *Intr.* (normalmente con circunstanciales de lugar, raramente finales). Ponerse en marcha para irse (de) algún lugar, abandonar a alguien o algo para irse a otro lugar, marchar (I.1)⁷, irse, ir (I.2), dirigirse (hacia...), alejarse, retirarse.]

(DLR 2010, tomo XI: 807)

(14) *A se duce*

I. 1. *Prnl. (despre ființe; de obicei cu determinări locale, mai rar finale)*

A se pune în mișcare pentru a ajunge undeva, a părăsi pe cineva sau ceva spre a se îndrepta în altă parte, a se deplasa, a porni, a pleca, a pleca din apropierea cuiva sau a ceva, a se îndepărta, a se retrage.

II. *Prnl. 1. (despre ființe) a se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul; a merge, (I.1) a umbla (I.1)*

⁵ Para las definiciones completas y todas las acepciones, remitimos al DLR (2010) que se puede consultar también en el siguiente enlace: <https://dlr.solirom.ro/> Hemos tenido acceso al formato en papel a través de la biblioteca del Instituto Cultural Rumano de Madrid. En la bibliografía proporcionamos la referencia al diccionario publicado online.

⁶ El verbo *a pleca* en rumano tiene tanto un uso transitivo como intransitivo. En A.1. se hace referencia al uso transitivo del verbo. En (13) proponemos la acepción del verbo *a pleca* como intransitivo.

⁷ Mencionamos aquí la traducción de la acepción (I.1) de *a porni* [marchar], a la que remite la definición del diccionario: I.1. *Intr. (de obicei cu determinări locale, mai rar finale) A se pune în mișcare pentru a se duce (de) undeva, a părăsi pe cineva sau ceva spre a se duce în altă parte, a porni (B.1), a se duce, a merge (I.2), a se îndrepta (spre...)*. [I.1. *Intr.* (normalmente con determinaciones locales, raramente finales) Ponerse en marcha para irse (de) algún lugar, abandonar a alguien o algo para irse a otro lugar, irse (B.1), irse, ir (I.2), dirigirse (hacia...)]

[I. 1. Prnl. (referente a seres animados; de costumbre con circunstanciales locales, raramente finales) Ponerse en marcha para llegar a algún lugar, abandonar a alguien o a alguien para dirigirse hacia otro lugar, desplazarse, marcharse, irse, irse de la proximidad de alguien o de algo, alejarse, retirarse.
II. Prnl. 1. (referente a seres animados) moverse desplazándose de un lugar a otro, ir (I.1), andar (I.1)]

(DLR 2010, tomo IV: 1522)

(15) *A merge*

I. (despre ființe) 1. Intr. A se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul, a umbla, a se deplasa.

2. Deplasarea este văzută în stadiul inițial; de obicei cu determinări locale, mai rar finale. A pleca, a porni, a se duce; a se îndrepta (spre...)]

[I. (sobre seres animados) 1. Intrans. Moverse desplazándose de un lugar a otro, andar, desplazarse.

2. El desplazamiento se percibe en su estado inicial; normalmente con circunstanciales de lugar, raramente finales. Irse, ponerse en marcha, irse; dirigirse (hacia...)]

(DLR 2010, tomo IX: 401)

Teniendo en cuenta las definiciones arriba presentadas, se pueden establecer las siguientes equivalencias:

(16) a. *a merge/a se duce*. (I.1./II.1)

b. *a merge/a se duce/a pleca [de aici (acolo⁸)].* (I. 2/I. 1/II.1)

En (16.a) hemos ejemplificado la equivalencia recogida en el DLR (2010) en I.1., para *a merge* y en II.1 para *a se duce*, con el significado de ‘moverse desplazándose de un lugar a otro, andar’. En (16.b) hemos ejemplificado el significado de ‘ponerse en marcha (de un lugar) para ir/llegar a otro lugar’.⁹

Para dar cuenta de la equivalencia existente entre los verbos en los ejemplos (16), ejemplificamos sus usos en contexto. Proponemos en 1.2.1.1. el análisis partiendo primero de la equivalencia presentada en (16.b) y en 1.2.1.2 la equivalencia establecida en (16.a).

⁸ Hemos optado ejemplificar este uso con un adverbio deíctico que indica el origen del desplazamiento, *aici* [aquí], y un posible lugar de destino, *acolo* [allí], que indica el punto final del destino evitando el uso de la preposición *de* [de].

⁹ Esta equivalencia consta también en el *Dicționar de sinonime* [Diccionario de sinónimos] (1982) donde se indican las siguientes equivalencias: *a merge* es sinónimo de *a se duce*, *a pleca*; *a merge* de *a se duce*; *a se duce* de *a merge* y *a pleca*.

1.2.1.1. Los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con el significado de ponerse en marcha (de un lugar) para ir/llegar a otro lugar

Recogemos en (17) las definiciones que corresponden a los usos que comentaremos a continuación:

(17) a. *A pleca*

B.1. Intr. (de obicei cu determinări locale, mai rar finale) A se pune în mișcare pentru a se duce (de) undeva, a părăsi pe cineva sau ceva spre a se duce în altă parte, a porni (I.1), a se duce, a merge (I.2), a se îndrepta (spre...), a se îndepărta, a se retrage.

[B. 1. Intr. (normalmente con circunstanciales de lugar, raramente finales). Ponerse en marcha para irse (de) algún lugar, abandonar a alguien o algo para irse a otro lugar, marchar (I.1), irse, ir (I.2), dirigirse (hacia...), alejarse, retirarse.]

(DLR 2010, tomo XI: 807)

b. *A se duce*

I. 1. Prnl. (despre ființe; de obicei cu determinări locale, mai rar finale)

A se pune în mișcare pentru a ajunge undeva, a părăsi pe cineva sau ceva spre a se îndrepta în altă parte, a se deplasa, a porni, a pleca, a pleca din apropierea cuiva sau a ceva, a se îndepărta, a se retrage.

[I. 1. Prnl. (referente a seres animados; de costumbre con circunstanciales locales, raramente finales) Ponerse en marcha para llegar a algún lugar, abandonar a alguien o a alguien para dirigirse hacia otro lugar, desplazarse, marcharse, irse, irse de la proximidad de alguien o de algo, alejarse, retirarse.

(DLR 2010, tomo IV: 1522)

c. *A merge*

2. Deplasarea este văzută în stadiul inițial; de obicei cu determinări locale, mai rar finale. A pleca, a porni, a se duce; a se îndrepta (spre...)]

2. El desplazamiento se percibe en su estado inicial; normalmente con circunstanciales de lugar, raramente finales. Irse, ponerse en marcha, irse; dirigirse (hacia...)]

(DLR 2010, tomo IX: 401)

De conformidad con las definiciones proporcionadas en el diccionario, los tres verbos pueden aparecer con un complemento que indica que el desplazamiento se emprende desde un lugar de origen. Proponemos los siguientes ejemplos para los verbos *a pleca* y *a se duce* y luego comentamos la aceptabilidad del verbo *a merge* en este tipo de construcciones.

(18) a. *Plec (de aici)*. [Me voy (de aquí).]

b. *Mă duc (de aici)*. [Me voy (de aquí).]

El significado de *a pleca* y *a se duce* en los ejemplos de (18) es el de que el sujeto abandona el lugar de origen, sin necesidad de añadir otra indicación respecto al lugar de destino.

El verbo *a merge* resulta agramatical con un complemento de origen, en los mismos contextos proporcionados en (18), como consta en (19):

(19) **Merg (de aici)¹⁰*. [**Voy (de aquí).*]

Cabe mencionar que hemos analizado todos los ejemplos del diccionario en el que *a merge* puede tener el mismo significado que *a pleca* y en todos los ejemplos consta, además de la información de origen del desplazamiento, también la mención del destino. Por lo que consideramos que la definición del diccionario no es errónea, solamente incompleta, tal como se verá en el ejemplo (20), ejemplos en el que la construcción resulta agramatical si la información respecto al lugar de destino no está explícitamente mencionada:

(20) *Spectatorii merg de aici la dezbateră despre film*. [Los espectadores van desde aquí al debate sobre la película.]

De los ejemplos propuestos se establece una primera distinción entre los tres verbos, en sentido que solamente *a pleca* y *a se duce* pueden expresar un desplazamiento que se origina en un punto inicial, sin mención obligatoria del lugar de destino, a diferencia de *a merge* que requiere que los puntos de desplazamiento sean mencionados.

Sin embargo, a pesar de la similitud que presentan los dos verbos mencionados, en concreto *a se duce* y *a pleca*, en otros contextos el uso de *a se duce* resulta también agramatical con un complemento de origen, si no se menciona también el lugar de destino, particularidad que comparte, en este tipo de contextos, con el verbo *a merge*, como se destaca en el siguiente ejemplo:

(21) a. *Maria pleacă de la bibliotecă*. [María se va de la biblioteca.]
b. *Maria {*se duce/*merge de} de la bibliotecă*. [**María va de la biblioteca.*]
c. *Maria {se duce/merge} de la bibliotecă la teatru*. [María va desde la biblioteca al teatro.]

Como se ve en (21.a), el empleo de *a pleca* con un complemento preposicional que indica el origen del desplazamiento resulta gramatical, a diferencia de *a se duce* y *a merge* en (21.b). En (21.c) los dos verbos, *a se duce* y *a merge* resultan

¹⁰ Hemos consultado el corpus Sketch Engine para identificar el número de construcciones en las que los verbos pueden aparecer con el adverbio *aquí* y se han obtenido los siguientes datos: *a pleca* consta en aproximadamente 3250 contextos, *a se duce* en aproximadamente 190 contextos y *a merge* en aproximadamente 160 contextos. Cabe señalar que solamente en imperativo, el verbo *a merge* resulta gramatical en construcción con un complemento de origen en construcciones de tipo: *Mergi de-aici!* [*¡Vete de aquí!*], *Hai să mergem de aici!* [*¡Venga, vámonos de aquí!*].

gramaticales en presencia de la mención del lugar de origen de donde se emprende el desplazamiento, *de la bibliotecă* [desde la biblioteca] y del destino, *la teatru* [al teatro], es decir, la actualización de los dos puntos extremos del desplazamiento.

En los ejemplos de (21) se establece una segunda distinción entre los tres verbos desde el punto de vista de la mención del desplazamiento: en una construcción en la que se indica el punto inicial del desplazamiento, solamente *a pleca* puede expresar un desplazamiento que se origina en un punto sin mención obligatoria del lugar de destino, a diferencia de *a se duce*, construcción en la que la mención del lugar de destino llega a ser obligatoria, particularidad que comparte con el verbo *a merge*.

Las particularidades señaladas en (19) y (21) hacen que *a se duce* se sitúe, desde este punto de vista, de la delimitación del evento expresado, a medio camino entre *a pleca* y *a merge*. Puede expresar un desplazamiento que se origina en un punto sin mención obligatoria del lugar de destino, presentando, desde este punto de vista, las mismas características que *a pleca* y, en otros contextos, con una preposición que indica el origen de desplazamiento, resulta agramatical si no se añade ninguna información respecto al destino, característica que comparte con *a merge*.

1.2.1.2. Los verbos *a merge* y *a se duce* con el sentido de desplazarse de un lugar a otro

Para ejemplificar el uso de *a se duce* y *a merge* en la expresión de un desplazamiento que se realiza de un lugar a otro, retomamos las acepciones del DLR (2010). Recogemos en (22.a) la definición de *a se duce* y en (22.b) la definición de *a merge*:

(22) a. *A se duce* [II. Prnl. 1. (*despre ființe*) *a se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul*; *a merge*, (I.1) *a umbla* (I.1)]

II. Prnl. 1. (relativo a seres animados) moverse desplazándose de un lugar a otro, ir (I.1), andar (I.1)

(DLR 2010, tomo IV: 1522)

b. *A merge* [I. (*despre ființe*) 1. Intr. *A se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul*, *a umbla*, *a se deplasa*.]

[I. (sobre seres animados) 1. Intr. Moverse desplazándose de un lugar a otro, andar, desplazarse.]

(DLR 2010, tomo IX: 401)

De acuerdo con las definiciones propuestas en (22), los verbos *a merge* y *a se duce*, implican dos tipos de desplazamiento: uno conforme al que el desplazamiento se realiza de un lugar a otro, con el significado de ‘ir’, y el segundo, en el que los dos verbos adquieren el significado de ‘andar’. Analizamos, en lo que sigue, las dos situaciones.

Tanto *a se duce* como *a merge* pueden expresar un desplazamiento que se desarrolla en el tiempo y se realiza hacia una meta.

(23) *Maria {merge/se duce} {la bibliotecă/spre casă}*. [María va {a la biblioteca/hacia su casa}.]

En (23) el sujeto, María, realiza un desplazamiento hacia un determinado lugar, es decir, *spre bibliotecă* [hacia la biblioteca] o *spre casă* [hacia su casa].

Las dos construcciones resultan también gramaticales con tal de que se añada un predicado secundario que indique el ritmo del desplazamiento:

(24) *Maria {merge/se duce} grăbită spre casă*. [María va de prisa hacia su casa.]

De los ejemplos de (23) y (24) resulta que los dos verbos, *a merge* y *a se duce*, se pueden emplear en la expresión de un desplazamiento hacia una meta, mención señalada por la preposición *la* [a] y la preposición *spre* [hacia]. Comentamos otras construcciones en las que los dos verbos expresan el desplazamiento hacia un lugar, con otras preposiciones que indican el lugar de destino o el lugar donde se realiza la acción expresada por el verbo. Proponemos los ejemplos de (25):

(25) a. *Maria {merge/se duce} în parc (cu copiii)*.¹¹ [María va al parque (con los niños).]
 b. *Maria merge pe stradă*. [María va por la calle.]
 c. *#Maria se duce pe stradă*. [María va por la calle.]

En (25.a) el significado es que el sujeto realiza un desplazamiento para situarse en un lugar acotado, *în parc* [en el parque]. Tanto la construcción con *a merge* como la construcción con *a se duce* resultan gramaticales, con el significado de que una vez ubicados en el lugar de destino realizará otra actividad implicada por el verbo como, por ejemplo, ‘pasear’ o ‘jugar’. En (25.b), con la preposición *pe* [por], la construcción con *a merge* resulta gramatical, indica que el sujeto se

¹¹ Entre paréntesis hemos indicado la información de la que se puede prescindir. Cabe señalar que en rumano la preposición *în* [en] indica el lugar de destino y se traduce al español por la preposición *a* [la], insistiremos en el análisis de los verbos con las distintas preposiciones en el capítulo 8 de este trabajo.

desplaza a lo largo de un lugar, es decir *stradă* [calle]. Sin embargo, en (25.c) la construcción con *a se duce* resulta poco común, analizamos este ejemplo proponiendo un contexto más amplio:

(26) *Maria se duce pe stradă să se joace*. [María se va a la calle para jugar.]

Con un circunstancial que indica la finalidad con la que se realiza el desplazamiento, *să se joace* [para jugar], la construcción resulta perfectamente aceptable, y recibe la interpretación de que el sujeto se sitúa en el lugar indicado para realizar una actividad, la de ‘jugar’. En otras palabras, *a se duce* no indica que el sujeto realiza un desplazamiento *pe stradă* [por la calle], sino más bien que ha realizado el desplazamiento para situarse en el lugar indicado donde realiza otra actividad, la de jugar.

Resaltamos en (27) las diferencias que se establecen entre los ejemplos de (25.b y c), con un complemento circunstancial de modo:

- (27) a. *Maria merge pe stradă cu mâinile în buzunar*. [María va por la calle con las manos en los bolsillos]
b. *Maria merge pe stradă cu mâinile în buzunar ore în şir*. [María va por la calle con las manos en los bolsillos horas y horas.]
c. #*Maria se duce pe stradă cu mâinile în buzunar*. [María sale a la la calle con las manos en los bolsillos.]
d. **Maria se duce pe stradă cu mâinile în buzunar ore în şir*. [*María se va por la calle con las manos en los bolsillos horas y horas.]

En (27.a) *a merge* indica que el sujeto realiza un desplazamiento, de una determinada manera, *cu mâinile în buzunar* [con las manos en los bolsillos], se puede prescindir de la información respecto al lugar donde se realiza el desplazamiento y se puede añadir información respecto a la duración del evento, durante horas, como se desprende de (27.b). En el ejemplo (27.c) señalamos que, desde nuestro punto de vista, esta construcción resulta poco aceptable. Hemos consultado con varios hablantes nativos de rumano y la mayoría confirman que es un ejemplo del que no resulta claro que el sujeto se desplaza por la calle de una determinada manera. Por ello, hemos preferido señalar esta construcción como discutible.¹²

¹² Señalamos que, en este caso, prescindiendo de la información respecto al lugar por donde se realiza el desplazamiento, la construcción *a se duce cu mâinile în buzunar (undeva)* adquiere el significado figurado de *presentarse en algún lugar sin nada*, como por ejemplo *S-a dus la copii cu mâinile în buzunare* [Se fue a casa de sus hijos con las manos vacías].

En nuestra opinión, la única interpretación posible de (27.c) sería la de que María abandona el lugar en el que se encuentra y se sitúa en la calle, con las manos en los bolsillos. Cabe señalar que construcciones de tipo *S-a dus pe stradă cu haina ruptă* [Se fue por la calle con el abrigo roto] reciben asimismo la interpretación de que el sujeto *sale a la calle con el abrigo roto*. También, en otras construcciones de tipo *S-a dus la Moscova cu pălăria în mână* [Se fue a Moscú con el sombrero en la mano]/*S-a dus la interviu cu ciorapii rupți* [Se presentó a la entrevista con las medias rotas] el verbo *a se duce* no expresa el desplazamiento, sino la manera en la que el sujeto se presenta en el lugar de destino.

Por lo tanto, en la interpretación de (27.c) se expresaría el estado subsiguiente a la realización de la acción, descartándose la interpretación de que el sujeto se desplaza por la calle con las manos en los bolsillos. Destacamos que, en este caso no se puede prescindir de la información respecto al lugar de destino. El hecho de que *a se duce* no pueda entrar en construcción con una expresión que indica la duración del evento de tipo *ore-n șir* [horas y horas], aspecto ejemplificado en (27.d), constituye un argumento añadido a favor de la interpretación propuesta. Si *a se duce* se construye con un adverbial que indique la duración del evento, se obtiene la lectura de que el sujeto permaneció en ese lugar durante el periodo mencionado, como se desprende de: *S-a dus timp de câteva ore la Maria*. [Se fue durante unas horas a casa de María]. No nos detenemos en este apartado en estos usos, analizamos todas estas particularidades en el capítulo 7 donde identificamos la clase aspectual a la que pertenecen los verbos rumanos analizados. Hemos de señalar, por último, que en el ejemplo (27.c), si *a se duce* va acompañado de una construcción que indica que el desplazamiento se realiza en una determinada dirección, indefinida, de tipo *în jos pe stradă* [camino abajo], la frase resulta gramatical como se desprende de (28):

(28) *Maria se duce în jos pe stradă cu mâinile în buzunar*. [María va camino abajo con las manos en los bolsillos].

El ejemplo (28) recibe la interpretación de que el sujeto realiza el desplazamiento dirigiéndose camino abajo de una determinada manera, en este caso ‘con las manos en los bolsillos’.

Nos detenemos en el ejemplo (29) para comentar el uso de *a se duce* y *a merge* en la expresión de un desplazamiento que se realiza en un lugar/espacio acotado, con la preposición *prin* [por]:

- (29) a. *Merg prin pădure.* [Voy por el bosque.]
b. *#Mă duc prin pădure.*¹³ [#Me voy por el bosque.]

Igual que en (27.b), *a merge* en (29.a) expresa una acción en desarrollo, el sujeto se desplaza en un lugar acotado, *pădure* [el bosque], interpretándose como ‘camino/ando por el bosque’. Con *a se duce* en (29.b), igual que en (27.c), la construcción resulta gramatical si se añade una determinación que indique la finalidad de la acción, como se ejemplifica en (30):

- (30) *Am lăsat treaba și m-am dus prin pădure să-l caut.* [He dejado el trabajo y me fui al bosque a buscarle.]

Del ejemplo (30) se entiende que el sujeto abandonó el lugar en el que se encontraba para situarse en un espacio acotado, ‘el bosque’, con la finalidad de realizar una acción, la de ‘buscar a alguien’. En este caso, *a se duce* tiene el mismo significado que en (26), el sujeto realiza un desplazamiento para situarse en el lugar designado, donde recorre el bosque en búsqueda de alguien. Nos hemos inspirado a la hora de elegir los ejemplos (29) y (30) en el siguiente contexto: *Se duce prin pădure să-l caute pe cumătru-său* [{Se va/va} {al bosque/por el bosque} para buscar a su compadre] DLR (2010: 1526). Fuera de un contexto más amplio, el ejemplo puede resultar ambiguo, en el sentido de que puede recibir la interpretación de que el sujeto realiza la acción de ‘andar, caminar por el bosque’ con la finalidad de encontrar a alguien o bien la de que abandona el lugar en el que se sitúa y una vez allí realiza la acción de ‘caminar por el bosque con la finalidad de buscar a alguien’. Hemos buscado el contexto más amplio y consideramos que, en este caso, *a se duce* recibe la segunda interpretación propuesta. Hemos de mencionar también que en la mayoría de los ejemplos encontrados a través de la herramienta de búsqueda Sketch Engine, *a se duce prin* [ir por] va acompañado de una determinación que indica la finalidad con la que se realiza la acción o una segunda acción introducida por la preposición *și* [y], como, por ejemplo: *s-a dus prin pădure și a cules mure* [se fue al bosque y recogió zarzamoras].

¹³ Descartamos la interpretación de ‘a través de’, en el sentido de ‘atravesar el bosque’.

De los ejemplos analizados, podemos concluir que, a pesar de establecer ciertas similitudes entre los verbos *a merge* y *a se duce*, como se ha visto en (25.a), ejemplos en los que los dos verbos resultan gramaticales, existen también casos en los que el uso de *a se duce*, en lugar de *a merge*, produce agramaticalidad, como se ha visto en (27.d) o bien adquiere otro significado, como en (26), (28) y (30).

Queda, por último, analizar en qué contextos *a se duce* y *a merge* pueden tener el significado de ‘andar/recorrer’. Proponemos, de nuevo, las definiciones de los dos verbos e incluimos también la del verbo *a umbla* [andar]:

- (31) a. *A se duce*
 [II. Prnl. 1. (*despre ființe*) *a se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul*; *a merge*, (I.1) *a umbla* (I.1)]
 II. Prnl. 1. (referente a seres animados) moverse desplazándose de un lugar a otro, ir (I.1), andar (I.1)
 (DLR 2010, tomo IV: 1522)
- b. *A merge*
 I. (*despre ființe*) 1. Intr. *A se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul*, *a umbla*, *a se deplasa*.
 [I. (referente a seres animados) 1. Intr. Moverse desplazándose de un lugar a otro, andar, desplazarse.]
 (DLR 2010, tomo IX: 401)
- c. *A umbla*
 I.1. Intr. (*despre ființe*) *A se mișca deplasându-se dintr-un loc în altul*; *a merge*.
 [I.1. Intr. (referente a seres animados) Moverse desplazándose de un lugar a otro; ir.]
 (DLR 2010, tomo XVII: 84)

Partiendo de estas definiciones, *a se duce* es, por un lado, sinónimo de *a umbla* y *a merge* y, por otro lado, *a merge* es sinónimo de *a umbla*. Todos los verbos tienen el significado de ‘moverse desplazándose de un lugar a otro’, como se desprende de (31).

Ejemplificamos este aspecto en (32), donde *a umbla*, *a se duce* y *a merge* pueden expresar un movimiento que implica un desplazamiento de un lugar a otro:

- (32) {*S-a dus/a mers/a umblat*} *din ușă în ușă să strângă semnături*. [Fue de puerta en puerta a recoger firmas.]

En (32) se entiende que el sujeto realizó el desplazamiento *din ușă în ușă* [de casa en casa] con la finalidad de recoger firmas, es decir, una vez acabada una acción, la de ir a casa de alguien, vuelve a realizarla varias veces.

Cuando la preposición *prin* [por] introduce nombres con una mayor o menor extensión, como ‘país’, ‘mundo’, ‘pueblo’, o bien el lugar de referencia se interpreta

como varios puntos, entre los cuales se realiza el desplazamiento, se obtiene también una lectura múltiple, como en (33.a y b.):

- (33) a. {*S-a dus/a mers/a umblat*} *prin toată țara*. [Recorrió todo el país.]
b. {*S-a dus/a mers/a umblat*} *prin toate satele să strângă semnături*. [Fue por todos los pueblos para recoger firmas.]

En (33.a) se entiende que el sujeto se ha desplazado de un lugar a otro en varias ocasiones, en un lugar acotado, en este caso *prin toată țara* [por todo el país]. El significado es el de que recorre varias distancias, en varios intervalos temporales. El ejemplo (33.b) recibe una interpretación similar, el sujeto va de pueblo en pueblo con el fin de recoger firmas.

Cabe señalar, por último, los siguientes contrastes en construcción con la preposición *spre* [hacia]:

- (34) a. **Umblă spre sat/până acolo/la mare*. [*Anda {hacia el pueblo/hasta allí/a la playa}.]
b. *Se duce spre sat/până acolo la mare*. [Va hacia {el pueblo/hasta allí/a la playa}.]

En (34.a) *a umbla* resulta agramatical a diferencia de *a se duce* en (34.b). De los ejemplos propuestos, se desprende que *a se duce* es sinónimo de *a umbla* solamente en determinadas construcciones, cuando el significado es el de recorrer varias distancias como, por ejemplo, en (33.a), en varios intervalos temporales, o bien cuando se trata de acciones repetidas que indican el paso de un lugar a otro, como se ha podido ver en (32) y (33.b).¹⁴

De los ejemplos analizados se puede fácilmente concluir que, a pesar de la equivalencia establecida en las definiciones de los diccionarios, los verbos objeto de este análisis no se pueden emplear indistintamente en todos los contextos y que hay que tener en cuenta varios factores que intervienen como es el caso del complemento de dirección, los circunstanciales con los que se construye y el contexto, entre otras.

Discriminar entre el uso correcto de uno u otro verbo constituye, en algunos casos, un problema incluso para los hablantes nativos de rumano. Por ello, sin establecer unos patrones lexicales claros en la L1, resulta complicado, a la hora de

¹⁴ Muchas de las particularidades que presentan los verbos rumanos no han sido señaladas en este apartado. Recalamos que en este análisis hemos querido poner de manifiesto, de la manera más sencilla y breve, las diferencias básicas que se pueden establecer entre estos verbos partiendo de las definiciones del DLR (2010).

explicar estas diferencias en el aula, establecer la equivalencia entre los verbos rumanos y los verbos españoles o franceses.

1.2.2. *El verbo a veni en rumano*

Presentamos a continuación siguiendo el modelo de análisis propuesto para los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*, las definiciones del verbo *a veni* en los diccionarios monolingües.

Recogemos en (35) la definición del verbo *a veni* del DLR:¹⁵

(35) *A veni*

I. Intr. (despre ființe: mai ales cu determinări locale care indică punctul de plecare, punctul de destinație, traseul sau reperul în funcție de care este orientată deplasarea)

1. A se deplasa spre locul unde se află cineva sau ceva; a merge tot mai aproape de un anumit loc, de o așezare etc.

2. (cu determinări locale introduse, de obicei, prin prep. “din”, “de la” sau construit cu “de unde” care indică punctul de plecare; cumulează adesea ideea originii sau provenienței) A se pune în mișcare pentru a ajunge undeva sau la cineva; a proveni din...

3. (de obicei cu determinări locale introduse prin prepoziția “la”, “până la”, “până în” etc. care indică punctul de sosire) A ajunge, a sosi într-un anumit loc, a descinde, a se opri într-un anumit loc (care reprezintă punctul final al deplasării)

[I. Intr. (sobre seres: especialmente con circunstanciales de lugar que indican el punto de partida, de destino, el trayecto o el punto de referencia con respeto al cual está orientado el desplazamiento)

1. Desplazarse hacia el lugar donde se halla algo o alguien; ir cada vez más cerca de un determinado lugar, de un sitio, etc.

2. (con circunstanciales de lugar introducidos, normalmente, por “de”, “desde” o bien contruidos con “desde donde” que indican el punto de partida; se añade a veces la idea del origen de la proveniencia) Ponerse en marcha para llegar a algún lugar o donde se halla alguien; proceder de.

3. (de costumbre con circunstanciales locales introducidos por la preposición “a”, “hasta” etc. que indican el punto de llegada) Llegar a un determinado lugar, proceder, parar en un determinado lugar (que representa el punto final del desplazamiento)]

(DLR 2010, tomo XVIII: 281)

Conforme a la primera acepción del DLR, el verbo *a veni* en rumano expresa un desplazamiento dirigido hacia una meta, que puede ser el lugar en el que se encuentra el locutor, el lugar en el que se halla la persona de la que se habla o bien un lugar cualquiera, en el que no se halle el locutor y tampoco la persona de la que

¹⁵ Cabe señalar que para el verbo *a veni* [venir] en rumano constan en el diccionario ocho entradas y más de treinta y cinco acepciones. Para la relevancia de nuestro estudio, hemos seleccionado las primeras tres acepciones de la primera entrada.

se habla. Conforme a la segunda definición, se enfoca el punto desde el cual se emprende el desplazamiento, para llegar, obviamente, a algún lugar donde se halla o no otra persona. Los ejemplos de (36) reflejan los significados señalados en las definiciones de (35):

- (36) a. *Voi veni acolo/la sediul dumneavoastră.* [Iré allí/a su sede.]
- b. *Am venit aici să mă relaxez.* [Vine aquí para relajarme.]
- c. *Designerul a venit din Franța.* [El diseñador ha ido/venido desde Francia.]

En (36.a) se recoge el significado conforme al que el sujeto de desplaza hacia un lugar cualquiera, *acolo* [allí], o bien hacia un lugar determinado, *la sediul dumneavoastră* [a su sede], lugar en el que se encuentra el interlocutor. En (36.b) el adverbio deíctico *aici* [aquí] indica el punto final del desplazamiento que coincide con el centro deíctico del interlocutor.¹⁶ En (36.c) se expresa el lugar de procedencia del sujeto, *Franța*, el lugar de destino puede coincidir o no con el centro deíctico del locutor, información que es relevante en un contexto más amplio.

Como conclusión para el análisis presentado en este capítulo, nos parece acertada la opinión de Moreno (1996: 52) quien opina que el diccionario bilingüe:

permite descodificar enunciados de la lengua meta, pero su utilidad es muy limitada para la producción de enunciados; su principal objetivo es permitir la transcodificación: suele definir mediante un procedimiento de traducción de naturaleza sinonímica, lo que no puede considerarse como una definición *stricto sensu*; la información estilística o pragmática es muy limitada; suele contener un tercio menos de entradas que un diccionario monolingüe de tamaño similar.

Respecto a esta afirmación, Moreno (1996) considera que es cierto que la información semántica ofrecida por el diccionario bilingüe no puede considerarse como una definición *stricto sensu*, puesto que se trata de una “traducción de naturaleza sinonímica” (en términos de Moreno, 1996: 52). Asimismo, otra

¹⁶ Cabe señalar que uso de *a veni* con el adverbial *acolo* [allí] es considerablemente más reducido que el uso del verbo con el adverbio deíctico *aici* [aquí], en el corpus de Sketch Engine consultado constan 367 contextos con el adverbio *acolo* [allí] frente a 3213 con *aici* [aquí].

dificultad que suponen los diccionarios bilingües “está causada por el anisomorfismo de las lenguas” (de acuerdo con Alvar, 1981: 190).

Coincidimos con Ruhstaller (2005) respecto a la importancia de los diccionarios bilingües, con el papel que el usuario espera que cumpla el diccionario, es decir, “el de proporcionarle de la forma más eficaz posible la información semántica que en cada momento necesita” (Ruhstaller, 2005: 88). Para concluir, nos parece de sumo interés para el estudio de las lenguas la opinión del autor citado quien reivindica:

el reconocimiento del diccionario bilingüe como tipo lexicográfico y la necesidad de elaborar obras que eviten las insuficiencias que hasta ahora han sido habituales: es decir diccionarios bilingües con una macroestructura tan amplia y una microestructura tan detallada y completa como las que poseen los mejores diccionarios monolingües (Ruhstaller, 2005: 89).¹⁷

1.3. Preguntas de investigación e hipótesis

Partiendo de los datos presentados en este capítulo, presentamos las preguntas a las que nos proponemos dar una respuesta en este trabajo:

¿En qué contextos *a pleca* y *a se duce* tienen los mismos rasgos semánticos y tienen como equivalente en español o francés a los verbos ‘irse’, respectivamente *s’en aller*?

¿En qué contextos *a se duce* y *a merge* tienen los mismos rasgos semánticos y tienen como equivalente en español o francés a los verbos ‘ir’ o, respectivamente *aller*?

¿En qué contextos *a merge* tiene como equivalente en español y francés al verbo ‘ir’, ‘caminar’, ‘andar’ respectivamente *aller, marcher, cheminer*?

¹⁷ No insistimos en este punto sobre la idoneidad de redactar diccionarios bilingües con fines pedagógicos y sobre las últimas tendencias en la lexicografía didáctica. Para una consulta sobre el tema, remitimos al lector a los estudios recogidos en el libro coordinado por Ruhstaller Kuhne y Prado Aragonés (2001), en el que se reúnen las actas del congreso celebrado en la Universidad de Huelva del 25 al 27 de noviembre de 1998 en el que se integran los trabajos de los más sobresalientes expertos en materia lexicográfica, los cuales abordan en sus contribuciones los problemas más importantes que plantea el estudio de los diccionarios: describen y analizan las más sobresalientes obras actuales y antiguas, examinan diversas cuestiones didácticas y se centran en tipos concretos de diccionarios.

¿Cómo explicar a los estudiantes estas particularidades en la traducción?
¿Qué explicaciones se pueden formular de modo que el estudio y la comprensión de la equivalencia establecida resulte fácil de entender?

El análisis que proponemos para dar una respuesta a las preguntas planteadas se sustenta en las siguientes hipótesis que presentamos abajo:

Hipótesis 1

La hipótesis de partida en el análisis de los verbos estudiados es que la información léxica de los verbos determina su comportamiento sintáctico y posibilita o impone restricciones en la configuración sintáctica. Por otro lado, consideramos que estas restricciones semánticas se actualizan en el contexto, dependiendo de otros elementos que acompañan al verbo, principalmente las preposiciones y los complementos.

Hipótesis 2

Un aprendizaje enfocado en las conceptualizaciones semánticas de las restricciones sintácticas permite a los estudiantes de español y francés, como lenguas extranjeras, determinar con mayor precisión el uso correcto de los verbos, evitando de este modo los errores debidos a la transferencia lingüística de la L1 a la L2. Para proporcionar una explicación del funcionamiento de los verbos en la L1 y en L2, se requiere un estudio detallado de los verbos, teniendo en cuenta criterios aspectuales, de trayectoria y espaciales, de modo que se puedan proporcionar informaciones claras respecto al funcionamiento de los verbos en la L1, presentadas en contraste con la L2, aspecto que garantiza la adquisición y la fijación de los conocimientos.

Capítulo 2: Caracterización semántica de los verbos, planteamientos generales

La información relativa al modo en el que tiene lugar el evento está proporcionada por el contenido semántico de la raíz del verbo. Esta información se conoce tradicionalmente bajo el término de *Aktionsart*, modo de acción o aspecto léxico.¹⁸ De Miguel, en “El aspecto léxico”, *Gramática descriptiva de la lengua Española*, (1999: 2982ss) establece que la identificación de la estructura interna de los predicados tiene sus orígenes en la filosofía griega, con la distinción establecida por Aristóteles, en *Metafísica*, libro IX, entre verbos de *energeia* (como ‘ver’, ‘gozar’, ‘ser feliz’, ‘pensar’) y verbos de *kinesis* (como ‘construir’, ‘aprender’, ‘sanar’). Los primeros expresan situaciones que se cumplen en cada momento sin necesidad de acabar, mientras que los segundos implican un límite final y no expresan situaciones acabadas hasta que no se alcanza ese límite. Dahl (1981: 80) señala el hecho de que la distinción bipartita introducida por Aristóteles ha sido explotada a largo del tiempo y ha recibido varias denominaciones, los verbos de *energeia* recibiendo etiquetas como *imperfective*, *cursive*, *irresultative*, *durative*, *nonpunctual*, *atelic*, *activity* y los de *kinesis*, por oposición, las de *perfective*, *terminative*, *resultative*, *nodurative*, *punctual*, *telic*, *accomplishment*, etc. Los estudios sobre el aspecto adquieren plena relevancia en la primera mitad del siglo XX, en este sentido cabe mencionar el estudio de Ryle (1949), autor que introduce por primera vez una serie de pruebas para caracterizar las diferentes clases aspectuales partiendo de criterios lingüísticos, algunos de los cuales serán utilizados posteriormente por Vendler (1957).¹⁹ El término alemán *Aktionsart* ha sido introducido por primera vez por Agrel en 1908 (*apud* De Miguel, 1992: 22) y, tal como señala Vettters (1996: 77), ha recibido varias traducciones en las distintas lenguas, por ejemplo, *aspectual character* (Lyons), *mode de procès* (Larochette),

¹⁸ En este trabajo utilizaremos preponderantemente el término de ‘aspecto léxico’ para referirnos a la información relacionada con la estructura interna temporal de los predicados. En el apartado 2.3., en la presentación de la teoría de la Gramática del Papel y la Referencia, recurriremos al término de *Aktionsart* para mantener la coherencia con la teoría presentada.

¹⁹ En la mayoría de los estudios sobre el aspecto se cita la publicación del 1967. El capítulo *Verbs and Times* se publicó por primera vez en la revista *Philosophical Review*, tomo 66, n.º 2 en el año 1957.

ordre de procès (Guenther, Hoepelman & Rohrer), *verb phrase classification* (De Vuyst), *semantic classes of verb phrases* (Ejerheld & Janlert), *ontology of temporal entities* (Gabbay & Moravcsik), *typology of states of affair* (Dik), *time schemata* (Vendler), *ingerent meaning* (Comrie). En español, se emplea de manera generalizada el término de ‘aspecto léxico’ o ‘modo de acción’ para hacer referencia a las propiedades semánticas intrínsecas de las unidades léxicas.

Varios autores han intentado, a partir de distintos criterios, establecer la clase aspectual a la que pertenece un predicado. La clasificación que sirve de punto de referencia en todos los estudios respecto al tema es la de Vendler (1957). El autor distingue, teniendo en cuenta la semántica del verbo y una serie de tests que se pueden aplicar, que presentaremos en 2.1., cuatro clases aspectuales: estados (eventos sin dinamismo, sin final y con duración), actividades (eventos dinámicos, con duración y sin final), realizaciones (eventos dinámicos, con duración y final) y logros (eventos dinámicos, sin duración y con final).²⁰

A lo largo del tiempo, varios autores y corrientes lingüísticas, partiendo de la clasificación de Vendler, han propuesto varios modelos de análisis y han introducido varios rasgos para discriminar entre las clases de predicados. La enorme bibliografía relacionada con el estudio del aspecto releva la problemática que supone el establecimiento de una clase aspectual, asimismo la poca unanimidad que hay. Las propuestas sobre el establecimiento de las clases aspectuales, incluyen clasificaciones que proponen o bien la reducción del número de clases o bien la ampliación de estas. Entre los estudios que proponen la reducción del número de clases aspectuales, cabe mencionar la propuesta de Kenny (1963), que une las dos clases télicas²¹, realizaciones y logros, en una, las *performances*, distinguiendo, de este modo, tres clases aspectuales, es decir *states*, *performances* y *activities*. En la misma línea se sitúan los estudios de Mourelatos (1981), quien propone también una clasificación tripartita y aún asimismo las dos

²⁰ Adoptamos la terminología en la traducción al español, los términos en inglés utilizados por Vendler (1957) son *states*, *activity*, *accomplishments* y *achievements*.

²¹ El término télico ha sido introducido en la literatura de especialidad por primera vez por Garey (1957) para distinguir entre eventos con o sin límite temporal. De este modo, los eventos télicos, delimitados, se oponen a los eventos atélicos, no delimitados. Analizamos estas diferencias en el apartado siguiente, en 2.1., al presentar la teoría de Garey (1957).

categorías de Vendler, realizaciones y logros, en una sola, que denomina *events*. Las tres clases aspectuales en la clasificación de Mourelatos son *states*, *events* y *processes*. En Verkuyl (1972) y Pustejovsky (1991), encontramos la misma clasificación tripartita, es decir *states*, *process* y *events*. Otras clasificaciones amplían el número. Por ejemplo, Carlson (1981) divide los logros de la clasificación de Vendler en *momentaneous* y *achievement proper* e introduce una nueva clase híbrida entre los estados y las actividades, que denomina *dynamic* y que presenta características compartidas entre los estados y las actividades. Smith (1997)²² añade a la clasificación de Vendler una nueva categoría: *semelfactives*, eventos estrictamente puntuales, denominados *momentaneous* en la clasificación de Carlson.²³ Los eventos puntuales, considerados *momentaneous* en la clasificación de Carlson, son mucho más conocidos en la literatura de especialidad, por la popularidad de la versión de Smith, como ‘semelfactivos’. Comrie (1987: 41-51) introduce en la literatura de especialidad las distinciones entre *punctual/durative*, *telic/atelic*, *state/dynamic situations*. Cabe señalar que, al comentar la distinción entre puntual/durativo, introduce, de hecho, por primera vez el término de ‘semelfactivo’, para hacer referencia a situaciones puntuales, que ocurren solamente una vez. En la nota 2 (1987: 42) el autor citado explica la etimología del término procedente del latín *semel* [once] y remite a los estudios eslavos en los que un verbo como *cough* [toser] es un verbo semelfactivo, incluso en la interpretación iterativa. Van Valin y la Polla (1997) proponen una clasificación basada en seis clases aspectuales (estados, actividades, logros, semelfactivos, realizaciones, realizaciones activas); Fernández Laguinilla y De Miguel (1999) amplían las clases aspectuales a ocho tipos (estados, procesos simples y procesos incrementativos, transiciones y transiciones con dos y tres tipos de logros: simples, con estado posterior y con proceso posterior), por mencionar solamente algunas teorías representativas en el ámbito de estudio.²⁴

²² En la mayoría de los estudios sobre el aspecto se cita la primera edición del año 1991. Citamos en este trabajo la segunda edición del libro del año 1997.

²³ Mencionamos que la primera edición del libro citado es del año 1976, en este trabajo citamos la tercera edición a la que hemos tenido acceso.

²⁴ Para una revisión de las clasificaciones propuestas, remitimos al lector a los estudios citados.

A pesar de la multitud de clasificaciones y de la abundante bibliografía, el estudio del aspecto queda un tema “en continuo estado de revisión y actualización”, en términos de Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 59). Gran parte de la bibliografía sobre el aspecto versa sobre las pruebas que sirven para diagnosticar la pertenencia de los predicados a una u otra clase aspectual, partiendo, principalmente, de la compatibilidad de los verbos con diversos adverbios, sintagmas nominales, etc. Dedicamos el siguiente apartado a presentar brevemente dos teorías clásicas, la de Vendler (1957) y la de Garey (1957)²⁵ y a identificar los tests aspectuales siguiendo la propuesta de Dowty (1979), que, partiendo de la clasificación de Vendler, propone una batería de once tests para discriminar con más nitidez entre los rasgos de los predicados. Pasamos luego a presentar, en el apartado 2.3. de este capítulo, la propuesta de la Gramática del Papel y la Referencia (en adelante RRG por sus siglas en inglés), en concreto los tests y los criterios introducidos para la identificación de la clase aspectual de un evento.

El objetivo principal de este capítulo es la identificación de las pruebas aspectuales relevantes para identificar las clases eventivas, información y base teórica en la que se fundamenta el análisis aspectual de los verbos objeto de este estudio, análisis que presentaremos en los siguientes capítulos de nuestra tesis.

2.1. Dos teorías clásicas

Como ya se ha señalado, Vendler (1957) distingue, teniendo en cuenta la semántica del verbo y una serie de tests que se pueden aplicar, cuatro clases aspectuales: estados, actividades, realizaciones y logros. Pertenecen a la clase de estados verbos como: ‘amar’, ‘tener’, ‘odiar’, ‘saber’, etc., a la clase de las actividades: ‘correr’, ‘ir’, ‘escribir’, ‘comer’, etc., a la de las realizaciones: ‘correr un kilómetro’, ‘ir a casa’, ‘comer una manzana’, ‘escribir una carta’, etc. y, a los logros, verbos como ‘encontrar’, ‘estallar’, etc. De la clasificación propuesta, resalta que algunos verbos como ‘correr’, ‘ir’, ‘escribir’, ‘comer’ pertenecen a la clase aspectual de las

²⁵ Las dos teorías, la de Vendler y la de Garey, son prácticamente contemporáneas, aparecieron en el mismo año. La mayoría de los lingüistas romanistas adopta la división introducida por Garey, a diferencia de los estudios anglosajones que adoptan la clasificación propuesta por Vendler.

actividades, pero también a la de las realizaciones.²⁶ Teniendo en cuenta la distinción de clases introducida por Vendler, los verbos como *run* [correr] y *write* [escribir] deben clasificarse de modos distintitos, dependiendo de la construcción en la que aparecen. En la misma línea se sitúa el estudio de Dowty (1979) y Smith (1997). Otros autores, por ejemplo, Mourelatos (1978) considera que, en el caso de *run* [correr] se trata de un mismo proceso en el sentido que tanto *run* [correr] como *run a mile* [correr un kilómetro] expresan una actividad. Asimismo, Lys y Mommer (*apud* Cuartero Otal, 2009a) señala que: “Classifying *run* and *run a mile* differently obscures the fact that we are talking about a single verb, namely *run*”. Esta doble posibilidad se debe al hecho de que la información relativa al modo en el que tiene lugar un proceso no resulta únicamente de la semántica del verbo, sino que puede ser modificada por los complementos del verbo. Así, por ejemplo, ‘comer’ expresa un evento no delimitado; en cambio, sí expresa un evento delimitado cuando se construye con un complemento directo como en ‘comer una manzana’. También en el caso de ‘ir’, el evento denotado por el verbo se percibe como no delimitado a diferencia de ‘ir a casa’ que se percibe como delimitado.

Los tests a partir de los cuales Vendler (1957) propone la clasificación de los verbos ingleses son: posibilidad de empleo de la forma progresiva, delimitación o no delimitación del proceso expresado por el verbo y duración o no del proceso. El primer criterio de la forma progresiva sirve para establecer una primera distinción entre, por un lado, los predicados de estado y de logro y, por otro lado, las actividades y las realizaciones. Según Vendler (1957), los logros y los estados se reúnen bajo el mismo criterio de la imposibilidad combinatoria con dichas construcciones, a diferencia de las realizaciones y las actividades. De este modo, resultan perfectamente gramaticales construcciones de tipo ‘Estoy corriendo’ o ‘Estoy escribiendo una carta’, al tratarse de actividades y, respectivamente, realizaciones y agramaticales construcciones como “*Estoy sabiendo la verdad” o “*Estoy alcanzado la cima”, con predicados de estado o, respectivamente, con logros, si nos referimos a una acción que tiene una duración de tres horas, como en “*Estoy alcanzado la cima durante tres horas”). Aunque Vendler tuvo en cuenta

²⁶ Para un análisis detallado de la construcción *run* [correr] y *run a mile* [correr un kilómetro] remitimos al lector al estudio de Cuartero Otal (2009a).

el carácter aspectual de los verbos, recurrió en ciertas ocasiones a la combinación de estos con un complemento directo. Albertuz (1995: 295) señala que Vendler sólo parece ser consciente de la discordancia cuando utiliza *term* (y no *verb*) al presentar por primera vez las denominaciones de las clases (*achievement terms*, *activity terms*, etc.), refiriéndose a las actividades y a las realizaciones como “two important species of verb. Let us call the first type, that of running, pushing a cart, and so forth ‘activity terms’, and the second type, that of running a mile, drawing a circle and so forth, ‘accomplishment terms’”. Vettters (1996: 79) señala también que, la clasificación de Vendler no es una clasificación de los verbos, sino de esquemas temporales, *time schemata*, término utilizado, de hecho, por el mismo autor. Asimismo, cabe mencionar el estudio de Cuartero Otal (2009b, 2010) en el que el autor realiza un examen crítico de los términos empleados por Vendler y propone la distinción entre ‘esquemas temporales’ y ‘tipos de situación’. Volveremos a la propuesta de Cuartero Otal en el capítulo 4 de este trabajo.

Para distinguir entre actividades y realizaciones, Vendler emplea el criterio de la restricción combinatoria con las indicaciones temporales de tipo ‘en x tiempo’ y ‘durante x tiempo’. Los verbos que expresan actividades son compatibles con la expresión temporal ‘durante x tiempo’: ‘Corrió durante una hora’ a diferencia de las realizaciones que se combinan con ‘en x tiempo’: ‘Corrió mil metros en una hora’. De los ejemplos propuestos, resalta que el verbo ‘correr’ expresa tanto una actividad como una realización, dependiendo de la construcción en la que aparece. Sin ningún complemento que indique la extensión, expresa una actividad; con un complemento que delimita la acción, se interpreta como delimitado, aspecto reflejado en los ejemplos propuestos, acerca de ‘comer’/vs/‘comer una manzana’, ‘ir’/vs/‘ir+complemento de dirección’.

El mismo criterio de la restricción combinatoria con ciertas preguntas e indicaciones temporales sirve para distinguir entre los predicados de estado y los de logro. De este modo, predicados de tipo ‘llegar a la cumbre’ son compatibles con expresiones que indican el momento en el que tiene lugar la acción descrita (‘a qué hora’, ‘a medianoche’, ‘a las nueve’, etc.) ya que se caracterizan como eventos que ocurren en un punto, mientras que, predicados de tipo ‘querer’ son compatibles con expresiones que indican que la acción se desarrolla durante un periodo

temporal ('desde/hasta cuándo', 'desde/hasta hace tres años/semanas', etc.), por denotar eventos que tienen una duración.

Respecto a la diferencia que se puede establecer entre los eventos delimitados, Vendler señala que las realizaciones implican un proceso que se desarrolla en el tiempo hacia un límite final, lo que implica que el evento designado se desarrolla en cada momento del intervalo temporal, mientras que los logros, aunque tienen un límite, y suponen un desarrollo previo a la culminación, no implican que el evento descrito se realice en cada momento del intervalo temporal designado:

if I write a letter in an hour, then I can say I am writing a letter at any time during an hour; but if it takes three hours to reach the top, I cannot say, I am reaching the top at any moment of that period (Vendler, 1957: 148).

Resumimos en la tabla 3 las características de las cuatro clases aspectuales de Vendler, teniendo en cuenta las pruebas aspectuales presentadas anteriormente:

Criterio aspectual		Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
Forma progresiva 'está +V-ndo'		no	sí	sí	no
Delimitación del evento	'en x tiempo'	no	no	sí	sí
	'a las x'	no	no	sí	sí
Duración del evento: 'durante x tiempo'		sí	sí	no	no

Tabla 3: Pruebas aspectuales, Vendler (1957)

Cabe destacar que la clasificación de Vendler ha tenido un gran éxito en los estudios anglosajones. En el ámbito de las lenguas románicas la clasificación propuesta por Garey (1957) ha servido, en cambio, de punto de partida para muchos estudios que versan sobre el aspecto. En su estudio Garey realiza un análisis crítico de las definiciones del aspecto en las gramáticas y los estudios de la época (Guillaume, Grevisse, Boer) y pone de manifiesto la confusión en torno a la noción de aspecto, haciendo resaltar que se analiza teniendo en cuenta la forma verbal y la información proporcionada por las formas verbales de presente, imperfecto y perfecto. Dicho de otro modo, el lingüista señala que el término de aspecto es ambiguo y que en muchos casos es difícil identificar si, a la hora de utilizar términos como perfectivo, imperfectivo, durativo o reiterativo, se hace referencia a las características del verbo o a las características del tiempo verbal. Por lo tanto, Garey

considera que existen dos categorías distintas de situaciones que se pueden identificar a través del siguiente test: “Si on verbait mais a été interrompu tout en verbant, est-ce qu’on a verbé?”²⁷ (Garey, 1957: 105).

Para la distinción establecida entre las dos categorías de situaciones, Garey (1957) parte de las consideraciones de Stein, quien pone de manifiesto las distintas interpretaciones que se establecen entre verbos como *se noyer* [ahogarse], perfectivo, y *jouer au bridge* [jugar al bridge], imperfectivo, en construcción con una forma verbal imperfectiva, es decir, el imperfecto. De este modo, en una construcción de tipo *il se noyait* [(él) se ahogaba] no se entiende que la acción designada por el verbo haya tenido lugar en el breve periodo temporal que dura la acción si la acción no llega a completarse, a diferencia de *ils jouaient au bridge* [(ellos) jugaban al bridge], acción que, aunque no llegue a completarse y a finalizarse con la ganancia al bridge, resulta más común entender que los sujetos sí han realizado la acción de *jugar*. Por ejemplo, en una frase con el verbo *se noyer* [ahogarse] en imperfecto (por ejemplo, *se noyait* [se ahogaba]) si la respuesta es negativa, no resulta que el sujeto haya alcanzado el telos, el sujeto no realizó esta acción en cada momento temporal durante el periodo de tiempo que la acción duró. Con un predicado de tipo *jouer au bridge* [jugaba al bridge] en imperfecto (por ejemplo, *il jouait au bridge* [(él) jugaba al bridge]), sí se obtiene una respuesta afirmativa, se entiende que el sujeto realizó esta acción nada más empezar. Partiendo de estas observaciones, Garey (1957: 105) considera que, si la respuesta es afirmativa, la situación descrita es atética, si por lo contrario es negativa, la situación se considera como télica. Los predicados télicos²⁸ como *se noyer* [se ahogaba] admiten dos lecturas, una en la que se alcanza la meta, como en *il s’est noyé* [(él) se ahogó] y una lectura de naturaleza contingente, como en *il se noyait* [(él) se ahogaba]. A diferencia de los predicados télicos, los predicados atéticos se caracterizan por el hecho de que no requieren obligatoriamente una meta para que el proceso tenga lugar.

²⁷ Este fenómeno se conoce en la literatura de especialidad bajo el término de ‘paradoja imperfectiva’, concepto introducido por Dowty (1979).

²⁸ Garey (1957: 106) utiliza el término télico del griego *télos*, ‘final’.

Esta solución le permite al autor postular la existencia y la diferencia entre dos tipos de aspectos: el aspecto léxico y el aspecto gramatical, confusión que a veces hizo imposible identificar si a la hora de clasificar el evento se hacía referencia a la naturaleza perfectiva del predicado o del tiempo verbal.

Garey (1957: 106) establece cuatro posibilidades combinatorias y cuatro tipos de situaciones: télicas imperfectivas, télicas perfectivas, atélicas imperfectivas y atélicas perfectiva. En *Pierre arrivait* [Pierre llegaba] la acción expresada por el verbo es télica imperfectiva no se sabe con exactitud si el sujeto alcanza la meta. En *Pierre est arrivé* [Pierre llegó] se trata de una acción télica perfectiva, el sujeto alcanza la meta hacia la cual se dirigía en un momento del pasado. En *Pierre jouait* [Pierre tocaba²⁹] el verbo tiene varias interpretaciones y, dependiendo de ello, puede categorizarse como atélica imperfectiva o atélica perfectiva. Se trata de un predicado atélico imperfectivo cuando expresa una acción propia a los niños, cuando el significado es el de ‘tocar un instrumento’, como *Pierre jouait du violon* [Pierre tocaba el violín] o bien cuando se construye con un complemento circunstancial de tiempo o un adverbio de manera, como en *Pierre jouait heureusement* [Pierre tocaba felizmente]. Construido con un objeto directo que delimita la acción, la situación se percibe con límite, por lo tanto, atélica perfectiva, como por ejemplo en *jouer un concert de Mozart* [tocar un concierto de Mozart]. Según Garey (1957), el aspecto de una situación atélica viene determinado por el aspecto de los complementos. Para ejemplificar este aspecto, el autor citado pone de manifiesto que, en construcciones de tipo *jouer du Mozart* [tocar Mozart] y *jouer un concert de Mozart* [tocar un concierto de Mozart] el complemento pone fin a la acción expresada por el verbo *jouer* [jugar/tocar] atélico. Por ejemplo, conforme al autor citado, si se interrumpe la acción expresada por el verbo, en una construcción como *jouer un concerto de Mozart* [tocar un concierto de Mozart] se entiende que el sujeto ha realizado parcialmente o parte de la acción, pero sin implicar cambios esenciales mientras avanza. Este tipo de construcción resulta agramatical con un verbo télico, como por ejemplo *se noyer* [ahogarse], en **il s’est un peu noyé* [*(él)

²⁹ El verbo francés *jouer* puede tener varias traducciones al español dependiendo del contexto. Preferimos traducir en este caso *jouer* por *tocar*, dado que en los siguientes ejemplos se hace referencia a un instrumento musical. La construcción *jouer d’un instrument* se traduce al español por *tocar un instrumento*.

se ahogó un poco]. El autor considera que en construcción con un verbo atélico el complemento tiene prioridad ante el verbo a la hora de determinar el aspecto de la construcción mientras que, en el caso de los verbos télicos, el verbo tiene prioridad en determinar el aspecto de la construcción.³⁰ Por último, cabe señalar que el imperfecto en combinación con un predicado télico indica o bien que el límite final queda oculto, como en *il arrivait* [(él) llegaba], o bien implica que no se ha alcanzado la meta, como en *il se noyait* [(él) se ahogaba]. En construcción con un tiempo perfectivo, la situación se presenta como acabada, implica que se ha alcanzado la meta y, en este caso hay congruencia entre el significado léxico del verbo y el significado de la construcción, como por ejemplo en el caso del verbo *se noyer* [ahogarse], cuyo significado léxico implica la noción de la muerte. Los predicados atélicos en imperfecto presentan la acción en desarrollo sin ninguna mención sobre el comienzo o el fin de esta, como en *Pierre jouait* [Pedro tocaba]. Construidos con un tiempo perfecto, los predicados atélicos presentan la acción como acabada, como en *Pierre a joué* [Pedro ha tocado].

En su estudio Garey considera el tiempo verbal como un factor importante que influye en el carácter aspectual de una situación, llegándose incluso a la recategorización de esta. Para Garey, el aspecto léxico y el aspecto gramatical son dos categorías distintas, constituyen oposiciones binarias y disyuntivas, el aspecto léxico y el aspecto gramatical no constituyen categorías conmutables. El aspecto léxico se refiere de manera abstracta a una situación fuera de contexto. Las situaciones télicas, de tipo *se noyer* [ahogarse], tienen un límite inherente después del que la situación no puede continuar, la acción designada por el predicado no dura fuera de este límite inherente, mientras que en las situaciones atélicas, de tipo *jouer* [jugar/tocar], la situación puede prolongarse sin atender el límite. El aspecto, en cambio, se refiere al acabamiento de una situación en concreto. Es decir, que una situación que se percibe en su término es perfectiva, mientras que una situación que no se percibe en su término es imperfectiva.

Sin embargo, cabe destacar que existe una correlación entre las clases aspectuales de Vendler y las situaciones propuestas por Garey, en el sentido de que

³⁰ Para un análisis detallado, remitimos al lector interesado al estudio de Garey (1957: 108-109)

los estados y las actividades de la clasificación de Vendler pueden interpretarse como situaciones atéticas, mientras las realizaciones y los logros, como situaciones télicas. Cabe señalar que la necesidad de distinguir entre varios tipos de aspectos ha constituido un tema recurrente en la literatura de especialidad. Por ejemplo, Comrie (1987: 3) señala el hecho de que existe una confusión, sobre todo en las lenguas romances, entre aspecto y tiempo y considera que la oposición entre *il lut* [leyó] y *il lisait* [leía], no es temporal sino aspectual, y corresponde a los dos tipos de aspecto ‘perfectivo’ e ‘imperfectivo’, definiéndose el aspecto como “different way of viewing the internal temporal constituency of a situation” (en términos del autor citado). Veters (1996: 78) considera que el aspecto léxico se refiere a las características virtuales, fuera del contexto, de una situación, mientras que el aspecto se refiere a una ocurrencia actual, es decir, que indica si en un determinado momento un evento se presenta en desarrollo o acabado. De acuerdo con ello, cada situación virtual pertenece a una sola categoría de aspecto léxico y cada ocurrencia actual tiene un solo valor aspectual. La diferencia entre perfectivo e imperfectivo corresponde justamente a la manera en la que se percibe una situación. Con el aspecto perfectivo se percibe la situación en su globalidad, acabada, vista externa del proceso, con el imperfectivo la situación se percibe en su desarrollo, sin principio ni final. Smith (1983, 1997) considera que el aspecto se asocia a distintos puntos de vista, lo que la autora denomina como *viewpoint aspect*, en la traducción al español ‘aspecto de punto de vista’ y el aspecto léxico se define como *situation aspect*, en la traducción al español ‘aspecto situacional’. Actualmente, la distinción entre dos tipos de aspecto es muy común en la literatura de especialidad e, incluso, se distingue una tercera categoría, el aspecto perifrástico. Por ejemplo, en la NGLE (2009: §23.2c) se considera que el aspecto verbal desempeña un papel importante en la gramática del verbo y que, atendiendo a la forma en la que se manifiesta, se suele dividir en tres grupos, aspecto léxico o modo de acción, aspecto sintáctico o perifrástico y aspecto morfológico o desinencial, y pone de manifiesto que la diferencia entre *llegó a la ciudad* y *vivió en la ciudad* es de naturaleza léxica, la primera oración denota un evento puntual a diferencia de la segunda, que presenta una situación que se extiende a lo largo de un periodo temporal. Esta distinta interpretación viene dada por la información contenida en la raíz del verbo y no es

de naturaleza morfológica, pretérito perfecto simple en ambos casos. El segundo grupo, el aspecto perifrástico corresponde a las perífrasis verbales y, el tercer grupo, corresponde al aspecto morfológico, denominado también en los estudios de especialidad como aspecto desinencial, flexional o flexivo o gramatical. En todos los estudios sobre el aspecto, la distinción entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical ocupa un lugar privilegiado. Para una revisión del término de aspecto y de las subcategorías aspectuales que implica el estudio semántico de las formas verbales en francés, remitimos al estudio de Gosselin (2020). No insistimos en este aspecto dado que en el presente apartado nos proponemos, como se ha mencionado, identificar los criterios que sirven para distinguir entre las distintas clases aspectuales, el estudio no versa, por lo tanto, sobre el aspecto. En este capítulo nos proponemos señalar solamente algunos conceptos fundamentales para el análisis que nos proponemos llevar a cabo en el capítulo 7 de nuestro trabajo, en concreto, la identificación de la clase aspectual de los verbos objeto de este análisis y las consecuencias gramaticales del aspecto léxico y las propiedades combinatorias de los verbos con sus complementos.³¹

2.2. Los tests aspectuales de Dowty

Como hemos señalado anteriormente al presentar la teoría de Vendler, algunos verbos pertenecen solamente a una clase, mientras que, dependiendo del contexto sintáctico, pueden pertenecer a varias clases aspectuales. Tal como señalan Bosque & Gutiérrez-Rexach, (2009: 307), no se trata en este caso de dos entradas del verbo, “sino más bien que los complementos de un predicado pueden determinar en ocasiones el tipo de eventualidad que le corresponde”³² (en términos de los autores citados). Desde este punto de vista, la clasificación aspectual de los predicados sirve para explicar el comportamiento sintáctico, es decir, las propiedades combinatorias de los verbos con los complementos.

³¹ Para el análisis del aspecto gramatical remitimos al lector a los estudios de Cipria (2016), Bosque & Gutiérrez Rexach (2009), García Fernández (2000, 2008), entre otros.

³² Con el término de eventualidad, introducido por Bach (1986), se hace referencia a todo tipo de eventos, incluyendo los estados. Con el término de eventos, siguiendo a Bach (1986) se hace referencia a las actividades, las realizaciones y los logros.

Los criterios fundamentales de los que se han servido los lingüistas para distinguir entre las cuatro clases aspectuales se ciñen entorno a la delimitación y a duración de los eventos. Los estados y las actividades expresan eventos no delimitados, considerados también en la literatura de especialidad como atélicos, a diferencia de las realizaciones y los logros que expresan eventos delimitados o, también, télicos. Las realizaciones, se oponen, por un lado, a los logros desde el punto de vista de la duración y, por otro lado, desde el punto de vista de la delimitación. La delimitación de las realizaciones viene proporcionada por un elemento externo, como en ‘comer un bocadillo’, a diferencia de los logros que son eventos inherentemente delimitados, como por ejemplo ‘llegar’. Estas diferencias se pueden representar gráficamente de la siguiente manera:

- (1) a. Estados
 b. Actividades >>>>>>>>>>
 c. Realizaciones >>>>>>>> •
 d. Logros •

(Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009: 300)

En (1) se representa con el símbolo ‘>>>>>>’ la duración del evento y con ‘•’ el límite. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, los tres criterios que intervienen en la caracterización aspectual de un evento son: la delimitación, la duratividad y la dinamicidad. En la siguiente tabla, se ejemplifica la distribución de los rasgos, de acuerdo con Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009:301):

	Delimitación	Duración	Dinamicidad
Estados	-	+	-
Actividades	-	+	+
Realizaciones	+	+	+
Logros	+	-	+

Tabla 4: Rasgos aspectuales de los predicados, Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009)

En lo que se refiere a los criterios utilizados para identificar la clase aspectual de los verbos, cabe recordar que la clasificación de Vendler tiene como base una serie de pruebas que sirven para establecer las cuatro clases aspectuales. El criterio fundamental, y que oponía los estados a las otras tres clases -actividades, realizaciones y logros-, se refería a la compatibilidad de los verbos con la forma progresiva. Las otras tres pruebas, que servían para discriminar entre eventos durativos y no durativos, consistían en la compatibilidad de los predicados con expresiones de tipo ‘en x tiempo’, ‘durante x tiempo’ o con la expresión temporal ‘a las x’. Con el fin de establecer con más nitidez las diferencias que se establecen

entre las cuatro clases aspectuales, Dowty (1979), manteniendo la clasificación de Vendler, amplía el número de pruebas aspectuales a once. Presentamos en la tabla 5 las pruebas aspectuales propuestas por Dowty (1979: 60):³³

	Criterio	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
1	Admite la forma progresiva	no	Sí	Sí	? ³⁴
2	Interpretación habitual en presente	no	Sí	Sí	sí
3	Durante una hora, pasar una hora en V-ndo	sí	Sí	Sí	#
4	En una hora, tardar una hora en V-ndo	#	#	Sí	sí
5	V durante una hora, implica V en toda la hora	sí	Sí	No	NA
6	Estar-Vndo implica haber V-do	NA	Sí	No	NA
7	Complemento de ‘dejar’	sí	Sí	Sí	#
8	Complemento de ‘acabar’	#	#	Sí	#
9	Ambigüedad con ‘casi’	no	No	Sí	no
10	V ‘en una hora’ implica estar V-ndo ‘durante una hora’	NA	NA	Sí	no
11	Aparece con adverbios de tipo ‘con atención’, ‘con cuidado’, ‘estudiosamente’, etc.	#	Sí	Sí	#

‘#’ - la construcción no es gramatical, semánticamente anómala

NA - no se aplica para verbos de esta clase

Tabla 5: Pruebas aspectuales, Dowty (1979)

2.2.1. La oposición estático/dinámico

Tradicionalmente se ha considerado que un evento dinámico implica un cambio o una progresión en el tiempo. Este rasgo ha sido fundamental para distinguir, de manera genérica, entre estados y eventos. Por lo tanto, un estado es una situación que no ocurre, a diferencia de un evento dinámico “que ocurre efectivamente y que, mientras ocurre, cambia o progresa en el tiempo” (De Miguel, 1999: 3018).

Las pruebas que sirven para discriminar entre predicados dinámicos y estativos consisten, principalmente, en la compatibilidad de los predicados con la forma progresiva, con la perífrasis ‘estar+gerundio’, y la interpretación del valor habitual del presente. Presentamos a continuación brevemente estas dos pruebas.

³³ El autor señala que estas pruebas sirven más bien para distinguir subcategorías y no para identificar una sola categoría.

³⁴ Dowty (1978: 130, notas 7 y 8) indica que el test de la forma progresiva resulta con algunos logros gramatical: *John is dying*, [John se está muriendo], *John is arriving* [John está llegando] (ejemplos del autor citado).

2.2.1.1. El test de la forma progresiva ‘estar+gerundio’

Los verbos que expresan eventos pueden tener un significado dinámico y estático. En la literatura de especialidad, se considera que los estados y los logros, al expresar eventos que no avanzan en el tiempo y no se asocian con intervalos temporales, no aceptan la perífrasis progresiva ‘estar+gerundio’, a diferencia de las realizaciones y de las actividades, como se ilustra en (2) abajo:

- (2) a. *Juan está sabiendo francés. (estado) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 301)
- b. # La bomba está explotando. (logro) (De Miguel, 2009: 3035)
- c. Juan está corriendo. (actividad) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 302)
- d. Juan está construyendo una casa. (realización) (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 302)

Sin embargo, varios autores han señalado que esta prueba no está exenta de problemas. La NGLE (2009: 23.3ñ) pone de manifiesto que la perífrasis ‘estar+gerundio’ es compatible con verbos de varias clases, pero con interpretaciones variadas. Con un verbo de logro como ‘llegar’, se puede proporcionar una interpretación iterativa o cíclica de los eventos, por ejemplo, en (3.a) o bien se puede aludir a una fase previa a la que designa el evento, como se refleja de (3.b) abajo:

- (3) a. San Marcos no se quedó atrás y estuvo llegando continuamente [...]
 - b. El tren ya estaba llegando a la estación cuando se produjo el accidente.
- (NGLE, 2009: §23.3ñ)

Asimismo, De Miguel (1999: 3034) pone de manifiesto que la lectura de los logros con la perífrasis ‘estar+gerundio’ desencadena dos interpretaciones. La autora distingue entre logros que culminan un punto, inicial o final, y logros que ocurren en un punto. Los logros que ocurren en un punto, verdaderamente puntuales, aceptan la perífrasis continuativa si se describe el evento en el mismo momento en que ocurre, como se ilustra de (4.a) abajo, señalado como interpretable en (2.b). Con los logros que culminan en un punto hay dos interpretaciones: si el evento culmina en un punto inicial, la lectura es que el evento está a punto de ocurrir, aspecto ejemplificado en (4.b), si el evento culmina en un punto final, el evento está a punto de acabar, reflejado en (4.c):

- (4) a. La bomba está explotando.
- b. En este momento el AVE está saliendo de Santa Justa.
- c. El libro se estaba cayendo del estante.

(De Miguel, 1999: 3035)

Varios autores consideran que el test de la forma progresiva es válido solo para los estados, dado que solamente los verbos que pertenecen a esta clase implican una progresión entre “leur terminus a quo y leur terminus ad quem” (Martin, 1988: 4-5). Bosque (2009: 301) señala que esta particularidad se da porque “[...] el aspecto progresivo indica un proceso de cambio asociado a una eventualidad, por lo que resulta incompatible con los estados, que se caracterizan por no cambiar o avanzar en el tiempo”. Sin embargo, dependiendo del contexto, cabe señalar que los estados pueden aceptar, en algunas construcciones, la perífrasis ‘estar+gerundio’, como se observa en (5):

- (5) Juan está conociendo ahora el verdadero carácter de su primo.
(De Miguel, 1999: 3013)

En (5) el verbo ‘conocer’ verbo de estado, expresa un evento que se desarrolla en el tiempo; el verbo está dotado de un “matiz ingresivo”, con el significado de “empezar, pasar a conocer o familiarizarse”³⁵, en términos de De Miguel (1999: 3013).

2.2.1.2. *El test de la interpretación del valor habitual del presente*

Otra prueba que sirve para discriminar entre predicados dinámicos y estativos se basa en la observación de que solo los estados obtienen en presente una interpretación no habitual (Arche, 2016: 406). Los eventos permiten dos lecturas, una en la que hace referencia al momento de habla y otra que hace referencia a acciones habituales, lectura que no es propia de los estados. Arche ejemplifica estas particularidades poniendo de manifiesto que a una pregunta en presente de tipo ‘¿Qué haces?’ lo más normal es entender que se pregunta por lo que hace el sujeto en ese mismo momento y no por lo que hace habitualmente, como se desprende de (6.a). Por lo tanto, los eventos dinámicos aceptan tanto la lectura que hace referencia al momento de habla como la lectura habitual en el presente, como se puede comprobar en (6.b), a diferencia de los estados, que

³⁵ De Miguel (1999: 3013) señala que casi todos los verbos estativos aceptan la forma progresiva, menos ‘estar’ (“*está estando”) y pone de manifiesto que en ejemplos como ‘Estoy teniendo problemas’. ‘Estás sabiendo todas las respuestas’. ‘Te estoy queriendo cada vez más’. ‘Juan está odiando a su primo estos días más de lo que le habrán odiado en toda su vida’. ‘Estoy sabiendo cada vez más cosas sobre este amigo tuyo tan misterioso’. ‘Estos días estoy teniendo muchos problemas con el fax’. ‘Últimamente estoy teniendo suerte en todo’, el contexto contribuye a proporcionar una lectura dinámica.

rechazan la lectura habitual, aspecto reflejado en (6.c), cuya interpretación única es la de que el sujeto se sitúa en este momento en el lugar indicado:

- (6) a. Pinto lo que me queda del cuadro.
- b. Isabel pinta en la pared/un castillo.
- c. * Isabel está en Londres.

(adaptado de Arche, 2016: 406-407)

El ejemplo (6.c) resulta gramatical solamente si va acompañado de un adverbio explícito de tipo ‘normalmente’:

- (7) Isabel está en Londres normalmente.

(Arche, 2016: 406)

2.2.2. La oposición télico/atélico

La telicidad o atelicidad de un predicado se refiere a la culminación temporal de un evento, a la presencia del rasgo [$\pm$ delimitado].³⁶ De acuerdo con la dicotomía introducida por Garey (1957), se considera que los estados y las actividades son predicados atélicos, y las realizaciones y los logros predicados télicos. En la literatura de especialidad se considera que los predicados atélicos son homogéneos (Arche, 2016: 407) y admiten continuación (De Miguel, 1999: 3003) a diferencia de los predicados télicos, considerados como heterogéneos.³⁷ Un predicado télico no puede continuar una vez que haya alcanzado su culminación. Las dos pruebas más conocidas que sirven para diagnosticar la telicidad o atelicidad de un predicado son las basadas en la compatibilidad con los modificadores temporales ‘en x tiempo’ y ‘durante x tiempo’, que presentamos a continuación.

2.2.2.1. ‘Durante x tiempo’ / ‘para x tiempo’

La posibilidad combinatoria de los predicados con expresiones durativas, constituye una de las pruebas fundamentales para discriminar entre predicados télicos y atélicos. El modificador adverbial ‘durante x tiempo’ se combina con

³⁶ Varios autores distinguen entre telicidad y delimitación. Por ejemplo, según Depraetere (1995: 44), la telicidad constituye una propiedad potencial de las situaciones, consideradas como entidades no lingüísticas mientras que la delimitación constituye un parámetro que mide la realización lingüística actual de una situación. [“Whereas (a)telicity is a matter of Aktionsart and has to do with potential actualisation (...) (un)boundedness has to do with the actual *reaching* of a temporal boundary.”]. Para otros autores, por ejemplo, Smith (1997), la culminación implica una consecuencia, un estado resultante.

³⁷ Para una descripción detallada de la oposición télico/atélico véase Arche (2016).

predicados atélicos, es decir estados y actividades, particularidades presentadas en (8):

- (8) a. Tuvo un orzuelo durante dos semanas.
- b. Nadó durante un cuarto de hora.
- c. *Construyó la casa durante un año.
- d. *Llegó a la estación durante cinco minutos.

(García Fernández, 2000: 82 y 89)

En (8.a y b) con dos predicados atélicos, ‘tener’ y ‘nadar’, las construcciones con el modificador ‘durante dos años’ resultan perfectamente gramaticales, a diferencia de (8.c y d), ejemplos en los que la compatibilidad del adverbial con los predicados télicos ‘construir una casa’ y ‘llegar’ provoca agramaticalidad.

Sin embargo, esta prueba no está exenta de excepciones. De Miguel (1999: 3032) ejemplifica que los verbos durativos delimitados también pueden entrar en construcción con el adverbial ‘durante’, situación en la que el evento descrito se interpreta como no acabado, aspecto reflejado (9):

- (9) Amaya nadó hasta el puente durante dos horas.

(De Miguel, 1999: 3032)

Asimismo, de nuevo de acuerdo con la autora citada (1999: 3033), en otros casos, el contexto sintáctico y la interpretación de los sujetos pueden desencadenar la interpretación durativa y repetida del evento. Ilustramos esta interpretación en (10):

- (10) El batallón entró en la ciudad durante la noche.

(De Miguel, 1999: 3033)

De acuerdo con De Miguel (1999), en el ejemplo (10) se trata de un sujeto colectivo, ‘el batallón’, la oración recibe la interpretación de que cada sujeto en parte realizó la acción, aspecto que desencadena una lectura durativa y repetida del evento. Por otro lado, la lectura iterativa queda excluida para las realizaciones y logros no reversibles³⁸, es decir con predicados de tipo ‘ahogarse’, ‘curarse’, ‘dar una respuesta’, ‘morir’ que indican que “el evento ha tenido un resultado que impide la iteración del mismo” (de Miguel, 1999: 3036). En (11.a), abajo, el predicado ‘dar una respuesta’ expresa un evento puntual, un logro irreversible. Si

³⁸ Bertinetto (1986) es el primer autor que distingue entre logros reversibles y logros irreversibles. El lingüista parte de las clases de Vendler empleando otra terminología (transformativos reversibles y no reversibles para los logros, resultativos para las realizaciones, continuativos para las actividades y estativos permanentes y no permanentes para los estados) e introduce una nueva clase, entre las actividades y las realizaciones, los *incrementativi* (los puntuales, predicados no télicos).

alguien ‘ha dado una respuesta’, no puede volver a hacerlo. Sin embargo, siguiendo a De Miguel (1999: 3036) en un contexto de tipo ‘dar la misma respuesta’, el verbo no durativo pasa a denotar una serie de eventos repetidos, por lo que la construcción resulta gramatical:

- (11) a. *Alicia dio una respuesta durante años.
- b. Alicia dio la misma respuesta durante años.

(De Miguel, 1999: 3036)

Con los logros reversibles, “que producen un estado no permanente o transitorio delimitado” (García Fernández, 2000: 90) el complemento adverbial cuantifica el periodo que transcurre entre dos cambios sucesivos, como se refleja en los ejemplos de (12):

- (12) a. Me dormí durante media hora.
- b. Me salí durante unos minutos de la reunión.

(García Fernández, 2000: 90)

En ninguno de los ejemplos de (12) el adverbial durativo mide el tiempo que emplea el sujeto para realizar la acción, sino el que transcurre desde que tuvo lugar la acción. La NGLE (2000: §23.3s) señala que esta interpretación es propia de los verbos que expresan un cambio de estado, pudiéndose aplicar también a ciertos verbos de movimientos. En estos casos, el complemento adverbial indica el tiempo que permanece el sujeto en el lugar resultante y no el que se tarda en realizar la acción. En estos casos, el complemento mide la duración de otro evento, el de ‘estar dormido durante media hora’ o ‘estar fuera de la reunión durante unos minutos’.

La expresión temporal ‘para x tiempo’, de significado muy próximo a ‘durante x tiempo’, sirve también para cuantificar la duración del evento. García Fernández (2000: 97) señala que, a pesar de la similitud que presentan los dos adverbios, no se puede establecer una equivalencia total entre ellos. Proponemos los siguientes ejemplos:

- (13) a. Me fui (durante) quince días.
- b. *Me fui durante quince días, pero me quedé dos meses.
- c. Me fui para quince días.
- d. Me fui para quince días, pero me quedé dos meses.

(García Fernández, 2000: 97)

En (13.a) el complemento adverbial ‘quince días’ opera como un cuantificador sobre el estado delimitado, que implica la ida y la vuelta. La preposición ‘para’, en

cambio, cuantifica sobre el estado previsto, aspecto que explicaría la agramaticalidad de (13.b) y la gramaticalidad de (13.c y d).

2.2.2.2. *'En x tiempo'*

Los SSPP encabezados por 'en x tiempo' tienen propiedades opuestas a los introducidos por 'durante x tiempo'. Los estados y las actividades, predicados atélicos no delimitados, expresan eventos que perduran en el tiempo sin necesidad de acabar, eventualidades homogéneas que no están sujetas a cambios, por lo que no se completan ni culminan y no pueden entrar en construcción con un adverbial que mide la duración del evento, desde su inicio hasta su fin. De allí la agramaticalidad de construcciones como las señaladas en (14):

- (14) a. *Amó a Salomé en tres años.
b. *Caminó por el parque en media hora.

(García Fernández, 2000: 82)

Las realizaciones y los logros, eventos télicos delimitados, aceptan la construcción con el adverbial 'en x tiempo'. Resultan aceptables construcciones como las de (15) en las que se hace referencia al tiempo que tarda el sujeto en alcanzar el objetivo, el de 'construir una casa', o la meta, 'llegar a casa'.

- (15) a. Construyó la casa en dos años.
b. Llegó a la estación en cinco minutos.

(García Fernández, 2000: 82)

Las construcciones de tipo 'llevar+SN cuantitativo+infinitivo' o 'tardar+SN cuantitativo+en+infinitivo' son dos pruebas complementarias de la construcción 'en x tiempo' cuyas aplicaciones dan los mismos resultados (De Miguel, 1999: 3032). La autora citada señala que estas construcciones, igual que las construcciones con el adverbial 'en x tiempo', son incompatibles con predicados atélicos, como en 'le llevó/tardó *{dos años en tener una enfermedad/dos horas en andar por el bosque}', pero no producen ninguna agramaticalidad con predicados télicos, delimitados o que carecen de duración, como en 'le llevó/tardó {un año en construir una casa/dos minutos en llegar a casa}'.³⁹

Por último, de acuerdo con García Fernández (2000: 83) hay una serie de predicados puntuales que pertenecen a la clase aspectual de los logros en la

³⁹ Véase también Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009: 309-310)

clasificación de Vendler y que, contrariamente a lo mencionado, no se pueden construir con un complemento de duración de tipo ‘en x tiempo’. Se trata de verbos como ‘estornudar’ o ‘sobresaltar’. García Fernández (2000) señala que estos predicados clasificados por varios autores como semelfactivos, son atólicos puntuales, no tienen duración y no implican una fase previa a la culminación. Por lo que, no pueden construirse con un complemento que mide el tiempo que transcurre desde que empezó el evento hasta su cumplimiento, a no ser que se trate de una serie de eventos que se repite:

- (16) a. *En una hora ha estornudado.
 b. En una hora ha estornudado diez veces.

(García Fernández, 2000: 84)

El lingüista (2000: 84) señala que para interpretar ejemplos como (16.b) la expresión ‘en x tiempo’ señala el marco de referencia de la frecuencia, es decir, las veces que el evento ha ocurrido entre su inicio y su final.

Como se ha visto, en construcción con ‘en x tiempo’ se delimita el tiempo que tarda el sujeto en realizar la acción, como por ejemplo en ‘Me dormí en media hora’/‘(Me) salí de la reunión en un segundo’, diferencia que se establece con respecto a los ejemplos de (12), en los que el adverbial ‘durante x tiempo’ cuantificaba el periodo implicado por otro proceso subsiguiente.

Cabe señalar, por último, que existen una serie de predicados télicos que no excluyen la posibilidad de combinarse con el adverbial ‘durante x tiempo’ y, al mismo tiempo con el adverbial ‘en x tiempo’. De Miguel (1999: 3021) señala que la construcción ‘durante x tiempo’ adquiere el mismo significado que ‘en x tiempo’, en combinación con verbos de objeto afectado o efectuado, de tipo ‘escribir el discurso’ o ‘reparar la moto’: ‘Jorge escribió el discurso durante una hora’ y ‘Jorge escribió el discurso en una hora’ (ejemplos tomados de De Miguel, 1999: 3021). En estos ejemplos el sintagma ‘durante x tiempo’ comparte el mismo valor que el sintagma ‘en x tiempo’, midiendo el tiempo que ocurre desde que empezó el evento de ‘escribir’ o ‘reparar la moto’ hasta que acabó.

2.2.2.3. ‘Estar-ndo’ implica ‘Haber V-do’

La compatibilidad de ciertos predicados con la forma progresiva ha sido objeto de varias discusiones e interpretaciones en la literatura de especialidad.

Kenny (1963: 172) señala que existe una implicación entre la forma progresiva y la forma perfectiva de los predicados. En el análisis propuesto el lingüista, los verbos de estado rechazan la construcción con la forma del progresivo. Dentro de la clase de los predicados dinámicos, Kenny distingue entre predicados que, en construcción con el progresivo, implican la forma perfectiva o bien rechazan esta construcción. Pertenecen a la primera categoría los *activity verbs* y a la segunda los *performance verbs*: “Where ‘A is ϕ ing’ implies ‘A has not ϕ d’ I shall call the verb a ‘performance verb’ [...]; where ‘A is ϕ ing’ implies rather ‘A has ϕ d’ I shall call the verb a ‘activity verb’” (Kenny, 1963: 172-173). Hemos señalado en la introducción que en la clasificación de Kenny las realizaciones y los logros de la clasificación de Vendler se reúnen en una sola categoría, *performance*. Este fenómeno, de las implicaciones semánticas del progresivo, que constituye para Kenny un criterio para la clasificación aspectual de los predicados, se conoce en la literatura de especialidad, a partir con Dowty (1979), como ‘la paradoja imperfectiva’⁴⁰, y sirve para poner de manifiesto las diferencias que se establecen entre los predicados de actividad, por un lado, y las realizaciones y los logros, por otro lado. Solamente para las actividades, predicados atéticos, existe una implicación lógica entre ‘estar-ndo’ y ‘haber V-do’, como se desprende de (17.a y b):

- (17) a. Isabel está pintando en la pared.
- b. Isabel ha pintado en la pared.
- c. Isabel está pintando un castillo.
- d. #Isabel ha pintado un castillo.
- e. Isabel está llegando a la estación.
- f. #Isabel ha llegado a la estación.

(Arche, 2016: 408)

De acuerdo con Arche (2016: 408) solamente el ejemplo (17.b), en el que el verbo ‘pintar’ expresa una actividad, por lo tanto, una situación atética, homogénea, permite una interpretación de implicación de (17.a) si la acción se interrumpe, a diferencia de (17.c y d), por un lado, y de (17.e y f), por otro lado, ejemplos contruidos con una realización ‘pintar un castillo’, y un logro, ‘llegar’. Se

⁴⁰ El criterio de la implicación ha sido utilizado por primera vez por Garey (1957) para discriminar entre situaciones téticas y atéticas, aspecto reseñado en 2.1. en la descripción de la teoría del autor citado.

trata de predicados télicos, heterogéneos, que implican que el evento designado acaba solamente si se haya alcanzado el límite.

2.2.2.4. ‘V durante’ implica ‘V en toda/esa hora’ y ‘V en una hora’ implica ‘V durante toda/esa hora’

Hemos señalado anteriormente que la prueba de la interrupción del evento sirve para discriminar entre situaciones télicas y atélicas. Presentamos a continuación en la tabla 6 las pruebas 5 y 10 del cuadro de Dowty, teniendo en cuenta las similitudes que presentan con las pruebas 3 y 4 de Dowty, es decir la compatibilidad con el adverbial ‘durante x tiempo’ y ‘en x tiempo’:

Criterio		Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
5.	V ‘durante una hora’, implica V ‘en toda la hora’	sí	Sí	no	NA
10.	V ‘en una hora’, implica estar V-ndo ‘durante una hora’	NA	NA	sí	no

NA – no se aplica para verbos de esta clase

Tabla 6: Pruebas aspectuales 5 y 10, Dowty (1979)

Las pruebas 5 y 10 comparten con las pruebas 3 y 4 la particularidad de expresar un evento que se desarrolla ‘durante/en x tiempo’ y, con la prueba 6, es decir implicación entre la forma progresiva y la forma perfectiva, presentada anteriormente, la implicación de la acción expresada ‘en/durante’ el tiempo de desarrollo del evento. Como se ha presentado a lo largo de estas páginas, solamente con las actividades se puede proporcionar una lectura homogénea, de modo que la acción designada tiene lugar en cada momento e intervalo temporal expresado. Un ejemplo como ‘Juan corrió durante una hora’, con un predicado de actividad, implica que la acción expresada por el verbo ha tenido lugar en cada intervalo temporal expresado, en otras palabras, ‘Juan corrió durante una hora’ implica ‘Juan corrió en toda la hora’. Con un predicado de realización, una frase como ‘Juan corrió un kilómetro en una hora’ implica que el sujeto estuvo realizando la acción de recorrer una cierta distancia, en este caso ‘un kilómetro’, durante cierto tiempo, es decir ‘durante una hora’.

2.2.2.5. Complemento de ‘dejar’/complemento de ‘parar’

Los verbos estativos rechazan por lo general la posibilidad de ser complementos de ‘parar’ o ‘dejar’. De Miguel (1999: 3012) señala que esta incompatibilidad se debe al hecho de que un estado no se puede interrumpir mientras está teniendo lugar, aspecto reflejado en los siguientes ejemplos:

- (18) a. *Julia dejó de saber inglés/conocer Roma/ser alta.
b. *Julia paró de odiar a Luis/de tener sed.

(De Miguel, 1999: 3012)

Los logros tampoco pueden aparecer como complementos de verbos como ‘dejar’/‘parar’ o ‘cesar’ a no ser que designen eventos habituales:

- (19) a. *Juan dejó de tropezar con la piedra.
b. *Juan paró de ganar la carrera.

(Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009: 311)

Solamente las actividades y las realizaciones aceptan la construcción con complementos de verbos como ‘dejar’, ‘parar’ o ‘cesar’:

- (20) a. Juan dejó de correr.
b. Juan paró de pintar el cuadro.

(Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009: 311)

Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009: 311) señalan que este comportamiento diferencial se debe a las propiedades de ‘dejar’ y ‘parar’, que “seleccionan eventualidades que tienen lugar” (en términos de los autores citados). Los mismos autores mencionan que existe una diferencia entre los verbos ‘dejar’ y ‘parar’, en el sentido que ‘dejar’ “es sensible” o “deja acceso” a la estructura interna de la eventualidad durativa. Con ‘dejar’ se entiende que la acción tuvo lugar, con ‘parar’ se hace referencia solamente al hecho de que una acción ha tenido lugar, pero no ha acabado necesariamente: de (20.a) resulta que el sujeto corrió, la acción de correr tuvo lugar, de (20.b) no resulta necesariamente que el sujeto pintó el cuadro, sino que estaba realizando una acción y que ha dejado de hacerla, pero sin concluirla.⁴¹

⁴¹ Para la compatibilidad de las actividades con ‘dejar/parar de infinitivo’ véase también la NGLE (2009: 23.3k), conforme a la que los verbos de actividad resultan más naturales en construcción con ‘dejar de+infinitivo’, ‘parar de+infinitivo’ o con ‘cesar de+infinitivo’. De allí que en contextos como ‘En la mitad de la noche, su corazón había dejado de latir’ o ‘El teléfono no había cesado de sonar’ (*apud* NGLE, 2009: §23.3k) no se admite la sustitución de ‘dejar’ o ‘cesar’ por ‘terminar’. Por otro lado, los predicados de realización admiten ‘terminar de+infinitivo’ sin dificultad, como se desprende de ‘Abre a ver si ya lo terminaron de arreglar’ (*apud* NGLE, 2009: 23.3l). En otros contextos, cuando los predicados de actividad admiten la construcción con ‘terminar de+infinitivo’, en contextos como

2.2.2.6. Complemento de ‘acabar/terminar de’

Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009) hacen resaltar que solamente los predicados de realización pueden aparecer como complementos del verbo *terminar*, restricción que viene impuesta por el verbo, que “selecciona complementos que designen eventualidades que puedan ser completadas, es decir, que posean duración y delimitación”, Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009: 311). Ejemplificamos estas particularidades en los siguientes ejemplos:

- (21) a. *Juan terminó de tropezar con la piedra.
b. *Juan terminó de conducir un coche.
c. Juan terminó de pintar un cuadro.

(Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009: 311)

En el ejemplo (21.a) la selección falla debido a la ausencia del rasgo de duración, ‘tropezar’ es un predicado de logro, por lo que expresa una acción puntual, sin duración; el (21.b) resulta agramatical a falta del rasgo de delimitación, en este ejemplo, ‘conducir’ es un verbo de actividad, por lo que expresa una acción sin delimitación. Solamente el (21.c) resulta gramatical, ‘pintar un cuadro’ es una realización, se trata de una eventualidad que puede ser completada.

2.2.2.7. Ambigüedad con ‘casi’

Los verbos delimitados en construcción con el adverbio ‘casi’ indican que el evento no ha alcanzado su límite final. Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009: 313) ponen de manifiesto que, en un ejemplo como ‘Juan casi pintó un cuadro’, si se afecta el rasgo de [+duración], se obtiene la interpretación de que la realización no tuvo lugar, es decir, que Juan cambió de idea y no pintó el cuadro mientras que, si se afecta el rasgo de [+delimitación], se obtiene la interpretación de que el sujeto empezó a realizar la acción, pero no llegó a terminarla, es decir, Juan empezó a pintar el cuadro y no lo terminó. De Miguel (1999: 3026) señala que los predicados delimitados con el adverbio ‘casi’ pueden desencadenar dos interpretaciones: “una conforme a la que el sujeto casi inició el evento, pero no llegó a hacerlo y la de que el evento comenzó, pero no alcanzó su final: quedó interrumpido antes de completarla”. Los predicados de realización reciben las dos interpretaciones, por la

‘Habíamos terminado de comer’ o ‘Cuando terminaron de hablar’ (*apud* NGLE, 2009: §23.31), se considera, según la fuente citada, que las actividades se reinterpretan como realizaciones.

distinta afectación de los rasgos de [+duración] o de [+delimitación]. Los demás predicados, en construcción con el adverbial ‘casi’, reciben solamente la interpretación de que el sujeto inició el evento, pero no llegó a hacerlo, como se desprende de los siguientes ejemplos, con predicados de estado (22.a), de actividad (22.b) o de logro (22.c):

- (22) a. El abuelo casi le odia por culpa del reportaje.
- b. Maribel casi nada en Atlanta.
- c. El abuelo casi se muere de susto al ver el reportaje.

(De Miguel, 1999: 3027)

De las pruebas presentadas y los ejemplos propuestos, se puede afirmar que las propiedades aspectuales no se codifican necesariamente en la entrada léxica verbal, dado que, como se ha podido comprobar, en algunos casos el mismo verbo presenta comportamientos diferentes, como se desprende también del siguiente ejemplo:

- (23) a. La moneda rodó por el suelo (*en un momento).
- b. La moneda rodó al lado de la puerta (en un momento).

(Arche, 2016: 409)

Varios autores, por ejemplo, Mendikoetxea y Pérez-Jiménez y Moreno Quibén (*apud* Arche, 2016: 409), señalan que algunos verbos de movimiento, considerados como atélicos se comportan como télicos en otros casos, en construcción con un complemento de dirección, como se desprende de (23.a) frente a (23.b). Este aspecto, de la naturaleza variable del aspecto léxico, ha constituido un amplio sujeto de investigación. Arche (2016: 409) pone de manifiesto la existencia de dos grandes líneas de estudio, una basada en las propiedades de la entrada léxica verbal y descomposición en unidades semánticas menores (distintas versiones de la llamada Estructura Léxico Conceptual, ELC) y otra en la que las entradas verbales no se descomponen, sino que se consideran unidades neutras que se fusionan a distintos esquemas sintácticos, siendo las categorías funcionales presentes en ellos los que deciden las propiedades interpretativas de los predicados. Siguiendo Arche, (2016: 410), los trabajos de la ELC se dividen también en dos grupos. Para unos, Dowty, Jackendoff, Levin y Rappaport Hovav, Hale y Keysler),⁴² los elementos primitivos, traídos de la lógica

⁴² Para una revisión bibliográfica de los representantes de cada corriente, remitimos al lector al estudio de Arche (2016).

de los predicados, como ‘causa’, ‘acción’ o ‘cambio’ y ‘cambio de estado’, y otros como ‘manera’, ‘trayectoria’ o ‘límite’, permiten dar lugar a una u otra estructura eventiva. Para otros, Hale y Keyser, Mateu, Ramchand), las unidades menores se caracterizan por tener un carácter eventivo en sí mismas y corresponden a subeventos, reconocidos intuitivamente dentro de un evento dado, como ‘causa’, ‘proceso’, ‘resultado’. En la segunda línea de investigación se enmarca la teoría neoconstruccionista, que defiende que las propiedades aspectuales están determinadas en la estructura sintáctica en sí. El cálculo aspectual se realiza a través de proyecciones funcionales, que fusionan las entradas verbales neutras y los argumentos.⁴³

En lo que sigue, para la relevancia del estudio que llevamos a cabo en este trabajo, presentamos la propuesta de la RRG y las pruebas aspectuales que sirven para identificar la clase aspectual de un verbo.

2.3. La clasificación de la RRG

La RRG, corriente de índole funcionalista, nació a principios de los años ochenta, con los trabajos de Foley & Van Valin (1985)⁴⁴, revisados y actualizados constantemente por Van Valin (1993, 2001, 2005) y Van Valin & La Polla (1997). Una característica fundamental del modelo propuesto por la RRG es el hecho de que se propone diseñar una teoría lingüística que ofrezca herramientas válidas para todas lenguas, es decir, unos supuestos universales. En el análisis de las estructuras gramaticales, la sintaxis no constituye un componente autónomo, sino que está determinado por aspectos semánticos, pragmáticos y cognitivos. De forma casi paralela a los trabajos de la RRG se desarrolla el modelo de la Gramática Funcional del lingüista holandés Dik quien propone un modelo lingüístico que incluye los tres componentes de la lengua, se trata de una “teoría lingüística de base léxica en la que

⁴³ Para un análisis sobre las maneras de concebir el léxico y el funcionamiento de la interfaz léxico-sintaxis remitimos también a los estudios de De Miguel (2004), Demonte (2006, 2014), entre otros. Para una descripción de los modelos lexicistas, remitimos al estudio de De Miguel (2009: 337-368); en los cinco capítulos que conforman la tercera parte del libro se presentan los modelos estructurales, funcionales, cognitivos, formales y el modelo de la teoría del Lexicón Generativo. Para un estudio sobre las principales analogías y diferencias entre los enfoques proyeccionistas y las Gramáticas de Construcciones, véase Mairal Usón & González-García (2010).

⁴⁴ Citamos la segunda edición de 1985 a la que hemos tenido acceso, la primera edición se publicó en 1984.

las relaciones de tipo semántico, sintáctico y pragmático sustentan un conjunto de condiciones de gramaticalidad que garantizan la validez comunicativa de las expresiones lingüísticas de las lenguas naturales” Martín Arista (1999: 173). El autor señala en el prefacio del libro citado que el origen de la teoría desarrollada por Dik tiene sus orígenes en el trabajo de la tesis de doctorado defendida por el lingüista holandés en 1968, tesis en la que critica algunos puntos débiles del modelo de Chomsky. Para una descripción del modelo de la Gramática Funcional y la relación que se puede establecer con la teoría de la RRG, remitimos al estudio de Butler *et al.* (1999) y para una presentación actualizada de la teoría de la Gramática Funcional de Dik véase García Velasco (2003). Remitimos también al artículo de Ochoa Sierra (2011) en el que la autora realiza una descripción sistemática y coherente del modelo lingüístico de la Gramática Funcional de Dik. Desde el punto de vista histórico, la RRG se relaciona con la Gramática de los Casos de Fillmore, ambas teorías tienen en común un modelo que implica un nivel de representación semántica que se proyecta en una estructura sintáctica. La RRG considera que el análisis de las estructuras gramaticales se encuentra determinado de manera esencial por consideraciones semánticas, pragmáticas y cognitivas y postula la existencia de tres componentes de representación lingüística: un componente de representación semántica, una representación de la estructura sintáctica y una estructura de informática del enunciado González Vergara (2006: 103-104). Para una descripción del modelo lingüístico formulado por la RRG, remitimos al estudio citado de González Vergara y a los trabajos de Van Valin y La Polla (1997) y Van Valin (2001, 2005).

La RRG mantiene las distinciones aspectuales introducidas por Vendler, es decir, las cuatro clases aspectuales, e introduce otras dos clases, los semelfactivos y las realizaciones activas, para los usos télicos de las actividades. Para dar cuenta de las diferencias que se establecen entre las seis clases aspectuales, propone una serie de nuevas pruebas para distinguir entre las seis clases aspectuales y adopta las estructuras lógicas de la clasificación de Dowty (1979). Hechas estas salvedades, dedicamos este apartado al estudio de los criterios y de las pruebas aspectuales propuestas por la RRG para identificar la clase aspectual de un predicado.

En la caracterización aspectual de los predicados, la RRG parte de la clasificación cuatripartita de Vendler e incorpora dos nuevas clases, los

semelfactivos y las realizaciones activas. Los rasgos paramétricos para la clasificación propuesta son: [$\pm$ estático], [$\pm$ dinámico], [$\pm$ télico], [$\pm$ puntual]. Los semelfactivos, igual que los logros, designan eventos puntuales. La diferencia fundamental reside en que los semelfactivos no implican un estado resultativo. Otra distinción con la que opera la RRG se refiere a la dicotomía entre las actividades y las realizaciones activas. Esta distinción está relacionada con la actualización del rasgo [+télico] de las realizaciones activas y sirve para distinguir entre verbos de movimiento, consumición y creación y sus variantes delimitadas.

Van Valin (2005: 33) señala el hecho de que en inglés hay algunos verbos que son solamente realizaciones activas, como *devour* [devorar] y *go* [ir]. En la teoría de la RRG, el *Aktionsart*⁴⁵ se refiere a las propiedades lingüísticas de los predicados y no a la manera de conceptualizar el evento. Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 60) señala que se puede establecer un paralelismo entre las propiedades lingüísticas de los verbos y los estados de cosas (en adelante EdC) que conceptualizan. Las cuatro EEdCC asociados a las cuatro clases aspectuales son: situaciones, para la clase aspectual de los estados, actividades para las acciones, realizaciones para los procesos y los logros para los eventos.

En la tabla 7, adaptada de Van Valin, (2005: 33), se representa la distribución de los rasgos paramétricos empleados para la clasificación:

Estado	[+estático]	[-dinámico]	[-télico]	[-puntual]
Actividad	[-estático]	[+dinámico]	[-télico]	[-puntual]
Logro	[-estático]	[-dinámico]	[+télico]	[+puntual]
Semelfactivo	[-estático]	[$\pm$ dinámico]	[-télico]	[+puntual]
Realización	[-estático]	[-dinámico]	[+télico]	[-puntual]
Realización activa	[-estático]	[+dinámico]	[+télico]	[-puntual]

Tabla 7: Rasgos aspectuales de los predicados, Van Valin (2005)

La estaticidad distingue entre los verbos de estado y las demás clases aspectuales. Los estados son predicados de tipo no hapenning, a diferencia de los predicados que pertenecen a las otras clases aspectuales, predicados de tipo hapenning, que codifican que algo ‘está sucediendo o pasando’. Sirve para diferenciar estados de las demás clases aspectuales, es decir, actividades, logros, semelfactivos, realizaciones y realizaciones activas.

⁴⁵ Utilizamos en este apartado el término de *Aktionsart* (modo de acción) para mantener la coherencia y la unidad terminológica con la teoría presentada.

El rasgo [$\pm$ dinámico] opone situaciones que implican acción de las que no la implican. Las actividades y las realizaciones activas se caracterizan por el rasgo [+dinámico]; los estados, los logros y las realizaciones, por el rasgo [-dinámico]. El criterio para distinguir entre estas clases de predicados es el de la compatibilidad con adverbios dinámicos, de tipo ‘rápidamente’, ‘con violencia’, ‘con energía’, etc. El rasgo [$\pm$ dinámico], aparece en exclusiva ligado a acciones con participantes que hacen algo o que son instigadores. Por ello, no todos los verbos caracterizados por el rasgo [-estático] son [+dinámico].

El rasgo [$\pm$ télico] sirve para distinguir entre predicados que tienen un límite temporal inherente y los que no lo tienen. Si un verbo presenta una EdC con límite inherente, se considera como [+télico], como los logros, las realizaciones y las realizaciones activas (por ejemplo ‘derretirse’, ‘comer un bocadillo’, ‘congelarse’, ‘aprender’, ‘pintar un cuadro’ o ‘ir al parque’). Si, por lo contrario, la EdC no contiene ninguna información respecto al límite inherente, como los estados, las actividades y los semelfactivos (por ejemplo, ‘ser listo’, ‘girar’, ‘toser’, ‘parpadear’), se considera como [-télico].

El último rasgo [$\pm$ puntual] se refiere a la duración interna del evento. Si este ocurre de manera instantánea, se considera como [+puntual]. Los predicados de logro y los semelfactivos, como por ejemplo ‘explotar’ y, respectivamente, ‘toser’, expresan eventos que se desarrollan en un intervalo temporal breve y se caracterizan por el rasgo [+puntual]; mientras que, los estados, las actividades, las realizaciones y las realizaciones activas, denotan eventos que tienen una duración, que se desarrollan en el tiempo, por lo que se caracterizan por el rasgo [-puntual]. Otra distinción importante que se establece entre los logros y los semelfactivos está relacionada con el rasgo [$\pm$ estado resultante]. Los logros, eventos inherentemente delimitados y télicos, implican un cambio de estado, como por ejemplo ‘explotar’, a diferencia de los semelfactivos, de tipo ‘toser’, que no implican una transición entre dos estados.

Proponemos, a continuación, la siguiente descripción de cada clase aspectual:

- Los estados son predicados que describen estados de cosas inherentemente no dinámicas y no delimitadas temporalmente: querer,

saber, creer, estar vivo, amar, sentir, odiar, ser, etc.

- Las actividades son predicados dinámicos, no delimitados en el tiempo: caminar, ir, cantar, comer, mirar, conducir, correr, añadir, etc.
- Las realizaciones activas corresponden a un tipo de *aktionsart* complejo, que conjuga las propiedades de las dos clases: las actividades y los logros. Pueden definirse como el uso télico de verbos de actividad. Se trata de verbos de actividad que, al combinarse con un sintagma nominal referencial que delimita la acción, adquieren un valor télico. Este tipo de patrón se asocia comúnmente con verbos que indican consumo (comer, beber, devorar, etc.), creación (dibujar, escribir, cantar, etc.) o movimiento (correr, caminar, etc.).
- Las realizaciones corresponden a verbos que indican cambios que conducen a un estado resultante y manifiestan una duración: aprender, recuperar, recibir, secarse, derretirse, enojarse, aprender, etc.
- Los logros, igual que las realizaciones, corresponden a verbos que conducen a un estado resultante pero que, a diferencia de las mismas, carecen de duración; se trata de eventos puntuales o instantáneos: estallar, explosionar, reventarse, etc.
- Los semelfactivos son predicados que refieren estados de cosas tanto dinámicos como estáticos, de carácter puntual y que, a diferencia de los logros, no poseen un estado resultante. Señalan estados de cosas instantáneos, pero que, a diferencia de los logros, no desembocan en un cambio de estado. Expresan eventos que no implican una transición entre un estado inicial y un estado subsiguiente, es decir, sin estado resultante: parpadear, estornudar, etc.

(apud González Vergara, 2012: 129-140)

Con el fin de determinar el aspecto léxico correspondiente a cada predicado, la RRG propone una serie de tests que sirven para identificar los rasgos presentados, tests que reflejamos en la tabla 8, adaptada de Cortés Rodríguez *et al.*, (2012: 65):

Clase	Prueba 1 ¿Qué ha pasado?	Prueba 2 Progresivo	Prueba 3 Dinámico	Prueba 4 Ritmo	Prueba 5 Durante x tiempo	Prueba 6 En x tiempo	Prueba 7 Mod. estativo
Estados	no	no ^{*46}	no	No	sí*	no	sí
Actividades	sí	sí	sí	Sí	no	no	no
Realizaciones	sí	sí	no*	Sí	irrelev*	sí	sí
Logro	sí	no*	no	no*	no*	no*	sí
Semelfactivo	sí	no*	no*	no*	sí*	no*	no
Realizaciones activas	sí	sí	sí	Sí	irrelev*	sí	sí

Tabla 8: Pruebas aspectuales, Cortés Rodríguez *et al.*, (2012)

⁴⁶ Con el símbolo ‘*’ se han señalado los casos que pueden resultar gramaticales, dependiendo de la interpretación proporcionada. Por ejemplo, los semelfactivos no aceptan la forma progresiva si se interpreta que el evento tiene lugar una vez, pero sí aceptan la lectura con la forma progresiva si se entiende que el evento se repite, por lo que aparece marcado en la tabla 6 como como ‘No*’.

Presentamos la descripción de las pruebas aspectuales fundamentándonos en los trabajos de Van Valin (2005) y Mairal *et al.* (2012). Presentamos, a continuación, las siete pruebas aspectuales de la tabla (8):

Prueba 1: mediante esta prueba se evalúa el rasgo de estaticidad de los predicados. Solamente los verbos caracterizados por el rasgo [-estático] pueden emplearse como respuesta a preguntas como “¿Qué está pasando?”/“¿Qué está ocurriendo?”⁴⁷

(24) - ¿Qué está pasando?

- *Sus obras abundan en galicismos. (DRAE) = estado

- El niño está llorando. = [-estático]

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 63)

Prueba 2: se refiere a la compatibilidad con el aspecto progresivo⁴⁸. Funciona sólo con los predicados de actividad, realizaciones y realizaciones activas. No funciona con los predicados de estado y con los de logro con sujeto en singular. Con los semelfactivos desencadena una lectura iterativa, como se desprende de (25)⁴⁹, ejemplo en el que resulta imposible añadir ‘(solo) una vez’:

(25) *Está estornudando/parpadeando una vez.

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 63)

Prueba 3: se refiere a la coaparición con adverbios dinámicos. Este test es fundamental para la identificación del rasgo [+dinámico].⁵⁰ Solamente los predicados que expresan actividades y realizaciones son completamente compatibles con adverbios de tipo ‘con mucha fuerza/violencia/delicadeza’, ‘con toda su furia, energía, dureza’, etc., como, por ejemplo, en ‘bailar, correr, saltar con mucha energía’, de acuerdo con Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 63). Son también

⁴⁷ Hemos utilizado la traducción al español de acuerdo con Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 62). Ejemplificamos la pregunta en inglés: “with reference to some state of affairs, one could ask, ‘what happened?’ or ‘what is happening?’” (Valin, 2005: 33).

⁴⁸ Van Valin (2005: 35) menciona que este test funciona en inglés, en turco y en las lenguas islándicas. Mencionamos que en rumano la perífrasis de progresivo no existe, para expresar una acción que se desarrolla de forma continua en el presente, se emplea la forma verbal en presente y las locuciones temporales de tipo *în acest moment*, *acum* [en este momento, ahora] que sitúan en el eje temporal el evento denotado por el verbo en presente.

⁴⁹ Los logros con sujeto en plural también aceptan esta construcción, con una lectura iterativa.

⁵⁰ Van Valin (2005: 36) subraya el hecho de que la aplicación de este test requiere que los sujetos controlen la acción, de modo que los adverbios *deliberately* o *carefully* son incompatibles con los verbos de actividad que se refieren a sujetos no agentivos, como se desprende de los siguientes ejemplos tomados del autor citado: *the dog shivered violently/*deliberately in the cold; the house shooke violently/*carefully during the earthquake.*

compatibles con estos adverbios los semelfactivos derivados de actividades⁵¹, aspecto ejemplificado en (26):

(26) Tosió una vez con mucha energía.

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 63)

Prueba 4: sirve para distinguir los predicados caracterizados por el rasgo [$\pm$ puntual]. Se aplica a predicados caracterizados por el rasgo [-estático]. Se discriminan los verbos que tiene duración de los que no la tienen por la compatibilidad con adverbios de tipo ‘rápidamente’, ‘lentamente’, ‘pausadamente’, ‘velozmente’, ‘poco a poco’, ‘con rapidez/lentitud’, etc. Son plenamente compatibles con estos adverbios las actividades, las realizaciones y las realizaciones activas, aspectos que ilustramos en (27):

(27) a. Corre despacio.

b. Se secó muy deprisa.

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 63)

Los semelfactivos también pueden aparecer con una interpretación iterativa, aspecto reflejado en (28):

(28) Estornudó pausadamente (*solo una vez).

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 63)

Cortés Rodríguez *et al.* (2012:63) pone de manifiesto que solamente ‘lentamente’, ‘con lentitud’, etc., son verdaderamente discriminatorios para clasificar los predicados, dado que rápidamente y sus sinónimos son siempre compatibles con logros, ejemplificado en (29):

(29) El neumático se reventó rápidamente.

(Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 64)

Prueba 5:⁵² sirve para discriminar los predicados que tienen duración de los que no la tienen. Solamente los estados, las actividades, las realizaciones y las realizaciones activas pueden entrar en construcción con expresiones de tipo ‘durante x tiempo’ o ‘pasar x tiempo+verbo en gerundio’, los predicados incluidos en las clases mencionadas denotan eventos que se desarrollan en el tiempo, por lo que

⁵¹ Cortés Rodríguez (2012: 63, nota 6) señala que en español no existe ningún semelfactivo derivado de estados, como en inglés, idioma en el que, por ejemplo, el verbo *glimpse* pertenecería a esta categoría. Este aspecto realza la importancia de la aplicación de las pruebas y la clasificación de los predicados de acuerdo con los criterios lingüísticos y no con las intuiciones conceptuales o las posibles traducciones.

⁵² Las pruebas 4 y 5 son las pruebas clásicas introducidas de hecho por Vendler (1957) que se refieren a la compatibilidad de los predicados con expresiones de tipo ‘en x tiempo’/‘durante x tiempo’, pruebas en las que insistimos en la presentación de las pruebas de Dowty (1979).

se caracterizan como procesos durativos. Los logros y los semelfactivos, eventos que carecen de duración intrínseca, no son incompatibles con las expresiones mencionadas.

Prueba 6: se refiere a la compatibilidad de los predicados con expresiones de término. Esta prueba evalúa la duración interna del predicado, por lo que solamente las realizaciones y las realizaciones activas pueden combinarse sin ninguna restricción con expresiones de tipo ‘en x tiempo’. Los predicados de logro y los semelfactivos, ya que expresan eventos puntuales, pueden coaparecer con expresiones temporales de tipo ‘*en x tiempo*’ a no ser que se refieran a intervalos cortos de tiempo, como, por ejemplo, ‘en un segundo’, ‘en un momento’. Con expresiones temporales que implican una duración más larga, de tipo ‘en diez minutos’, ‘en un minuto’, ‘en una hora’, la lectura es la de evento iterativo. Cuando las realizaciones, los logros y las actividades coaparecen con la expresión ‘en x tiempo’, la interpretación es la de que el evento tendrá lugar dentro del intervalo temporal mencionado, por lo que indican el momento en el que se va a realizar la acción y no el intervalo temporal del proceso, aspectos ilustrados en (30):

- (30) a. La bomba va a explotar en una hora. [The bomb will explode in one hour].
b. María va a cantar en una hora. [Mary will sing in ten minutes].

(Van Valin 2005: 38)

[la traducción al español es nuestra]

Prueba 7: sirve para distinguir entre los predicados caracterizados por el rasgo [+puntual], es decir, los logros y los semelfactivos. Los predicados semelfactivos, se caracterizan, además, por el rasgo [-resultativo], por lo que no pueden dar forma a adjetivos de naturaleza estativa, a diferencia de los predicados de logro. Una prueba adicional para distinguir los logros de los semelfactivos resulta de la distinta compatibilidad con sujeto en singular o en plural. Así pues, dado que los logros se caracterizan por el hecho de que implican un estado resultativo, un cambio de estado, el evento denotado no puede volver a darse, por lo que se requiere otro sujeto que realice la acción, y, en este caso, se proporciona una interpretación repetitiva. Los semelfactivos, en cambio, pueden recibir una lectura iterativa con sujeto en singular. Esta particularidad está relacionada con el hecho de que, el sujeto de un predicado semelfactivo no implica un cambio de estado. Tal como señala Van Valin

(2005: 38), este contraste puede servir como prueba adicional para distinguir entre los semelfactivos y los logros.

Para identificar correctamente la clase aspectual de un predicado, Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 69) proponen delimitar las pruebas pertinentes y establecer el orden preciso de aplicación teniendo en cuenta los rasgos de los predicados, en concreto [$\pm$ estático], [$\pm$ dinámico], [$\pm$ télico] y [$\pm$ puntual]. Cada rasgo se identifica a través de una prueba específica, para el rasgo [$\pm$ estático] se aplica la prueba 1; para el rasgo [$\pm$ dinámico] se aplica la prueba 3; para identificar el rasgo [$\pm$ télico] se aplica la prueba 6 y, por último, para evaluar el rasgo [$\pm$ puntual] se aplica la prueba 5. Por ejemplo, de acuerdo con Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 70), para identificar la clase aspectual del predicado ‘criticar’ se aplican las pruebas señaladas en el orden indicado⁵³. Una frase como ‘Pedro criticó a María’, puede ser una respuesta a la pregunta ‘¿Qué pasó?’, por lo tanto, el predicado se caracteriza como [-estático]. También resulta correcta la frase ‘Pedro criticó a María con dureza’ por lo que ‘criticar’ es también [+dinámico]. Los últimos dos tests sirven para discriminar los rasgos [$\pm$ télico] y [$\pm$ puntual]. Una frase como ‘*Pedro criticó a María en veinte minutos’ resulta agramatical, a diferencia de ‘Pedro criticó a María durante una hora’. Por lo que, ‘criticar’ es [-télico], por rechazar la construcción con el adverbial ‘en x tiempo’ y [-puntual] por aceptar la construcción con el adverbial ‘durante x tiempo’. Teniendo en cuenta todo ello, el verbo ‘criticar’ es una actividad.

Un aspecto fundamental introducido por la RRG se refiere a la distinción entre predicado y predicación que se correlaciona con dos estructuras semánticas, en concreto la entrada léxica de un verbo y la representación del centro sintáctico de una cláusula (Cortés Rodríguez *et al.* 2012: 75-76). Desde este punto de vista, las realizaciones activas, predicados de naturaleza télica, se construyen en torno a los predicados de actividad; la representación léxica de un predicado correspondería

⁵³ No hemos incluido en estos ejemplos la variante causativa, que constituye de hecho la primera prueba propuesta por los autores. Esta opción tiene una doble justificación, en primer lugar, porque la prueba causativa, tal como señalan los autores, «no parece discriminar entre diferentes clases, pues tanto si el resultado es positivo como negativo el algoritmo nos remite a la aplicación de la subsiguiente prueba, de la prueba número 2» (Cortés Rodríguez *et al.*, 2012: 71) y, en segundo lugar, porque los verbos objeto de este análisis son verbos no causativos de movimiento, por lo que no aceptan la paráfrasis causativa.

a su significado básico, de predicado de actividad, y el componente gramatical exterior “se ocupa de ensamblar la estructura semántica de las cláusulas” (en términos del autor citado). Esta observación engendra otra, que concierne a la caracterización aspectual de los verbos, en concreto la dicotomía entre telicidad léxica (“Telicidad-L”) y telicidad sintáctica (“Telicidad-S”).⁵⁴ En Cortés Rodríguez et al. (2012: 80) se pone de manifiesto que la caracterización de verbos como ‘nadar’ y ‘pasear’ como predicados L-atélicos que se pueden “construir” en predicaciones S-Télicas es coherente con la RRG, respetándose al mismo tiempo las diferencias entre lenguas como el español, el inglés y otras. En el sistema de análisis composicional de la RRG, se consideran como básicos los predicados de estado y de actividad. Las restantes clases verbales se consideran como derivadas de ellos. Desde la perspectiva de la RRG, cada clase de predicados se representa formalmente como una estructura lógica, formada por elementos que implican un metalenguaje universal. En la representación semántica de las clases de predicados, la RRG se fundamenta en el modelo de descomposición semántica de Dowty (1979). Exponemos en la siguiente tabla las estructuras lógicas de la RRG, de acuerdo con Cortés Rodríguez et al. (2012: 62):

Clase verbal	Estructura lógica	Ejemplo	Representación EL
Estado	predicado' (x) o (x,y)	Tener	have' (x,y)
Actividad	do' (x,[predicado' (x) o (x,y)])	Barrer	do' (x, [sweep' (x)])
Logro	INGR predicado' (x) o (x,y), o INGR do' (x,[predicado' (x) o (x,y)])	hacerse añicos	INGR shattered' (x)
Semelfactivo	SEML predicado' (x) o (x,y), o SEML do' (x,[predicado' (x) o (x,y)])	Toser	SEML do' (x,[cough' (x)])
Realización	BECAME predicado' (x) o (x,y), o BECAME do' (x,[predicado' (x) o (x,y)])	Recibir	BECOME have' (x,y)
Realización activa	do' (x, [predicado₁' (x, y), & INGR predicado₂' (z, x) o (y)])	pasear hasta	do' (x,[walk' (x)]) α INGR be-LOC' (y, x)
Causativo	α CAUSA β DONDE α, β son <i>Estructuras Lógicas de cualquier tipo</i>	Matar	[do' (x,Ø)] CAUSE [BECOME dead' (y)]

Tabla 9: Representación semántica de las clases de predicados, Cortés Rodríguez et al. (2012)

Cada estructura lógica contiene tres elementos o constantes básicos: los predicados, señalados en negrita y marcados por el apóstrofe («'»), los operadores

⁵⁴ Según Cortés Rodríguez et al. (2012: 79), el concepto de telicidad léxica hace referencia al rasgo aspectual perteneciente al dominio de la *aktionsart* de un lexema y el concepto de telicidad sintáctica afecta a las predicaciones, pertenecientes al ámbito de la aspectualidad.

semánticos, señalados con mayúsculas y los variables que designan a los argumentos ‘&’ y ‘¿?’.

La gran mayoría de las realizaciones activas pueden interpretarse en términos de “fenómenos posléxicos, que se obtienen de la contribución simultánea de diferentes constituyentes de la cláusula”, de acuerdo con Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 79). Las alternancias télicas con predicados de movimiento implican un cálculo aspectual que combina dos o tres elementos, en concreto el predicado, la preposición y el complemento. Para explicar el enlace sintaxis-semántica de las realizaciones activas de movimiento, la RRG recurre al proceso de co-composición⁵⁵, modelo propuesto por Van Valin (*apud* Cortés Rodríguez *et al.* 2012: 78). En concreto, tal como ejemplifica el lingüista, una frase como *Sam ran to the park* [Sam corrió al parque] se traduciría, de acuerdo con la propuesta de Cortés Rodríguez *et al.* (2012: 78) en términos de enlace, de la siguiente manera: *Sam* ocupa la posición *x* de la estructura lógica del verbo *run* [correr]; el sintagma preposicional se enlaza mediante la extracción desde el léxico de la estructura lógica de la preposición *to* [a], es decir *& INGR be-at’ (y, z)*; dado que *y* debe ser un argumento locativo, el objeto de *to* [a] saturará dicha posición. Con respecto al argumento *z*, *Sam*, saturará dicha posición argumental ya que *to* [a] requiere una entidad individual y no un evento, por lo que *run* [correr] queda bloqueado para

⁵⁵ La RRG constituye una propuesta intermedia entre el proyeccionismo y el construccionismo, con una marcada orientación proyeccionista, modelo adoptado por Pustejovsky (1995). Conforme a la teoría del Lexicón Generativo de Pustejovsky, la cocomposición se puede definir como el mecanismo que se produce cuando múltiples elementos dentro de un sintagma se comportan como funtores (no solo uno de ellos, como el verbo, que es lo habitual) y generan con su actuación conjunta nuevos sentidos no lexicalizados para las palabras que intervienen en la cocomposición. De este modo, el tipo de evento está determinado por la regla de co-composición y el complemento co-especifica el significado del verbo. Para Pustejovsky (2002: 415), la polisemia de estos verbos está determinada por el hecho que algunos de sus complementos añaden un contenido semántico a su significado inicial. De este modo, en los siguientes ejemplos propuestos por el autor citado: *John baked the potato* [John horneó la patata] y *John baked a cake* [John horneó un pastel], el verbo *bake* [hornear] tiene dos significados. En el primer ejemplo, adquiere el significado de *cambio de estado* y se trata de un objeto preexistente que experimenta un cambio de estado. En el segundo ejemplo, adquiere el significado de *crear* y supone una entidad que se crea a través del horno. Para una descripción de las dos corrientes, véanse Mairal Uson & Cortés (2009: 247-279) y De Miguel (2009: 337-368), así como las aplicaciones prácticas de los proyectos de investigación sobre el léxico que se fundamentan en las dos teorías mencionadas: <http://www.lexicom.es/drupal/> y <http://hispanicasuam.es/upstairs/v31/index.htm>.

dicha posición. La regla léxica para la oración *Sam run to the park* [Sam corrió al parque] se presenta en (31) abajo:

(31) *do' (Sam, [run' (Sam)]) & INGR be-at' (park, Sam)*

En el ejemplo (31) se considera que la estructura lógica del sintagma preposicional añade un componente de telicidad a un predicado de movimiento atético, de modo que la construcción de la estructura semántica de las realizaciones activas de movimiento se construye en territorio externo al léxico. Así pues, la existencia de cierto grado de “incoherencia” teórica a la que podría dar lugar la interpretación de las realizaciones activas como usos télicos de ciertos predicados de actividad, encuentra su explicación y sintoniza con los principios de la RRG si se considera que las lenguas difieren en cuanto a los dominios de actuación de la telicidad y si se considera que lo que en unas es léxico, en otras es composicional (Rodríguez Cortés, 2012: 78-80). Dentro de la clase aspectual de las realizaciones activas, la RRG identifica dos tipos básicos: las alternancias télicas de ciertos verbos de movimiento y las variantes de verbos de consumo o creación, como se desprende de los siguientes ejemplos:

- (32) a. Los soldados marcharon por el parque. [*The soldiers marched in the park.*] (actividad)
b. Los soldados marcharon al parque. [*The soldiers marched to the park.*] (realización activa)
- (33) a. Dana comió pescado. [*Dana ate fish.*] (actividad)
b. Dana comió el pescado. [*Dana ate the fish.*] (realización activa)
- (34) a. Leslie pintó (durante varias horas). [*Leslie painted (for several hours).*] (actividad)
b. Leslie pintó el retrato de Mary. [*Leslie painted Mary's portrait.*] (realización activa)

(Rodríguez Cortés *et al.*, 2012: 74)
[la traducción al español es nuestra]

Las realizaciones activas de movimiento codifican en su estructura un desplazamiento que se completa cuando el sujeto alcanza el telos, llega a un lugar concreto. En el caso de los verbos de consumo y de creación, se describe un cambio de estado que hace referencia a la creación o al consumo de un objeto.

Capítulo 3: Análisis semántico-cognitivo de los verbos de movimiento

El análisis de los verbos de movimiento (en adelante VVMM) ha sido un tema de investigación constante para la comunidad científica, aspecto que ha generado una diversidad de estudios desde distintas perspectivas y teorías lingüísticas. Esta riqueza de puntos de vista y de estudios revela, de hecho, la riqueza de la semántica del movimiento, así como el hecho de que el campo de los VVMM sigue siendo un tema de estudio constante en la literatura de especialidad, tal como lo demuestran además los estudios recientes en el campo, en los que fundamentamos nuestro análisis.

Un primer modelo de descripción binario que ha servido de punto de referencia en todos los estudios es la clasificación de Tesnière (1959). El autor distingue, desde el punto de vista semántico, entre dos tipos de movimiento: intrínseco y extrínseco. De acuerdo con esta descripción, el movimiento es intrínseco y el desplazamiento es extrínseco:

les verbes comme *marcher, galoper, patiner* sont centrés sur le sujet qui effectue le mouvement, des verbes comme *entrer, sortir, monter*, par contre centrés sur l'espace dans lequel le mouvement s'effectue: il se fait par rapport à un point d'où l'on vient ou où l'on va (Tesnière, 1959: 307).⁵⁶

Entre los planteamientos lingüísticos sobre los VVMM, en el ámbito hispánico caben mencionar los estudios de Alonso (1939), Roca Pons (1958), Coşeriu (1977), García Padrón (1988), Lamiroy (1991) y Cifuentes (1999a). En el ámbito de la literatura de especialidad francesa, muy conocidos son los trabajos de Vandeloise (1986), Boons (1987), Borillo (1998), Laur (1993).

Todas y cada una de estas aportaciones han generado un antecedente sólido sobre el comportamiento de estos verbos, sea desde la semántica, la sintaxis o la

⁵⁶ Aurnague y Stosic, (2019: 4, nota 3) señalan que, en la literatura de especialidad reciente, esta clasificación introducida por Tesnière sirve de punto de partida para introducir otras subcategorías, de modo que los dos conceptos sirven de macro categorías para la clasificación del movimiento y del desplazamiento.

interfaz sintaxis-semántica. A pesar de las innumerables descripciones en las lenguas del mundo, y en particular en español, la complejidad estructural y conceptual que subyace a las construcciones de movimiento permite, como de hecho lo demuestra la amplia literatura de especialidad, continuar su estudio.

Entre los trabajos sobre los VVMM que sirven de punto de referencia en casi todos los estudios de actualidad, cabe mencionar la propuesta de índole semántico-cognitivista de Talmy (1975, 1985, 2000) y la propuesta de índole semántico-lexicista de Jackendoff (1983, 1990). Ambos modelos teóricos han sido desarrollados y contrastados en varias lenguas y han constituido bien objeto de revisiones críticas, por ejemplo, con respecto a la propuesta de la Talmy los estudios de Croft *et al.* (2010), Slobin (2004, 2006), bien aplicaciones a otras lenguas, por citar aquí el estudio de Morimoto (2001) en que la autora parte del modelo jakendoffiano para la descripción de los VVMM en español.

Presentamos, a continuación, en 3.1. la teoría semántico-cognitiva de Talmy, en 3.2. la revisión crítica y los patrones de lexicalización de Stolova (2015) y en 3.3. algunas observaciones sobre la clasificación de las lenguas de Talmy.⁵⁷ Presentamos, a continuación, los principios básicos de la teoría de Talmy.

3.1. La propuesta de Talmy

Según Talmy (1985: 60), un movimiento se define como: “a situation containing movement or the maintenance of a stationary location alike as a motion event. The basic Motion event consists of one object (the ‘Figure’) moving or located with respect to another object (the reference-object or ‘Ground’).”⁵⁸

⁵⁷ Se ha considerado que las distinciones introducidas por el lingüista ya habían sido señaladas anteriormente por otros estudiosos, por ejemplo, por Tesnière o Bally (*apud* Ibarretxe-Antuñano, 2013). Para un análisis de los principios teóricos y metodológicos de la lingüística cognitiva remitimos al estudio de Ibarretxe-Antuñano (2013). La autora citada hace resaltar la importancia del estudio de Talmy y pone de manifiesto que “la teoría de Talmy va más allá de la comparación contrastiva de las estructuras lexemáticas que tienen dos lenguas, sino que se trata de la organización conceptual subyacente a las propias estructuras lingüísticas. Por lo tanto, se está trabajando en dos planos bien diferentes - el lingüístico (formal) y el conceptual, que hacen que las comparaciones queden cortas” (Ibarretxe-Antuñano, 2013: 246).

⁵⁸ Señalamos que mantenemos las mayúsculas al referirnos a los conceptos introducidos por Talmy, tal como consta en su estudio y en todos los estudios de especialidad en español que describen los principios básicos de su teoría.

Los componentes básicos del evento de desplazamiento para Talmy son los de *Figure* y *Ground*, que se han traducido en la literatura de especialidad como Figura y Fondo.⁵⁹ En los trabajos escritos en español que siguen la línea talmiana, las traducciones de los términos de *Figure*, *Ground* y *Path* no presentan homogeneidad: *Figure* se traduce en la mayoría de los casos como Figura, *Ground* se traduce como Fondo (Demonte 2014 y Morimoto 2001) o Base (Ibarretxe-Antuñano 2004) y *Path* se traduce como Trayectoria (Demonte 2014 y Morimoto 2001) o Camino (Ibarretxe-Antuñano 2004). En este trabajo adoptamos, para la traducción de los términos ingleses, la terminología de Figura, Fondo y Trayectoria, de acuerdo con la traducción propuesta por Demonte (2014) y Morimoto (2001).

La Figura se define como una entidad que se mueve y cuya trayectoria u orientación se concibe como una variable. El Fondo es una entidad que se concibe como un objeto - punto de referencia con respecto al cual se define la trayectoria o la orientación de la Figura. En algunas ocasiones, el elemento nominal que representa el Fondo puede que no esté presente en la estructura sintáctica porque “its referente is known or inferable” (Talmy, 2000: 107). Proponemos abajo la definición de los términos de acuerdo con el autor citado:

The Figure is a moving or conceptually movable entity whose site, path, or orientation is conceived as a variable the particular value of which is the relevant issue. (Talmy, 2000-I: 184). The Ground is a reference entity, one that has a stationary setting relative to a reference frame, with respect to which the Figure's site, path, or orientation is characterized (ibid.).

Semánticamente, un evento de Movimiento se compone de cuatro elementos. Además de los dos elementos mencionados, intervienen en la expresión

⁵⁹ Talmy (2000-II: 26) adapta los términos de Figura y Fondo, que proceden de la psicología gestáltica, dotándoles de otras significaciones semánticas. El autor citado señala el hecho de que estos términos encuentran sus correlatos en la Gramática de los Casos de Fillmore y presenta una comparación detallada entre los dos conceptos en las dos teorías. Remitimos al lector interesado al estudio de Talmy (2000-I: 5 y 2000-II: 26). Mantendremos las mayúsculas de acuerdo con el autor citado.

del movimiento otros dos, la Trayectoria (*Path*) y el Movimiento (*Motion*). Presentamos a continuación la definición de los dos términos:

The Path (with a capital P) is the path followed or site occupied by the Figure object with respect to the Ground object. The component of Motion (with a capital M) refers to the presence per se of motion or locatedness in the event (Talmy, 2000-II: 52).

La teoría de Talmy ha constituido objeto de varios estudios y revisiones, muchas de ellas realizadas por el propio autor. Un ejemplo de estas constantes revisiones lo constituye la definición de la Trayectoria, en términos de dirección y, posteriormente en términos de dirección y trayectoria: “The respect in which one object is considered as moving or located to another object is (functions as) a Path” (1975: 181) y “the course followed or site occupied by the Figure object with respect to the Ground object” (1985:61). En Talmy (2000-II: 53) la Trayectoria se define además como un complejo conformado por tres elementos: el Vector (*Vector*), la Conformación (*Conformation*) y la Deixis (*Deixis*).

Así pues, los componentes básicos del desplazamiento según el autor son: Figura, Trayectoria y Fondo. Además de estos componentes básicos, un desplazamiento puede también tener el componente de Manera o Causa, denominados por Talmy (2000-II: 26) Co-eventos (*Co-events*). Se trata de elementos semánticos externos que se asocian al evento de Movimiento. El componente de Manera aporta información sobre cómo se mueve o en qué posición está la Figura. El componente de Causa aporta información sobre la causa del movimiento o de la estatividad de la Figura. El autor ilustra a través de los ejemplos que proponemos abajo la interacción de los dos componentes con el Movimiento:

- (1) a. *The pencil rolled off the table.* (Motion+Manner)
b. *The pencil lay on the table.* (Manner+Location)
c. *The pencil blew off the table.* (Cause+Manner)
d. *The pencil stuck on the table (after I glued it).* (Cause+Location)
(Talmy, 2000-II: 26)

Talmy (1985) analiza las relaciones que se establecen entre forma y significado, lo que le permite observar las diferencias entre las lenguas. Partiendo

de estas observaciones, analiza las distintas asociaciones a partir de los patrones de lexicalización. El lingüista citado define tres tipos de lexicalización y considera que todas las lenguas tienen un patrón dominante, pero no necesariamente único.

Antes de pasar a presentar los tres tipos de patrones identificados por Talmy, teniendo en cuenta los componentes arriba descritos, proporcionamos una explicación más pormenorizada de la Trayectoria en el sistema talmiano y también la diferencia que establece el autor entre verbo y complejo verbal.⁶⁰

Empezamos con la descripción de la trayectoria.

Talmy (2000-II: 53) considera que la Trayectoria constituye un complejo conformado por tres elementos: el Vector (*Vector*), la Conformación (*Conformation*) y la Deixis (*Deixis*).⁶¹

El Vector se refiere a nociones básicas como llegada (*arrival*), recorrido o trayecto (*transversal*) y partida (*departure*) que una Figura puede alcanzar con respecto al Fondo. Los Vectores forman parte de una serie de fórmulas que implican a la vez el Movimiento y el aspecto (*Motion-aspect formulas*) que, según el autor, podrían ser universales.⁶²

La Conformación se define como un complejo geométrico que relaciona el esquema fundamental del Fondo dentro de una fórmula Movimiento-aspecto con el esquema integral del Fondo. Talmy (2000-II) considera que cada lengua lexicaliza su propio conjunto de complejos geométricos. Siguiendo al autor citado, la relación que se establece entre el Vector y la Conformación ayuda a describir de forma más precisa los verbos de movimientos en español, lengua en la que en la raíz del verbo se codifican a la vez el Movimiento, el Vector y la Conformación, como constituyentes de la Trayectoria. La preposición que puede aparecer en combinación con una expresión nominal de Fondo codifica solamente el Vector. Para ejemplificar este aspecto, el autor propone dos construcciones: con el verbo ‘salir’, respectivamente, ‘pasar’, que resumimos abajo:

- (2) a. «F salir de G» [Figura salir del Fondo] el verbo se interpreta como ‘MOVE FROM a point of the inside (of an enclosure)’ [MOVESE DESDE un punto

⁶⁰ En términos de autor citado *verb complex*.

⁶¹ La traducción de los términos es nuestra. Cabe señalar que, además de estos dos componentes, el autor distingue también otros dos propios a las lenguas de signos: el Contorno (*Contour*) y la Dirección (*Direction*). De nuevo, la traducción de estos dos términos es nuestra.

⁶² Para una presentación detallada de las fórmulas, remitimos al estudio de Talmy (2000-II: 53-57).

situado en el interior de un recinto] y la preposición representa simplemente el vector FROM.]

b. «F pasar por G» [Figura pasar por Fondo] el verbo se interpreta como ‘MOVE VIA a point that is to one side (of a point)’ [MOVESE DESDE un punto situado al lado de un punto] y la preposición representa simplemente el vector VIA.]

(Talmy, 2000-II: 56)

El tercer elemento constituyente de la Trayectoria, la Deixis, implica dos nociones fundamentales: “the Deictic component of Path typically has only the two member notions ‘toward the speaker’ and ‘in a direction other than toward the speaker’ (Talmy, 2000-II:56). De este modo, el español clasifica los verbos deícticos junto con verbos que codifican el Movimiento, el Vector y la Conformación, es decir, con verbos de Conformación⁶³, por ejemplo, ‘entrar’ (Talmy, 2000-II). En una oración con un verbo de movimiento, la posición principal estará ocupada o bien por un verbo deíctico, o bien un verbo de Conformación. El verbo en forma de gerundio expresa un Co-evento del movimiento. Según Talmy (2000-II: 139, nota 20), una excepción a lo mencionado anteriormente, la constituyen en español las construcciones de tipo ‘Venía/iba entrando a la casa’.⁶⁴

Presentamos la noción de complejo verbal (*verb complex*).

Un complejo verbal está constituido, en términos de Talmy (2000-II: 102), por la raíz del verbo y sus satélites: “a verb root together with its satellites forms a constituent in its own right, the verb complex, also not generally recognized”. El satélite, a su vez, está definido por el autor (2000-II: 102) como un constituyente de la raíz verbal que no es ni un sintagma nominal, ni un sintagma preposicional. Estos satélites, conocidos tradicionalmente en la literatura de especialidad como partículas (*verbs particle*) pueden tener la forma de palabras libres o de afijos⁶⁵, como se desprende de los siguientes ejemplos del autor, en los que se ejemplifica también el concepto de complejo verbal:

⁶³ El sintagma “Conformation verbs” que hemos traducido por verbos de Conformación representa, en términos de Talmy (2000-II: 56) “a term for the verbs that incorporate Fact-of-Motion+Vector+Conformation”.

⁶⁴ Talmy (2000-II) pone de manifiesto que esta particularidad existe también en coreano, lengua en la que, igual que en español, la posición central puede estar ocupada por un verbo deíctico acompañado por un gerundio, constituyente de la Manera.

⁶⁵ Asimismo, como se ejemplificará en estas páginas, se consideran satélites las partículas verbales del inglés, los prefijos separables e inseparables del alemán, los prefijos verbales del latín o del ruso. Asimismo, se consideran satélites los complementos verbales (*resultative complements*) del chino mandarín, los verbos versátiles (*versatil verbs*) del lahu y los afijos no flexionados de la raíz verbal de los verbos polisintéticos en astugewi.

(3) a. satélite:	<i>over</i>	<i>miss</i>
b. complejo verbal:	<i>start over</i>	<i>fire miss</i>
c. ej. de oración:	<i>The record started over</i>	<i>The engine missfired.</i>

(adaptado de Talmy, 2000-II: 102)

Hechas estas observaciones y una vez aclarados los conceptos fundamentales que subyacen a la clasificación propuesta por Talmy, ejemplificamos los tres tipos de patrones de lexicalización establecidos por el autor, teniendo en cuenta la distinta lexicalización del movimiento en varias lenguas.

Movimiento + Co-evento (Manera o Causa)

En el primer patrón de lexicalización, la raíz verbal codifica a la vez el Movimiento y un Co-evento que suele ser bien la Manera, bien la Causa, tanto cuando se trata de verbos agentivos como no agentivos, como se desprende de los siguientes ejemplos, tomados de Talmy (2000-II: 30):

(4) a. The rock	rolled	down the hill.
	Movimiento + Manera	
La roca	rodó	colina abajo.
b. The napkin	blew	off the table.
	Movimiento + Causa	
La servilleta	se cayó	de la mesa.

(Talmy, 2000-II: 30)

Este tipo de lexicalización existe en las lenguas indoeuropeas (salvo las lenguas románicas), en inglés, en chino mandarín, en las lenguas ugrofinesas, el ojibwa y el warlpiri.⁶⁶ En estas lenguas, el componente de Trayectoria es obligatorio y aparece expresado por medio de un satélite, como en (4.a) *down* [abajo] y en (4.b) *off* [de]. Conforme a este tipo de lexicalización, se incorporan en la raíz verbal dos componentes semánticos: el Movimiento y la Manera, (4.a) o bien el Movimiento y la Causa, en (4.b).

Movimiento + Trayectoria

En este tipo de lexicalización, la raíz verbal codifica a la vez Movimiento y Trayectoria. Según Talmy (2000-II: 49), si se quiere añadir un componente de Manera o de Causa, debe hacerse por medio de un elemento formal independiente de la raíz verbal, un sintagma adverbial o un gerundio. Talmy (2000: 49-55)

⁶⁶ El ojibwa es una lengua indígena de América de Norte y el warlpiri es una lengua indígena de Australia.

considera que el español es un ejemplo perfecto de este tipo de lexicalización e ilustra este aspecto en español:

- (5) a. La botella entró/salió a/de la cueva (flotando).
 Movimiento + Trayectoria Manera
 b. Saqué el corcho de la botella (retorciéndolo).
 Movimiento + Trayectoria Manera

En el primer ejemplo (5.a) se trata de un movimiento no agentivo y en (5.b) de un movimiento agentivo. Respecto al componente de Manera o Causa, Talmy (2000-II) señala que si este co-evento está expresado en la misma oración, normalmente bajo la forma de un adverbial o gerundio, este puede omitirse sin que la estructura de la oración se vea afectada.

Las lenguas que se incluyen en este tipo de lexicalización son las lenguas románicas, semíticas, polinésicas, el japonés, el coreano, el turco, el *tamil*, las lenguas polinesicas, el nez percé y el caddo.⁶⁷

Movimiento + Figura

La raíz verbal codifica a la vez el Movimiento y la Figura. Las lenguas que pertenecen a este patrón se caracterizan por poseer una serie de verbos que indican movimientos realizados por diversas Figuras (objetos o materiales), como se observa en (6):

- (6) *It rained through the bedroom window*
 Movimiento + Figura
 La lluvia entró por la ventana del dormitorio.

(Talmy, 2000-II: 57)

Este tipo de lexicalización que resulta poco productivo en lenguas indoeuropeas constituye el patrón más habitual en lenguas como el navajo y las lenguas hokanas. Para la caracterización de este patrón, Talmy (2000) analiza el *atsugewi*, lengua hokana hablada en el norte de California, lengua en la que, la raíz verbal *-lup-* denota ‘el movimiento o la localización de un objeto pequeño y luminoso de forma esférica’, *-staq-* denota ‘el movimiento o la localización de un material pegajoso moldeable’.

Además de estos tres tipos, Talmy identifica otros dos patrones de lexicalización que se producen en distintas lenguas, pero que son menos

⁶⁷ El *tamil* es una lengua que se habla en India, en el estado Tamil Nadu y parte de Sri Lanka; el *nez percé* es una lengua indígena del noroeste de EE.UU. y el *caddo* es una lengua indígena de Norteamérica, en gran peligro de extinción.

extendidos y no caracterizan ninguna lengua específica. Talmy (2000-II: 60-67) pone de manifiesto que existe un número reducido de verbos que denotan movimiento con respecto a un determinado Fondo. Los ejemplos propuestos por Talmy y que corresponden al patrón Movimiento+Fondo son dos verbos derivados del nombre *plane* [avión], como *emplane* [subir al avión] y *deplane* [bajar del avión]. Un segundo patrón implica fusión del Movimiento con el Fondo y la Trayectoria, como *to shelve* [poner las estanterías] o *to powder* [empolvarse].

Partiendo de estas observaciones, Talmy clasifica las lenguas del mundo en dos grandes grupos tipológicos: Lenguas de Marco Verbal (en adelante LMV) y Lenguas de Marco Satélite (en adelante LMS). En una LMS, la Trayectoria se codifica en un satélite, o en unos satélites, y el Co-evento, que corresponde en general a la Manera o la Causa, se codifica de forma obligatoria en la raíz verbal, tal como se ha visto en (4), que corresponde al primer patrón de lexicalización propuesto (Movimiento+Co-evento). En cambio, en una LMV la Trayectoria se codifica en la raíz verbal. El Co-evento, Manera o Causa, se codifica en un elemento formal aparte, que este puede omitirse, como se ha visto en (5), que corresponde al segundo patrón de lexicalización, Movimiento+Trayectoria.

Resumimos en la tabla 10 la clasificación de las lenguas y los tres patrones de lexicalización de acuerdo con Talmy (2000-II: 117):

		Componentes del Movimiento	
		Raíz del verbo	Satélite
A.	Lenguas románicas Lenguas semíticas Lenguas polinésicas	Movimiento+Trayectoria	A. Ø
B.	Nez Perce		B. Manera
C.	Caddo Lenguas Indoeuropeas (exceptuando las románicas) Chino mandarín Atsugewi	Movimiento + Co-evento	C. Figura/Fondo Trayectoria
		Movimiento + Figura	Trayectoria+Fondo y Causa

Tabla 10: Clasificación de las lenguas, *apud* Talmy (2000)

La teoría bipartida de clasificación tipológica de Talmy ha conocido mucho éxito y las investigaciones llevadas a cabo por varios lingüistas han evidenciado en las lenguas del mundo un entrecruzamiento de patrones. El mismo autor, tal como hemos señalado antes, considera que una lengua tiene un patrón de lexicalización dominante, pero no único. Por ejemplo, aunque el inglés se caracteriza por el

patrón 1 (Movimiento+Co-evento), Talmy (2000-II) señala la existencia de algunos verbos ingleses que pertenecen al patrón 2 (Movimiento+Trayectoria), por incorporar Movimiento y Trayectoria en la raíz del verbo, como por ejemplo: *enter* [entrar], *exit* [salir], *ascend* [subir], *descend* [bajar], *pass* [pasar], *cross* [cruzar], *traverse* [atravesar], *circle* [dar vueltas alrededor de], *return* [volver], *arrive* [llegar], *advance* [avanzar], *join* [acompañar], *separate* [separar]. El autor considera estos usos como marginales y considera que se trata de préstamos de las lenguas romances.

Ejemplificamos algunos usos en (7) abajo:

- (7) a. *The bottled floated into the cave.* [Movimiento+Manera]
The bottle entered floating into the cave. [Movimiento+Trayectoria]
 La botella entró flotando en la cueva. [Movimiento+Trayectoria]
 b. *The bone pulled out of its socket.* [Movimiento+Causa]
The bone exited from its location from a pull. [Movimiento+Trayectoria]
 El hueso se salió de su sitio de un tirón. [Movimiento+Trayectoria]

De la misma forma, en español, lengua caracterizada por el patrón 2 (Movimiento+Trayectoria) existen construcciones que presentan un patrón alternativo, en las que el movimiento puede fusionar con un co-evento que expresa la manera, igual que en inglés, en construcciones de tipo ‘Corrí de mi casa a la escuela’ [*I run from my house to the school*]. Talmy (2000: 65) considera que este fenómeno existe en lenguas tipológicamente semejantes en las que un mismo grupo tipológico puede utilizar diferentes modelos de lexicalización y presentan, por lo tanto, un sistema escindido de amalgama (*split system of conflation*).⁶⁸ El español constituye un ejemplo prototípico de este mecanismo.

Cabe destacar, apoyándonos en el estudio de Iacobini y Massini (2006), la existencia de una tercera categoría en la clasificación de Talmy, que se refiere a verbos genéricos o “dummy verbs” (Talmy, 2000-II: 285), como *go* [ir], *put* [poner], *do* [hacer] y *take* [tomar]. Se trata de construcciones que aceptan la lectura agentiva (*I put the candle out*), la lectura non agentiva (*The candle blew out*) o bien la

⁶⁸ Talmy (2000-II: 64) establece otros dos mecanismos: sistema paralelo de amalgama: (*parallel system of conflation*) que corresponde a lenguas que adoptan distintos modelos de lexicalización para expresar un mismo predicado de movimiento sin resultar forzoso; el griego moderno es la lengua prototípica de este sistema y sistema mixto de amalgama (*intermixed system of conflation*), propio de las lenguas que carecen de patrones de lexicalización y que utilizan modelos de otras lenguas, sistema propio del latín, por lo que existe en sincronía solamente a nivel teórico. La traducción del término *conflation* por ‘amalgama’ viene de Cifuentes Horubia (1999a).

continuidad de la acción (*They went on*). Tal como señala el autor “Within a satellite-frame language, the construction consisting of a generic verb and a framing satellite is, in effect, the semantic equivalent of a single framing verb of the kind characteristic of a verb-framed language” (Talmy, 2000-II: 285). Siguiendo a Talmy, se trata de verbos que actúan desde el punto de vista sintáctico como “placeholders”, con un contenido semántico genérico o neutral, aspecto que permite la interpretación de la frase como satélite. La manera en la que se realiza el desplazamiento se considera como un evento auxiliar que no requiere ninguna especificación. Por ejemplo, el satélite *on*, que expresa la continuidad de la acción puede aparecer tanto con un verbo de co-evento, como por ejemplo en *They talked on*, como con un verbo genérico de tipo *to go* para expresar la continuidad *They went on*. La construcción puede a su vez aceptar un complemento específico que indique la manera, como en *They went on talking*.

Para resumir, la semántica de un evento de movimiento según Talmy incluye cuatro componentes fundamentales: la Figura, el Movimiento, la Trayectoria y el Fondo. Además de estos componentes, el autor introduce otros dos elementos externos, la Manera y la Causa. Partiendo de estas consideraciones, el autor identifica tres patrones de lexicalización y distingue tipológicamente dos grandes tipos de lenguas, LMS y LMV.

Yendo más allá de la clasificación de Talmy, Slobin (2004, 2006) extiende la tipología bipartita a tripartita, incluyendo una nueva categoría, lenguas de marco equipolentes, en las que tanto el movimiento como la trayectoria están codificadas en los verbos principales, en términos del autor “path and manner are expressed by equivalent grammatical forms” (Slobin, 2004: 25). Pertenecerían a esta categoría las lenguas de verbos en serie (*serial-verb languages*), entre las que se incluye, principalmente el chino. Por su parte, Beavers *et al.* (2010) ponen de manifiesto, partiendo de las teorías de Talmy y de Slobin, que no se puede establecer una tipología de las lenguas en bipartitas o tripartitas dado que la mayoría de las lenguas combinan varios modelos de lexicalización del movimiento, abogando por una tipología de las lenguas que tenga en cuenta los recursos lingüísticos de cada una, que deben ser los mismos para la expresión de todos los tipos de evento, sin

limitación única y exclusiva ni a los verbos de movimiento ni tampoco a los parámetros [$\pm$ orientación] y [$\pm$ manera].

Asimismo, cabe señalar que varios estudios posteriores han puesto de manifiesto el hecho de que las lenguas no presentan un patrón único de lexicalización, es decir una lengua no cuenta de forma única y exclusivamente con verbos de trayectoria o de camino. De este modo, los estudiosos señalan que esta dicotomía no debe entenderse en el sentido estricto de la palabra, sino más bien considerar que “la adscripción de una lengua a un grupo tipológico o a otro depende de la mayor frecuencia de patrones de lexicalización, lo que no impide la posibilidad de que exista el otro tipo de lexicalización en dicha lengua”⁶⁹ (Ibarretxe-Antuñano *et al.*, 2017: 74).

La teoría de Talmy ha sido muy explotada en varios idiomas. Cabe mencionar en este sentido, limitándonos solamente al ámbito de las lenguas románicas, los estudios de Kopecka (2006), Fagard y Mardale (2020), Fagard (2019), Iacobini (2015), Iacobini y Massini (2006), Ibarretxe-Antuñano (2013), Hijazo-Gascón e Ibarretxe Antuñano (2010, 2013). En rumano, tal como señala Fagard y Mardale (2020) y como lo pone además de manifiesto la escasa bibliografía sobre los verbos de movimiento desde esta perspectiva, no existen estudios detallados. Entre los estudios que tratan en líneas generales sobre los verbos de movimiento desde la perspectiva talmiana mencionamos los trabajos de Dragomirescu (2012) y Papahagi (2009).

En la literatura universal sobre los VVMM, la tipología de Talmy ha constituido el punto de partida de numerosos estudios y de aplicaciones prácticas, trascendiendo del plan puramente lingüístico al ámbito de la didáctica de las lenguas, de la adquisición de las lenguas, de la traductología e incluso de las variaciones intratipológicas.⁷⁰ La abrumadora bibliografía sobre los patrones de

⁶⁹ Para un análisis de las posibles variaciones intratipológicas en las lenguas románicas, con respecto tanto a la Manera como a la Trayectoria, remitimos al estudio de Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano (2010, 2013).

⁷⁰ Stolova (2015: 22) considera que los estudios que tienen como punto de partida la teoría de Talmy se dividen en cinco grandes grupos: (i) los que consideran que aunque en las lenguas romances predomina el patrón Movimiento+Trayectoria, existen también en estas lenguas verbos que corresponden al patrón Movimiento+Manera/Causa; (ii) los estudios que se han centrado en realizar inventarios de los verbos de manera de movimiento en las distintas lenguas; (iii) estudios centrados en las variaciones diatópicas en Español y Aragonés; (iv) los estudios que se centran en

lexicalización de Talmy se ha limitado, hasta hace poco, solamente a los estudios sincrónicos. Últimamente, cabe destacar algunos trabajos diacrónicos que analizan la manera en la que una lengua ha experimentado un cambio de patrón, de LMV a LMS y viceversa, aspecto sugerido, de hecho, por el mismo Talmy: “Tracing the route by which a language shifts its typological pattern for the expression of Motion events - or indeed, maintains its pattern while other changes are ongoing can be a rich research area for diachronic linguistics” (Talmy, 2000-II: 118).

Dentro de los estudios de índole diacrónico se sitúan los trabajos de Iacobini y Masini (2007), para el italiano, Kopecka (2006) y Fagard (2019), para el francés, y el estudio monográfico de Stolova (2015) en el que la autora analiza los cambios tipológicos del latín, considerada LMS, en todas las lenguas románicas, consideradas LMV.⁷¹

Dedicamos el siguiente apartado a presentar los mecanismos que subyacen al cambio de patrón del latín en las lenguas románicas, fundamentándonos en el estudio de Stolova (2015), insistiendo en la descripción de los verbos objeto de este estudio.

3.2. Cambios tipológicos en las lenguas romances

En la evolución del vocabulario latino en las distintas lenguas románicas, Stefenelli (2010) identifica cinco mecanismos:

1. Continuidad panrománica [*Pan-Romance continuity*]⁷² en la evolución del léxico, el lexema latino se mantiene en todas las lenguas de origen, por ejemplo, el latín *caelum* [cielo]⁷³ que se ha mantenido en todas las lenguas de origen latino.

la tipología de Talmy en relación con los estilos narrativos, procesamiento del lenguaje, memoria, etc.; (v) la relación entre la tipología de Talmy y el aprendizaje de primera o segunda lengua o bien con la traducción. Para una revisión de los estudios y de los representantes de cada línea de investigación véase Stolova (2015: 22-23).

⁷¹ Para un estudio diacrónico sobre el cambio que experimentó el chino de LMV a LMS véase el estudio de Chen (2018), Tesis doctoral, trabajo en el que la autora citada realiza un estudio comparativo entre los patrones de lexicalización de los eventos de movimiento en chino y en español.

⁷² La traducción de los términos mencionados entre paréntesis es nuestra.

⁷³ Para la traducción de los verbos del latín al español se ha usado el Nuevo Diccionario Etimológico Latín-Español y de las Voces Derivadas, de Santiago Segura Munguía, Deusto Publicaciones, 5ª ed. 2013.

2. Continuidad interrománica [*Inter-Romance continuity*], el lexema latino se mantiene en la mayoría de las lenguas, por ejemplo, el latín *amar* [amar] que se mantiene en todos los idiomas románicos menos en rumano, que emplea la forma eslava *a iubi*.
3. Continuidad regional [*Regional Romance*], el lexema latino se conserva solamente en algunas lenguas, por ejemplo, el latín *scire* [saber] que se mantiene solamente en rumano, *a ști*, y en sardo, *iskíre*.
4. Continuidad esporádica [*Sporadic continuity*], la palabra latina se conserva solamente en alguna variedad aislada, por ejemplo, el latín *munus* [mano] que se mantiene solamente en provenzal.
5. Continuidad cero [*Zero continuity*], la palabra no se ha conservado en ningún idioma y variedad, por ejemplo, el latín *diligere* [coger de una y otra parte, escoger].

Los verbos de movimiento presentan asimismo una serie de patrones de continuidad o bien de pérdidas lexicales. Stolova (2015) presenta estos cambios, partiendo de las tres categorías de verbos de movimiento del latín, en concreto: verbos que expresan movimiento genérico, verbos de orientación (hacia y/o alcanzando una ubicación, de/desde una ubicación precisa, en el interior/exterior de, hacia arriba/abajo) y verbos de manera de movimiento (a pie, dando grandes pasos, saltando).⁷⁴ La autora pone de manifiesto que en las lenguas románicas la mayoría de los verbos presentan uno u otro tipo de continuidad, haciendo resaltar la escasez de casos de continuidad esporádica o nula. Por ejemplo, dentro de la primera categoría, verbos de movimiento genérico, un primer grupo que presenta continuidad viene representado por los verbos deícticos latinos *ire* [ir, andar, caminar, marchar] y *venire/pervenire* [venir, ir a, llegar a]. El segundo grupo que presenta continuidad viene representando por los verbos de dirección, de tipo *exire* [salir de, irse de], *ascendere* [ascender, subir, elevarse, trepar, escalar], *descendere* [descender, bajar] y *subire* [ir debajo, ponerse debajo]. Por último, dentro del tercer

⁷⁴ Presentamos la clasificación en inglés: I. *Generic motion*, II. *Direction specific motion* (*Mouvement toward and/or reaching a particular location, Mouvement away from a particular location, Mouvement inside, Mouvement outside, Mouvement upward, Mouvement downward*) y III. *Manner specific motion* (*Mouvement on foot by taking steps, Swift movement on foot, Mouvement by springing off the ground*).

grupo de verbos de movimiento se incluyen verbos como *ambulare* [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear], *currere* [correr], *salire* [saltar, brincar] y *cedere* [ir, marchar, avanzar]. En la tabla 11, adaptada de Stolova (2015: 54-56) presentamos varios ejemplos que reflejan los primeros tres tipos de continuidad partiendo de la clasificación tripartita de los verbos propuesta por Stefenelli (2010):

Continuidad	Movimiento genérico
Panrománica	lat. <i>venire</i> [ir, venir] > es. ⁷⁵ ‘venir’ > fr. <i>venir</i> ; it. <i>venire</i> ; por. <i>vir</i> ; rum. <i>a veni</i> ; cat. <i>venir</i> ; occ. <i>venir</i> ; sa. <i>benni/bènnere</i> ⁷⁶ ; ret. <i>vengir/gnir</i>
Interrománica	lat. <i>ire</i> [ir] > es. ‘ir’/‘irse’ ⁷⁷ ; fr. <i>aller</i> ⁷⁸ ; it. ant. <i>gire</i> ⁷⁹ ; por. <i>ir/ir-se</i> ; occ. <i>ir</i> ⁸⁰ ; ret. <i>ir/s’inir</i>
Regional	lat. <i>pervenire</i> [llegar] > fr. <i>parvenir</i> ; cat. <i>parvenir</i> ; it. <i>parvenire</i> ; occ. <i>parvenir</i>

Continuidad	Manera de movimiento
Panromance	lat. <i>ambulare</i> [pasear] > fr. <i>aller/s’en aller</i> ; it. <i>andaré/andarsene</i> ; cat. <i>anar/anarse’n</i> ; occ. <i>anar/s’ennar</i> ; sa. <i>andai/andare</i> ; es. ‘andar’; rum. <i>a umbla</i> lat. <i>currere</i> [correr] > es. ‘correr’; fr. <i>courir</i> ; it. <i>correre</i> ; por. <i>correr</i> ; rum. ant. <i>a cure</i> ; cat. <i>correr</i> ; sa. <i>curri/cùrrere</i> ; ret. <i>Curer</i>
Regional	lat. <i>salire</i> ⁸¹ [saltar] > rum. <i>a sări</i> ; ret. <i>siglir</i> ; it. <i>salire</i> ; es. ‘salir’; por. <i>sair</i> ; occ. <i>sal(h)ir</i> lat. <i>cedere</i> [marchar] > ret. <i>ceder</i>

Continuidad	Movimiento orientado
Panrománica	lat. <i>intrare</i> [entrar] > es. ‘entrar’; fr. <i>entrer</i> ; it. <i>entrare</i> ; por. <i>entrar</i> ; rum. <i>a intra</i> ; cat. <i>entrar</i> / cat. ant. <i>entrar s’en</i> ; occ. (d)intrar; sa. (b)intra/(b)intràre; ret. <i>entrar</i> lat. <i>exire</i> [salir] > es. ant. ‘exir’; fr. ant. <i>eissir/s’en issir</i> ; it. <i>uscire</i> ; por. <i>e(i)xir</i> ; rum. <i>a ieși</i> ; cat. <i>eixir</i> ; val. <i>eixir</i> ; occ. <i>eissir</i> ; sa. <i>bessiri/bessiri/dissesire/dessesire</i> ⁸² ; ret. <i>iši</i>
Interrománica	lat. <i>ascendere</i> [subir, ascender, escalar] > es. ‘ascender’; fr. ant. <i>ascendre</i> ; it. <i>ascendere</i> ; por. <i>ascender</i> ; cat. <i>ascendir</i> ; occ. ant. <i>ascendre</i> ; sa. <i>ašèndere</i> ; ret. <i>Ascender</i> lat. <i>descendere</i> [bajar] > es. ‘descender’; fr. <i>descendre</i> ; it. <i>discendere/scendere</i> ; por. <i>descender</i> ; cat. <i>descendir</i> / cat. ant. <i>dexendre</i> ; occ. <i>descendre</i> ; ret. <i>descender</i>
Regional	lat. <i>subire</i> [subir] > es. ‘subir’; por. <i>subir</i> ; rum. <i>a sui</i>

Tabla 11: Patrones de continuidad, Stolova (2015)

⁷⁵ Mencionamos la significación de las abreviaturas que utilizamos: ‘es.’ para español, ‘fr.’ para francés, ‘it.’ para italiano, ‘cat.’ para catalán, ‘rum.’ para rumano, ‘por.’ para portugués, ‘occ.’ para occitano, ‘sa.’ para sardo, ‘ret.’ para retroromance, ‘ant.’ para las formas antiguas.

⁷⁶ En todos los casos en los que mencionamos la proveniencia de una palabra en sardo, la primera forma hace referencia siempre al sardo campidanese y la segunda al sardo logudorese.

⁷⁷ A lo largo de estas páginas se analizará la forma reflexiva en latín y en los demás idiomas románicos. Presentamos estas formas como derivadas de los verbos en la forma intransitiva.

⁷⁸ El paradigma del verbo *aller* [ir] en francés incluye formas del verbo latín *ambulare* [pasear] y del verbo latín *ire* [ir, venir].

⁷⁹ Forma atestiguada también en algunos dialectos modernos.

⁸⁰ Forma atestiguada en algunos dialectos antiguos y modernos.

⁸¹ Algunos verbos de movimiento han adquirido distintos significados semánticos en los idiomas románicos, a pesar de tener la misma etimología. Es el caso del latín *salire* [saltar], que en rumano significa *saltar*, mientras que, en otros idiomas, como en español, portugués, italiano, ha desarrollado el significado de ‘salir’, es decir ‘ir o pasar de dentro afuera’ [fuente definición: <https://dle.rae.es/salir?m=form>].

⁸² Las últimas dos formas pertenecen al occitano logudorese del norte.

Siguiendo a Stolova (2015), en el cuarto tipo de continuidad se incluye el verbo lat. *vadere* [ir, marchar, andar, caminar]. A pesar de la pérdida de la forma del infinitivo del verbo, se mantienen formas verbales en el paradigma del indicativo presente y del subjuntivo del verbo *ire* [ir, andar, caminar, marchar] y en las formas verbales de indicativo presente del verbo *ambulare* [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear]. Estas formas trascienden en algunos idiomas románicos, como se desprende de los siguientes ejemplos en los que se presenta el paradigma del verbo ‘ir’ en español, respectivamente, *aller* en francés:

- (8) a. ir (ind. pres.)
 Español antiguo: vo(y), vas, va, imos, ides, van
 Español moderno: voy, vas, va, vamos, vais, van
 b. *aller* (ind. pres.)
 Francés antiguo: vois, vas, va(t) (*vet, vait*), *alón, alez, vont*
 Francés moderno: *vais, vas, va, allons, allez, vont*
 (adaptado de Stolova, 2015: 56)

Dentro del quinto tipo, de continuidad cero, se incluyen verbos como *advenire* [advenir, llegar, arribar], *devenire* [venir bajando, caer en, llegar a], *abire* [irse, alejarse, partir, retirarse, salir de], *abscendere* [alejarse, separarse, retirarse], *inire* [ir a, entrar en], *introire* [entrar en, ir a], *ingredi* [ir a, entrar en, penetrar en, ingresar en], *egredi* [salir, salir de, marchar de], *evenire* [salir], *conscendere* [subir, escalar, elevarse, montar], *escendere* [subir, escalar, montar], *scandere* [subir a, trepar a, escalar], *degredi* [alejarse de, bajar de] y *gradi* [andar, ir, marchar, caminar, avanzar]. Excepto *gradi* y *scandere*, todos los demás verbos eran formas compuestas⁸³ (Stolova, 2015: 56).

Stolova (2015) resalta, a partir de los ejemplos analizados, la desproporción evidente entre la conservación y la continuidad de las formas simples latinas y la pérdida de las formas compuestas. De las formas simples del latín, solamente dos formas han desaparecido (*gradi* y *sacandere*), que presentan por lo tanto continuidad cero, a diferencia de las formas compuestas, en las que, de los diecinueve compuestos (*advenire*, *pervenire*, *devenire*, *abire*, *abscendere*, *inire*,

⁸³ Presentamos los compuestos de las formas mencionadas: *advenire* (*ad, venio*); *devenire* (*de, venio*); *abire* (*ab, eo*), *abscendere* (*abs, cedo*); *inire* (*in, eo*); *introire* (*intro, eo*); *ingredi* (*in, gradior*); *egredi* (*e, gradior*); *evenire* (*e, venio*); *conscendere* (*cum, scando*); *escendere* (*ex, scando*); *scandere* (cf. sánscr. *skándati*, ‘salta’, ‘surge’; m. irl. *scendim*, ‘saltar’); *degredi* (*de, gradior*); *gradi* (cf. *gradus*; cf. lit. *dridi-ju*, ‘ir’; ant. irl. *do-greinn*, ‘perseguir’) (fuente: Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas, Segura Munguía, 2013).

introire, ingredi, intrare, exire, egredi, evenire, ascendere, conscendere, escendere, descendere, degredi, subire y ambulare) se han conservado siete compuestos (*pervenire, intrare, exire, ascendere, descendere, subire y ambulare*). El latín *pervenire* [llegar] se caracteriza por una continuidad regional, y por su significado, no se incluye en la lista de verbos de movimiento.⁸⁴ En el caso de los latinos *intrare* [entrar, penetrar en] y *ambulare* [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear], aunque se trata de compuestos, se consideraban formas simples, debido a la atenuación de los prefijos y a la falta de transparencia, igual que *subiré* [ir debajo, ponerse debajo]. Stolova (2015: 25, nota 2) pone de manifiesto que las formas compuestas, como *subire* [ir debajo, ponerse debajo], *abire* [irse de], *circumire* [ir alrededor-describiendo un círculo, girar en torno], muestran el fuerte grado de fusión en latín del prefijo que indica la trayectoria del movimiento con la raíz del verbo. Se trata de compuestos, de los prefijos *sub-* [debajo, de arriba abajo], *a-* [alejamiento], *circum-* [alrededor] y del verbo *ire* [ir, andar, caminar].⁸⁵ Por último, *ascendere* [ascender] y *descendere* [descender] se caracterizan también por la atenuación de los prefijos, teniendo en cuenta el hecho de que solamente en italiano coexiste la forma sin prefijo, *scendere*.⁸⁶ Dicho de otro modo, los prefijos se fusionan con las raíces verbales, las correlaciones forma-significado quedan opacas y pasan a analizarse de formas polimorfélicas como formas monomorfélicas.

Stolova (2015) pone de manifiesto que los patrones identificados a partir de los criterios de continuidad y pérdida de formas hacen que estos fenómenos se interpreten desde el punto de vista cognitivo de la conceptualización de la dirección y de la trayectoria, dentro de lo que es el ámbito del movimiento humano y considera, de acuerdo Svorou (*apud* Stolova, 2015: 58), que “directionality is inherent in mouvement [...] Conceptually, motion and direction are very closely related, being dependent on the way we understand them, which is via our

⁸⁴ El latín *pervenire* [llegar] ha sobrevivido en francés (*parvenir*), en catalán (*parvenir*), en italiano (*parvenire*) y en occitano (*parvenir*). Stolova (2015: 34) menciona que el significado básico del verbo no es el de ‘llegar’, sino más bien se refiere a la dificultad con la que se alcanzó la meta.

⁸⁵ Para un estudio en español sobre los valores de prefijos locativos derivados del latín, véanse la NGLE§10.5.

⁸⁶ Sijja (2019: 303) considera que las formas *ascender* y *descender* del español, y sus cognados en otras lenguas románicas, son cultismos y que la fusión entre los prefijos (*ad-* y *des-*) y la raíz verbal (*scendere*) se ha podido haber realizado en el propio latín, o cuando se introdujeron los latinismos *ascendere* y *descendere* al español ya se percibían como verbos simples y no como verbos prefijados.

perception of asymmetries created by the change of location and orientation of entities”. En la misma línea se sitúa la observation de Koch (apud Stolova, 2015: 58) quien considera que “on the cognitive level PATH is indispensable for the MOTION event frame (except for a few very general verbs like E[nglish] *to go*”.⁸⁷

Stolova (2015) señala que los verbos latinos genéricos y de movimiento monomórficos que no expresaban trayectorias, por ejemplo *ire* [ir, andar, caminar, marchar, avanzar], *currere* [correr], *salire* [saltar, brincar], *cedere* [ir, marchar, avanzar], *vadere* [ir, marchar, andar, caminar, avanzar], fueron los que menos afectados se vieron en el cambio del latín al romance, dado que su capacidad de lexicalizar la trayectoria nunca ha estado en peligro, puesto que nunca ni siquiera poseyeron tal capacidad. La tasa de retención de *ambulare* [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear] que ha sido reinterpretado como un verbo simple de manera de movimiento non-direccional es también alta. La forma monomórfica que sí expresaba la trayectoria, es decir *venire* [venir, ir a, llegar a], también se ha visto afectada muy poco. Este aspecto se debe al hecho de que la forma monomórfica ya contenía en su significado léxico información relacionada con la trayectoria. Por otro lado, los verbos polimórficos que expresaban la trayectoria a través de sus prefijos, y han conseguido sobrevivir como verbos centrales de movimiento a lo largo de la familia romance, están reinterpretados en el latín clásico o el latín tardío como monomórficos a través de la fusión del prefijo con la raíz y/o la atenuación del prefijo, por ejemplo, *intrare* [entrar, penetrar en], *exire* [salir de, irse de], *subire* [ir debajo, ponerse debajo], *ascendere* [ascender, subir, elevarse, trepar, escalar], *descendere* [descender, bajar]. Tal reanálisis permitió a estos verbos no solo retener la información sobre el camino, sino también incorporar tal información en la raíz del verbo. Los verbos latinos compuestos que enumeramos a continuación y que no pudieron ser analizados de tal forma desaparecieron: *advenire* [advenir, llegar, arribar], *devenire* [venir bajando, caer en, llegar a], *abire* [irse, alejarse, partir, salir de], *abscedere* [irse, alejarse, separarse, retirarse], *inire* [ir a, entrar en], *introire* [entrae en, ir a], *evenire* [salir; resultar; seguirse], *conscendere* [subir, escalar, elevarse, montar], *escendere* [subir, escalar,

⁸⁷ Mayúsculas del autor citado.

montar]. Del análisis de los ejemplos mencionados, siguiendo a Stolova (2015), queda patente la conexión que existe entre el carácter cognitivo central de la trayectoria y los modelos de continuidad léxica y la pérdida de los verbos de movimiento del latín al romance. La autora citada pone asimismo de manifiesto el hecho de que la pérdida de formas está sustituida en latín por nuevas creaciones, que implican un cambio cognitivo⁸⁸, formal o de estratificación, como se desprende de los siguientes ejemplos, en los que, con el símbolo '<<' se indica un cambio relevante en la clasificación y la evolución del término:

(9)

- a. es. 'caminar', it. *camminare*, por. *caminar*, cat. ant. *acaminar*, sa. *caminai/caminàre*, fr. *cheminer* << lat. tardío *camminus* [camino] < celta
- b. fr. *arriver*, it. *arrivare*, cat. *arribar*, occ. *aribar*, sa. *arribai/arrivare*, ret. *arrivar* << lat. tardío *adripare* < lat. clásico *ad* [de; a, hacia, junto a] + *ripa* [orilla, ribera]
- c. rum. *a ajunge* << lat. clásico *adjungere* < lat. clásico *ad* [de; a, hacia, junto a] + *iungere* [juntar, unir]
- d. rum. *a merge* < dejar << alejar << desaparecer << lat. *mergere* [sumergir; hundir, clavar, hacer penetrar en, introducir]
- e. es. 'bajar', por. *(a)baixar*, cat. *(a)baixar*, fr. *baisser* < lat. tardío *bassiare* < lat. *bassus* [bajar].

(adaptado de Stolova, 2015: 65-74)

Partiendo de los fenómenos observados, es decir, los cambios onomasiológicos de los verbos de movimiento en latín y en las lenguas romances, así como el grado de continuidad, los cambios lexicales - pérdidas y nuevas creaciones, la autora identifica 31 patrones en la evolución de los verbos de movimiento del latín en las distintas lenguas romances. Presentamos en la tabla 12, adaptada de Stolova, (2015: 177-182), los patrones de lexicalización organizados en torno a los tres tipos de movimiento identificados por Stolova (2015), es decir verbos de movimiento genérico, verbos de orientación y verbos de manera de moverse. En la columna izquierda se enuncia el patrón en latín y en las otras columnas la evolución del verbo latín en español, francés y rumano:⁸⁹

⁸⁸ La taxonomía de los cambios cognitivos implica varias relaciones, por ejemplo, identidad conceptual, contigüidad, semejanza metafórica, préstamos, alternación y prefijación, entre otros. Para una revisión de todos los conceptos, remitimos al estudio de Stolova (2015).

⁸⁹ Hemos optado presentar la evolución de los verbos solamente en las lenguas objeto de nuestro estudio. Para una revisión de los patrones y de la evolución en las demás lenguas románicas, remitimos al estudio de Stolova (2015: 177-183).

Movimiento en general	
Movimiento en general	lat. <i>ire</i> [ir, andar, caminar] > es. ‘ir’; fr. <i>aller</i> [ir] ⁹⁰
Manera de moverse	lat. <i>ambulare</i> [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear; andar, caminar] > fr. <i>aller</i> [ir]
Verbo sin movimiento	lat. <i>mergere</i> [sumergir; hundir, clavar, hacer penetrar en, introducir] > rum. <i>a merge</i> [ir]

Manera de moverse	
Manera de moverse	lat. <i>ambulare</i> [pasear] > es. ‘andar’, rum. <i>a umbla</i> [andar]
	lat. <i>currere</i> [correr] > es. <i>correr</i> ; fr. <i>courir</i> [correr]; rum. ant. <i>a cure</i> [??]
	lat. <i>salire</i> [saltar, brincar] > rum. ‘a sări’ [saltar]
Movimiento orientado	lat. <i>fugere</i> [huir, escapar] > rum. ‘a fugi’ [correr]
Verbo sin movimiento	lat. <i>saltare</i> [danzar, bailar] > es. ‘saltar’; fr. <i>sauter</i> [saltar]; rum. <i>a sălta</i> [saltar]
	lat. <i>mergere</i> [sumergir; hundir, clavar, hacer penetrar en] > rum. <i>a merge</i> [ir]
Nombre	cel. > lat. tardio <i>camminus</i> [camino] > es. ‘caminar’; fr. <i>cheminer</i> [caminar]
Nombre	fr. <i>*marka</i> ⁹¹ [señal que marca la frontera] > fr. <i>markôn</i> [dejar huellas en el suelo] > fr. <i>marcher</i> [andar]

Movimiento orientado	
Manera de moverse	lat. <i>salire</i> [saltar, brincar] > es. ‘salir’
Movimiento orientado	lat. <i>venire</i> [venir; ir a, llegar a] > es. ‘venir’; fr. <i>venir</i> [venir]; rum. <i>a veni</i> [a veni]
	lat. <i>intrare</i> [entrar, penetrar en] > es. ‘entrar’; fr. <i>entrer</i> ; rum. <i>a intra</i> [entrar]
	gr. <i>αὐνῶ</i> (subj. pres. de <i>alcanzar</i>) > rum. <i>a sosi</i> [llegar]
Verbo sin movimiento	lat. <i>plicare</i> (<i>velam</i>) [doblar, plegar] > es. ‘llegar’
	lat. <i>plicare</i> (<i>tentoria</i>) [doblar, plegar] > rum. <i>a pleca</i> [partir]
	lat. <i>partiri/partire</i> [dividir en partes, repartir, distribuir] > es. ‘partir’; fr. <i>partir</i>
	lat. <i>sortiri</i> [echar suertes, sacar a suerte] > fr. <i>sortir</i> [salir]
	lat. <i>oriri</i> [levantarse; salir del lecho] > rum. <i>a urca</i> [subir]
Nombre	lat. <i>passus</i> [separación de las piernas; paso-medida de longitud] > lat. tardio <i>*passare</i> [< lat. <i>passus</i> ‘paso’] > es. ‘pasar’; fr. <i>passer</i>
	lat. <i>mons, montis</i> [montaña] > lat. tardio <i>*montare</i> > fr. <i>monter</i> [subir]
Adjetivo	lat. <i>bassus</i> [bajar] > lat. tardio <i>*bassiare</i> > sp. ‘bajar’
Adverbio/nombre	esl. <i>pogorĭ</i> [hacia abajo] > rum. <i>a coborî</i> [bajar], <i>a pogorî</i> [descender], <i>a scoborî</i> [bajar]
Movimiento orientado	lat. <i>exire</i> [salir de, irse de] > rum. <i>a ieși</i> [salir]
	lat. <i>ascendere</i> [ascender, subir, elevarse, trepar, escalar] > sp. <i>ascender</i>
	lat. <i>descendere</i> [descender, bajar] > sp. ‘descender’; fr. <i>descendre</i>

⁹⁰ Para la traducción de los verbos del francés al español se ha utilizado el Diccionario Avanzado Français-Español/Español-Francés (2006); para la traducción del latín al español, el Nuevo Diccionario Etimológico Latín-Español y de las Voces Derivadas, Segura Munguía (2013) y para la traducción del rumano al español el *Dicționar Român-Spaniol* [Diccionario rumano-español], Alexandru Calciu y Zaira Samharadze (2009). Se han subrayado los verbos rumanos derivados del latín y que constituyen el objeto de este análisis.

⁹¹ Señalamos con fr. la abreviatura de franconio; el símbolo “*” indica que se trata de una forma no documentada.

	lat. <i>subire</i> [ir debajo, ponerse debajo] > sp. 'subir'; rum. <i>a sui</i> [subir]
Satélite+nombre	lat. <i>ad</i> [de; a, hacia]+ <i>ripa</i> [orilla] > lat. tardio <i>adripare</i> [coger, asir, (con violencia o rapidez] > fr. <i>arriver</i> [llegar]
	lat. <i>de</i> [de, desde arriba]+ <i>vallis</i> [valle; cañada] > fr. <i>dévaler</i> [bajar a toda prisa]
Verbo sin movimiento	lat. <i>adiungere</i> [juntar, unir] > rum. <i>a ajunge</i> [llegar]
Satélite+verbo sin movimiento	lat. <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento]+ <i>de</i> [de; a, hacia]+ <i>partiri/partire</i> [dividir en partes] > rum. <i>a se depărta</i> [alejarse]
	lat. <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento]+ <i>inde</i> [desde allí]+ <i>partiri/partire</i> [dividir en partes] > rum. <i>a se îndepărta</i> [alejarse]
Movimiento en general+satélite	lat. <i>ire</i> [ir, andar, caminar]+ <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento] > sp. 'irse'
Manera del movimiento+satélite	fr. <i>marcher</i> [caminar]+ <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento] > sp. 'marcharse'
Satélite+manera de movimiento	lat. <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento]+ <i>inde</i> [desde allí]+ <i>ambulare</i> [andar] > fr. <i>s'en aller</i> [irse]
Satélite+verbo sin movimiento	lat. <i>se</i> [partícula que indica separación, alejamiento]+ <i>retrahere</i> [tirar hacia atrás; retirar, retraer, reducir; hacer volver hacia atrás] > rum. <i>a se retrage</i> [retirarse]

Tabla 12: Patrones de lexicalización, Stoloa (2015)

Según Stoloa (2015) la evolución del latín a las lenguas romances implica tres mecanismos fundamentales:

El primero se caracteriza por la tendencia del cambio del MS: (i) pérdida de formas compuestas (*abire* [irse, alejarse, partir, retirarse, salir de]), (ii) conservación de formas simples (*venire* [venir, ir a, llegar a]), (iii) incorporación de formas simples de otros ámbitos léxicos al inventario de verbos de Trayectoria por medio del cambio semántico (*complere* [llenar]) (iv) creación de nuevos verbos de Trayectoria a base de nombres y adjetivos a través de los mecanismos de formación de palabras (*bassus* [bajar]) y (v) reanálisis de formas compuestas como formas simples (*exire* [salir de, irse de]).

El segundo mecanismo implica el mantenimiento de una dependencia del MS, es decir de la creación de nuevas palabras simples, a través de la composición, que pasan a formar parte del MV, por ejemplo, *ad+ripa* > *adripare* [coger, asir, (con violencia o rapidez] > fr. *arriver* [llegar]).

El tercer mecanismo consiste en mantener el MS a través de dos mecanismos, uno de ellos se refiere al mantenimiento de los verbos prefijados cuyos componentes se pueden distinguir (*descendere* > it. *discendere*) y el segundo, implica la creación de nuevos verbos compuestos a través de preposiciones, pronombres y adverbios (lat. *se+eradicare* [arrancar de raíz, desarraigar] > rum. *a se ridica* [levantarse]).

Nos detenemos a continuación en el análisis de los verbos objeto de nuestro análisis desde el punto de vista diacrónico.

De acuerdo con Stolova (2015), dentro de la categoría de los verbos que expresan un movimiento genérico y un movimiento sin ninguna mención con respecto a la orientación o la finalidad del desplazamiento, se incluyen los verbos latinos *ire* [ir, andar, caminar] y *vadere* [ir, marchar, andar, caminar].

En el *Latin Dictionnary* (Lewis & Short, *apud* Stolova, 2015: 25) el verbo lat. *ire* se define como sigue: ‘to go (of any kind of motion of animate or inanimate things), to walk, ride, sail, move, pass, etc.’. Era un verbo que provenía de una raíz prolífica indoeuropea (*-ei/*i-) y formaba un gran número de compuestos: *abire* [irse, alejarse, partir, retirarse, salir de], *circumire* [ir alrededor-describiendo un círculo, girar en torno], etc.), ejemplos que ponen una vez más de manifiesto la capacidad del latín de incorporar los dos componentes, Manera y Desplazamiento.

El verbo latín *vadere*, se define como: ‘to go, walk; [especially] to go hastily or rapidly, to rush’ (Lewis & Short, *apud* Stolova, 2015: 26). La autora señala que era un verbo menos utilizado que *ire* e implicaba la manera en la que se realizaba el desplazamiento. Se trata de un verbo cuya proveniencia no se conoce exactamente y se ha considerado como una forma simple, que no tiene la misma capacidad de formar compuestos, como el latín *ire*. En latín clásico, *ire* y *vadere* fusionaron en un mismo paradigma del indicativo presente (*vado, vadis, vadit, imus, itis, vadunt*). En español tardío, las formas del paradigma del verbo *ire* se sustituyen, total o parcialmente, por las formas del latín *vadere* [vo(y), vas, va, imos, ides, van]. En francés, para la expresión de un movimiento en general se emplea el verbo *aller*. Cabe señalar, de acuerdo con Stolova (2015), que el origen del verbo *aller* ha constituido un problema para muchos estudiosos, tal como señala, entre otros, Witold Manczak (*apud* Stolova, 2015: 27): “l’origine de fr. *aller*, esp. *andar*, it. *andare*, prov. *anar* [...], etc. constitue le problème numéro un de l’etymologie romane, étant donné qu’aucun mot n’a fait naître autant d’hypotheses que le verbe en question”. Stolova (2015) pone de manifiesto, a partir de los estudios de Manczak, que el origen del verbo *aller* puede atribuirse al verbo *ambulare* que se caracteriza por una fusión en el paradigma del presente con las formas del latín *vadere* y de las formas del latín *ambulare*: *vado, vadis, vadit, ambulamus, ambulatis*,

vadunt.⁹² En rumano, para la expresión de un movimiento en general, así como para la expresión de la manera de moverse, se emplea el verbo *a merge*, que viene del latín *mergere*. La evolución del verbo latín *mergere* presenta dos posibles acepciones que presentamos en (10) abajo:

- (10) a. 'to dip' <'to disappear' <'to draw away' <'to leave' <'to go' (Budagov, apud Stolova, 2015:30)
 b. 'to sink' <'to disappear under water' <'to disappear from view' <'to go away' <'to go'

(Maide, apud Stolova, 2015: 30)

Bourciez (1930: 209) señala que:

c'est seulement en Orient que *mergere* (roum. *merge*) a développé un sens très général: on le trouve employé intransitivement à la décadence dans des phrases comme *sol mergit* «le soleil se plonge [dans la mer]», d'où l'idée de «disparaître, s'éloigner» et enfin celle de «marcher».

En el *Dicționarul etimologic al limbii române* [Diccionario etimológico de la lengua rumana] (1907), los autores consideran que el significado del verbo *a merge*, como procedente de *mergere*, se explicaría teniendo en cuenta la relación que mantenía el pueblo rumano con la vida pastoril y con el hecho de que para los que vivían en las montañas *a merge* era sinónimo de hundirse en el matorral del bosque, de desaparecer a través de los desvíos de los caminos. Giuglea (1922) pone en duda la procedencia del verbo *a merge* del lat. *mergere* y considera que, teniendo en cuenta la especificidad del pueblo rumano y los oficios desarrollados, la agricultura y la ganadería, es decir actividades que implican un movimiento continuo, justificaría en rumano la existencia de un verbo capaz de expresar esta idea. La fusión de dos formas con el significado de *a merge*, *a umbla*, se explicaría también por comparación al proceso de lexicalización de las formas *andare*, en italiano, y *aller*, en francés. El autor considera que, la etimología del verbo *a merge* podría atribuirse a la fusión de dos verbos latinos, que han tenido inicialmente el mismo significado de *a merge*, *a umbla*, es decir *pergere* [seguir, ponerse en marcha] y *meare* [moverse, pasar de un lugar a otro, ir, circular, viajar]. Rusnac (2010) apoya la teoría de Giuglea y pone de manifiesto que las dificultades fonéticas (la falta de

⁹² Para una revisión de la evolución y de las discusiones sobre el origen del verbo *aller* en francés remitimos al estudio de Stolova (2015).

diptongación de la ‘e’ en posición metafónica y la existencia de la forma *a mere* en el dialecto transilvano) así como las diferencias semánticas (desajuste de significado) justifican la hipótesis conforme a la que el verbo *a merge* proviene de la fusión del latín *pergere* y *meare* y considera que una solución etimológica irrefutable no puede hacer caso omiso de las relaciones fonosemánticas de este verbo con otros elementos del vocabulario rumano. Boerescu (2013) no rechaza totalmente la hipótesis conforme a la que el verbo proviene del latín *mergere* y atribuye, siguiendo a Giuglea, el cambio de significado a la influencia semántica en el latín tardío de las dos formas parónimas *pergere* [dirigir hasta el fin] y *meare* [pasar (de un lado a otro)], y sostiene la hipótesis de una fusión de las formas de *mergere* con *pergere* y *meare*: *mergere+meare*↔*mergere+pergere*.⁹³

Volviendo a la clasificación propuesta por Stolova, consideramos que se trata de una continuidad regional y no esporádica, dado que el verbo *a merge* existe también en varios dialectos de la lengua rumana, como por ejemplo el arrumano, dialecto de la lengua rumana.

La caracterización propuesta por Stolova (2015) conforme a la que los verbos ‘ir’, *aller* y *a merge* expresan un movimiento en general, corresponde con la teoría de Talmy si tenemos en cuenta que en la clasificación de los verbos el estudioso establece, además de las dos clases de verbos de manera y trayectoria, una tercera categoría que se refiere a los verbos genéricos, categoría en la que incluye al verbo inglés *to go* [ir], tal como hemos señalado en 3.1. de este capítulo.

Para resumir, en español en la expresión del movimiento en general se expresa a través del verbo ‘ir’, que conserva el mismo patrón de lexicalización en la evolución diacrónica, en francés con el verbo *aller*, que ha experimentado un cambio de patrón de verbo de manera de movimiento a verbo de movimiento general y en rumano con el verbo *a merge*, verbo sin movimiento en latín que pasa a expresar un movimiento genérico en sincronía. Ejemplificamos estos cambios en la tabla 13:

⁹³ Para un estudio detallado de la evolución del verbo *a merge* y de las distintas propuestas refutadas por los autores citados, remitimos al lector a los estudios de Boerescu (2013) y Rusnac (2010). No insistimos en este aspecto, solamente pusimos de manifiesto el hecho de que en rumano el verbo *a merge* proviene de un étimo latino que se conserva solamente en rumano.

verbo de movimiento general > verbo de movimiento general lat. <i>ire</i> > esp. ‘ir’, fr. parte del paradigma de <i>aller</i> < <i>ambulare</i> <i>j’irai</i> (fututo), <i>j’irais</i> (condicional)
verbo de manera de movimiento > verbo de movimiento general lat. <i>ambulare</i> > fr. <i>Aller</i>
verbo sin movimiento > verbo de movimiento general lat. <i>mergere</i> > rum. <i>a merge</i>

Tabla 13: Patrones de lexicalización de los verbos de movimiento general, Stolova (2015)

Dentro de la categoría de los verbos que expresan un movimiento orientado, Stolova (2015: 30) distingue entre verbos que expresan un movimiento hacia o que alcanzan una meta y verbos que expresan un movimiento lejos de una ubicación concreta.

Dentro de la primera categoría, es decir, verbos que expresan un movimiento hacia o que alcanzan una meta, la autora señala principalmente los verbos latín *venire* [venir, ir a, llegar a], *advenire* [advenir, llegar, arribar], *pervenire* [llegar] y *devenire* [venir bajando, caer en, llegar a]. Analizamos en lo que sigue algunas características del verbo latín *venire* y su evolución en las lenguas estudiadas. Según la definición del Latin Dictionary de Lewis & Short (*apud* Stolova, 2015: 31), el verbo *venire* proviene de la raíz indoeuropea **g^wā-* (**g^wem-*), con el significado de ‘ir’ o ‘venir’. Respecto al significado del verbo en latín, Corominas & Pascual (*apud* Stolova, 2015: 31) explica que el latín *venire* implica “movimiento a un lugar definido”, “movimiento hacia un lugar cualquiera que fuese la posición que respecto de él ocupase el sujeto hablante”, por lo que no implicaba necesariamente, como en español actual, un movimiento hacia el hablante. En la misma línea se sitúa el estudio de Icaza quien realiza un análisis sobre textos españoles del Siglo de oro y señala las siguientes particularidades respecto a la diferencia de uso del verbo en aquella época y la época moderna:

El verbo *venir* tuvo por mucho tiempo en castellano la amplitud que trajo de su origen y que aún conserva en otras lenguas, en francés, por ejemplo. *Venir* no sólo significaba antes, como ahora significa, caminar alguno desde la parte de allá acercándose a la de acá, en sentido directo y figurado, sino que en otros varios usos quiso decir *ir* o *llegar en cualquier sentido* [...] Es decir que entonces se usaba, como en francés, en la frase *je viendrai chez vous*, que no indica de

ninguna manera el sitio donde se habla; pues traducida al castellano lo mismo quiere decir *iré* que *vendré*, o *llegaré* a la casa de usted.

(Icaza, 1916: 75)

Esta particularidad podría estar relacionada con los rasgos deícticos y el uso de los demostrativos en la península ibérica:

En la Península Ibérica subsisten los tres demostrativos latinos, como arcaísmo debido a su separación material del resto del Imperio. Se exceptúa de ello la zona oriental en que se forma el catalán, mejor comunicada con el resto de Romania. (...). Los verbos ‘ir’ y ‘venir’ en sus acepciones fundamentales equivalen en castellano y catalán, pero difieren cuando se ha de expresar movimiento hacia el segundo término demostrativo, para lo cual el castellano usa ‘ir’ y el catalán ‘venir’. (...)

(Badia Margarit, 1952: 30-31)

Dentro de la segunda categoría de verbos que expresan un movimiento orientado, se hallan los verbos que expresan un movimiento con distanciamiento de una ubicación concreta.⁹⁴

En español, los principales verbos que expresan un movimiento orientado, con distanciamiento de una ubicación concreta, son ‘irse’, ‘marcharse’ y ‘partir’. El español ‘irse’ viene del verbo latín *ire* [ir] y la partícula reflexiva *se*; el verbo *marchar* viene del francés *marcher* que, a su vez, viene del francconio **makrôn*, que significa ‘dejar huellas en el suelo’. La forma ‘marchar’ data en español desde el siglo XVI y la forma reflexiva aparece dos siglos más tarde. Por último, el verbo ‘partir’ viene del latín *partiri/partire* ‘dividir’. El verbo adquiere el significado de movimiento por desarrollo de la noción de separación implicada en el acto de dividir algo. Tal como señala Stolova (2015: 36), en español medieval, en el siglo XII, en la obra *el Cantar*

⁹⁴ Tal como hemos señalado en este capítulo, las formas latinas *abire* [irse, alejarse, partir, retirarse, salir de] y *abscedere* [ires, alejarse, separarse, retirarse] que expresaban un desplazamiento orientado se han perdido en la evolución de las lenguas del latín y han sido sustituidos por nuevas formas que han reemplazado a las desaparecidas.

de *mío Cid*, e incluso en la obra de Cervantes, datada en el siglo XVII, se documenta la forma *partirse*.

Igual que en español, en francés el verbo *partir*, junto con *s'en aller*, expresan un movimiento con distanciamiento de una ubicación concreta, y se empleaban en el siglo XII en la forma reflexiva *se partir*. En francés contemporáneo, en la expresión de un desplazamiento orientado, se emplean los verbos *s'en aller* y *partir*. En el caso del verbo *s'en aller*, el pronombre *en* deriva del adverbio *inde* [desde allí].

Stolova (2015: 84) considera que las formas romances basadas en el latín *se e inde*, es decir, el español 'irse' y el francés *s'en aller*⁹⁵, pueden considerarse como satélites. El primer argumento que aduce a favor de esta afirmación consiste en que estas formas son constituyentes de la estructura verbal, no constituyen la raíz del verbo y tampoco forman parte de esta raíz. La aparición del verbo *s'en aller* es una formación nueva del adverbio *en<inde*, formación que no existía en latín, pero que era muy común en francés, tal como se desprende de la cita de abajo:

Latín did not use it [INDE] in composition. French form earliest times added it, according to [the] mode [Particle+Verb=Verb] to certain verbs of motion, to indicate removal from a place: *emporter, envoyer, enlever, emmener, enfuir, entraîner, envoler – s'en aller, s'en retourner, s'en venir*.

Darmesteter (*apud* Stolova, 2015: 36)

Se trata, por lo tanto, de formas compuestas de dos elementos: el verbo que incluye la raíz (*aller*, en francés, e 'ir', en español) y el constituyente subordinado al verbo (*s'en*, en francés y '-se' en español). El segundo argumento consiste en que las formas en '-se', en español, y las formas en *s'en*, en francés, corresponden a la definición proporcionada por Talmy para un satélite.⁹⁶ Y, por último, el argumento más importante para nuestra investigación reside en que los verbos 'ir', en español,

⁹⁵ La autora menciona también la forma italiana *andarsene*.

⁹⁶ Para la definición del término satélite en la clasificación de Talmy, véase el subapartado 3.1. de este trabajo. Presentamos para facilitar la lectura la definición del término satélite según Talmy (1991:486): "(...) satellite is a gramatical category of any constituent other than a nominal complement that is in sister relation to the verb root. The satellite, which can be either a bound affix or a free word, is thus intended to encompass all of the following grammatical forms, which traditionally have been largely treated independently of each other: English particles, German separable and inseparable verb prefixes, latin and Russian verb prefixes, Chinese verb complements, Lahu non-head versatile verbs, Caddo incorporated nouns, and Atsugewi polysynthetic affixes round the verb root."

y *aller*, en francés, son verbos genéricos que no contienen de forma intrínseca información sobre la trayectoria del desplazamiento, a diferencia de las formas ‘irse’, en español y *s’en aller* en francés, que sí incluyen información sobre la trayectoria, información proporcionada por las formas *se* y, respectivamente, *s’en*, de modo que, tanto en español como en francés, construcciones de tipo ‘me voy’/*je m’en vais* resultan gramaticales frente a ‘*voy’/**je vais*, que resultan agramaticales sin ningún complemento de dirección. En ciertos contextos, en español, el verbo *ir* puede emplearse sin ningún complemento de dirección, cuando la meta está implícitamente conocida y coincide con el centro deíctico del interlocutor. En este caso, en francés, se emplea el verbo *arriver*. Por lo tanto, tanto ‘ir’ como *aller* seleccionan un argumento de trayectoria, aspectos que ejemplificaremos en los capítulos 4 y 5 de este trabajo.

De acuerdo con Stolova (2015) para la expresión de un desplazamiento orientado en rumano, se emplean los verbos *a se duce*, *a se depărta* [alejarse], *a se îndeapărta* [alejarse], *a se retrage* [retirarse] y *a pleca* [irse]. Los verbos *a se duce* y *a pleca* proceden del latín *ducere* [conducir] y, respectivamente *plicare* [doblar, plegar]. *A se depărta* y *a se îndeapărta*, ambos con el significado de ‘alejarse’, provienen del latín. Se trata de verbos compuestos del latín *de* [de]+*partire* [dividir], respectivamente+*inde* [de este lugar/desde allí]. El verbo *a se retrage* [retirarse] constituye un calco del francés *se retirer*, de origen latino, compuesto del prefijo *re* [de ahí] y el verbo latín *trahere* [atraer].

En rumano, para la expresión de un movimiento orientado, se emplea el verbo *a pleca*, que proviene del latín *plicare* (*tentoria*) [doblar, plegar], verbo sin movimiento. Tal como señala Bourciez (1930: 209):

dans les régions extrêmes de la Romania, par une évolution ancienne (...) le verbe *plicare* a signifié « faire route » mais ici avec la valeur « d’arriver » (esp. *llegar*), là avec celle de « partir » (roum. *a pleca*): ceci tient sans doute à ce qu’en Ibérie la métaphore est empruntée au vocabulaire de la marine (cf. *applicare naves ad terram*, Caes.), tandis qu’elle paraît se rattacher dans le Balkans à une locution « plier les bagages » d’origine militaire.

El verbo latín *venire* [venir] expresa en rumano, igual que en español y francés, un movimiento orientado. Resumimos en la tabla infra la evolución del latín de los verbos objeto de este estudio:

lat. <i>ire</i>	esp. 'ir': verbo de movimiento general > verbo de movimiento general fr. parte del paradigma de <i>aller</i> < <i>ambulare</i> <i>j'irai</i> (futuro), <i>j'irais</i> (condicional)
	esp. 'irse' (lat. <i>ire+se</i>) verbo de movimiento general+satélite > verbo compuesto de movimiento orientado;
lat. <i>ambulare</i>	fr. <i>aller</i> : verbo de manera de movimiento > verbo de movimiento general
	fr. <i>s'en aller</i> (lat. <i>se inde+ambulare</i>): satélite+verbo de manera de movimiento > verbo compuesto de movimiento orientado
	sp. 'andar': verbo de manera de movimiento > verbo de manera de movimiento rum. <i>a umbla</i> : verbo de manera de movimiento > verbo de manera de movimiento
lat. <i>mergere</i>	rum. <i>a merge</i> : verbo sin movimiento > verbo de movimiento general
	rum. <i>a merge</i> : verbo sin movimiento > verbo manera de movimiento
lat. <i>plicare</i>	rum. <i>a pleca</i> : verbo sin movimiento > verbo de movimiento orientado
lat. <i>venire</i>	esp. 'venir' verbo de movimiento orientado > verbo de movimiento orientado
	fr. <i>venir</i> : verbo de movimiento orientado > verbo de movimiento orientado
	rum. <i>a veni</i> : verbo de movimiento orientado > verbo de movimiento orientado
lat. <i>ducere</i>	rum. <i>a se duce</i> : verbo de movimiento general > verbo de movimiento orientado ⁹⁷

Tabla 14: Evolución de los verbos objeto del análisis, *apud* Stolova (2015)

Resumimos en la tabla 15 las particularidades señas y los patrones de lexicalización para los verbos de movimiento orientado:

verbo de movimiento orientado > verbo de movimiento orientado lat. <i>venire</i> > esp. 'venir', fr. <i>venir</i> , rum. <i>a veni</i>
verbo de movimiento general+satélite > verbo compuesto de movimiento orientado lat. <i>ire+SE</i> > esp. 'irse'
Satélite+verbo de manera de movimiento > verbo compuesto de movimiento orientado lat. <i>se+inde</i> [de este lugar/desde allí]+ <i>ambulare</i> [andar] > fr. <i>s'en aller</i>
verbo sin movimiento > verbo de movimiento orientado lat. <i>plicare</i> (<i>tentoria</i>) [plegar (tienda)] > rum. <i>a pleca</i>

Tabla 15: Patrones de lexicalización de los verbos de movimiento orientado, Stolova (2015)

Por último, dentro de la categoría de verbos de manera de movimiento, de acuerdo con Stolova (2015), los principales verbos latinos que expresaban la manera de desplazamiento a pie o a paso, son *ambulare* [ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear], *gradi* [andar, ir, marchar, caminar, avanzar] y *cedere* [ir, marchar, avanzar], con el significado de [ir, pisar o marchar a paso medido]. El latín *ambulare* era un verbo compuesto del prefijo *amb* [alrededor] y la raíz **el* [ir], con el significado original de [ir alrededor], de donde, posiblemente, ha desarrollado el significado de 'andar'.

⁹⁷ Tal como hemos mencionado, el verbo *a se duce* no se incluye en la caracterización de Stolova (2015). Hemos establecido este patrón en base a las observaciones teóricas de la autora citada.

En español, los principales verbos que expresan la manera de movimiento son ‘andar’ y ‘caminar’. El verbo ‘andar’ viene del latín *ambulare* [andar]. Con respecto al verbo ‘caminar’, la autora señala que en el español medieval era casi inexistente y viene del latín tardío *camminus*, de origen celta.⁹⁸

En francés, los verbos que expresan la manera de movimiento son *marcher* y *cheminer*. El verbo *marcher* viene del latín tardío *marcare* que ha dado en el antiguo franconio **markón* con el significado de ‘dejar huellas en el suelo’. El francés *cheminer*, igual que en español, viene del latín tardío *camminus*, expresando un movimiento lento, dificultoso y largo.

En rumano, para expresar un movimiento que se realiza andando, se emplean los verbos *a umbla*, que viene del latín *ambulare* y *a merge* que viene del latín *mergere* [sumergir; hundir, clavar, hacer penetrar en, introducir].

Resumimos en la tabla 16 los patrones de lexicalización de los verbos de manera movimiento:

nombre > verbo de manera de movimiento celta > lat. tardío <i>camminus</i> ‘camino’ > esp. ‘caminar’, fr. <i>cheminer</i>
nombre > verbo sin movimiento > verbo de manera de movimiento frc. <i>*marka</i> ‘señal que marca la frontera’ > frc. <i>*markôn</i> ‘dejar huella en el suelo’ > fr. <i>marcher</i>
verbo de manera de movimiento > verbo de manera movimiento lat. <i>ambulare</i> > sp. ‘andar’, rum. <i>a umbla</i>
verbo sin movimiento > verbo manera de movimiento lat. <i>mergere</i> > rum. <i>a merge</i>

Tabla 16: Patrones de lexicalización de los verbos de manera de movimiento, Stolova (2015)

Teniendo en cuenta las particularidades establecidas desde el punto de vista de la evolución de los verbos del latín a las lenguas románicas objeto de nuestro análisis, podemos decir que resulta más fácil entender las particularidades de estos verbos y establecer una correspondencia de significado más clara, como se

⁹⁸ De acuerdo con la autora citada, en *Tentative Dictionnary of Medieval Spanish*, obra en la que se analiza El Poema de mío Cid y varias obras de Berceo, el verbo ‘caminar’ se atestigua solamente en las obras de Berceo. Los verbos empleados para expresar un movimiento que se realiza a pie eran ‘ir’ o ‘ir (en pies)’. Para un estudio detallado de las distintas posibilidades combinatorias del verbo ir, irse y andar en español en el siglo XV, remitimos al estudio de Simó Escartín (2017), Tesis doctoral, en la que la autora analiza las distintas posibilidades combinatorias del verbo ‘ir’ en construcciones transitivas e intransitivas en el español del siglo XV y pone de manifiesto que, en su uso transitivo, la expresión ‘ir camino’ es una construcción heredada del latín. La alternativa argumental transitiva del verbo ‘ir’ en el latín clásico se restringía, tal como señala la autora citada, a la combinatoria del verbo lat. *ire* con el sustantivo *viam*. Se trata, en este caso, de una construcción analítica, del verbo ‘ir’ y un SN, con el significado genérico de ‘viajar’.

desprende de la tabla 17 en la que recogemos las equivalencias establecidas teniendo en cuenta los tres tipos de movimiento expresado:

Movimiento en general	esp: 'ir'	fr: <i>aller</i>	rum: <i>a merge</i>
Manera de moverse	esp. 'andar', 'caminar'	fr: <i>marcher</i> , <i>cheminer</i>	rum: <i>a umbla</i> , <i>a merge</i>
Movimiento orientado	esp: 'venir', 'irse'	fr: <i>venir</i> , <i>s'en aller</i>	rum: <i>a veni</i> , <i>a pleca</i> , <i>a se duce</i>

Tabla 17: Equivalencias de los verbos analizados en las tres lenguas

Resumiendo, en la expresión de un movimiento en general el español 'ir' proviene de la fusión de las formas verbales de los verbos latín *ire* y *vadere*, el francés *aller*, de la fusión de las formas verbales de los verbos latinos *ire*, *vadere* y *ambulare*.⁹⁹ El español 'irse' el francés *s'en aller* son formas compuestas de dos elementos, del verbo 'ir', respectivamente *aller* y la partícula 'se', respectivamente *s'en*, considerados, de acuerdo con la teoría de Talmy, como satélites. Asimismo, el verbo rumano *a se duce*, del latín *ducere* [conducir], expresa, igual que *a pleca*, un movimiento con distanciamiento del lugar de origen. El verbo *a se duce*, no se incluye en la clasificación de Stolova (2015) en ningún patrón de lexicalización. Siguiendo la propuesta de Stolova, podríamos considerar que en este caso se trata de una construcción satélite, a base del latín *ducere* [conducir] y la partícula *se* [sin/aparte]. Tal como se señala en el *Dictionarul Etimologic al Limbii române* [Diccionario etimológico de la lengua rumana] (1907), el latín *ducere*, *dux*, *ductum* con el significado de *s'en aller* se documenta en la construcción *ducere se*. Densusianu (1901) hace constar que el verbo rumano *ducere*, igual que *facere* [hacer], presentan "deux particularités syntactiques intéressantes pour l'étude du roumain" (Densusianu, 1901: 181-182). La forma *ducere* empleada con la partícula *se*, con el significado de *s'en aller*, se encuentra documentada, según el autor citado, en las obras de Plaute, Lucilius y sobre todo en los glosarios de Rönsch y Heraeus. Podríamos considerar, teniendo en cuenta estas observaciones, que se trata en este caso, de un cambio tipológico, de un verbo de movimiento general a un verbo de movimiento orientado, cuyo significado es más próximo al verbo francés *s'en aller* y

⁹⁹ Proporcionamos la etimología del verbo *aller* según el Diccionario de la Academia Francesa: "XI^e siècle du latin *ambulare*, « aller et venir, se promener, marcher », peut-être par l'intermédiaire d'une forme du commandement militaire, *ambulate*, « en avant, marche », contracté en *al(l)ate*. Dans la langue familière, *ambulare* a concurrencé *ire*, qui survit au futur et au conditionnel, et *vadere*, qui survit à certaines personnes de l'indicatif présent et à l'impératif singulier" (<https://www.dictionnaire-academie.fr/article/A9A1226>).

al español ‘irse’. Otra mención con respecto al verbo *a se duce* está relacionada con el hecho de que en algunos dialectos de Transilvania, en algunas zonas restringidas, por ejemplo, en la localidad de Fundătura, los dos verbos, *a merge* y *a se duce*, comparten el mismo paradigma [*mə duk, t’e duc, sə ’duce, ’merem, ’merets, sə duk*] (Maiden, apud Stolova, 2015). Por otro lado, tal como señala Stolova y hemos puesto de manifiesto en la tabla 17 el verbo *a merge* expresa tanto la manera de moverse como un desplazamiento genérico.

A través del estudio detallado de los verbos de movimiento, Stolova (2015) ejemplifica la evolución del latín a las lenguas romances y los cambios producidos de una lengua de MS en las lenguas de MV y pone de manifiesto que el papel de los satélites en las lenguas romances es más complejo y extendido geográficamente de lo que se ha señalado.

El breve análisis que hemos propuesto ha puesto de manifiesto la manera en la que los verbos de movimiento experimentaron un cambio tipológico del latín en las lenguas romances y nos ha ayudado a establecer desde el punto de vista diacrónico, las diferencias que se establecen entre el español y el francés, por un lado, y el rumano, por otro lado. Estas diferencias consisten principalmente en la distinta etimología que presentan los verbos en las tres lenguas. Aunque todos los verbos que expresan un movimiento genérico o un movimiento orientado proceden del latín, en rumano presentan otra etimología, como se ha puesto de manifiesto con los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*. Por otro lado, para los verbos que expresan la manera en la que se realiza un desplazamiento, hemos podido comprobar que tanto en español como en francés se documentan dos préstamos: del celta y, respectivamente, del franconio, en concreto el verbo ‘caminar’, para el español, y *marcher*, para el francés. Asimismo, tanto en español como en rumano, se documentan las formas ‘andar’, respectivamente *a umbla*, procedentes del latín *ambulare*.

Sin embargo, varias preguntas surgen a raíz de la propuesta de Talmy y del análisis de los patrones de lexicalización propuestos por Stolova. La primera pregunta se refiere a la caracterización de los verbos ‘ir’, *aller* y *a merge* en las tres lenguas: ¿expresan los verbos analizados un movimiento genérico u orientado? La segunda pregunta se refiere a la caracterización del verbo *a merge*: ¿puede un

mismo verbo pertenecer a dos patrones de lexicalización? Y, la tercera pregunta se refiere a la equivalencia establecida para el verbo *a se duce* en francés y español, en concreto, ¿expresa el verbo *a se duce* en rumano un desplazamiento orientado hacia una meta o un desplazamiento con distanciamiento de una ubicación concreta, igual que *a pleca*? Para dar una respuesta a estas preguntas, nos detenemos en los capítulos 4, 5 y 6 en la descripción de los VVMM en español, francés y rumano y, en el capítulo 8 de este trabajo analizaremos la traducción de los verbos rumanos en las dos lenguas.

Antes de cerrar este capítulo, hacemos un breve inciso en los estudios críticos y los datos analizados en varias lenguas románicas, con especial énfasis en rumano, a partir de la propuesta de Talmy.

3.3. Algunas observaciones sobre la clasificación de las lenguas

El estudio de las lenguas románicas desde el punto de vista talmiano ha llevado a varios autores a considerar que las lenguas románicas podrían considerarse como híbridas, en el sentido que presentan los patrones de lexicalización tanto de las LMV como de las LMS. Por ejemplo, Kopecka (2006: 84) pone de manifiesto que el francés podría considerarse como un sistema híbrido que se caracteriza por un número grande de verbos prefijados que reflejan la herencia del latín lengua satélite, como por ejemplo *acourir* o *s'envoler*.¹⁰⁰ Iacobini & Fagard (2011) consideran que las variantes del norte y del sur de Italia y las lenguas retorromances, incluso la mayoría de las lenguas románicas presentan variaciones en cuanto a esta caracterización, de modo que el italiano, por ejemplo, presenta más estructuras satélites que el francés o el español.¹⁰¹ Con respecto a la caracterización de la lengua italiana como híbrida, Hijazo-Gascón & Ibarretxe-Antuñano (2013) consideran que el italiano es posiblemente la lengua románica más interpretable respecto a la caracterización tipológica dado que presenta un número más alto de construcciones verbo-partícula, de tipo *saltare fuori* [saltar fuera], *uscire fuori* [salir

¹⁰⁰ Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano (2013) consideran que la poca productividad morfológica de estos prefijos, junto a su relativa transparencia semántica con diferentes grados de opacidad, no sustenta esta afirmación.

¹⁰¹ Para un estudio detallado de estas construcciones remitimos a Iacobini y Massini (2006), Iacobini (2009), Iacobini & Fagard (2011) y Iacobini (2015).

fuera], *cadere giù* [caer abajo] o *andaré via* [irse de un sitito]. Sin embargo, los autores citados estiman que este tipo de construcciones no reflejan el uso real por parte de los hablantes italianos y que los adverbios que funcionan como partículas no se pueden considerar como verdaderos satélites según la definición de Talmy sino más bien como “pseudosatélites”.¹⁰² De acuerdo con Hijazo-Gascón e Ibarretxe-Antuñano (2013) los estudios sobre la variación intratipológica suelen aceptar de forma general que las lenguas con una misma filiación genética presentan las mismas características y han de comportarse de forma similar. Para dar cuenta de las diferencias intratipológicas, tal como los autores mismos señalan, sería conveniente que el estudio de los verbos de movimiento desde la perspectiva talmiana se extendiese a otras lenguas mayoritarias románicas, como el portugués y el rumano, así como a lenguas minoritarias, por ejemplo, el aragonés o el occitano. Otro aspecto importante en el análisis desde la perspectiva talmiana de las lenguas románicas, consiste en estudiar la influencia y los contactos de las lenguas románicas con otras lenguas de contacto, de diferente filiación genética o tipológica, como por ejemplo la posible influencia eslava en la lengua rumana. Nos detenemos en lo que sigue en señalar los argumentos que sustentan la caracterización híbrida de las lenguas románicas, incluyendo en este análisis la lengua rumana, estudios que son muy escasos y, o sea tratan fenómenos aislados, o bien presentan los datos de forma general.

Papahagi (2016), partiendo del estudio de Iacobini (2015), pone de manifiesto el hecho de que el italiano y el rumano presentan un patrón inconsistente dentro de las lenguas románicas, aspecto que se debe a la alta conservación del modelo satélite del latín. Los autores citados ponen de manifiesto que, tanto en italiano, como en rumano, las construcciones verbo-partícula (*verb particle construction*)¹⁰³, por ejemplo, *a merge înainte* [ir delante] o *a merge jos* [ir abajo] en rumano y *andare*

¹⁰² Caracterización propuesta teniendo en cuenta la definición del concepto de satélite de Talmy, concepto criticado y problemático hoy en día, tal como hemos expuesto a lo largo de estas páginas.

¹⁰³ Tal como señala Iacobini (2005), este tipo de estructuras han sido ampliamente analizadas en varias lenguas desde varias perspectivas. En la Gramática Generativa el estudio se centró en si estas estructuras pertenecen a la morfología o bien a la sintaxis. Las distintas propuestas dentro de la corriente mencionada, analizan este tipo de construcciones como *small clauses* (cláusulas mínimas) o bien como *non projecting word*, sin llegar, tal como señala Iacobini (2005), a día de hoy a un acuerdo.

avanti [ir delante] o *andare giù* [ir abajo] en italiano, son muy productivas. Se trata en este caso de construcciones analíticas, por lo tanto, satélites, en las que el adverbio funciona como un modificador y añade un valor direccional a la raíz del verbo, igual que en inglés, lengua en la que los ejemplos propuestos en rumano e italiano se traducen por *to go ahead* [ir delante] respectivamente por *to go down* [ir abajo]. En otros casos, siguiendo a Iacobini (2015) la partícula verbal en construcción con un verbo de trayectoria sirve para fortalecer la indicación de la trayectoria lexicalizada en la raíz del verbo, en construcciones como *entrare dentro* [entrar adentro] o *uscire fuori* [entrar adentro]. Este tipo de construcciones se documentan también en rumano, con el verbo *a intra* o *a ieși*, en construcciones de tipo *a intra înăuntru* [entrar adentro] o *a ieși afară* [salir fuera], asimismo que en español coloquial. Una descripción de la evolución de estas construcciones del latín al español está proporcionada por González Fernández (1977). La autora analiza las construcciones pleonásticas ‘subir arriba’, ‘bajar abajo’, ‘entrar adentro’ y ‘salir fuera’ y pone de manifiesto que estas construcciones no son realmente redundantes, dado que en ciertos contextos los adverbios sirven para expresar la meta y están ligados a un espacio con el que está de forma convencional o contextual asociado.

Iacobini (2015) indica que si en mayoría de las lenguas romances, hasta la mitad del siglo XV, las construcciones verbo-partícula juegan un papel importante en la expresión de un desplazamiento, finales del siglo XV se caracteriza por una debilidad de uso de estas construcciones. Algunas lenguas románicas, como por ejemplo el español y francés, muestran un cierto grado de estandarización y regularización. Siguiendo al autor citado, en la Edad Media las lenguas romances desarrollan todas las estrategias que conforman la clasificación de Talmy y el gran número de construcciones verbo-satélite registradas en esa época procede del latín tardío. Cabe citar en este sentido el trabajo de Kopcenka (2006) en el que la autora analiza el cambio tipológico del latín al francés y ejemplifica que el francés medieval presentaba los rasgos de una LMS, en contraste con el francés moderno caracterizado como LMV. Tal como señala Hickman & Robert (*apud* Iacobini & Fagard, 2011) el cambio tipológico de una lengua no se realiza de forma abrupta, sino es un proceso que abarca varias etapas a lo largo de varios siglos, de modo el

análisis de las lenguas románicas medievales hace resaltar el hecho de que hay menos evidencia de que sean de marco verbal que las variantes modernas (Iacobini & Fagard, 2011).

En Dragomirescu (2012) la autora propone un análisis general sobre los verbos de desplazamiento en rumano desde la perspectiva talmiana fundamentándose en el estudio de Evseev (1974) quien parte en la clasificación de los verbos de movimiento de dos criterios fundamentales: espacial y cualitativo. El criterio espacial se refiere a la orientación del movimiento y el criterio cualitativo a la codificación de la manera. Tal como señala Dragomirescu (2012), los dos criterios introducidos por Evseev corresponden a la codificación de la trayectoria y, respectivamente a la codificación de la manera en la clasificación de Talmy. Del análisis propuesto la autora señala la existencia en rumano de verbos que incorporan tanto la trayectoria como la manera y concluye que, a diferencia del inglés, lengua en la que la codificación de la trayectoria se realiza a través de los satélites, en rumano existen verbos que incorporan fácilmente tanto la trayectoria como la manera, como por ejemplo *a alerga* [correr], que implica trayectoria no orientada codifica también dos componentes de manera: movimiento rápido y a pie y *a fugi* [correr] que implica una trayectoria orientada y codifica dos componentes de manera: desplazamiento autónomo y movimiento rápido.

Cabe citar asimismo el estudio de Papahagi (2016) en el que la autora analiza las expresiones *a merge ață* [ir directo] y *a merge roată* [ir alrededor de], expresiones lexicalizadas solamente en la zona de Transilvania, por lo tanto, regionalismos. La autora considera que se trata de un proceso de gramaticalización que tuvo lugar bajo la influencia de las lenguas colindantes, en concreto el húngaro, LMS. Asimismo, pone de manifiesto el hecho de que en el latín tardío las preposiciones y los adverbios se empleaban de forma simultánea como adposiciones para expresar la trayectoria del movimiento, como por ejemplo en *vade, vade inante*, construcción equivalente en rumano moderno a *a merge inainte* [ir delante]. De acuerdo con Iacobini (2015), el rumano parece ser, después del italiano, la lengua románica que presenta un número importante de construcciones partícula-verbo, de tipo *înăuntru* [dentro de], *înainte* [delante], *înapoi* [detrás], *îndărăt* [destrás], *dincolo* [al otro lado de], *sus* [arriba], *jos* [abajo].

Asimismo, es, al parecer, la única lengua romance en la que existen dos partículas deícticas (*încoace* [hacia aquí] y *încolo* [hacia allí]), así como una partícula interrogativa post verbal, es decir *încotro* [adónde]. En la mayoría de los casos, tal como señala Papahagi (2009) se trata de construcciones que no corresponde a un uso generalizado.

Fagard & Mardale (2020) señalan en su estudio que en rumano la orientación del desplazamiento es, en la mayoría de los casos, expresada por el verbo y que, desde el punto de vista etimológico, los verbos que codifican la trayectoria son exclusivamente de origen latino, a diferencia de los verbos de manera de desplazamiento, donde se registran, en rumano, casos de préstamos del eslavo, como por ejemplo *a se grăbi* [apresurarse], *a ocoli* [dar vuelta], *a porni* [partir], *a se opri* [parar], *a coborî* [bajar] o bien *a țopăi* [brincar], posiblemente de origen checo. El estudio de los autores citados tiene como punto de partida el análisis del rumano desde el punto de vista de la tipología talmiana, a través de herramientas de elicitación, contrastando los datos obtenidos con datos del italiano y el francés. Los autores citados consideran que el gran número de verbos que codifican la trayectoria, la mayoría derivados del latín, confirman la clasificación de lengua rumana como lengua de MV.

Cerramos este capítulo con una reflexión sobre la importancia de los estudios diacrónicos y contrastivos, aspectos señalados a lo largo de estas páginas. En este sentido, citamos el estudio de Lamiroy (2018) en el que la autora enfatiza la estrecha relación y los puntos en común que existen entre la lingüística histórica y la lingüística comparada a través del estudio de la evolución histórica del partitivo y del subjuntivo en tres lenguas, italiano, francés y español. El estudio pone de manifiesto la emergencia del partitivo en francés, la ausencia de esta categoría en español, como en latín y en francés antiguo y el carácter opcional en italiano, y en el francés de la Edad Media. En cuanto al subjuntivo, se caracteriza por un mayor empleo en español y en italiano. La autora ejemplifica en su estudio el hecho de que los aspectos señalados en español y en italiano corresponden de hecho, en sincronía, a distintas etapas diacrónicas del francés. A raíz de los datos analizados, la autora evoca una hipótesis relativamente reciente que radica en una comparación entre la biología y la lingüística, es decir sobre el hecho de que “le

langage humain, tant dans son déroulement temporel que dans sa diversité spaciaie, fait partie du bio-programme de l'être humain" (Lamiroy, 2018:10). Esta comparación metafórica explicaría tanto los casos de herencia léxica como los casos de hibridización de las lenguas. Para la herencia léxica, la autora considera que las lenguas se transmiten de generación en generación, igual que los genes humanos, transmisión que es imperfecta en ambos casos, dado que tal como los genes de los niños no son idénticas a las secuencias ADN de los padres, las lenguas tampoco son idénticas a la lengua de origen. Por otro lado, las lenguas, igual que los genes, sufren mutaciones debidas a las influencias externas, caracterizadas como procesos de hibridización en biología y como casos de préstamos en la lingüística. Esta reflexión y comparación, en cierta medida metafórica, corresponde con el análisis que se ha llevado en los últimos años a raíz la teoría talmiana. Tal como hemos visto, los estudios diacrónicos, aunque muy reducidos, han hecho resaltar los cambios tipológicos del latín a las lenguas romances, así como el hecho de que existen diferencias intratralenguas. Asimismo, los casos de hibridización podrían explicarse a través de la influencia que las lenguas de MS hayan podido ejercer sobre una lengua romance o bien a través de los préstamos de estas lenguas, es decir, de las influencias externas o bien debido a la alta conservación del modelo satélite del latín. En este sentido, es relevante el estudio de Hijazo-Gascón e Ibaretxe-Antuñano (2012) en el que los autores señalan la existencia de construcciones satélites en aragonés y el hecho de que estas particularidades no pueden ser atribuidas al contacto con otras lenguas, dado que el aragonés no está en contacto con ninguna lengua satélite y consideran que posiblemente, estas construcciones tendrían que ser analizadas desde el punto de vista diacrónico como una conservación o continuidad del patrón de la lengua latina, de marco satélite, a las lenguas romances, de marco verbal.

Capítulo 4: Caracterización de los verbos de movimiento en español

En la literatura de especialidad, varios lingüistas (Aske, 1989; Slobin & Hoiting 1994; Cifuentes, 1999a, entre otros) han analizado los verbos de manera de moverse a partir de la incompatibilidad con una preposición que indique el estado resultativo del tema. Siguiendo la tipología de Talmy, con el fin de esclarecer las distinciones que se establecen en la manera en la que se construye el tipo de trayectoria en una lengua, partiendo concretamente de las diferencias entre varias construcciones en inglés y español, Aske (1989) propone dos tipos de trayectorias: télicas (*telic path phrase*) y atélicas (*mere locative path phrase*). Las trayectorias télicas implican una transición entre un estado inicial y un estado resultativo, se trata en este caso de un desplazamiento con cambio de ubicación, como por ejemplo *in(to)* o bien *out (off)*. Las trayectorias atélicas hacen referencia a una simple ubicación donde se realiza el desplazamiento, se trata en este caso de un desplazamiento sin cambio de ubicación, como por ejemplo *along, around, over, up, etc.* La diferencia fundamental que introduce Aske reside en que solamente las trayectorias atélicas existen tanto en español como en inglés, mientras que para las trayectorias télicas en español la transición de un estado inicial a un estado final viene representada a través de un verbo y el Fondo viene expresado por un complemento del verbo precedido por la preposición ‘a’ y ‘de’. En otras palabras, la transición de un estado inicial a un estado final viene representada a través de un verbo y no de una partícula, como en inglés (‘subir’, *go up*). En la misma línea se sitúa el estudio de Slobin & Hoiting (1994), quienes distinguen entre *path focus* y *ground focus*, diferencia que corresponde a trayectorias télicas, respectivamente atélicas. Los verbos de manera de desplazamiento aceptan, en español, igual que en varias LMV, la construcción con una trayectoria atélica, pero no con una trayectoria télica como se desprende de (1.a) abajo, en el que el verbo de manera de desplazamiento combina con una trayectoria atélica (‘hasta’) cuya meta viene indicada por una expresión locativa (‘la casa’):

- (1) a. El hombre corrió hasta/*a la casa.
The man ran up to the house.
- b. El hombre entró corriendo a la casa.

The man ran into the house./The man entered running to the house.
(adaptado de Slobin & Hoiting, 1994: 496)

En el ejemplo (1.b), en español, la trayectoria télica del verbo viene codificada en el verbo ‘entrar’, y la manera en la que se realiza este desplazamiento por una forma no finita del verbo (‘corriendo’). Los autores consideran que esta particularidad de las LMV, en las que la transición de un estado inicial a un estado final viene reflejada a través de un verbo y no de una partícula, como en inglés, se interpreta en términos de restricción de cruce de límites (*boundary-crossing constraint*). Esta restricción concierne las LMV, en las que no es posible combinar verbos de manera de movimiento con una trayectoria que marca un cruce de límite, como se ha visto en el ejemplo (1.a), a diferencia de verbos como ‘entrar’, que sí implican de por sí el cruce de un límite, por lo que combinan perfectamente con una trayectoria télica. En otros términos, la trayectoria télica y la trayectoria atética permiten diferenciar entre dos tipos de situaciones espaciales distintas: desplazamiento sin cambio de localización, como en (1.a) y desplazamiento con cambio de localización, como en (1.b). El ejemplo (1.a) encuentra sus similitudes con las LMS, en las que la trayectoria está codificada en la preposición y a través del verbo se expresa la manera de desplazamiento, aspecto que resalta, de hecho, en los ejemplos en inglés, en los que se emplea tanto en (1.a) como en (1.b) el verbo *run*, con una distinta preposición *run up to* y *run into*.

Nos centramos a continuación en la trayectoria de los verbos españoles ‘ir(se)’ y ‘venir(se)’. Para identificar el tipo de trayectoria implicada por los verbos objeto de nuestro análisis presentamos en 4.1. el punto de vista de Morimoto (2001), que constituye una revisión crítica de la teoría de Jackendoff (1983, 1990), con aplicación a los verbos de movimiento en español, en 4.2. la propuesta de Demonte (2011) y en 4.3. la teoría de Cuartero Otal (2009b, 2010).

4.1. La propuesta de Morimoto (2001)

La teoría de Jackendoff (1983, 1990) constituye, quizás, una de las propuestas de índole semántico-lexicista más importantes de los últimos años. Jackendoff considera que los primitivos que forman la estructura conceptual son: Objeto,

Estado, Evento, Ubicación, Trayectoria, Propiedad y Cantidad.¹⁰⁴ Cada una de estas categorías conceptuales se descompone en una función y uno o más argumentos, que corresponden a los complementos obligatorios del verbo y el sujeto. Según Jackendoff (1990) los verbos de desplazamiento (en adelante VVDD) y los verbos de movimiento (en adelante VVMM) poseen distintas Estructuras Léxico Conceptuales (en adelante ELCs): la ELC de los verbos de dirección está encabezada por la función eventiva de IR mientras que la ELC de los verbos de movimiento está encabezada por la función de MOVESE.¹⁰⁵ De acuerdo con esto, el esquema correspondiente a cada tipo es la siguiente:

- (2) a. ELC de los VVDD: [Evento IR ([Objeto], [Trayectoria])]
 b. ELC de los VVMM: [Evento MOVESE ([Objeto])]

(Morimoto 2001: 64)

La diferencia fundamental entre los dos tipos reside en que en el primer caso está implicada la noción de trayectoria, mientras que en el segundo la noción de trayectoria no está necesariamente implicada.

Para explicar las construcciones en las que VVMM expresan un desplazamiento orientado, es decir, seguidos por un SP de trayectoria, Jackendoff (1990) recurre a la Regla de Adjunción-IR (*Go-Adjunct Rule*). La regla consta de una estructura argumental encabezada por la función IR en la ELC y una función secundaria de MOVESE, como se desprende de (3):

- (3)
- | | | |
|---|---|--------------------|
| Si el verbo corresponde a [MOVESE ([Objeto])],
[sv V... SP] puede corresponder a
IR ([Objeto α], [Trayectoria]) | } | MOVESE [α] |
| | | (Manera X) |
| | | CON / POR MEDIO DE |

(Morimoto 2001: 118)

¹⁰⁴ Jackendoff (1990) distingue tres niveles autónomos: la estructura fonológica, la sintáctica y la conceptual. La estructura conceptual constituye una representación mental, que sería innata y común a los hablantes de cualquier lengua. Mantenemos las mayúsculas tal como constan en la bibliografía consultada para señalar que se trata de dos conceptos que corresponden a dos funciones distintas. Asimismo, conservamos en todo el apartado las mayúsculas de acuerdo con los autores citados.

¹⁰⁵ Mantenemos en este caso y en todo este capítulo las mayúsculas de acuerdo con los autores citados.

Según Jackendoff (1990) la interpretación de VVMM como VVDD se debe a la posibilidad de los verbos ingleses de construirse con un adjunto de trayectoria, a diferencia del español, como se desprende de (4) y (5):

- (4) a. *John walked [to the library].*
b. *Juan caminó [a la bibliotecă].
- (5) a. *John swam [to the island].*
b. *Juan nadó [a la isla].

(adaptado de Morimoto 2001: 57)

Por lo tanto, según Jackendoff (1990) la regla de Adjunción-IR se aplica solamente para el inglés, no para el español.

Partiendo de la propuesta de Jackendoff, y de las distinciones que se establecen entre LMV y LMS, Morimoto (2001) establece una clasificación léxico-conceptual de los verbos de movimiento en español en torno a los cuatro componentes semánticos internos introducidos por Talmy (1975, 1985, 1990), el desplazamiento, la figura, la trayectoria y el fondo y los dos elementos externos, la manera y la causa.

Teniendo en cuenta la determinación de la trayectoria, en el caso de los VVDD y la indeterminación o ausencia de la misma, en el caso de los VVMM, Morimoto (2001: 50) identifica tres clases de verbos en torno a los componentes semánticos de ‘desplazamiento’, ‘trayectoria’ y ‘manera de moverse’, introducidos en la semántica cognitiva por Talmy (1975, 1985, 1990). Resumimos en la tabla 18 dicha propuesta:¹⁰⁶

	Presencia de desplazamiento	Trayectoria	Manera de moverse
I. VVDD	Sí	determinada	no
II. VVMMs-E	Sí	indeterminada	sí
III. VVMMs-I	No	ausente	sí

Tabla 18: Clases de verbos de movimiento, Morimoto (2001)

Dentro de la categoría de los VVMM, Morimoto (2001) distingue entre verbos de movimiento intrínseco (en adelante VVMM-I) y los verbos de movimiento extrínseco (en adelante VVMM-E). Los segundos, de tipo ‘correr’ o ‘caminar’,

¹⁰⁶ Morimoto (2001: 46) considera que la distinción introducida por Lamiroy (1983) es fundamental para la distinción entre VVMM y VVDD: “El que camina, nada o rema se desplaza de un sitio a otro, pero el desplazamiento no se hace por referencia a un punto determinado por la posición del hablante y por la geometría del espacio. En cambio, el que sube o baja, entra o sale, efectúa un desplazamiento orientado, polarizado por un punto determinado que no solo es pertinente, sino que es constitutivo del sentido del verbo: los verbos de dirección se organizan en pares que expresan movimientos contrarios” (Lamiroy, 1991: 65-66).

implican una referencia espacial externa que se refiere a la manera de desplazarse. Los VVMM-I, de tipo ‘tambalearse’ o ‘balancearse’, carecen de dicha información y expresan un movimiento interno de un objeto, sin ninguna referencia espacial externa. La autora citada señala que, si los VVMM pueden expresar un desplazamiento orientado, como en ‘caminar hacia’, esta particularidad se debe a la información proporcionada por otros modificadores que acompañan al verbo, sin que dicha información forme parte del significado léxico del verbo. Por otro lado, el hecho de que los VVDD indiquen una determinada orientación, no significa que no puedan aparecer en construcciones expresando la manera en la que se realiza dicho desplazamiento, como por ejemplo en ‘subir corriendo’. Partiendo de estas observaciones, la autora pone de manifiesto que ni los VVMM, ni los VVDD tienen la capacidad de indicar a la vez la manera en la que se realiza el desplazamiento o la dirección del mismo sin necesidad de ningún modificador. La distinción fundamental que se establece es que tanto los VVDD como los de VVMM pueden expresar un movimiento orientado, pero solamente los VVDD presentan una trayectoria con una determinada orientación espacial, a diferencia de los VVMM que tienen un carácter indefinido de la trayectoria.

Según Morimoto (2001), las principales modalidades de trayectoria en español son: ‘hacia’/‘a’/‘de’/‘hasta’/‘desde’/‘vía’/‘por’. Dentro de la misma categoría conceptual, se establecen tres subgrupos: direccional, de tránsito y de extensión; en (6.a) presentamos la representación esquemática de los dos conceptos, de trayectoria y Objeto o Lugar de referencia, recogiendo solamente un tipo de trayectoria de las expresadas anteriormente, como ejemplo prototípico, y en (6.b) los tres tipos de trayectoria que se pueden establecer en español teniendo en cuenta la orientación del desplazamiento:

- (6) a. [Trayectoria] [{HACIA} [OBJETO/LUGAR]]
(Morimoto, 2001: 74)
 b. Trayectoria direccional [{HACIA/A/DE/DESDE/HASTA}X]
 Trayectoria de tránsito [VÍA X]
 Trayectoria de extensión [POR X] o [DISTANCIA]
(Morimoto 2001: 78)

Presentamos, a continuación, las principales funciones de Trayectoria en español, de acuerdo Morimoto (2001: 75):

‘hacia’: Función de trayectoria de orientación, dirigida en dirección al espacio señalado por el Objeto o Lugar de referencia.

‘a’: Función de trayectoria de destino, indica el punto de llegada de la trayectoria en el Objeto o Lugar de referencia.

‘de’: Función de trayectoria de origen, indica el punto de partida de la trayectoria del Objeto o Lugar de referencia.

‘hasta’: Función de trayectoria de límite final, señala la extensión de la trayectoria hasta el Objeto o Lugar de referencia.

‘desde’: Función de trayectoria de límite inicial, señala la extensión de la trayectoria, el límite inicial desde el que se extiende la trayectoria para alcanzar el Objeto o Lugar de referencia.

‘vía’: Función de trayectoria de tránsito, indica el espacio interno de la trayectoria con el que está relacionado el Objeto o Lugar de referencia.

‘por’: Función de trayectoria de extensión, el Objeto lugar de Referencia constituye el marco espacial de la trayectoria.

(adaptado de Morimoto, 2001: 74)

Respecto a la función de trayectoria de distancia, Morimoto (2001: 78) señala que puede servir para especificar la extensión de la trayectoria, identificando la longitud que esta ocupa en el espacio. Se expresa mediante sintagmas cuantificativos que miden la distancia, de tipo ‘muchacha distancia’, ‘cinco kilómetros’ como en ‘recorrer mucha distancia’, ‘subir cinco kilómetros’. Morimoto (2001: 178) considera que la orientación de la trayectoria viene predeterminada por la información contenida en el significado del verbo, de modo que el verbo impone una restricción semántica al constituyente de trayectoria. Para Morimoto, una trayectoria delimitada no es necesariamente télica. Teniendo en cuenta este criterio, la autora propone una clasificación de las funciones de trayectoria teniendo en cuenta los rasgos aspectuales de los SP, que resumimos en (7):

(7) a. Trayectorias télicas:

Trayectoria de destino: [A ([Objeto/Ubicación])]

Trayectoria de origen: [DE ([Objeto/Ubicación])]

b. Trayectorias atélicas:

Trayectoria de tránsito: [VÍA ([Objeto/Ubicación])]

Trayectoria de extensión: [POR ([Objeto/Ubicación])]

Trayectoria extensiva con límite final: [HASTA ([Objeto/Ubicación])]

Trayectoria extensiva con límite inicial: [DESDE ([Objeto/Ubicación])]

(Morimoto, 2001: 125)

Según Morimoto (2001: 167), solamente los VVDD con una trayectoria ‘de’/‘a’ poseen el rasgo [+DEL] en su ELC: los verbos delimitados en su origen poseen una trayectoria basada en la función ‘de’, pertenecen a esta categoría verbos que enfocan el punto de partida, como ‘partir’, ‘irse’, ‘caerse’ o ‘marcharse’; los verbos que enfocan el punto final del desplazamiento, tienen una trayectoria de tipo ‘a’, pertenecen a esta categoría verbos como ‘llegar’, ‘arribar’, ‘alcanzar’. Los VVDD con una trayectoria ‘hacia’ expresan un desplazamiento orientado, sin ninguna mención respecto a los puntos extremos del desplazamiento. Por último, en el caso de los verbos con una trayectoria de tránsito el Objeto recorre el espacio definido por el Objeto o Lugar de referencia.

La misma autora (2001: 164) explica que la trayectoria expresada por un complemento no ejerce siempre sobre el evento las mismas influencias aspectuales, como se desprende de (8) abajo:

- (8) a. Salió hacia la frontera (en unas horas/*durante unas horas)
- b. Salió al campo (en unas horas/*durante unas horas).
- c. {Llegó/salió/partió} en cinco minutos/*durante cinco minutos.
- d. Subió (por las escaleras) (en unos minutos/durante unos minutos).

(adaptado de Morimoto, 2001: 164)

En los ejemplos de (8.a y b) la selección de la preposición ‘a’ o ‘hacia’ no afecta la delimitación del evento, se trata, como hemos visto en el capítulo 3 de verbos de logro que rechazan la construcción con el modificador ‘durante x tiempo’ y son compatibles solamente con el modificador ‘en x tiempo’. Los ejemplos de (8.c), aunque no se construyen con ningún tipo de trayectoria, expresan eventos delimitados. Por último, en el (8.d) el verbo ‘subir’ acepta tanto la lectura delimitada como no delimitada. Para explicar los contrastes de (8), Morimoto (2001: 164) parte de la premisa de que en la delimitación de los VVDD existen dos niveles, en concreto, VVDD inherentemente delimitados, como ‘llegar’, ‘partir’ y ‘salir’ y VVDD delimitados por el complemento de trayectoria, cuya EC combina el VD y el complemento de dirección, como ‘ir a/hasta Madrid’. Pertenecen al primer tipo, es decir VVDD inherentemente delimitados, los verbos VVDD con trayectoria del tipo de ‘de’ o/y ‘a’, con o sin superación de límite, y al segundo tipo los VVDD con una trayectoria de tipo ‘hacia’, que presentamos en (9):

- (9) a. VVDD con Trayectoria basada en ‘hacia’: subir, elevarse, descender, caer, avanzar, retroceder, alejarse, acercarse, aproximarse, etc.

- b. VVDD con Trayectoria del tipo de ‘de’ o/y ‘a’:
 - Sin superación de límite: venir, llegar, alcanzar, arribar, partir, abandonar, zarpar, irse, marcharse¹⁰⁷, etc.
 - Con superación de límite: entrar, penetrar, irrumpir, salir, etc.
 - c. VVDD con Trayectoria de tránsito: pasar, cruzar, atravesar, etc.
- (adaptado de Morimoto, 2001: 82)

Las diferencias que se establecen entre los dos tipos de desplazamiento, con una trayectoria ‘hacia’ o ‘de’/‘a’, se reflejan, además en la compatibilidad con los modificadores ‘en x tiempo’ y ‘durante x tiempo’, en la posibilidad combinatoria con el SSPP encabezado por ‘hasta’ temporal como se desprende de (10) o en la lectura del evento interrumpido, en una construcción con una conjunción adversativa de tipo ‘pero’, como se desprende de (10) abajo:

- (10) a. {Subió/bajó/se acercó} hasta que le dije que parara.
 b. *{Llegó/partió/irrumpió} hasta que le dije que parara.
 (Morimoto, 2001: 174)
- (11) a. Subió {hacia arriba/hacia la Catedral/por las escaleras} durante unos minutos, pero el fuerte viento le impidió seguir el camino.
 b. Fue {hacia el Norte/por el túnel} durante unos minutos, pero la oscuridad le impidió seguir el camino.
 (Morimoto, 2001: 176)

En (10.a) el SP hasta resulta compatible con un predicado no-delimitado, de tipo ‘subir’, con una trayectoria de tipo ‘hacia’, a diferencia de (11.b), en el que los verbos ‘llegar’, ‘partir’ o ‘irrumpir’, verbos delimitados inherentemente, con una trayectoria de tipo ‘de’/‘a’ resultan agramaticales. En (11.a y b) la segunda parte de la oración ‘pero el {fuerte viento/la oscuridad} le impidió seguir el camino’, proporciona una lectura no delimitada de los eventos expresados por ‘subir’ e ‘ir’.

¹⁰⁷ El verbo ‘irse’ no se incluye en la clasificación propuesta por la autora en la página mencionada. En Morimoto 2001: 167), en el análisis de los verbos de desplazamiento con una trayectoria [+DEL], se incluye el verbo ‘irse’ en la categoría de verbos con una Trayectoria basada en la función ‘de’. En la nota 21, de la misma página, la lingüista afirma que verbos como ‘irse’, ‘marcharse’, ‘caerse’, ‘subirse’, ‘bajarse’ se consideran como delimitados en su forma pronominal y considera que el clítico ‘se’ adquiere un valor aspectual. González Vergara (2012: 147) hace resaltar el hecho de que cuando los verbos de desplazamiento se combinan con el morfema ‘se’, se encuentran delimitados en su origen y que, incluso, cuando en la oración se mencione el punto de llegada, no es este el que delimita el estado de cosas, sino el punto de partida. Varios autores han analizado la naturaleza de este morfema desde el punto de vista aspectual. Para un análisis del valor de ‘se’ remitimos a los estudios de De Miguel y Fernández Laguinilla (2000), Sánchez López, (2002) y García Fernández (2011).

4.1.1. Análisis del verbo ‘ir(se)’

De acuerdo con Morimoto (2001: 70), el verbo ‘ir’ expresa un desplazamiento cuyo constituyente de trayectoria no contiene ninguna especificación o restricción, con la excepción de la trayectoria dirigida hacia el centro deíctico ‘aquí’. Desde esta perspectiva, el verbo ‘ir’ impone una restricción de índole deíctica y causa la agramaticalidad de la construcción ‘*ir hacia aquí’ y la gramaticalidad de ‘ir hacia Madrid’, en la que se expresa un desplazamiento orientado hacia un lugar definido, ‘Madrid’, que no coincide con el centro deíctico. Representamos en (12) el ELC de ‘ir hacia Madrid’:

- (12) [Evento IR ([Objeto], A[Trayectoria HACIA (LugarMADRID)])] (Morimoto, 2001: 72)

Teniendo en cuenta estas observaciones, la ELC del verbo ‘ir’ propuesta por Morimoto es la siguiente:

- (13) [Evento IR ([Objeto]A, [Trayectoria -HACIA [UbicaciónAQUÍ]]A)]
(«-HACIA [AQUÍ]» representa el valor negativo de un rasgo deíctico «±HACIA [AQUÍ]», que distingue las Trayectorias dirigidas hacia el centro deíctico de otras.) (Morimoto, 2001: 69)

En la ELC de (13) los dos argumentos conceptuales son el objeto y la trayectoria, señalados con la marca ‘A’. La especificación semántica ‘-hacia ([aquí])’, de naturaleza deíctica, se codifica en el constituyente de trayectoria. Tal como señala Morimoto (2001: 70), la especificación semántica ‘-hacia ([aquí])’, se basa en la noción de “centro deíctico” y depende de la ubicación física o psicológica de la primera persona del enunciado, representada por ‘aquí’. Partiendo de estas observaciones, la autora postula que el verbo ‘ir’ expresa un desplazamiento cuyo constituyente de trayectoria no contiene ninguna especificación (o restricción) salvo la que excluye la trayectoria orientada hacia el centro deíctico ‘aquí’.

Por otro lado, Morimoto (2001: 70) indica que el rasgo ‘-hacia [aquí]’ hace que el verbo en cuestión tenga un carácter ‘quasi-neutro’ en cuanto al tipo semántico de la trayectoria implicada. Asimismo, el rasgo ‘-hacia [aquí]’ no limita la función de trayectoria del verbo ‘ir’ al tipo de ‘hacia’ y puede coaparecer no solo con sintagmas que impliquen una orientación sino también puede expresar un

desplazamiento sin ninguna orientación específica, con trayectorias que marcan la superficie recorrida por el objeto, como se desprende de (14) abajo:

(14) Fuimos por unos sitios muy extraños.

(Morimoto, 2001: 71)

Asimismo, señala que, en el caso del verbo 'ir', existe otra restricción semántica respecto a la trayectoria, que se refiere a la compatibilidad con un complemento de origen. Estas construcciones son agramaticales si no se menciona también el lugar de destino.¹⁰⁸ Reflejamos estos contrastes en (15.a) y (15.b) infra:

(15) a. *Ir de Madrid.

b. Ir de Madrid a Barcelona.

(Morimoto, 2001: 71)

El hecho de que el verbo 'ir' codifique una trayectoria de tipo 'hacia', es decir atética, no impide que el verbo no pueda construirse con otras trayectorias delimitadas, télicas, de tipo 'a', como en 'Juan fue al despacho'. En este caso, la trayectoria delimitada anula el carácter no delimitado del verbo. El SN Juan corresponde al constituyente de Objeto, primer argumento de la función IR con la marca 'a', que es el tema del desplazamiento. El SP 'al despacho' viene asociado al constituyente conceptual de trayectoria, que constituye el segundo argumento de trayectoria de la función de IR, en este caso una trayectoria definida por su destino.

El verbo 'ir' tiene, por lo tanto, una trayectoria orientativa, de tipo 'hacia', sin incluir, de por sí, los puntos de origen y de destino del recorrido, igual que otros VVDD con trayectoria basada en 'hacia', como 'subir', 'elevarse', 'descender', 'caer', 'avanzar', 'retroceder', 'alejarse', 'acercarse', 'aproximarse', entre otros.

En su forma pronominal, el verbo 'ir' no impone ninguna restricción respecto al complemento de origen, enfoca el punto inicial de donde se emprende el desplazamiento, por lo que acepta el complemento de origen sin que la mención de la orientación del destino sea un requisito obligatorio, como se desprende de (16) abajo:

(16) Me voy (de aquí).

¹⁰⁸ Morimoto (2001) señala que esta particularidad, la restricción combinatoria con un complemento de origen, es propia de todos los verbos con una trayectoria de tipo 'hacia', como se refleja en '*dirigirse de su casa', '*acercarse de su despacho', a diferencia de los verbos que enfocan el punto inicial o final que sí lo aceptan, como en 'venir del pueblo', 'llegar del pueblo', 'partir de Barcelona', 'irse de aquí'.

De acuerdo con Morimoto (2001) el verbo ‘irse’ posee en su ELC una trayectoria basada en la Función ‘de’, por lo que su ELC es distinta de la presentada para el verbo ‘ir’ en (13). Presentamos en (17) la ELC del verbo ‘irse’:

- (17) [Evento IR ([Objeto], DE [Trayectoria -HACIA [Lugar AQUÍ]]A)]
(Morimoto, 2001: 167)

De lo mencionado anteriormente, se desprende que el verbo ‘ir’ expresa, por un lado, un desplazamiento que carece de orientación específica, como se ha ejemplificado en (14) y, por otro lado, un desplazamiento orientado en dirección a un lugar definido que no coincide con el centro deíctico, como se ha visto en (15). En este caso, impone una restricción de índole deíctico al tipo de trayectoria de tipo ‘-hacia [aquí]’, rasgo que atribuye al verbo un carácter quasi-neutro en lo que se refiere al tipo de trayectoria implicada.

En su forma pronominal, el verbo ‘ir’, puede construirse con un complemento de origen, enfoca el punto de donde se emprende el desplazamiento, mejor dicho, el abandono del lugar, que puede coincidir o no con el centro deíctico, sin que la mención del lugar de destino sea un requisito obligatorio, como se ha visto en (16) y (17). De acuerdo con la autora citada (2001: 162-163), en la constitución aspectual de un evento IR, la EC se conforma por los tres ejes, es decir, Evento, Trayectoria y Tiempo, en estrecha relación: “El Evento avanza a medida que lo hacen los ejes de Tiempo y de Trayectoria [...] la Trayectoria, el Evento y el Tiempo mantienen una relación de uniformidad estructural” (Morimoto, 2001: 162). Desde este punto de vista, la delimitación de uno de los tres ejes implica la delimitación de los demás y viceversa, de modo que existen solamente dos posibilidades de combinación de los rasgos aportados por los tres constituyentes que presentamos en (18):

- (18) a. {[Evento+DEL], [Trayectoria+DEL], [Tiempo+DEL]}
b. {[Evento-DEL], [Trayectoria-DEL], [Tiempo-DEL]}
(Morimoto, 2001: 162)

Desde el punto de vista aspectual, el hecho de que el verbo ‘ir’ presente una trayectoria de tipo ‘hacia’, (‘Juan fue hacia Madrid’), la cual no señala ni el inicio ni el fin del evento denotado, así como la capacidad de combinar con trayectorias de recorrido (‘Fuimos por sitios muy extraños’) refleja el carácter no delimitado del verbo, de modo que el evento denotado “consiste en una Situación progresiva

ligada a un intervalo de Tiempo, durante el cual el Objeto X recorre un Espacio lineal (que es la Trayectoria del desplazamiento)” (Morimoto, 2001: 161). En combinación con un sintagma que delimita el recorrido realizado (‘Juan fue a Madrid’), la trayectoria delimitada anula el carácter no delimitado del verbo. En otras palabras, la trayectoria no forma parte inherente del significado del verbo, la delimitación del evento viene impuesta por un complemento que actúa como trayectoria del evento. Dicho de otro modo, tal como señala De Miguel (1999) el verbo ‘ir’ es un verbo no delimitado, que requiere un complemento preposicional de dirección.

4.1.2. Análisis del verbo ‘venir’

En la clasificación de Morimoto (2001) los VVDD con una trayectoria de tipo ‘de’ o/y ‘a’ se distribuyen en dos categorías, que retomamos en (19):

- (19) VVDD con Trayectoria ‘de’ o/y ‘a’:
 Sin superación de límite: ‘venir’, ‘llegar’, ‘alcanzar’, ‘arribar’, ‘partir’, ‘abandonar’, ‘zarpar’, etc.
 Con superación de límite: ‘entrar’, ‘penetrar’, ‘irrumpir’, ‘salir’, etc.
 (Morimoto, 2001: 82)

El verbo ‘venir’, como se desprende de (19), pertenece a la clase de VD con una trayectoria ‘de’ o/y ‘a’, sin superación de límite. Representamos abajo la ELC del verbo ‘venir’:

- (20) [Evento IR ([Objeto], A[TRAYECTORIA A [UbicaciónAQUÍ]]A)]
 (Morimoto, 2001: 87)

De acuerdo con la autora citada (2001: 86) “el desplazamiento expresado por este tipo de verbos, o bien parte del espacio definido por el Objeto o Lugar de referencia, o bien termina en él”. En el caso del verbo ‘venir’, el Objeto o Lugar de referencia tiene que coincidir con el centro deíctico de la enunciación, por lo que la especificación semántica propia de este verbo es ‘A([aquí])’, como se ha puesto de manifiesto en la representación de la ELC de (20). El verbo ‘venir’ tiene, por lo tanto, una trayectoria de tipo ‘A([Objeto/Lugar])’. Cabe señalar que, igual que el verbo ‘ir’, el verbo ‘venir’ impone una restricción deíctica al argumento de trayectoria, por lo que no acepta construcciones de tipo ‘*venir allí’.

Desde este punto de vista, de la orientación del desplazamiento, los dos verbos, ‘ir’ y ‘venir’ se oponen, por un lado, desde el punto deíctico: ‘ir’ presenta

una estructura de tipo ‘-hacia [aquí]’ a diferencia de ‘venir’ que implica una especificación semántica de tipo ‘A([aquí])’. Por otro lado, como señala Morimoto los dos verbos se oponen también desde el punto de vista aspectual: el verbo ‘ir’ no contiene en su constituyente de trayectoria ninguna información respecto a los puntos del desplazamiento, a diferencia de ‘venir’, que sí alude al punto final del desplazamiento que debe coincidir con el centro deíctico, por lo que, “no pueden considerarse como antónimos en sentido stricto” (Morimoto, 2001: 87).

Con respecto al carácter aspectual del verbo ‘venir’, como ya hemos señalado antes, alude al punto final del desplazamiento, por lo tanto, es un verbo delimitado. En cuanto a la telicidad de los verbos analizados, tal como señala Morimoto (2001), los verbos de desplazamiento pueden ser inherente o potencialmente télicos. Los verbos inherentemente télicos tienen una trayectoria télica en su ELC, a diferencia de los potencialmente télicos que poseen una trayectoria orientativa: “un VD es potencialmente télico si la trayectoria inherente de la ELC del verbo no es incompatible con una Trayectoria télica. En realidad, casi todos los VVDD o son télicos inherentemente o lo son potencialmente” (Morimoto, 2001: 196). Desde este punto de vista, ‘irse’ y ‘venir’ son inherentemente télicos, dado que poseen en su ELC una trayectoria télica, a diferencia de ‘ir’ que es potencialmente télico, dado que posee una trayectoria orientativa, de tipo ‘hacia’.

4.2. La propuesta de Demonte (2011)

La compatibilidad y las construcciones en las que los VVMM pueden construirse con preposiciones télicas y atélicas ha constituido un amplio objeto de análisis. Tal como señalan Morimoto (2001) y Demonte (2011), teniendo en cuenta la clasificación de Talmy, este tipo de construcciones, en las que los VVMM lexicalizan el complemento de Desplazamiento junto con el de Manera, no deberían resultar correctas. Sin embargo, ejemplos como los de (21) son gramaticales y perfectamente aceptables:

(21) a. Juan caminó hasta la cima.

(Morimoto, 2001: 57)

b. {Juan corrió a la panadería/Mi hija voló a Barcelona/Ayer nadé a la orilla} en diez minutos.

(Demonte, 2011: 37)

Desde el punto de vista de Morimoto (2010), los verbos que aceptan este tipo de construcciones pertenecen a la categoría de los VVMMs-E, por lo que, a diferencia de los VVMMs-I, denotan una manera de moverse con implicación de desplazamiento, lo que constituye de hecho el factor determinante que sirve para distinguir entre las dos categorías y permite la compatibilidad con un complemento de trayectoria atético, pero no con un complemento de trayectoria télico. Cabe señalar que Morimoto (2001) considera como incorrectas construcciones de tipo ‘caminar a la tienda’ o ‘nadar a la costa’. Una excepción dentro de los VVMM-E que aceptan una trayectoria télica lo constituyen los verbos ‘correr y ‘volar’, posibilidad combinatoria que, según la autora, “no se extiende libremente a otros miembros de los VVMM-E” (Morimoro, 2001: 136). Para explicar este tipo de construcciones, la autora adopta en punto de vista de Lamiroy, quien considera que se trataría en este caso de una fusión entre ‘ir corriendo’ e ‘ir volando’, es decir de una aplicación restringida en español de la Regla de Adjunción-IR o bien de dos entradas diferentes de los verbos, como VVMM y como VVDD.

Sin embargo, Martínez (2001) ejemplifica a través de ejemplos de CREA que una serie de verbos considerados como VVMM-E en la clasificación de Morimoto, de tipo ‘caminar’, ‘correr’, ‘andar’, ‘nadar’, ‘deslizarse’, ‘arrastrarse’, etc. aceptan fácilmente tanto la construcción con una trayectoria atética como con una trayectoria télica, construcción que, según Morimoto, debería resultar agramatical. Proponemos unos cuantos ejemplos de acuerdo con Martínez (2001):

- (22) a. Luego caminó otra vez al salón.
 - b. Juan caminó hasta la cima.
 - (23) a. Nadó hasta la orilla opuesta y se perdió en la espesura
 - b. Después de llegar al agua nadó a tierra y caminó a través de la isla Soledad.
- (Martínez, 2001: 53)

Demonte (2011) pone de manifiesto que los VVMM que aceptan la construcción con una trayectoria télica constituyen un número reducido y entiende este tipo de construcciones en sintonía con la clasificación de Talmy y no como excepciones. La explicación que proporciona Demonte (2011) reside en considerar el SP de meta como un adjunto y no como un constituyente argumental.

La autora considera que, las diferencias de interpretación entre las preposiciones ‘a’ y ‘hasta’, no son relevantes para la sintaxis. Ambas preposiciones pueden funcionar como argumentos, con VVDD, o como adjuntos, con VVMM, contrastes que ejemplificamos en (24) y (25) a través de la prueba de extracción de adjuntos/argumentos en islas interrogativas:

- (24) a. Me preguntaste [si Elisa llegó {a/hasta} la puerta del colegio].
 b. ¿[{A/Hasta} qué puerta] me preguntaste [si Elisa llegó]?
 (25) a. Me preguntaste si Juan nadó a la orilla de la isla de Ceo.
 b. ??/*¿A qué orilla me preguntaste si Juan nadó?

(adaptado de Demonte, 2011: 38)

Según Demonte los contrastes entre (24) y (25) avalan la condición argumental de las preposiciones ‘a’ y ‘hasta’ con VVDD, como se ha podido comprobar en (24) y la condición de modificadores adjuntos de SV con VVMM, como se desprende de (25).

Asimismo, otro argumento a favor de esta posibilidad reside en que en las oraciones que veremos a continuación alternan el SP con ‘a’ y el SP con ‘hacia’, así como con ‘hasta’, como se desprende de los siguientes ejemplos:

- (26) Juan corrió a la panadería. / ¡Corre hacia la panadería! / Mi hija voló {a/hacia} Barcelona / Mañana nadaré {a/hacia} la orilla.

(Demonte, 2011: 38)

De acuerdo con Demonte (2011), estos ejemplos constituyen un argumento más a favor de la clasificación talmyana y a la asignación de condición de LMV del español. Otro argumento a favor de la asignación del papel de adjuntos de las preposiciones reside en la compatibilidad y los efectos interpretativos que derivan de la combinación con el SP que indica una dirección orientativa, de tipo ‘hacia’ que, en construcción con VVMM indica que el evento puede no haber llegado a su fin. Según Demonte (2011), se trata de una preposición que contribuye a la atelicidad del evento y que, como se puede observar en (27) da lugar a construcciones atéticas:

- (27) Juan nadó hacia la isla durante media hora/Juan voló hacia Edimburgo durante siete horas. Continuación: ...pero finalmente no llegó.

(Demonte, 2011: 39)

La autora citada señala que, a diferencia de las construcciones anteriores, con VVDD, la preposición ‘hacia’ con el modificador ‘durante’ da lugar a una lectura iterativa, aspecto ilustrado en (28):

(28) Juan {subió hacia el castillo / bajó hacia la ladera} durante horas, (#pero no llegó).

(Demonte, 2011: 39)

En el intervalo de tiempo indicado, es decir ‘media hora’, el sujeto realizó la acción de ‘subir’ y ‘bajar’ varias veces, por lo que la continuación de la frase conforme a la que no se alcanza la meta no es propia de estas construcciones.

Respecto a la diferencia que se establece en español entre las preposiciones ‘hasta’ y ‘a’, Demonte (2011) pone de manifiesto que semánticamente las dos preposiciones delimitan una meta y las construcciones con VVDD tienen igual telicidad con una u otra preposición y, como eventos acotados, aceptan la combinación con el adverbial ‘en x tiempo’ y rechazan la construcción con ‘durante x tiempo’. Una prueba que confirma el carácter télico de la preposición ‘hasta’ consiste, tal como señala Martínez (2011) en la incompatibilidad de VVMM con el adverbial ‘durante x tiempo’, en construcciones de tipo ‘*Juan caminó hasta la cima durante horas’.¹⁰⁹

Demonte (2011) señala que la lista de preposiciones direccionales télicas es muy restringida dado que los verbos de dirección en español son fundamentalmente télicos, por lo que expresan generalmente un evento acotado temporal y espacialmente y distingue, siguiendo la línea de Jackendoff, tres clases de preposiciones y adverbios preposicionales direccionales télicos:

- Meta: a, hasta
- Fuente: de, desde
- ruta: ? vía

Respecto a la preposición ‘vía’, señala la ambigüedad del carácter aspectual de la misma, por lo que puede ser una preposición de dirección télica, pero también atélica. En la mayoría de los casos equivale a ‘por’ e indica el lugar de tránsito para llegar a otro sitio, como en ‘Fue a Estambul vía París’. Teniendo en cuenta esta

¹⁰⁹ Martínez (2001) considera que una posible explicación de las construcciones en las que VVMM combinan con trayectorias télicas de tipo ‘a’ puede deberse, por un lado, a la influencia de la lengua inglesa y al hecho de que cada vez más personas emplean el inglés en el ámbito de trabajo y, por otro lado, al gran número de traducciones del inglés al que los nativos de español tienen acceso a través de las medias. Para un análisis detallado sobre la delimitación de los eventos y las diferencias que se establecen entre el español y el inglés desde este punto de vista, remitimos al estudio de la autora citada.

clasificación, considera que los verbos de movimiento con una dirección inherente se pueden clasificar en tres series:

- los que significan final de trayectoria: ‘ir’, ‘llegar’, ‘entrar’, ‘irrumpir’, ‘penetrar’, ‘venir’, ‘caer’, ‘subir’, ‘bajar’, ‘descender’, ‘volver’, ‘dirigirse’, ‘desplazarse’, ‘acercarse’, ‘aproximarse’.
- de origen de trayectoria: ‘salir’, ‘partir’, ‘volver’, ‘venir’, ‘regresar’, ‘retroceder’, ‘bajar’, ‘alejarse’, ‘distanciarse’.
- que indican el curso o fondo de la trayectoria: ‘atravesar’, ‘bordear’, ‘cruzar’, ‘pasar’.

(Demonte, 2011: 30)

Respecto al hecho de que verbos como ‘venir’, ‘volver’, ‘bajar’ o ‘descender’ indiquen tanto una trayectoria de Origen como de Destino, afirma que las construcciones con ‘de’ pueden analizarse como oraciones con una meta implícita. De acuerdo con ello, ‘Volvió de Barcelona’ se interpreta como ‘Volvió (a X) de Barcelona’; por lo que la expresión canónica de límite es la meta ‘a’ y los SP de origen con ‘de’ se consideran como adjuntos en dicha construcción.

Siguiendo la clasificación de Zwart, Demonte propone una clasificación de las preposiciones en tres categorías, teniendo en cuenta las características aspectuales, clasificación que proponemos abajo:

- (29) a. Télicas: a, hasta, de, desde
- b. Atélicas: hacia, para, por, vía, a lo largo, alrededor de, a través de, por encima de, por debajo de, etc.
- c. (A)télicas: ing. *Across, around, down, through, up*

(Demonte, 2011: 31)

Así, las preposiciones de la tercera categoría de la propuesta de Zwart son todas atélicas, direccionales orientativas y considera que esta propiedad se sigue de la naturaleza de LMV del español y de los estudios que consideran que los VVDD¹¹⁰ tienen lexicalizadas trayectorias direccionales, de donde la agramaticalidad de las construcciones de estos verbos con preposiciones atélicas:

¹¹⁰ La autora utiliza la abreviatura VMD. En nuestro caso, para mantener la coherencia con la terminología empleada, utilizamos para designar a los verbos de movimiento direccional la abreviatura de VVDD.

- (30) a. {Llegó/irrumpió/salió/cruzó} {*/??hacia/?para} la terraza {*en una hora/*durante una hora}.
- b. *{Salió/cruzó/irrumpió/atravesó/se aproximó} {alrededor/a lo largo} del lago.

(Demonte, 2011: 30)

Finalmente, considera que las restricciones de (30) se deben a la estructura interna del evento, de este modo, las construcciones en las que verbos como ‘irrumpir’ o ‘salir’ resultan gramaticales con preposiciones de tipo ‘hacia’ o ‘para’ son posibles si se entiende que convierten a los VVDD en verbos con sentido general de ‘irse’, es decir en “un verbo ligero de actividad” (Demonte, 2011: 30). Otros VVDD, de tipo ‘cruzar’ y ‘subir’, aceptan también la construcción con las preposiciones atéticas, ‘hacia’, por ser o bien verbos de realización gradual o bien porque presuponen un complemento elidido que mide el evento. La preposición ‘hacia’ se puede considerar en estas construcciones una preposición espacial, de orientación general a diferencia de ‘alrededor’ o ‘a lo largo de’, preposiciones atéticas de recorrido, de donde la agramaticalidad de (30.b).

Una propuesta que, desde nuestro punto de vista, intenta dar una explicación a los problemas señalados, tanto desde el punto de vista de la ELC de un evento, como desde el punto de las consecuencias sintácticas en la representación aspectual de un evento, es el estudio de Cuartero Otal (2009b, 2010) que presentamos a continuación.

4.3. La propuesta de Cuartero (2009b, 2010)

El análisis de Cuartero Otal (2009) parte de una revisión crítica de las propuestas de Talmy (1985, 2001), Jackendoff (1990), Aske (1989), Morimoto (2001) y Zubizarreta y Oh (2007) y arguye a favor de una descripción de los VVDD sin tener en cuenta la dicotomía binaria entre VVMM y VVDD sino a partir de sus posibilidades combinatorias, es decir de la combinación con los complementos que conforman la trayectoria. Estas críticas se fundamentan principalmente en la imposibilidad de explicar la incompatibilidad entre ciertos VVMM y VVDD con determinados complementos (*‘Vaga hacia Berlin’ o *‘Fue de Barcelona’) o la posibilidad de algunos VVMM de construirse con una trayectoria télica (‘Correr a la farmacia’), crítica al análisis propuesto por Aske. La propuesta de Morimoto

(2001), siguiendo a Cuartero Otal (2010), tampoco podría explicar construcciones con complemento de origen (*‘Quiero cabalgar del fuerte’ o *‘Debo correr de la farmacia’). Por último, Cuartero Otal (2009b) considera como discutible el análisis propuesto por Zubizarreta y Oh (2007) puesto que, por un lado, no podría explicar por qué algunos verbos compatibles con complementos de origen y destino resultan incompatibles con un complemento de destino (‘Vaga de un extremo a otro del parque’/*‘Vaga a otro parque’) y, por otro lado, tampoco podría explicar las construcciones en las que ciertos VVDD no aceptan la construcción de participio absoluto (*‘Una vez ida Katrin a casa’/*‘Una vez salida Katrin a la calle’).

Para dar una respuesta a los problemas planteados, Cuartero Otal (2009b) introduce una distinción entre esquemas temporales y tipos de situaciones. Para el autor citado los esquemas temporales se definen como “informaciones de carácter aspectual que en una construcción constituida por un verbo y sus argumentos es *potencialmente* capaz de proporcionar en sus realizaciones”. Los tipos de situación “son la información de carácter aspectual que una construcción *de hecho* está proporcionada al haber sido realizada en un predicado concreto”. El análisis que propone parte de enunciados elementales, que se conforman “por un verbo sólo si es avalente o por un verbo acompañado por uno o varios de los argumentos de valencia lógica representados como variables de tipo *algo, alguien, un lugar, un tiempo, un modo y una distancia*” (Cuartero Otal, 2009b: 257). De acuerdo con la propuesta de Cuartero Otal (2009b) el análisis de los enunciados elementales da cuenta de las propiedades combinatorias y su comportamiento, es decir de la información léxico-conceptual de los enunciados elementales y, al mismo tiempo, de la interpretación de los enunciados desde el punto de vista aspectual. Otro aspecto importante en la clasificación de Cuartero Otal (2009b) se refiere a la relación que existe entre los esquemas temporales y sus argumentos, es decir si la combinación sintáctica viene determinada por los esquemas temporales o viceversa.

En lo que se refiere a la estructura léxico conceptual de los enunciados elementales, el autor propone una clasificación de los VVMM mediante el archisemema de ‘desplazamiento’ que implica tres componentes básicos de la trayectoria, es decir origen, vía y meta, que constituyen puntos de localización para

la descripción del movimiento, y establece tres configuraciones argumentales que corresponden a tres construcciones básicas, que presentamos en lo que sigue:

- construcciones intransitivas de tipo ‘alguien sale de un lugar/por un lugar/a un lugar’, en las que se realizan los argumentos básicos de la trayectoria, es decir origen, vía y meta. Siguiendo la propuesta de Jackendoff (1990), la representación de estas construcciones sería la siguiente:

[Evento Desplazamiento ([Objeto], [Trayectoria])]

- construcciones transitivas, en las que el complemento directo funciona como argumento para describir el desplazamiento, de tipo ‘alguien recorre algo de un lugar por un lugar a un lugar’ ‘alguien atraviesa algo de un lugar por un lugar a un lugar’. La ELC sería la siguiente:

[Evento Desplazamiento ([Objeto], [Localización], [Trayectoria])]

- construcciones con complementos de vía, en las que el argumento indica el objeto o el lugar del desplazamiento, en construcciones de tipo ‘alguien alcanza algo por un lugar’, cuya ELC sería la siguiente:

[Evento Desplazamiento ([Objeto], [Localización], [Vía])]

Partiendo de las configuraciones argumentales propuestas y de las posibilidades combinatorias con los componentes básicos de trayectoria, es decir de meta, origen y vía, Cuartero Otal (2009b) establece dentro de esta categoría cuatro clases de verbos que presentamos a continuación:

1. Los VVDD orientados a la vía son incompatibles con solo una indicación de origen o de meta (‘alguien vagabundea/callejea *al parque/*del parque’, ‘alguien recorre algo a*/*un lugar’), compatibles con ambas al mismo tiempo (‘alguien callejea de...a’) y compatibles con una trayectoria de vía (‘alguien vaga/callejea por el centro’/‘alguien recorre el parque por la parte del canal’). En construcción con un complemento de dirección, expresado por la preposición ‘hacia’ o la locución ‘en dirección a’, los verbos pertenecientes a esta clase presentan las siguientes particularidades:

- los de tipo ‘vagar’ son incompatible con indicaciones de dirección (*‘alguien vagabundea hacia casa’).

- los de tipo ‘callejear’ y ‘recorrer’ sí son compatibles con la preposición hacia (‘alguien callejea hacia un lugar’/‘alguien recorre algo hacia un lugar’).

En construcción con complementos limitadores de tipo ‘desde un lugar - hasta un lugar’ y con cuantificadores que miden la distancia de la trayectoria, de tipo ‘mil metros’, ‘dos cientos kilómetros’, los VVDD orientados a la vía presentan las siguientes particularices:

- los de tipo ‘vagabundear’ rechazan la combinación con estos complementos, (‘alguien vagabundea *una distancia/*desde un lugar/*hasta un lugar’)
- los de tipo ‘callejear’ aceptan solamente un limitador final de tipo ‘hasta’ (‘alguien callejea *una distancia/*desde un lugar/hasta un lugar’)
- los de tipo ‘recorrer’ son incompatibles con un cuantificador y compatibles con ‘desde-hasta’ (‘*alguien recorre algo desde un lugar/hasta un lugar’ y rechazan la combinación con el cuantificador (‘*alguien recorre algo una distancia’)

Representamos en (31) la estructura argumental (en adelante EA) de los VVDD orientados a la vía partiendo de las observaciones hechas, representando entre corchetes los complementos que forman parte de la estructura argumental y que no pueden construirse de forma individual con el verbo, sino en su conjunto:

- (31) a. alguien vaga [desde/de un lugar] por un lugar [hasta/a un lugar]
b. alguien callejea [desde/de un lugar] por un lugar hacia/hasta[a] un lugar
c. alguien recorre algo desde/[de] un lugar por un lugar hacia/hasta/[a] un lugar
(Cuartero Otal, 2009b: 159-162)

2. Los VVDD orientados a la meta son compatibles con indicaciones de meta y vía (alguien va a un lugar/por un lugar) e incompatibles con una trayectoria de origen (‘*alguien va de un lugar’/‘*alguien camina de un lugar’).

Desde el punto de vista de la compatibilidad con un complemento de dirección, esta clase de verbos acepta fácilmente la construcción con la preposición ‘hacia’ o ‘en dirección a’ (‘alguien camina/va hacia un lugar’). Las diferencias entre esta clase de verbos se establecen desde el punto de vista de la compatibilidad con los complementos que indican la extensión: todos resultan compatibles con el limitador ‘hasta’, algunos resultan incompatibles con el inicial ‘desde’ (‘alguien va *desde un lugar/hasta un lugar’). Asimismo, presentan distinto comportamiento con un cuantificador que mide la distancia de la trayectoria (‘*alguien va una distancia’).

Resumimos en (32) las EA de los verbos pertenecientes a esta clase:

- (32) a. alguien va [desde/de un lugar] por un lugar hacia/hasta/a un lugar

b. alguien camina una distancia desde/[de] un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar.

(Cuartero Otal, 2009b: 159-162)

3. Los VVDD orientados a la trayectoria son compatibles con cualquier complemento de trayectoria ('alguien sale de un lugar/a un lugar/por un lugar'; 'alguien llega de un lugar/a un lugar/por un lugar'). En construcción con un complemento de dirección presentan ciertas particularidades y se puede distinguir entre verbos que rechazan o aceptan dicha combinatoria (*'alguien llega hacia un lugar'; 'alguien sale hacia un lugar'). La compatibilidad con complementos de extensión presenta varias posibilidades. Los de tipo 'llegar' aceptan construirse tanto con el delimitador de origen como con el final ('alguien llega desde un lugar/hasta un lugar') y rechazan la combinación con un cuantificador (*'alguien llega una distancia'). Los de tipo 'salir' y 'avanzar' se distinguen desde el punto de vista de la compatibilidad con un cuantificador (*'alguien sale una distancia'; 'alguien avanza una distancia') y comparten la particularidad de aceptar la construcción con los complementos de extensión ('alguien sale desde un lugar/hasta un lugar'; 'alguien avanza desde un lugar/hasta un lugar'). Presentamos en (33) la EA de esta clase de verbos:

- (33) a. alguien llega desde/de un lugar por un lugar hasta/a un lugar
b. alguien sale desde/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar.
c. alguien avanza una distancia desde/de un lugar por un lugar/hacia/hasta/a un lugar.

(Cuartero Otal, 2009b: 159-162)

4. Los VVDD orientados a un lugar de referencia son compatibles únicamente con una trayectoria de vía ('alguien alcanza algo por un lugar') e incompatibles con los complementos de meta, origen o de dirección ('alguien alcanza algo *de un lugar/*a un lugar/*hacia un lugar'). Desde el punto de vista de la compatibilidad con los complementos de extensión presentan un comportamiento combinatorio muy disperso.¹¹¹

Teniendo en cuenta la posibilidad combinatoria de los VVDD con las distintas preposiciones que indican la trayectoria, así como con un cuantificador que mide la distancia, Cuartero Otal (2009) identifica doce combinaciones argumentales de VVDD del sujeto.

¹¹¹ Para una descripción detallada, remitimos al estudio de Cuartero (2009b, 2010).

Adoptando las observaciones de Cuartero Otal (2009b, 2010) los verbos objeto de nuestro análisis en español se clasificarían como verbos orientados a la meta y a la trayectoria. Resumimos a continuación las particularidades que presentan los verbos ‘ir’/‘irse’ y ‘venir’ de acuerdo con la propuesta del autor citado.

El verbo ‘ir’:

- es un verbo orientado a la meta, acepta la preposición ‘a’ y es incompatible con una trayectoria de origen, de tipo ‘de’, (*‘alguien va de un lugar’)
- resulta perfectamente compatible con las dos indicaciones, de origen y meta, así como con diversas variables, es decir complementos limitadores de tipo ‘desde un lugar...hasta un lugar’ (‘alguien va de/desde un lugar a/hasta un lugar’)
- es compatible con un complemento de dirección de tipo ‘hacia’ (‘alguien va hacia un lugar’) y rechaza la construcción con un cuantificador de distancia (*‘alguien va una distancia’).

Teniendo en cuenta estas observaciones, retomamos en (34) la EA del verbo ‘ir’ propuesta en (32.a):

(34) a. alguien va [desde/de un lugar] por un lugar hacia/hasta/a un lugar

Los verbos ‘irse’ y ‘venir’ son verbos orientados a la trayectoria, compatibles con cualquier complemento de trayectoria, con indicaciones de dirección, de tipo ‘hacia’ e incompatibles con cuantificadores de distancia de tipo ‘cien metros’. La EA que corresponde a los verbos ‘irse’ y ‘venir’ sería la siguiente:

(35) alguien se va/viene desde/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar.
(elaboración propia)

Desde el punto de vista aspectual, para distinguir entre situaciones télicas y atélicas, Cuartero Otal (2009) propone una serie de tests aspectuales, entre los cuales mencionamos: (i) el test de Kenny (1963) y de Garey (1957), es decir de la relación de implicación entre la forma progresiva y la forma perfectiva de los predicados¹¹²; (ii) la compatibilidad con las indicaciones temporales de duración ‘en x tiempo’ y ‘durante x tiempo’, y (iii) la compatibilidad con indicaciones de carácter

¹¹² En el capítulo 2 de este trabajo se ha presentado detalladamente la clasificación propuesta por Kenny (1963) y la propuesta de Garey (1957). Asimismo, en el mismo capítulo se ha propuesto una descripción detallada de las pruebas aspectuales que sirven para discriminar entre eventos télicos/vs/atélicos y estático/vs/dinámico.

puntual. Analizamos en lo que sigue, de acuerdo con la propuesta del autor citado el carácter aspectual de los verbos ‘ir’, ‘irse’ y ‘venir’.¹¹³

En el capítulo 2 de este trabajo se han presentado las distintas clasificaciones aspectuales y la terminología empleada. Resumiendo, recordamos las cuatro clases aspectuales propuestas por Vendler (1957): estados, actividades, realizaciones y logros. Tal como ejemplificamos en el capítulo 2 de este trabajo, partiendo de esta clasificación varios autores han propuesto o bien la ampliación de las clases, o bien la reducción de las mismas. Para identificar las clases aspectuales de los esquemas temporales de los eventos dinámicos, es decir actividades, realizaciones y logros, Cuartero Otal (2010) adopta la terminología introducida por Mourelatos, Pustejovsky y Galton y emplea el término de procesos, de acuerdo con Mourelatos, para referirse a las actividades, el término de transición, introducido por Pustejovsky, para las realizaciones, y de culminación para logro y evento puntual, de acuerdo con Galton, en lugar de semelfactivo, término introducido en la literatura de especialidad por Smith (1997). Presentamos las características de los esquemas temporales mencionadas de acuerdo con el autor citado:

- Los procesos son atélicos, compatibles con las indicaciones del tipo ‘durante x tiempo’ e incompatibles con ‘en x tiempo’

- (36) a. Si alguien está bailando, ya ha bailado.
- b. Alguien baila *en dos horas/durante dos horas.

- Las transiciones son télicas, compatibles con las indicaciones del tipo ‘en x tiempo’ y se considera que son detelizadas por ‘durante x tiempo’:

- (37) a. Si alguien está construyendo algo, aún no lo ha construido.
- b. Alguien construye algo en dos años/#durante dos años

- Las culminaciones son también télicas, compatibles con indicaciones ‘en x tiempo’ e incompatibles con ‘durante x tiempo’:

- (38) a. Si alguien está alcanzado algo, aún no lo ha ganado.
- b. Alguien alcanza algo en dos horas/*durante dos horas.

¹¹³ Mencionamos que en la interpretación y la presentación de los datos de los verbos ‘irse’ y ‘venir’ partimos de la premisa que ‘venir’ se comporta igual que ‘volver’. Con respecto al verbo ‘irse’, que no consta en la clasificación propuesta por el autor citado, asumimos que presenta el mismo esquema temporal que ‘salir’ y ‘marcharse’.

- Los eventos puntuales cumplen con la implicación del test de Kenny para las situaciones atéticas, y son incompatibles con los dos tipos de indicaciones temporales:

- (39) a. Si alguien está chocando con alguien, ya ha chocado.
b. Alguien choca con alguien *en un minuto/*durante un minuto.
(Cuartero Otal, 2009b: 267-268)

De acuerdo con Cuartero Otal (2009b) los verbos 'ir' y 'venir' corresponden a la clase aspectual de las transiciones, por lo tanto, expresan eventos télicos que presentan variaciones desde el punto de vista de la homogeneidad, en cuanto al test de Kenny, así como desde el punto de vista de la compatibilidad con los adverbiales en x tiempo y durante x tiempo. Los ejemplos (40) y (41) ponen de manifiesto el carácter heterogéneo en la aplicación del test de las formas imperfectivas con respecto a las perfectivas:

- (40) a. Si alguien está yendo a/hasta un lugar, aún no ha ido a/hasta ese lugar.
b. Si alguien está yendo por/hacia un lugar, ya ha ido por/hacia ese lugar.
(ejemplos adaptados de Cuartero Otal, 2009b: 271)
- (41) a. Si alguien está viniendo a/hasta un lugar, aún no ha venido a/hasta ese lugar.
b. Si alguien está viniendo por/hacia un lugar, ya ha venido por/hacia ese lugar.

Como se desprende de (40.a) y (41.a), con una trayectoria de meta, de tipo 'a' o con el limitador final 'hasta', no se cumple la implicación del test de Keny, en cambio sí, se cumple, con una trayectoria de via, de tipo 'por', o con el complemento direccional 'hacia', como se desprende de (40.b) y (41.b).

En cuanto a la compatibilidad con los adverbiales 'durante x tiempo' y 'en x tiempo', notamos los siguientes contrastes que ejemplificamos en (42) y (43):

- (42) a. Alguien va a/hasta un lugar en unos minutos/*durante unos minutos.
b. Alguien va hacia un lugar *en unos minutos/durante unos minutos.
c. Alguien va por un lugar en unos minutos/durante unos minutos.
(ejemplos adaptados de Cuartero Otal, 2009b: 279)
- (43) a. Alguien viene a / hasta un lugar en unos minutos/*durante unos minutos.
b. Alguien viene hacia un lugar *en unos minutos/durante unos minutos.
c. Alguien viene por un lugar en unos minutos/durante unos minutos.
d. Alguien viene en unos minutos/*durante unos minutos.
e. Alguien viene desde un lugar en unos minutos/*durante unos minutos.

Tal como se desprende de (42.a) y (43.a) los verbos 'ir' y 'venir' en construcción con una trayectoria de meta de tipo 'a' o con el limitador final 'hasta' resultan gramaticales con el adverbial 'en x tiempo', que mide el tiempo que transcurre para completar el evento descrito por el verbo, y agramatical con el

adverbial ‘durante x tiempo’, que mide el tiempo que emplea el sujeto para completar la acción. Con un complemento de dirección, de tipo ‘hacia’, tanto ‘ir’ como ‘venir’, como se desprende de (42.b) y (43.b) aceptan la construcción con ‘durante x tiempo’ y son incompatibles con ‘en x tiempo’. Por último, con una trayectoria de vía, aspectos ejemplificados en (42.c) y (43.c) las dos construcciones resultan gramaticales. Consideramos que los ejemplos (43.d y e) no encuentran su correlato con el verbo ‘ir’ debido a la distinta ELC de los dos verbos, en concreto, al hecho de que ‘ir’ es un verbo orientado a la meta y ‘venir’ es un verbo orientado a la trayectoria. De acuerdo con esta descripción, ‘venir’ cuenta en su ELC con una trayectoria inherente, lo que explicaría la gramaticalidad de (43.d), contexto en el que se construye sin ningún tipo de trayectoria, entendiéndose que el lugar de destino coincide con el lugar de enunciación. El ejemplo (42.e), en el que el verbo ‘venir’ se construye con el limitador inicial ‘desde’, resulta agramatical con ‘durante x tiempo’ y gramatical con ‘en x tiempo’, adverbial que mide en este caso el tiempo que tarda el sujeto en completar la acción.

El verbo ‘irse’, pertenecería a la clase aspectual de las culminaciones y, tal como señala Cuartero Otal (2009b) los enunciados elementales de las culminaciones no cumplen la implicación del test de Kenny, tal como reflejamos en (44):

(44) Si alguien se está yendo a/de/por/hacia un lugar, aún no se ha ido.

Otro aspecto importante señalado por el autor citado reside en que las culminaciones, aunque tienen un carácter puntual, aceptan, como enunciados elementales, la construcción tanto con ‘durante x tiempo’, como con ‘en x tiempo’, como se desprende de (45):

- (45) a. Alguien se va por/hacia un lugar en unos minutos/*durante unos minutos.
- b. Alguien se va a/de un lugar en unos minutos/durante unos minutos.
- c. Alguien se va en unos minutos/durante unos minutos

En (45.a), el verbo ‘irse’, en combinación con un complemento de dirección o una trayectoria de tipo vía, rechaza la construcción con el adverbial ‘durante x tiempo’ Tanto en (45.b) como en (45.c), el adverbial ‘durante’ focaliza la duración del estado resultante del evento expresado. En otras palabras, el sujeto realiza la acción para quedarse unos minutos fuera, por lo que “puede considerarse un tipo

específico de culminación, que incluye en su estructura un estado resultante” (Cuartero Otal, 2009b: 278).

Estas mismas particularidades se mantienen en construcción con una indicación temporal sin preposición con las transiciones aspectos que reflejamos en (45), construcciones en las que se focaliza el estado resultante de la acción descrita por el verbo. En otras palabras, ‘unos minutos’ indica el tiempo que permanece el sujeto en el lugar de destino, una vez realizado el desplazamiento expresado por ‘ir’ o ‘venir’:

- (46) Alguien va a un lugar en unos minutos = Alguien va a un lugar unos minutos.
Alguien viene en unos minutos = Alguien viene unos minutos.

La última prueba propuesta por Cuartero Otal (2009b) se refiere a la combinación con indicaciones de carácter puntual y, tal como señala el autor citado, con las culminaciones, hay una coincidencia entre la situación y el instante de tiempo, mientras que, con las transiciones, la interpretación más natural de estas construcciones hace referencia al punto final. Ejemplificamos en (47) estos aspectos:

- (47) a. Alguien se va a las tres.
b. Alguien va a un lugar a las tres.
c. Alguien viene a las tres.

Resumimos en la tabla 19 las características mencionadas:

	ir: verbo orientado a la meta	venir: verbo orientado a la trayectoria	irse: verbo orientado a la trayectoria
Clase aspectual	(transición con estado resultante)	(transición con estado resultante)	(culminación con estado resultante)
ELC	alguien va [desde/de un lugar] por un lugar hacia/hasta/a un lugar	alguien viene desde/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar	alguien se va desde/de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar
Test Kenny-Garey	variable ¹⁾	variable ¹⁾	invariable ²⁾
‘en x tiempo’	variable ³⁾	variable ⁴⁾	siempre
‘durante x tiempo’	variable ⁵⁾	variable ⁵⁾	variable ⁶⁾
‘a las x’	punto final ⁷⁾	punto final ⁷⁾	coincidencia ⁸⁾

Tabla 19: ELC y caracterización aspectual de los verbos analizados, *apud* Cuartero Otal (2009b)

- ¹⁾ No se cumple la implicación con una trayectoria de meta (‘a’/‘hasta’) (40.a, 41.a), sí con una trayectoria de orientación de tipo ‘hacia’ y con una trayectoria de vía, de tipo ‘por’ (40.b, 41b)
²⁾ No se cumple la implicación con ningún tipo de trayectoria (44)
³⁾ Acepta la construcción con una trayectoria de meta (‘a’/‘hasta’) (42.a) y con una trayectoria de vía (42.c)
⁴⁾ Acepta la construcción con una trayectoria de meta (‘a’/‘hasta’) (43.a), con una trayectoria de vía (43.c) y con una trayectoria de origen (‘desde’) (43.e), así como sin ningún complemento.

- 5) Acepta la construcción con una trayectoria de meta ('a'/'hasta') (42.b, 43.b), así como con una trayectoria de vía (42.c, 43.c), rechaza la construcción con una trayectoria de orientación ('hacia') (42.b, 43.b)
- 6) Acepta la construcción con una trayectoria de meta y de origen (45.b), o sin ningún complemento (45.c), focalizando la duración del estado resultante, rechaza la construcción con una trayectoria orientativa y de vía (45.a)
- 7) Referencia al punto final (47.b, 47.c)
- 8) Coincidencia entre la situación y el instante de tiempo (47.a)

Capítulo 5. Análisis de los VVMM en francés

La caracterización de los procesos de desplazamiento ha constituido un tema de numerosos estudios en francés. De acuerdo con Aurnague (2019), el estudio de Vandeloise, *L'espace en français*, publicado en 1986, ha supuesto, en el ámbito de la lingüística francesa, una aportación de sumo interés, al poner de manifiesto el hecho de que la semántica de las relaciones espaciales no se puede reducir solamente a restricciones de orden geométrico. Otra gran aportación al estudio de los verbos de movimiento en francés viene determinada por los estudios de Boons (1987), Laur (1991) y Borillo (1998), que resumimos en las siguientes páginas.

5.1. La propuesta de Boons (1987), Laur (1993) y Borillo (1998)

Boons (1987) estudia la noción de desplazamiento en relación con la de movimiento. El autor señala que la noción de movimiento es ambigua, dado que se refiere tanto a los verbos que expresan un desplazamiento propiamente dicho, como a los verbos que expresan desplazamientos recíprocos de las partes de un cuerpo. Para el lingüista, los verbos de desplazamiento propiamente dichos forman parte de una clasificación más amplia de verbos locativos e implican necesariamente “le changement obligatoire du lieu d'un corps ne subissant par ailleurs aucune modification de forme ou de substance au cours du procès” (Boons 1987: 5).

Partiendo de estas consideraciones, Boons (1987: 10) identifica ocho clases de verbos teniendo en cuenta el significado léxico de los verbos. El autor introduce el concepto de *polarité aspectuelle* [polaridad aspectual], concepto que viene determinado por dos criterios fundamentales que presentamos a continuación. El primer criterio se refiere a la relación locativa que abarca tres tipos dependiendo de la relación que se establece con la fase inicial o final del proceso, o bien con el proceso mismo. Teniendo en cuenta este criterio, se identifican tres tipos de relaciones locativas: localización inicial, localización mediana y localización final. El verbo tiene el rasgo ‘inicial’ (I) si intrínsecamente implica un lugar inicial en relación al cual se produce el desplazamiento (salimos de algún lugar, nos alejamos de algún lugar). El verbo es ‘final’ (F) si implica intrínsecamente un lugar final (uno

entra en algún lugar, uno se acerca a algún lugar). Finalmente, el verbo tiene el rasgo ‘mediano’ (M) si el lugar involucrado es el lugar en relación con el cual se ubica el objetivo durante el movimiento (*pasar, correr, gravitar*). El segundo criterio utilizado Boons y que se añade a la caracterización semántica tripartita, se refiere a la polaridad del verbo, es decir, al tipo de complemento de lugar aceptado por el verbo. Teniendo en cuenta este criterio, el autor distingue entre verbos unipolares (U) y verbos bipolares (B). Los primeros se definen como casos simples, a diferencia de los segundos que designan casos complejos.

Ejemplificamos en lo que sigue, de acuerdo con Boons (1987), la interpretación de los verbos caracterizados por el rasgo inicial bipolar (IB).¹¹⁴

- (1) Ei¹¹⁵: *Max est dans le parc* → *Max n’est pas dans le champ*.
 Pr: *Max* <c> a débouché <ib> (*du parc* + *dans le champ* <lf>)
 Ef: *Max n’est pas dans le parc* ← *Max est dans le champ*.

(Boons, 1987: 18)

Según Boons (1987: 10), el verbo *déboucher* [desembocar] debería leerse como *déboucher du parc* [desembocar del parque] y no *déboucher dans le parc* [desembocar en el parque] <lf>. Según el lingüista “la zone initiale doit être close, et de préférence plus dense que la zone finale qui lui est adjacente, la bouche figurant le point de la frontière par lequel Max passe de l’une à l’autre.” (Boons, 1987: 18).

En la década de los noventa, Laur (1993) afina la clasificación de Boons y distingue entre verbos de movimiento que implican un cambio de estado o de posición y verbos de desplazamiento¹¹⁶ que suponen un cambio de lugar. Desde esta perspectiva, los verbos de desplazamiento constituyen una subclase de los verbos de movimiento. Para definir a los verbos de desplazamiento, el autor parte de tres criterios: polaridad aspectual, relación de localización y cambio de lugar de referencia del verbo (en adelante LRV). La polaridad aspectual corresponde a las tres fases de desarrollo del evento. Un verbo puede tener el rasgo inicial, mediano

¹¹⁴ Los verbos caracterizados por el rasgo IB presentan, de acuerdo con Boons (1987: 17), casos simétricos a los verbos que expresan FB. No insistimos en la descripción de los verbos locativos, presentamos a modo de ejemplo solamente el caso de los verbos IB.

¹¹⁵ Interpretación de los símbolos utilizados: ‘Pr’ -proceso, ‘E’-estado, ‘i’-inicial, ‘f’-final, ‘l’-lugar, ‘c’-correlato de la indicación de lugar, ‘→’ implicación del valor de verdad

¹¹⁶ Laur (1993: 49) considera que pertenecen a esta categoría los verbos intransitivos, los verbos con usos intransitivos, los verbos pronominales y también los verbos transitivos pronominales.

o final. Un verbo tiene el rasgo inicial (i) si implica intrínsecamente el lugar inicial del desplazamiento. Si se enfoca la fase mediana, el verbo adquiere el rasgo mediano (m) y, por último, un verbo es final (f) si implica el punto final del desplazamiento. Teniendo en cuenta la relación de localización, el autor distingue entre verbos internos y verbos externos. Hablamos de verbos internos si el verbo describe la inclusión de la figura en relación con el lugar de referencia, por ejemplo, *sortir* [salir], *arriver* [llegar], *passer* [pasar], y de verbos externos si se da una disyunción de la figura de relación, como por ejemplo *s'éloigner* [alejarse], *s'approcher* [acercarse]. El tercer criterio se refiere a la manera en la que se realiza el desplazamiento. Según el estudioso, antes y después de que una persona realice el desplazamiento se encuentra en un lugar al que el lingüista denomina LRV. Teniendo en cuenta estos criterios, el autor distingue dos tipos de desplazamiento: si el verbo describe el paso de un lugar a otro se considera que describe un cambio LRV, como por ejemplo *sortir* [salir], *entrer* [entrar]; si el verbo expresa, en cambio, un desplazamiento orientado en el espacio, sin que exista un cambio de lugar entre dos estados, por ejemplo, *marcher* [andar], *s'éloigner* [alejarse], *s'approcher* [acercarse], el verbo describe la orientación del desplazamiento.

La clasificación de Laur (1993: 49), realizada en torno a los criterios mencionados, abarca siete categorías que presentamos en la siguiente tabla, adaptada de Laur (1993: 50):

		Inicial (i)	Final (f)	Median (m)
Cambio del lugar de referencia	Interne (int)	<i>partir</i> [irse, marcharse] <i>se décoller</i> [despegar] <i>sortir</i> [salir] (i, l, int)	<i>arriver</i> [llegar] <i>se coller</i> [subir] <i>entrer</i> [entrar] (f, l, int)	<i>passer</i> (par) [pasar (por)] <i>couper</i> (par) [cortar (por)] (m, l, int)
		 AV AP	 AV AP	 AV PD AP
Orientación	Interna (int)			<i>courir</i> [correr] <i>se déplacer</i> [desplazarse] (m, z, int)  PD
	Externa (ext)	<i>s'éloigner</i> [alejarse] <i>reculer</i> [retroceder] (i, z, ext)	<i>se rapprocher</i> [acercarse] <i>avancer</i> [avanzar]	<i>graviter</i> [gravitar] (m, z, ext)

			(f, 2, ext)	



: lugar de referencia verbal



: sentido del desplazamiento

AV AP PD

: fases temporales del desplazamiento, que corresponden a distintas fases del desarrollo del proceso (AV-antes, AP-después, PD-durante)

Tabla 20: Clasificación de los verbos, Laur (1993)

Laur (1993) distingue también dos clases de preposiciones: posicionales y direccionales.¹¹⁷ Las preposiciones direccionales combinan dos rasgos semánticos: tienen una polaridad aspectual (inicial, media y final) y describen al mismo tiempo una relación de localización interna o externa. Teniendo en cuenta estas particularidades, el autor distingue ocho categorías, que presentamos en la tabla 21, adaptada de Laur (1993: 51):

		Interna (int)	Externa (ext)
posicional		(int) <i>à, dans, sur</i> [a, en, sobre]	(ext) <i>en face de, derrière</i> [enfrente de, atrás]
direccional	inicial (i)	(i, int) <i>de, de chez soi</i> [de, desde casa]	(i, ext) <i>de derrière</i> [detrás]
	final (f)	(f, int) <i>jusqu'à</i> [hasta]	(f, ext) <i>vers, jusque, sous</i> [hacia, hacia abajo]
	median (m)	(m, int) <i>par</i> [por]	(m, ext) <i>autour de, par dessus</i> [alrededor, desde arriba]

Tabla 21: Clases de preposiciones, *apud* Laur (1993)

Un gran mérito de la clasificación de Laur reside en haber estudiado de manera sistemática la interacción entre verbos y preposiciones, aspecto que ha constituido un problema constante a la hora de clasificar los verbos.¹¹⁸ Dentro de las distintas posibilidades combinatorias de las preposiciones con los verbos de movimiento, las preposiciones posicionales aportan información sobre la localización del proceso,

¹¹⁷ En la terminología de Laur (1993: 50) *prépositions positionnelles* y *prépositions directionnelles*.

¹¹⁸ El problema de la interacción entre el verbo y la preposición se ha señalado también en el capítulo anterior, en el que, como hemos visto, un verbo podía clasificarse dentro de una clase aspectual u otra, como por ejemplo 'ir'/vs/'ir+complemento de dirección'. Como veremos en este capítulo, esta distinta posibilidad de un verbo de movimiento de expresar un movimiento orientado, así como un movimiento no orientado dependiendo de la configuración sintáctica, constituye un tema recurrente en las distintas clasificaciones de los verbos de movimiento.

con conclusión del lugar de referencia (por ejemplo, la preposición *dans* [en]); mientras que las direccionales proporcionan información sobre la orientación del proceso, con o sin inclusión del lugar de referencia (por ejemplo la preposición *vers* [hacia]).

Partiendo del sistema de Boons, Laur introduce prácticamente dos distinciones fundamentales: el cambio de LRV (o la ausencia de este cambio) y el criterio de orientación (interna y externa) del proceso.

El estudio de Borillo (1998) se sitúa en la misma línea que el de Boons y Laur. La autora distingue entre verbos de movimiento y verbos de desplazamiento. Para Borillo, los verbos de movimiento expresan un cambio de postura o de posición del cuerpo.¹¹⁹ Los verbos de desplazamiento describen el movimiento desde una perspectiva espacial y temporal, el evento expresado se caracteriza por tener una fase inicial, mediana o final. Dentro de la categoría de los verbos de desplazamiento Borillo distingue entre verbos de desplazamiento que indican un *changement d'emplacement* [cambio de lugar] y verbos que indican un *changement de lieu* [cambio de ubicación].¹²⁰ Los verbos que pertenecen al primer tipo de desplazamiento expresan el modo en el que se realiza el desplazamiento: “le déplacement s’effectue tout en restant dans un même lieu établi, désigné par le Nsite. Il s’effectue en passant simplement d’une sous partie à une autre sous partie, distincte de la première” (Borillo, 1998: 39). Pertenecen a esta categoría verbos como: *parcourir* [recorrer], *arpenter* [recorrer (a grandes pasos)], *escalader* [escaladar], *nager dans* [nadar en], *flotter sur* [flotar en], *marcher dans/le long de* [caminar por/a lo largo de], *se déplacer dans/sur* [desplazarse por], *grimper à/le long* [trepar a]. Tal como señala la lingüista, aunque el objeto cambie de posición, se encuentra en el mismo lugar, denominado, como hemos visto infra, por Laur

¹¹⁹ La noción de movimiento, utilizada para caracterizar a los verbos que no implican un desplazamiento propiamente dicho, se encuentra en los estudios de especialidad con terminología distinta: verbos de movimiento corporal (Lamiroy, 1991) o verbos de postura (Asher y Sablayrolles, 1995), entre otros.

¹²⁰ La misma distinción tripartida la encontramos en Asher y Sablayrolles (1995). Los estudiosos parten de la observación conforme a la que se impone hacer una distinción entre un verbo como *courir* y el verbo *entrer*, los dos clasificados por Boons y Laur como verbos de desplazamiento. Sablayrolles propone una clasificación tripartida de los verbos y distingue entre verbos que expresan un *change of location* [cambio de lugar], un *change of position* [cambio de ubicación] y un *change of posture* [cambio de postura].

LRV. Los verbos que expresan un *changement d'emplacement* implican una relación dinámica entre un punto de partida y uno de llegada:

le déplacement de la cible entraîne un changement de relation spatiale avec un lieu établi, désigné aussi par le Nsite. Soit la cible n'était pas dans ce lieu avant le déplacement et s'y trouve une fois le déplacement opéré, soit au contraire elle se trouvait dans ce lieu et ne s'y trouve plus à la suite du déplacement.

(Borillo, 1998: 39)

Pertenecen a esta categoría verbos como: *quitter* [abandonar], *atteindre* [alcanzar], *rejoindre* [regresar a], *désertar* [desertar], *arriver à* [llegar a], *sortir de* [salir de], *entrer dans* [entrar en], *atterrir sur* [aterizar sobre], *revenir de* [volver de], *parvenir à* [llegar a], *se poser sur* [posarse sobre], *s'échapper de* [escaparse de]. En general, los verbos de cada categoría pueden expresar, solos o en combinación con una preposición, uno u otro tipo de desplazamiento. Sin embargo, hay un número reducido de verbos, como *rouler* [rodar], *nager* [nadar], *marcher* [caminar], *courir* [correr], *glisser* [deslizarse], etc., que, aceptan tanto preposiciones topológicas, como *dans* [en], *sur* [sobre] o *à* [a], como preposiciones que indican una polaridad inicial – *de* [de] o final – *jusqu'à* [hasta]. Para explicar estos usos, Borillo (1998: 41) pone de manifiesto que un desplazamiento se puede descomponer en tres fases espacio-temporales: una fase inicial que corresponde al principio del desplazamiento, una fase mediana, que se refiere al trayecto del desplazamiento y, una fase final, en la que el desplazamiento culmina en un punto final que coincide con el alcance de la meta. Las tres fases corresponden a varias etapas en el desarrollo temporal del evento en las que el sujeto se sitúa en espacios diferentes. Para los verbos de desplazamiento, la fase inicial corresponde al principio del desplazamiento, al punto de partida; la fase mediana, indica el recorrido del desplazamiento; la fase final se refiere al punto de llegada. De este modo, en ciertos contextos, el tipo de desplazamiento viene expresado por la preposición y no necesariamente por el verbo. En otras palabras, en estos casos, no es la información proporcionada por el verbo la que indica el tipo de desplazamiento, sino la preposición. Cuando el verbo se construye con un SP, la preposición proporciona

su propio valor aspectual, que puede, en ciertos casos, reforzar o modificar la información aspectual del verbo. Igual que Laur, la autora considera que las preposiciones “*précisent la nature de la relation spatiale dynamique qui s’instaure entre la cible et le site, mais également mettent en perspective le déroulement de ce déplacement puisqu’elles peuvent tout comme les verbes, focaliser l’une des trois phases*” (Borilllo, 1998: 140). Desde este punto de vista, la preposición *jusque+prep* SN [hasta+prep. SN] focaliza la fase final del desplazamiento, por lo que se trata de una preposición de polaridad aspectual final.

Como se ha podido desprender de la breve presentación de las teorías propuestas, resulta complicado, incluso imposible, analizar los verbos de movimiento sin tener en cuenta todos los factores que intervienen en la expresión del desplazamiento, como por ejemplo la preposición y las coordenadas espaciales. Este aspecto ha sido subrayado por varios autores, entre otros Asher & Sablayrolles (1995: 165) quienes consideran que “the computation of the spatiotemporal properties of motion complexes is similar to the calculation of aspect”, o, más recientemente, Kopecka (2009b: 70) quien pone de manifiesto que:

La construction du sens spatial est complexe : elle montre, en effet, que la représentation des événements spatiaux ne repose pas sur le verbe seul, ni sur une simple addition de la sémantique de la préposition et celle du verbe, mais qu’elle résulte d’une interaction complexe entre différents facteurs.¹²¹

5.2. La propuesta de Aurnague

Actualmente, dentro de los estudios que versan sobre de los verbos de movimiento en francés, cabe mencionar los trabajos de Aurnague (2008, 2011, 2012, 2019) y Stosic (2019).

En la clasificación de los verbos de movimiento, Stosic (2019) considera dos criterios fundamentales para establecer los principales tipos de procesos de movimiento, criterios que se organizan en torno a los conceptos de Movimiento

¹²¹ Asimismo, Cifuentes (1999b: 436) señala que la semántica del desplazamiento no resulta únicamente del estudio de la clase de verbos implicados, sino que es el resultado de la interacción entre las propiedades de diversos constituyentes: sustantivos (o sustitutos) que funcionan como figura y base, verbo y preposición.

en un sentido amplio y Dinámica espacial (sin movimiento).¹²² Cada una de las dos categorías se divide, a su vez, en dos. Por ejemplo, al concepto de Movimiento en un sentido amplio se divide en verbos que expresan un movimiento verdadero y verbos que expresan un Movimiento débil. Por otro lado, dentro del concepto de Dinámica espacial, se distingue entre verbos que expresan un simple cambio de relación y verbos que expresan un cambio de disposición¹²³. Presentamos en la tabla infra, adaptada de Stosic (2019: 158), las características de los verbos pertenecientes a las dos categorías:

Clasificación de los verbos de movimiento y proceso de movimiento			
		Cambio de ubicación	
		+	-
Cambio de relación locativa básica	Movimiento verdadero		Simple cambio de relación
	+	<i>sortir</i> [salir] <i>partir</i> [partir] <i>traverser</i> [cruzar] <i>arriver</i> [llegar] <i>s'enfuir</i> [huir]	<i>se poser, atterrir</i> [aterrizar] <i>frôler</i> [rozar] <i>heurter</i> [golpear] <i>bondir</i> [saltar]
	Movimiento débil		Cambio de disposición
	-	<i>marcher</i> [caminar] <i>courir</i> [correr] <i>grimper</i> [trepar] <i>errer</i> [deambular] <i>ramper</i> [gatear]	<i>s'asseoir</i> [sentarse] <i>se pencher</i> [inclinarse] <i>s'allonger</i> [estirarse] <i>se blottir</i> [acurrucarse] <i>danser</i> [bailar]
	Movimiento en un sentido amplio		Dinámica espacial

Tabla 22: Clasificación de los verbos, Stosic (2019)

Estas cuatro categorías de verbos de movimiento se refieren a la lexicalización de la manera en la que se produce el movimiento, incluso las télicas. En consecuencia, según Stosic (2019: 161), en francés, la presencia del cambio de la relación locativa básica en la raíz del verbo no es en modo alguno incompatible con la codificación léxica simultánea del componente de manera. Por lo tanto, parece que estos verbos pueden combinar en el nivel léxico con la direccionalidad y la manera, lo cual, en cierto modo, contradice las restricciones sobre el uso de verbos

¹²² Proponemos la traducción al español de los términos *Motion in a broad sense* y *Spatial Dynamicity (without motion)*, utilizados por Stosic (2019).

¹²³ Presentamos la traducción al español de los términos ingleses *True motion* por Movimiento verdadero, *Motion in a broad sense*, por Movimiento débil, *Simple change of relation* para Simple cambio de relación y *Change of disposition* para Cambio de disposición.

de manera al describir eventos de movimiento télicos en lenguas enmarcadas por verbos, como proponen Aske y Slobin & Hoiting (*apud* Stosic, 2019: 161).

Stosic (2019: 161) entiende que el léxico de los verbos de movimiento en francés es rico y variado y resume, como hemos visto en la tabla 21, el léxico de los verbos de movimiento en cuatro categorías, tres de las cuales se caracterizan por disponer de un número casi idéntico de verbos, en concreto los verbos que expresan movimiento verdadero (301 verbos), verbos que expresan movimiento débil (295 verbos) y verbos que expresan un cambio de disposición (296 verbos). La cuarta clase de verbos expresan un simple cambio de relación entra un número reducido de verbos (68 verbos). Todos los verbos de movimiento, de las cuatro categorías identifican dos componentes básicos, IR o MOVE¹²⁴ y un modificador que desempeña el papel de proporcionar una diversificación cualitativa de la raíz del verbo. Esta especificación semántica adicional ayuda a discriminar entre verbos que implican la manera en la que se realiza el desplazamiento, como *marcher* [caminar], *arpenter* [recorrer], *grimper* [escalar], *se précipiter* [precipitarse], *errer* [deambular], y verbos que son neutros desde este punto de vista, como por ejemplo *aller* [aller], *se déplacer* [desplazarse], *entrer* [entrar], *passer* [pasar], *monter* [subir]. Para reflejar esta particularidad, ejemplifica la naturaleza binaria del verbo *marcher* [caminar] a través de las definiciones propuesta en varios diccionarios y pone de manifiesto el hecho de que todas las definiciones incluyen verbos que expresan un movimiento neutro, como *aller* [aller], *se déplacer* [desplazarse], *avancer* [avanzar], seguidos de especificaciones como *en faisant une suite de pas à une cadence modérée, par mouvements et appuis succesifs des jambes et des pieds sans quitter le sol* [dando una serie de pasos en ritmo moderado, a través de movimientos y de apoyos sucesivos de las piernas y de los pies sin quitar el suelo]. Todo ello, implica que el verbo *marcher* [caminar] es un verbo que indica la manera del desplazamiento, pero puede también considerarse como topónimo del verbo *se déplacer* [desplazarse] o *aller* [ir]. La aplicación de este criterio a todos los verbos identificados ha puesto de manifiesto

¹²⁴ Mantenemos, igual que en los capítulos anteriores, las mayúsculas de acuerdo con los autores citados.

que más de la mitad (59%) incluyen un componente de manera en su significado.¹²⁵ Según señala Stosic, (2019: 162) este hallazgo contrasta con la suposición sobre la escasez de la lexicalización de la forma de movimiento en francés como lo predice la tipología de Talmy¹²⁶ y pide un reexamen más exhaustivo de esta cuestión.

En la misma línea se sitúan los estudios de Aurnague (2008, 2011, 2012, 2019) quien explica que los tratamientos existentes no ofrecen una caracterización rigurosa de los procesos/eventos de movimiento/desplazamiento y desarrolla una tipología basada en características espaciales situándose dentro del marco formal vandelosiano.

En la clasificación de los verbos de desplazamiento,¹²⁷ Aurnague (2011) parte de dos principios fundamentales. En primer lugar, tiene en cuenta, en la definición de los verbos, las propiedades espaciales de los verbos, dejando, de este modo, en un segundo plano las características aspecto-temporales, relacionadas principalmente con la información aspectual, información que se tendrá en cuenta una vez que se haya proporcionado una caracterización espacial muy clara. El segundo principio se refiere a la precisión con la que se impone definir cada noción espacial definida, para asegurar, de este modo, la coherencia con otros conceptos que interactúan con ella en la definición y la caracterización del desplazamiento. Distingue, en una primera fase, entre verbos de cambio de postura, que se refieren a las modificaciones de posición o colocación, y verbos de cambio de ubicación. La diferencia que se establece entre las dos categorías se articula en la combinación con preposiciones dobles (en adelante PP), de tipo *de (Det) N1 Prep (Det) N2* [desde (Det) N1 Prep (Det) N2] o PP de medición de la forma *Prep Detnum Nmeasure*. Otra posibilidad de caracterizar a los verbos de cambio de postura frente a los de cambio de ubicación reside en la posibilidad combinatoria con la preposición *à travers* [por]. En (2) y (3) abajo se reflejan estas diferencias:

- (2) a. ? (?) *Max s'est assis/étendu de la maison au village.*
- b. ? (?) *Max s'est agenouillé/incliné pendant deux kilomètres.*
- c. ? ? *Max s'est assis/étendu à travers le jardin.*

¹²⁵ Los datos de esta estadística se pueden consultar en: <http://redac.univ-tlse2.fr/lexicons/dinaVmouv.html>. Los datos han sido recopilados de las clasificaciones de las tesis de doctorado de Laur y Sarda (*apud* Stosic, 1999: 159)

¹²⁶ Mencionamos otros estudiosos citados por el autor que apoyan esta afirmación: Slobin, Ozcaliskan y Slobin; Slobin *et al.* (*apud* Stosic, 2019: 161)

¹²⁷ Aurnague (2008) utiliza el término de *éventualités de déplacement*.

d. ?? *Max s'est agenouillé/incliné à travers deux kilomètres.*¹²⁸

(Aurnague, 2011: 4)

- (3) a. *Max a couru/marché de la maison au village.*
b. *Max a trottiné/rampé pendant deux cents mètres.*
c. *Max a couru/marché à travers le jardin.*
d. *Max a trottiné/rampé à travers le sentier.*

(Aurnague, 2011: 6)

Los verbos de cambio de postura, como los de (2), se refieren a modificaciones de posición o colocación afectando las partes de un todo. Estas modificaciones se evalúan dentro del marco de referencia correspondiente a toda la entidad y no implica que esta última esté también moviéndose con respecto a un marco de referencia más amplio. Esta falta de cambio de ubicación de toda la entidad implica que oraciones como las de (2) a menudo necesitan una eventualidad que abarque movimiento (al menos un cambio de ubicación: transporte, proceso, etc.) para ser inferido, dentro del cual tiene lugar el cambio de postura y denota un estado, una actividad o evento iterativo. Cuando el co(n)texto situacional no lo hace disponible, las oraciones correspondientes suenan definitivamente extrañas, como se desprende de (2). Las oraciones de (3), en cambio, resultan gramaticales con verbos que expresan el cambio de ubicación, noción introducida por el verbo. Los verbos intransitivos de movimiento pueden expresar la manera del desplazamiento: *boiter* [cojear], *galoper* [galopar], *glisser* [deslizarse], *marcher* [caminar], *nager* [nadar], *voler* [volar], el modo o instrumento de ese movimiento: *canoer* [pasear en caoa], *patiner* [patinar], *surfer* [surfear]), la estructura del movimiento y la meta: *cavalcader* [hacer caballeo], *patrouiller* [patrullar], *processionner* [caminar en procesión], así como un movimiento sin meta o bien un movimiento que no apunta principalmente a alcanzar una meta: *flâner* [vagar], *errer* [errar], *se promener* [pasear]. Una serie de verbos también pueden señalar la manera del movimiento/trayectoria: *papillonner* [marposear], *zigzaguer* [zigzaguear]), su dirección: *avancer* [avanzar], *grimper* [trepar], *monter* [subir] o incluso su velocidad: por ejemplo: *bomber* [aller vite], *foncer* [darse prisa], *traînailler* [vagar]. En el caso de los verbos que pertenecen a esta categoría el marco

¹²⁸ Con el símbolo (*), el autor señala la agramaticalidad completa; con '?' indica que una frase es aceptada por algunos —pero no todos—, con '??' indica que una oración es inaceptable, excepto quizás en un contexto específico. Los corchetes (por ejemplo, (?), ? (?)) indican que una oración puede estar entre dos niveles de aceptabilidad.

de referencia con respecto al que se evalúa el cambio de ubicación está implícito, no está representado en la estructura argumental del verbo tratándose de predicados intransitivos (más exactamente predicados inergativos).

Otra distinción introducida por Aurnague (2019) concierne los verbos que implican un cambio de relación (y ubicación), clase a la que pertenecen verbos de movimiento como *aller+prep*, [ir+preposición], *arriver* [llegar], *atteindre* [alcanzar], *entrer* [entrar], *partir* [irse], *se rendre à* [ir a], *sortir* [salir], *traverser* [atravesar]. El autor citado parte de la observación conforme a la que la caracterización aspectual de los verbos de movimiento no es factor decisivo en la caracterización de los verbos de movimiento, y pone de manifiesto que los predicados télicos de movimiento y los atélicos¹²⁹ se comportan de manera distinta en combinación con la preposición *par* [por]. De acuerdo con Aurnague (2011), los verbos que expresan un cambio de ubicación aceptan difícilmente la preposición *par* [por], o bien, en estos contextos, recibiría una interpretación de localización imprecisa. En el caso de los verbos de cambio de relación (y ubicación) la construcción con la preposición *par* [por], la entidad denotada por el objeto nominal, se supone que conecta diferentes elementos de la trayectoria, por lo que conduce a la interpretación de camino. Reflejamos los contrastes entre verbos de cambio de ubicación y verbos de cambio de relación (y ubicación) en (4) y, respectivamente en (5) abajo:

- (4) a. ? *Max a couru/marché par (tout) le bois/les coteaux.*
b. (?) *Max a déambulé/erré par (toute) la ville/les rues piétonnes.*
- (5) a. *Max est sorti/arrivé par la rue St François.*
b. *Max est venu à Toulouse par Bordeaux.*

(Aurnague, 2011: 8)

Resumiendo, los dos conceptos que introduce Aurnague (2008, 2011, 2019) para el análisis de los verbos de movimiento en francés son: cambio de relación locativa y cambio de ubicación.¹³⁰ El cambio de relación locativa, concepto

¹²⁹ Desde el punto de vista aspectual, se ha considerado que la distinción entre los verbos que implican un cambio de relación (y ubicación) pertenecen a la categoría de predicados télicos (realizaciones y logros), mientras los verbos que expresan cambio de ubicación pertenecen a la categoría de predicados atélicos.

¹³⁰ Traducimos los términos *changement de relation* et *changement de d'emplacement* por los términos señalados arriba. La noción de cambio de relación locativa elemental *changement de relation locative élémentaire* ha sido introducida por Boons (1987), teoría presentada en el capítulo

introducido en la lingüística por Boons (1987), permite al autor distinguir entre verbos iniciales o finales unipolares, de tipo *adosser* [adosar], *défricher* [desbrozar], *dévisser* [destornillar], de los verbos que expresan, según el autor, desplazamientos verdaderos, de tipo *chasser* [expulsar], *enfournier* [hornear], *hisser* [izar]. De este modo, un predicado de tipo *adosser* no implica un cambio de relación locativa dado que la relación negada y posteriormente afirmada (*être adossé à*) no constituye una relación locativa, a diferencia de *enfournier*, caso en el que la negación y luego la afirmación de la relación espacial (*être dans*) subyace a su semantismo. Partiendo de este concepto, Aurnague (2011) introduce una primera distinción entre verbos que implican un cambio de relación, de tipo *sortir* [salir] (que implica una relación de tipo ‘estar dentro’ en el tiempo t₁ y la negación de la información positiva en el tiempo t₂ y verbos que carecen de tal implicación y que expresan solamente un cambio de ubicación, de tipo *marcher* [caminar], *se promener dans le parc* [pasear por el parque]. La combinación de los dos criterios da lugar a cuatro clases de verbos que presentamos abajo:

	cambio de ubicación	sin cambio de ubicación
sin cambio de relación	<i>courir</i> [correr], <i>avancer</i> [avanzar], <i>marcher</i> [caminar], <i>voler</i> [volar]	<i>s’asseoir</i> [sentarse], <i>se lever</i> [levantarse], <i>se blottir</i> [acurrucarse], <i>sursauter</i> [sobresaltarse]
cambio de relación	<i>aller</i> [ir], <i>partir</i> [partir], <i>entrer</i> [entrar], <i>sortir</i> [salir]	<i>se poser</i> [posarse], <i>sauter</i> [saltar], <i>bondir</i> [brincar], <i>se jeter</i> [echarse]

Tabla 23: Clasificación de los verbos, Aurnague (2011)

La asociación de estas dos nociones, cambio de relación y cambio de ubicación, implica también dos referentes distintos: el marco de referencia terrestre a partir del cual se evalúa el cambio de ubicación y la Figura-Fondo¹³¹ (mencionado o sobreentendido en el contexto) que permite establecer la existencia de un posible cambio de relación.

Veamos a continuación, apoyándonos en el estudio de Aurnague (2008, 2011, 2019) y Sarda (2019), algunas observaciones de las clases mencionadas.

4 de este trabajo, para hacer a distinción entre verbos iniciales o verbos finales unipolares y verbos que expresan desplazamiento propiamente dicho.

¹³¹ Traducimos el término *Entité-Site* por Figura-Fondo, de acuerdo con la terminología de Talmy (1985, 2000).

5.2.1. Verbos sin cambio de relación y sin cambio de ubicación

Dentro de la categoría de verbos sin cambio de relación, los verbos de cambio de ubicación y sin cambio de ubicación se distinguen por la compatibilidad con la preposición *à travers*, como se desprende de los siguientes ejemplos:

- (6) a. *Je courais à travers le parc pour chercher ma femme.*
b. *?/* J'étais assis à travers le parc.*

(Sarda, 2019: 73)

En (6.a) se describe un movimiento traslacional de la Figura con respecto al marco de referencia terrestre. Se trata de verbos que aceptan fácilmente la preposición *à travers* que sirve de test para enfatizar el hecho de que el movimiento cubre de forma obligatoria el espacio mencionado, el Fondo, lo que hace que el ejemplo (6.b), con un verbo que no implica un cambio de ubicación, resulte agramatical.

5.2.2. Verbos sin cambio de relación y con cambio de ubicación

Los verbos que pertenecen a esta categoría describen un movimiento de la Figura con respecto a un marco de referencia. Se caracterizan por la compatibilidad con la preposición *à travers*, como se ha visto en (6.a), que sirve de test para indicar que el movimiento realizado se extiende a lo largo del espacio mencionado.

Dentro de esta categoría se pueden establecer algunas diferencias semánticas, que conlleva a identificar dos subgrupos:

- verbos que implican la manera, como *courir* [correr], *marcher* [caminar], *flotter* [flotar], *voler* [volar], *nager* [nadar], *tituber* [tambalearse], *boiter* [cojear], *glisser* [deslizarse], *balader* [pasear], *flâner* [pasear], *vadrouiller* [vagar], *déambuler* [deambular], *vagabonder* [vagabundar], *se promener* [pasearse], *errer* [errar], *pédaler* [pedalear], *rouler* [conducir], *galoper* [galopar], *trotter* [trotar], *deriver* [derivar].

- verbos que indican la dirección, como *se déplacer* [desplazarse], *se mouvoir* [moverse], *avancer* [avanzar], *(s') approcher* [acercarse], *progresser* [avanzar], *évoluer* [evolucionar], *distancer* [adelantar], *monter* [subir], *descendre* [bajar], *remonter* [volver a subir], *grimper* [trepar], *reculer* [retroceder], *rétrograder* [retroceder], *refluer* [retroceder].

5.2.3. Verbos con cambio de relación y sin cambio de ubicación

Los verbos que implican solamente un cambio de relación (sin cambio de ubicación) hacen referencia a un evento instantáneo que puede entenderse como un rápido cambio de relación, que no perdura en el tiempo y tampoco en el espacio, por lo que no implican un cambio de ubicación. Pertenecen a esta categoría verbos como: *sauter* [saltar], *bondir* [bricar], *rebondir* [rebotar], *jaillir* [surgir de], *surgir* [surgir], *s'élever* [elevarse], *s'envoler* [echar a volar], *gicler* [salir a borbotones], *rejaillir* [salpicar], *s'élancer* [lanzarse], *se jeter* [echarse en], *se poser* [posarse], *s'écraser* [estrellarse].

La característica principal de estos verbos consiste en que todos implican un evento de autodinamismo, una fuente interna de energía, lo que, según Sarda (2019), hace posible que acepten fácilmente una construcción con una preposición y puedan entrar en construcciones denotando un cambio de lugar.

5.2.4. Verbos con cambio de relación y cambio de lugar

Los verbos de cambio de relación y cambio de ubicación constituyen la clase más amplia de verbos de movimiento y también la clase a la que pertenecen los verbos objeto de nuestro estudio.

En la clasificación de los verbos de cambio de relación y cambio de ubicación que propone Aurnague (2011) la noción de polaridad de un desplazamiento, introducida por Boons (1987), juega un papel importante. Hablamos de polaridad inicial si el cambio de relación locativa elemental que subyace al desplazamiento implica una afirmación de esta relación y su subsecuente negación. En este caso la información positiva es inicial. Si, al contrario, la polaridad es final, la afirmación de la relación elemental sucede a su negación. En el caso de un cambio de relación mediano, la información positiva va precedida y seguida de la negación de la relación subyacente. De este modo, tal como señala Aurnague (2011), cada evento de movimiento presenta una información positiva. Representamos en (7) el esquema de los tres tipos de cambio de relaciones presentadas, en las que el símbolo ' $\dots >$ ' representa la transición de un estado (relación locativa elemental) a otro estado:

- (7) a. cambio de relación inicial: $r \dots > \neg r$
- b. cambio de relación final: $\neg r \dots > r$
- c. cambio de relación mediana: $\neg r \dots > r \dots > \neg r$

De acuerdo con Aurnague (2011), exceptuando las locuciones verbales de tipo *couper par* o *passer par*, existe un número muy reducidos de verbos intransitivos en francés que denotan un cambio de relación mediana. Partiendo de estas relaciones que se pueden establecer entre los eventos de desplazamiento, Aurnague (2008: 1912) distingue ocho categorías de verbos que presentamos en la tabla 24:

Verbos intransitivos iniciales	Verbos intransitivos finales
Cambio de relación inicial independiente: <i>partir</i> [partir] [] e e' $r(c,s) \cdots \triangleright \neg r(c,s)$ cambio de lugar + cambio de lugar + cambio de relación	Cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado: <i>aller à</i> [ir a], <i>se rendre</i> [ir a], <i>venir</i> [venir]].....[e e' cambio de lugar + $\neg r(c,s) \cdots \triangleright \neg r(c,s)$ (+cambio de lugar)
Cambio de relación inicial extendido: <i>s'échapper</i> [escaparse], <i>s'enfuir</i> [huir] []..... e cambio de lugar e' $r(c,s) \cdots \triangleright \neg r(c,s)$ cambio de relación +cambio de lugar (+cambio de lugar)	Cambio de relación final con desplazamiento anterior presupuesto : <i>arriver</i>, <i>parvenir</i> [llegar]].....[e e' / cambio de lugar $\neg r(c,s) \cdots \triangleright r(c,s)$ + cambio de lugar
Doble cambio de relación con énfasis inicial: <i>déménager</i> [mudarse], <i>émigrer</i> [emigrar] [.....] e (cambio de lugar) e' $r(c,s_1) \cdots \triangleright \neg r(c,s_1)$ + $\neg r(c,s_2) \cdots \triangleright r(c,s_2)$ + cambio de lugar + cambio de lugar	Doble cambio de relación con énfasis final : <i>immigrer</i> [imigrar] [.....] e (cambio de lugar) e' $r(c,s_1) \cdots \triangleright \neg r(c,s_1)$ + $\neg r(c,s_2) \cdots \triangleright r(c,s_2)$ + cambio de lugar + cambio de lugar
Cambio de relación inicial de tipo inclusión/continuidad : <i>sortir</i> [salir] [] e $r(c,s) \cdots \triangleright \neg r(c,s)$ + cambio de lugar r = incl./cont.	Cambio de relación final de tipo inclusión/continuidad : <i>entrer</i> [entrar] [] e $\neg r(c,s) \cdots \triangleright r(c,s)$ + cambio d lugar r = incl./cont.

Tabla 24: Clases de verbos con cambio de relación y cambio de lugar, Aurnague (2008)

Nos centraremos en lo que sigue en el análisis de los verbos objeto de nuestro análisis y presentamos dos de las siguientes clases de verbos: que implican un cambio de relación inicial independiente y que se refieren a un cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado.¹³²

La categoría de los verbos que implican un cambio de relación inicial independiente viene representada por el verbo *partir* y *s'en aller*. La relación locativa elemental consta de dos fases, afirmada y negada. Los verbos que pertenecen a esta categoría se limitan a describir un cambio de relación inicial, y

¹³² Para un análisis de las clases de eventos propuestos remitimos al estudio de Aurnague (2008, 2011, 2019).

de ubicación. El desplazamiento subsecuente al que se refiere el SP final, que se les pueda o no atribuir y que corresponde en el esquema al evento e', no forma parte de su semantismo. Por ejemplo, en una frase como *Max est parti à l'université à 8 heures* equivale en el discurso a *Max est parti à 8 heures. Il allait à l'université*. En este caso, *Il allait à l'université* constituye "l'Arrière-Plan", en términos de Aurnague (2008: 1911). El hecho de que estos verbos implican únicamente el cambio de relación y de ubicación es patente en construcciones en presente y en imperfecto. Una frase como *Max part à l'université* resulta interpretable solamente en el momento del cambio de relación y de ubicación, igual que *Max partait à l'université lorsque la pluie s'est mise à tomber*, en la que la eventualidad introducida por la subordinada es contemporánea con el cambio de relación inicial, más bien que del desplazamiento que pueda suceder a continuación.

La categoría de los verbos de cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado se diferencia de los verbos que implican un cambio de relación inicial independiente en dos aspectos: focalizan la velocidad del desplazamiento realizado e indican la voluntad de la Figura de sustraerse al control ejercido hacia ella por del Fondo. Estas características hacen que estos verbos expresen un cambio de ubicación posterior al cambio de relación y de ubicación inicial. En combinación con un SP final el cambio de relación final viene complementado por un cambio de lugar. En este caso la referencia a un desplazamiento subyacente no constituye un elemento constitutivo en el semantismo de los verbos de esta clase, sino más bien constituye un "effet de bord", en términos de Aurnague (2008: 1913), que puede atribuirse a la presencia de propiedades específicas.

La distinción que establece Aurnague entre las dos categorías presentadas indica una disimetría importante entre los eventos que implican un límite inicial y los eventos que implican un límite final. Los eventos que implican un cambio de relación inicial no contienen en su semantismo información sobre un cambio de ubicación subsecuente a diferencia de los eventos que implican un cambio de relación final que pueden integrar un cambio de ubicación anterior o bien suponerlo:

on constate que le contenu sémantique des verbes analysés ne comprend qu'un seul changement de relation (et d'emplacement : initial ou final). Le procès de déplacement correspondant à la phrase dans son ensemble peut parfois référer à un second changement de relation (de polarité opposée) mais celui-ci est introduit, de façon compositionnelle, par d'autres éléments et, en particulier, à travers l'utilisation de GP spatiaux et/ou de temps à valeurs perfective. Ce second changement de relation vient alors compléter, au niveau phrastique, celui directement dénoté par le verbe.

(Aurnague, 2008: 1913)

5.2.5. La noción de tendencialité en la teoría de Aurnague

La combinatoria de verbos de cambio de ubicación con SSPP espaciales finales ha constituido objeto de numerosos estudios desde el punto de vista aspectual, desde el punto de vista de la oposición inacusativo/inergativo como desde el tipológico, aspectos presentados detalladamente en los capítulos 3 y 4 de este trabajo. Nos centraremos en lo que sigue en la clasificación tipológica de Talmy (1985, 2000) y basándonos en los estudios de Sarda (2019) y Aurnague (2008, 2011) proporcionamos una explicación basada en el concepto de tendencialidad.

Durante más de treinta años, partiendo de la teoría de Talmy los verbos de movimiento se han analizado teniendo en cuenta la distinción introducida por el autor entre LMV y LMS. Conforme a esta teoría, en las lenguas romances, de MV, el verbo principal codifica la trayectoria, y la manera, si se expresa, lo hace en un elemento aparte, como por ejemplo en 'salir corriendo'. Las LMS, lexicalizan la trayectoria en el satélite y codifican la manera en el verbo principal, como por ejemplo en *run out*, aspectos presentados en el capítulo 3 de este trabajo. Varios autores (Sarda, 2019, Kopecka, 2009, Aurnague, 2008, 2011) consideran que la distinción entre LMV y LMS es una oposición rígida. Esta afirmación viene apoyada por el hecho de que en francés existen numerosos casos en los que el verbo codifica el componente de manera, por lo que el francés parece presentar, en cierta medida un sistema tipológico híbrido (Kopecka, 2006). Sarda (2019) y Aurnague (2008, 2011) ponen de manifiesto el hecho de que en francés existen verbos que expresan la manera del desplazamiento que pueden indicar un cambio de relación y un cambio de ubicación sin que la preposición indique la trayectoria, como se desprende de (8):

- (8) a. [*Rentré chez lui, il entendit la même voix qui l'appelait*].
Il courut dehors de nouveau, mais ne trouva personne.
 b. *Puis, sans prévenir, elle sauta sur le marche-pied.*

(Sarda, 2019: 77)

En (8.a) la construcción *courir dehors* debe interpretarse como un cambio de relación y como un cambio de ubicación dado que se expresa un evento en el que la Figura se encuentra en una primera fase en el interior de un espacio y en una segunda fase, posterior, en el exterior del espacio, por lo tanto, se expresa el movimiento de correr desde el interior al exterior. Sin embargo, la información respecto a la trayectoria no viene proporcionada por el adverbio *dehors* que no contiene información sobre la trayectoria. Del mismo modo, el verbo *sauter* combina en (8.b) con una preposición, *sur*, que no aporta ninguna información sobre la trayectoria. La frase implica, igual que en (8.a) un cambio de relación y de ubicación. El patrón propuesto por Sarda (2019) para este tipo de construcciones [$V_{\text{non Path}} + \text{Prep/Adv}_{\text{non Path}}$] implican un cambio de relación y de ubicación del evento $[e]_{\text{Path}}$ y es distinto del patrón de las LMS dado que el componente de trayectoria no viene proporcionado por un satélite/preposición. Sarda (2019) señala que para interpretar este tipo de construcciones en las que el componente de trayectoria no consta ni en el verbo y tampoco viene proporcionado por la preposición o el adverbio, el cambio de relación puede resultar: (i) de las propiedades semánticas del verbo, (ii) de la construcción en sí $[V + PP]$ o (iii) del contexto. Para explicar este tipo de construcciones, Aurnague (2011) sugiere que la explicación reside en el semantismo del verbo e introduce el concepto de tendencialidad que aúna cuatro propiedades:

- i. Velocidad (*courir*)
- ii. Oposición (intencional) a una fuerza o resistencia gravitacional (*ramper, grimper*)
- iii. Direccionalidad (*descendre*)
- iv. Movimiento impuesto por una fuerza (*couler, glisser*)

Estas propiedades semánticas de los verbos autorizan la reinterpretación de la construcción y la descripción de un cambio de relación, como se desprende de los siguientes ejemplos que proporcionamos para cada propiedad expuesta:

- i. *Max a couru/galopé/(?) trotté à la cuisine.*

- ii. *Max s'est traîné au salon.*
- iii. *Le chamois a dévalé/est descendu dans le ravin.*
- iv. *La peinture a coulé/dégouliné sur le carrelage.*

(Aurnague, 2008: 1909-1910)

Tal como señala Sarda (2019) la presencia de una de las cuatro propiedades tiene un impacto en la capacidad del verbo de expresar, en ciertas construcciones, un cambio de relación asociado a un cambio de ubicación. Aurnague (2011) señala que en francés los verbos de cambio de lugar que denotan cambio de relación y de lugar son más numerosos de lo admitido generalmente. Según el autor, el contraste entre LMV y LMS no reside en la oposición ausencia (o quasi-ausencia)/vs/presencia de estas construcciones sino en la oposición restricción/vs/ausencia (o poca) restricción de ciertas construcciones. De este modo, las cuatro propiedades semánticas que condicionan en francés este tipo de construcciones “suggèrent toutes la visée ou la *tendencialité* du déplacement, dans la mesure où le changement d'emplacement a la potentialité de *tendre* vers un site ou un but” (Aurnague, 2008: 1910).

5.3. Análisis de los verbos franceses (*s'en*) *aller* y *venir*

En la mayoría de los estudios los verbos franceses *aller* y *venir*, así como sus correspondientes en otras lenguas, se consideran como ejemplos de verbos prototípicos de desplazamiento. Las diferencias de significado entre los verbos franceses *aller* y *venir* han sido analizadas en varios estudios entre los cuales mencionamos Chevalier (1976), Bouchard (1993), Rochel (2004), Vandeloise (2007), Bres y Labeau (2018), entre otros, partiendo de la supuesta simetría que existe entre los dos tipos de desplazamiento, considerando que los dos verbos funcionan en el discurso de forma paralela, en el sentido que los verbos *itivos*, categoría a la que pertenece *aller*, expresan un alejamiento del punto de origen, mientras que los verbos *ventivos*, categoría representada por *venir*, expresan un acercamiento al punto de destino.

5.3.1. *Análisis del verbo (s'en) aller*

Bres y Labeau (2018) consideran que el verbo *aller*, más bien que expresar un alejamiento del centro deíctico, es un verbo no deíctico.¹³³ Este rasgo explicaría la imposibilidad de aparecer en una construcción en la que se expresa un desplazamiento orientado hacia el centro deíctico, como se desprende de (8) abajo:

(9) a. **Va ici !*

b. **Tu vas ce soir ? /vs/ Tu vas chez Corinne ce soir ?*

(Bres y Labeau, 2018: 2)

En (9.a) se refleja la restricción semántica que impone el verbo *aller* en la expresión de un desplazamiento orientado hacia el centro deíctico. Para que el ejemplo (9.b) resulte gramatical se impone una mención del lugar de destino, es decir *chez Corinne*.

Desde este punto de vista, del valor negativo deíctico, podríamos establecer una primera similitud entre el verbo francés *aller* y el verbo español 'ir', verbo que, como hemos puesto de manifiesto en el capítulo anterior, no incluye de por sí los puntos de origen y/o destino del desplazamiento.

Cabe señalar que, igual que en español, el verbo *aller* impone una segunda restricción semántica que se refiere a la compatibilidad con un complemento de destino, sin que se mencione también el lugar de destino, aspectos reflejados en los siguientes ejemplos:

(10) a. **Jean va de Paris.*

b. *Jean va de Paris a Toulouse.*

(Rochel, 2004: 1175)

En su uso pronominal, *aller* resulta gramatical con una preposición que indica el origen del desplazamiento, con o sin un adverbial deíctico, aspecto que reflejamos en (11):

(11) *On s'en va (d'ici).*

¹³³ Los autores citados ponen de manifiesto que la caracterización del verbo conforme a la que expresa un alejamiento del centro deíctico es poco apropiada, teniendo en cuenta el hecho de que en varios contextos el desplazamiento expresado por *aller* se realiza sin que conste alguna mención respecto al centro deíctico del que se aleja el objeto, como se desprende del siguiente ejemplo *Elles allaient souvent au cinéma ensemble, ou bien manger des gâteaux crémeux*. La misma mención con respecto al rasgo negativo de la deixis del verbo *aller* la encontramos en Bouchard (1993: 55) considera que la diferencia entre *aller* et *venir* se establece en términos de orientación: *venir* expresa la orientación del sujeto hacia el centro deíctico, mientras que *aller* expresa una orientación distinta del centro deíctico, en concreto de *MOI-ICI-MAINTENANT*.

Como se desprende del ejemplo (11), con el verbo *s'en aller* la mención del lugar de destino no es un requisito obligatorio en la expresión del desplazamiento, se entiende más bien que el sujeto abandona el lugar de origen para dirigirse hacia un lugar indeterminado. Rochel (2004) señala que la interpretación más natural es la de que la situación de comunicación en la que se pronuncia la frase implica la presencia del enunciador en el punto de partida del movimiento.

De acuerdo con Sarda (2019), en francés el verbo *aller* se ha caracterizado como un verbo que requiere una preposición que indique la meta del desplazamiento, aspecto que explica los contrastes entre ‘*Pierre va’ y ‘Pierre va à l'école’. Otras pruebas que ponen de manifiesto el hecho de que el complemento de dirección forma parte de la estructura interna del verbo son el test de la anáfora y el énfasis.

El test de la anáfora de Lakoff y Ross (*apud* Sarda, 2019) da cuenta de la estructura interna del verbo y consiste en poder sustituir con *do so* un verbo, sus complementos o sus adjuntos, pero no puede sustituir solamente al verbo. Tal como señala Sarda (2019), “since *do so* is a VP anaphora, it includes the arguments of the verb”. En (12.a) abajo *faire de même* refiere a todo el sintagma (*aller à la boulangerie*) y no solamente al verbo, por lo que el constituyente locativo forma parte del SV del verbo, lo que explicaría la gramaticalidad de (12.a) y la agramaticalidad de (12.b), que presentamos a continuación:

- (12) a. *Pierre va à la boulangerie et Marie fait de même.*
 b. **Pierre va à la boulangerie et Marie fait de même à la pharmacie.*
 (Sarda, 2019: 81)

Otra prueba para distinguir entre argumento y adjunto se refiere a la posición del argumento o del adjunto en la frase. Si en una construcción de énfasis la frase resulta agramatical, el constituyente locativo forma parte de la estructura interna del verbo, como se desprende del siguiente ejemplo:

- (13) **À l'école, Pierre va.*
 (Sarda, 2019: 84)

Sarda (2019) ejemplifica que el verbo *aller* puede entrar en varias construcciones con 14 preposiciones distintas, de las cuales la preposición *à* en 34%, *vers* 16%, *dans* 13%, *de-à* 10% y con otras preposiciones 6%. Todo ello pone de

manifiesto el hecho de que el verbo *aller* muestra una preferencia para entrar en construcciones con la preposición *à*.

Sin embargo, el verbo *aller* puede entrar en construcciones sin ninguna preposición. Partiendo de los datos del corpus analizado, en el 55% la meta del desplazamiento viene especificada por el pronombre y, “which is an indication of its argument status” (Sarda, 2019: 85). En el resto de los casos, es decir en un 45%, el verbo *aller* se construye sin ningún tipo preposición y en el 14% de los casos sin ningún tipo de complemento, especialmente en imperativo o bien con las formas progresivas, como se desprende del siguiente ejemplo:

(14) *Et j’allais, un peu plus content tous les jours (...).*

(Sarda, 2019: 85)

En el ejemplo (14), el verbo *aller* se emplea sin ninguna complementación, la meta del desplazamiento no está expresada. Se trata, de acuerdo con Fillmore (*apud* Sarda 2019) de una *indefinite null instantiation*.¹³⁴ En otros casos, el evento expresado con el verbo *aller* no enfoca la fase final del cambio de relación sino más bien la fase previa de cambio de lugar, como se desprende de (15) abajo, ejemplo en el que *dans la rue* se interpreta más bien como el lugar en el que se desarrolla la acción más bien que la meta:

(15) *Dans la rue, il allait rasant les boutiques et fixant d’un regard ébloui les lumières.*

(Sarda, 2019: 86)

Tal como señala Sarda (2019), los ejemplos (12) y (13) ponen de manifiesto el hecho de que el verbo *aller* en francés tiene un argumento de trayectoria, requerido y no regido. En los ejemplos (14) y (15) el verbo *aller* puede perder su argumento direccional y puede aparecer en construcciones en las que expresa un cambio de ubicación. Siguiendo a Sarda (2019), esta observación corresponde con el análisis semántico propuesto por Aurnague (2011) quien distingue dos fases en la estructura semántica del verbo *aller*, en concreto un cambio de ubicación y un cambio de relación final subsecuente. Cuando la meta del desplazamiento se omite, se enfoca el cambio de ubicación, el evento expresado por el verbo *aller* se interpreta como

¹³⁴ Una *indefinite null instantiation* es un concepto introducido por Fillmore y que se refiere a la ausencia del objeto de un verbo potencialmente transitivo, como por ejemplo ‘comer’ o ‘beber’, en construcciones de tipo ‘Está comiendo’ o ‘Está bebiendo’.

una *indefinite null instantiation*. En los demás casos la meta está explícitamente mencionada.

5.3.2. *Análisis del verbo venir*

Bres y Labeau (2018) señalan el hecho de que el verbo *venir* es un verbo con una trayectoria delimitada, el punto de destino implicado por el desplazamiento expresado por este verbo corresponde al lugar donde se sitúa/se situará/se situaría el enunciador y/o el enunciatario o bien el punto de vista a partir del cual se organiza el espacio. Todo ello hace que el verbo *venir* se considere como un verbo déictico, en el sentido que expresa un desplazamiento hacia el centro déictico del enunciador/del enunciatario. De este modo, en un contexto de interacción verbal el verbo *venir* puede aparecer sin ninguna mención sobre el lugar de destino, dado que coincide con el centro déictico del enunciador, como se desprende de (16):

(16) *Tu viens ce soir?*

(Bres & Labeau, 2018: 2)

Desde el punto de vista aspectual, Bres & Labeau (2018) ponen de manifiesto que el verbo *venir* expresa siempre un proceso télico, por lo que es compatible tanto con expresiones de tipo ‘en x temps’ como con ‘pendant x temps’. El verbo *aller*, a diferencia del verbo *venir*, expresa en la mayoría de los casos un proceso atélico, es decir, una realización en términos de Vendler (1957), y presenta en este caso las mismas restricciones combinatorias que el verbo *venir*, como se desprende de (17):

(17) a. *Corinne vient à l’université en/*pendant 10’.*

b. *Corinne va à l’université en/*pendant 10’.*

(Bres & Labeau, 2013: 16-17)

El carácter no delimitado inherentemente de *aller* hace que el verbo denote en ocasiones un proceso atélico, es decir, una actividad en términos de Vendler (1957), por lo que es compatible con ‘pendant x temps’, tal como consta en (18):

(18) *Ils allaient, allaient, pendant des heures, les bras enlacés, sans se parler.*

(Bres & Labeau, 2013: 17)

Manente (2009) pone en duda la caracterización del verbo *aller* como verbo de actividad¹³⁵ dado que, por un lado, los verbos de actividad describen procesos

¹³⁵ En su artículo Manente (2009) analiza los verbos *aller* y *venir* desde la perspectiva de Pustejovsky (1991) en empleos resultativos y pone de manifiesto que la incompatibilidad de los verbos analizados con el rasgo [+resultativo] atiende al carácter déictico de los verbos. De este modo se

no delimitados y, por otro lado, el verbo *aller* codifica el componente de desplazamiento orientado, es decir, el punto final del desplazamiento. Para Manente (2009) el desplazamiento implicado por los dos verbos implica un cambio de lugar, una transición entre el punto de partida y el punto de llegada, que constituye el final del desplazamiento. La diferencia que establece la autora entre los dos verbos reside en el hecho de que solamente *venir* codifica en su semantismo información sobre la meta del desplazamiento, a diferencia de *aller* que proyecta en la sintaxis esta información, por lo que *venir* es un verbo intrínsecamente télico, a diferencia de *aller* que se define como *compositionnellement télique* (Manente, 2009: 27). Ejemplificamos estas particularidades en los siguientes ejemplos:

- (19) a. *Jean est venu en deux minutes.*
 b. *Jean est allé *(chez elle) en deux minutes. / Jean *(y) est allé en deux minutes.*
 (Manente, 2009: 27)

En (19.a) el uso del verbo *venir* sin ningún complemento de dirección resulta perfectamente aceptable, a diferencia de (19.b), contexto en el que la frase resulta agramatical con el verbo *aller* sin la mención del lugar de destino, *chez elle* o bien sin el adverbial *y*, que delimita el evento.

explicaría la incompatibilidad de los dos verbos con un adverbial durativo de tipo *depuis x temps* que mide el intervalo temporal desde la finalización del evento télico hasta el t_0 , como se desprende de los siguientes ejemplos de Manente (2009: 27): **Jean est allé chez elle depuis dix minutes / *Jean est venu depuis dix minutes.*

Capítulo 6: Análisis de los verbos de movimiento en rumano

Antes de analizar los verbos objeto de nuestro estudio desde el punto de vista de la trayectoria implicada, haremos una breve presentación de los estudios sobre los verbos de movimiento en rumano. En este sentido, cabe destacar el análisis de Reinheimer-Rîpeanu (1965), Evseev (1974), Mierlă (2003) y Dragomirescu (2010, 2013).¹³⁶

Reinheimer-Rîpeanu (1965) analiza un grupo restringido de veintiún verbos que expresan un movimiento en un espacio horizontal. Además de los estudios de índole cognitivo-semántico de Fagard y Mardale (2020) y Papahagi (200, 2016), presentados en el capítulo 3 de este trabajo. Los verbos analizados por Reinheimer-Rîpeanu (1965) son: *a ajunge* [llegar], *a se apropia* [acercarse], *a se depărta* [alejarse], *a se duce* [ir], *a ieși* [salir], *a înainta* [avanzar], *a se înapoia* [volver], *a se îndepărta* [alejarse], *a se îndrepta* [dirigirse], *a se întoarce* [volver], *a intra* [entrar], *a merge* [ir], *a se opri* [parar], *a parcurge* [recorrer], *a păși* [dar pasos], *a pleca* [irse], *a porni* [partir], *a sosi* [llegar], *a umbla* [andar], *a se urni* [ponerse en marcha], *a veni* [venir], exceptuando del análisis los verbos que expresan una trayectoria desviante, como *a ocoli* [rosear], *a înconjura* [rodear], y tampoco los verbos que expresan la velocidad con la que se realiza el desplazamiento, como por ejemplo *a tâșni* [surgir], *a fugi* [correr], *a alerga* [correr]. La autora no hace la distinción entre movimiento y desplazamiento, por lo tanto, utilizaremos el término de movimiento tanto para desplazamiento como para movimiento.¹³⁷ El análisis parte del estudio del significado léxico de los verbos teniendo en cuenta el rasgo fundamental común a todos los verbos, es decir la orientación del desplazamiento entre un punto inicial y un punto final. Los otros rasgos distintivos implican:

(i) el cambio: la capacidad del verbo de expresar el paso de un estado de reposo a un estado de movimiento o viceversa, como por ejemplo *a porni* [partir], *a se urni* [mover(se)]/vs/*a se opri* [parar(se)];

¹³⁶ Además de los estudios de índole cognitivo-semántico de Fagard y Mardale (2020) y Papahagi (200, 2016), presentados en el capítulo 3 de este trabajo.

¹³⁷ La distinción entre verbos de movimiento y de desplazamiento en rumano se introduce por primera vez por Mierlă (2003).

(ii) la orientación: la propiedad de los verbos de construirse con uno o con dos límites, como por ejemplo en *a se duce spre casa* [ir hacia su casa] versus *a se duce de la școală spre casă* [ir desde la escuela hacia su casa] o *a veni de la școală* [venir desde la escuela] versus *vine de la școală acasă* [venir desde la escuela a su casa]. Dentro de este criterio la autora hace la distinción entre verbos que pueden expresar un movimiento que implica dos límites, especificadas o no en el contexto, como en los ejemplos arriba mencionados, y verbos con una sola orientación de tipo *a se îndrepta* [dirigirse], *a ajunge* [llegar];

(iii) la interioridad: la particularidad de los verbos de expresar la dirección del movimiento que acaba o que se inicia en un espacio interior, como *a intra în oraș* [entrar en la ciudad]/vs/*a umbla în oraș* [andar por la ciudad];

(iv) la dirección: implica el acercamiento/alejamiento con respecto a la misma meta, en el aumento o la disminución de la distancia del cuerpo con respecto al límite del movimiento, como por ejemplo en *el se apropie de casă* [se acerca a su casa] versus *el se îndepărtează de casă* [él se aleja de la casa] o en *el ajunge* [él llega]/vs/*el pleacă* [él se va];

(v) el alcance o no de la meta: el alejamiento de un límite puede coincidir con el límite o bien puede realizarse desde un punto cualquiera situado a una cierta distancia del límite. De este modo, puede haber coincidencia o no con el punto inicial o el punto final del movimiento indicado en el contexto, como en *a ajunge* [llegar]/vs/*a se îndrepta* [dirigirse];

(vi) la dirección insistente: la indicación de la orientación del movimiento, como por ejemplo en *mă îndrept spre casă* [me dirijo hacia la casa]. La dirección insistente se refiere al alcance de una meta, otra que el punto inicial. Tal como pone de manifiesto la autora, en una frase como *Pleacă de la școală acasă* [Se va desde la escuela a casa], si se cambia la insistencia de la dirección del límite *școală* [escuela] con *casă* [casa], el significado de la frase cambia y se obtiene la frase *Se duce de la școală acasă* [Va de la escuela a casa].

(vii) la relación con el acto de habla: se refiere a los usos deícticos de los verbos. Por ejemplo, el verbo *a veni* [venir] en primera persona, *vin* [vengo], *venim* [venimos] indica que un movimiento orientado hacia la segunda persona. En

cambio, si el locutor es la segunda persona, en un contexto como *vino* [ven], *veniți* [venid], el punto final es la primera persona.

(viii) la existencia o la ausencia de un movimiento anterior: implica el alcance de un límite a través de un movimiento anterior o bien como punto de partida de un movimiento anterior, como por ejemplo en *a se întoarce la București* [volver de Bucarest].

Evseev (1974) identifica aproximadamente dos cientos verbos de movimiento en rumano organizados en torno a un número reducido de rasgos semánticos. Podríamos decir que es el estudio más completo que existe en rumano y que sirve de punto de referencia en todos los estudios actuales. En su análisis, el autor tiene en cuenta, además del criterio espacial, analizado en la propuesta de Reinheimer-Rîpeanu (1965), el criterio cualitativo, es decir la manera en la que se realiza el desplazamiento.

El criterio espacial implica en la teoría de Evseev (1974) veintidós rasgos sémicos y abarca once categorías que se organizan en torno a las siguientes coordenadas: orientación del movimiento: *a merge*, *a fugi*/vs/*a umbla*, *a alerge* [ir, correr/vs/andar, correr], referencia al punto inicial del desplazamiento: *a pleca* [irse], *a ieși* [salir], *a se întoarce* [volver], referencia al punto final del desplazamiento: *a se apropia* [acercarse], *a ajunge* [llegar], *a ateriza* [aterrizar], referencia a un determinado punto situado en la trayectoria del movimiento: *a înconjura* [rodear], *a ocoli* [desviarse], *a traversa* [atravesar], *a trece(prin)* [pasar(por)], referencia con respecto a la posición de un objeto móvil: *a însoți* [acompañar], *a acompania* [acompañar], *a urmări* [seguir], *a depăși* [adelantar], referencia al eje vertical: *a (se) înălța* [alzarse], *a cădea* [caer], referencia a un espacio cerrado o abierto: *a intra* [entrar], *a ieși* [salir], extensión del movimiento en el espacio: *a (se) dispersa* [dispersar(se)], *a (se) aduna* [reunir(se)], referencia a la posición del cuerpo hallado en movimiento: *a înainta* [avanzar], *a da înapoi* [retroceder], la referencia a la posición del locutor: *a veni* [venir] y el tipo de trayectoria: *a merge drept* [ir recto], *a coti* [virar], *a (se) răsuca* [retorcer(se)].

El criterio cualitativo se refiere a la modalidad concreta de desarrollo del desplazamiento *cu autovehicul/pe jos*, etc. [en coche, a pie, etc.], la velocidad del movimiento *rapid, încet* [rápido, despacio], el medio de desplazamiento *pe uscat*

[por tierra] *pe apă* [por agua] *în aer* [por aire], entre otras. Dentro de este criterio el autor distingue los siguientes aspectos cualitativos como el carácter independiente/dependiente del desplazamiento: *a merge*, *a fugi*/vs/*a mișca*, *a duce* [ir, correr/vs/mover, llevar], la caracterización del desplazamiento en relación con las fases de desarrollo: *a porni* [partir], *a pleca* [irse], *a se opri* [parar], *a staționa* [estacionar], la intensidad del movimiento: *a alerga*/a *fugi* [correr], *a se târî* [arrastrarse], el medio de transporte utilizado: *a alerga* [correr], *a transporta* [transportar], *a schia* [esquiar], el ámbito en el que se desarrolla el movimiento: *a umbla* [andar] *a zbura* [volar], *a înota* [nadar], un movimiento que implica o no otro movimiento o fase anterior: *a se înapoia* [volver], *a legăna*/vs/*a veni* [mecer/vs/venir] *a merge* [ir], el esfuerzo: *a aluneca* [deslizarse], *a (se) cățără* [trepar], el carácter organizado o desorganizado del movimiento: *a mărșălui* [marchar], *a se foi* [pulular], *a se fofila* [colarse], la naturaleza del sujeto: *a merge* [ir], *a circula* [circular], *a curge* [correr], y la naturaleza del objeto del desplazamiento: *a ateriza* [aterrizar], *a ameriza* [amarar] *a aseleniza* [alunizar].

Evseev (1974) distingue teniendo en cuenta los rasgos semánticos de los verbos de movimiento tres categorías: verbos únicamente espaciales: *a intra* [entrar], *a ieși* [salir, irse], *a pleca* [irse], *a veni* [venir], verbos únicamente cualitativos: *a zbura* [volar], *a înota* [nadar], *a naviga* [navegar] y verbos que engloban las dos categorías, es decir espaciales y cualitativos: *a ateriza* [aterrizar], *a ancora* [anclar], *a decola* [despegar]. El autor señala además que, en rumano, a diferencia de otras lenguas eslavas, predominan los verbos espaciales, es decir los verbos simples: *a veni* [venir], *a pleca* [irse], *a ieși* [salir]. Otra observación relevante se refiere al grado de neutralización de los rasgos distintivos. El estudioso señala que los casos más frecuentes de neutralización existen dentro de los rasgos que caracterizan los aspectos cualitativos y están relacionados con la diferencia que se establece entre los rasgos semánticos que caracterizan el movimiento teniendo en cuenta los medios de transporte utilizados y el ámbito en el que se desarrolla dicho desplazamiento. Dragomirescu (2012), partiendo de la clasificación de Evseev (1974), señala que, desde el punto de vista de la perspectiva semántico-cognitiva de Talmy, presentada en el capítulo 3 de este trabajo, los verbos espaciales codifican en su significado léxico la trayectoria, a diferencia de los verbos

únicamente cualitativos que codifican la manera en la que se realiza el desplazamiento. Asimismo, estudios recientes (Stolova, 2009, Fagard y Mardale, 2020 entre otros) han puesto de manifiesto el hecho de que la mayoría de los verbos que codifican la trayectoria provienen del latín, aspecto que podría explicar la preminencia de las formas simples sobre las formas compuestas.

Mierlă (2003) propone un análisis de los verbos de desplazamiento teniendo en cuenta criterios sintácticos y semánticos. Partiendo del carácter [±obligatorio] del determinante preposicional, la autora distingue entre dos clases de verbos de desplazamiento: (i) verbos con circunstancial obligatorio, que pueden construirse con una determinada preposición y con circunstancial de lugar obligatorio, de tipo: *a se îndepărta de* [alejarse de], *a proveni din* [proceder], *a se îndrepta spre/către* [dirigirse hacia], etc. y (ii) verbos con un circunstancial facultativo, que pueden elegir entre varias preposiciones e incluso sin ninguna preposición o circunstancial, de tipo: *a alerga* [correr], *a merge* [ir], *a fugi* [ir, correr], *a veni* [venir], como por ejemplo *Copilul vine de la școală/spre casă/spre mine/în curte/sub scară/peste drum/lângă tine/pe stradă/în casă/Ø*. [El niño viene de la escuela/hacia la casa/hacia mí/al patio/debajo de la escalera/a tu lado/por la calle/en casa/Ø]. La autora señala también la incompatibilidad combinatoria entre verbo y preposición que subyace a las restricciones combinatorias entre los rasgos semánticos de los verbos y de las preposiciones, como por ejemplo en **se apropie spre/în* [**se acerca hacia/en*], **a intrat deasupra* [**entrar encima*], aspecto que, según la autora citada, pone de manifiesto que entre verbo y preposición se establece un “acuerdo semántico”, en términos de Mierlă (2003: 203).

En su estudio Dragomirescu (2013) considera que los verbos de movimiento implican un cambio de locación y presentan una clase pertinente desde el punto de vista sintáctico: además de la información relacionada con el movimiento de un objeto en el espacio, los verbos de movimiento incorporan también rasgos espaciales, como la trayectoria, el punto final del desplazamiento y la localización del objeto, como *a ieși* [salir], *a se îndepărta* [alejarse], *a veni* [venir] o bien la manera de desplazamiento, como *a alerga* [correr], *a fugi* [correr], *a se târî* [arrastrarse]. La autora citada señala que los verbos de movimiento en rumano permiten, igual que en otras lenguas, la incorporación de la manera o del

desplazamiento, como en las demás otras lenguas románicas¹³⁸ y pone de manifiesto el hecho de que la información semántica codificada por los verbos de movimiento tiene consecuencias sintácticas: los verbos de desplazamiento se clasifican como inacusativos, como por ejemplo *a cădea* [caer], verbo que codifica la dirección (abajo), a diferencia de los verbos de movimiento que se clasifican como inergativos, como por ejemplo *a călători* [viajar]. Partiendo de esta dicotomía, la autora propone una clasificación de los verbos desde el punto de vista sintáctico y establece las siguientes subclases:

(i) verbos transitivos, categoría dentro de la cual varios verbos incorporan información causativa, de tipo *a alunga* [alejar], *a căra* [llevar], *a duce* [llevar], *a evacua* [evacuar], *a fugări* [ahuyentar], *a părăsi* [abandonar], *a transporta* [transportar], como por ejemplo en *Ion cară bagajele/Ion alungă ciorile* [Ion lleva el equipaje/Ion ahuyenta a las cornejas].

(ii) verbos transitivos con una contrapartida inacusativa, de tipo: *a (se) apropia* [acercar(se)], *a (se) clinti* [titubear], *a coborî* [bajar], *a (se) deplasa* [desplazarse], *a (se) învârti* [voltar], *a (se) opri* [parar(se)], *a (se) rostogoli* [voltar], *a (se) sui* [subir], *a urca* [subir], como por ejemplo en *Ion coboară bicicleta/Bicicleta coboară la vale* [Juan baja la bici/La bici baja cuesta abajo].

(iii) verbos inacusativos que incorporan información sobre la dirección del movimiento o implican la ausencia del control por parte del sujeto, de tipo: *a ajunge* [llegar], *a ateriza* [aterrizar], *a cădea* [caer], *a ieși* [salir], *a intra* [entrar], *a pătrunde* [penetrar], *a pleca* [irse], *a reveni* [volver], *a sosi* [llegar], *a veni* [venir], como se desprende de *Ion alunecă pe gheață/Creionul cade de pe masă* [Juan desliza por el hielo/El lápiz cae de la mesa].

(iv) verbos inergativos, agentivos, de tipo *a călători* [viajar], *a se balansa* [balancear(se)], *a circula* [circular], *a înota* [nadar], *a merge* [ir], *a umbla* [andar],

¹³⁸ Asimismo, pone de manifiesto que los verbos de movimiento, aunque pertenezcan a la misma familia, utilizan distintos medios para expresar el movimiento. Este aspecto ha sido señalado también por Reinheimer-Rîpeanu (1956) quien ha puesto de manifiesto la diferencia entre los verbos rum. *a ajunge* y *a sosi* [llegar] que tienen como equivalentes en francés al verbo *arriver* o bien a *porni* y *a pleca* [partir] que tienen como correspondiente en francés al verbo *partir*. Esta particularidad podría estar relacionada, tal como señala Fagard y Mardale (2020) con la distinta etimología de los pares rumanos: *a ajunge* y *a pleca* son verbos de origen latino, mientras que *a sosi* es de origen neogriego y *a porni* de origen eslavo.

como se desprende de *Ion aleargă prin parc/Ion hoinărește pe străzi* [Juan corre por el parque/Juan anda por las calles].

De acuerdo con Dragomirescu (2013) en rumano no existen pruebas concluyentes para distinguir entre la clase de verbos inacusativos y la clase de verbos inergativos. El único test válido se refiere a la posibilidad del verbo de entrar en una construcción participial absoluta. Por ejemplo, el verbo *a fugi* [correr], verbo de desplazamiento que incorpora también la manera del movimiento, es decir con rapidez, es inacusativo solamente en los contextos en los que se construye con una preposición de dirección, desencadenando una lectura télica, como se desprende de (1) y es inergativo en ausencia de dicha preposición, como se ejemplifica en (2):

- (1) a. *Ion fuge până acasă/în străinătate.* [Juan corre hasta casa/al extranjero.]
b. *om fugit până acasă/în străinătate.* [hombre huido hasta casa/al extranjero.]
- (2) a. *Ion fuge prin casă.* [Juan corre por la casa.]
b. **om fugit prin casă.* [*hombre huido por la casa.]

(Dragomirescu, 2013: 97)

En lo que respecta los verbos objeto de nuestro análisis, de acuerdo con la clasificación de Dragomirescu (2010), los verbos *a pleca*, *a se duce*, *a veni* pertenecen a la clase de verbos intransitivos inacusativos, dado que contienen en su significado léxico información sobre la orientación del movimiento, por lo que pueden entrar en construcciones participiales absolutas de tipo *plecați/duși/veniți musafirii* [idos/venidos los invitados]. El verbo *a merge*, en cambio, no presenta, en ningún contexto, un comportamiento inacusativo y, aunque puede construirse con un complemento de dirección no puede caracterizarse como inacusativos dado que (i) el sujeto controla la acción y (ii) no aceptan la construcción participial absoluta, tal como se desprende de (3):

- (3) a. *Ion a mers în mâini până la școală.* [Juan ha ido en las manos hasta la escuela].
b. **omul mers în mâini până la școală.* [Hombre ido en las manos hasta la escuela]

(Dragomirescu, 2010: 119)

Dragomirescu (2010) pone de manifiesto que varios verbos de movimiento, como por ejemplo *alerga* [correr], *a călători* [viajar], *a se balansa* [balancear(se)], *a circula* [circular], *a colinda* [recorrer], *a flutura* [ondear], *a hoinări* [errar], *a rătăci*

[extraviarse], *a umbla* [andar], *a zbură* [volar] no presentan, en ningún contexto, un comportamiento inacusativo.

Cabe mencionar que la cuestión sobre la correspondencia que se puede establecer entre verbos inergativos y verbos inacusativos y la pertenencia a una determinada clase ha sido ampliamente debatida en español, así como en otras lenguas. Tal como señala Mendikoetxea (1999) los verbos de desplazamiento, caracterizados como inacusativos, no constituyen un grupo homogéneo desde el punto de vista semántico y sintáctico. De acuerdo con la autora citada, “la ausencia de diagnósticos claros en español hace difícil la clasificación de algunos verbos de movimiento y desplazamiento como verbos inacusativos si nos ceñimos únicamente a su comportamiento sintáctico” (Mendikoetxea, 1999: 1584). Asimismo, la NGLE (§41.3) pone de manifiesto el hecho de que los verbos inacusativos ofrecen resultados inestables en configuraciones sintácticas establecidas como pruebas de diagnóstico.¹³⁹

6.1. Análisis de los verbos rumanos *a merge*, *a se duce*, *a pleca* y *a veni*

Partiendo de los datos presentados en el apartado 6 así como de las teorías expuestas en los capítulos anteriores, analizamos en lo que sigue los verbos rumanos *a merge*, *a se duce*, *a pleca* y *a veni*. Tal como hemos visto Reinheimer-Rîpeanu (1965) propone una clasificación de los verbos teniendo en cuenta fundamentalmente la orientación del movimiento. Presentamos en la tabla 25 la caracterización propuesta por la autora citada para los verbos objeto de nuestro análisis, donde ‘o’ implica la ausencia o la neutralidad de los rasgos en el significado léxico del verbo.

¹³⁹ Para una revisión crítica de la compatibilidad de los verbos inergativos con un complemento de trayectoria véase también el estudio de Cano Cambrónero (2009). La autora pone de manifiesto que la relación entre la telicidad y la inacusatividad no está clara. Los verbos de movimiento pueden construirse con una trayectoria télica, aunque su comportamiento sintáctico no se ajusta a las pruebas clásicas establecidas para la inacusatividad.

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
<i>A merge</i>	-	o	o	o	o	o	-	-
<i>A se duce</i>	-	+	-	+	-	+	-	-
<i>A pleca</i>	-	+	-	-	+	+	-	-
<i>A veni</i>	-	+	-	+	-	+	+	-

Tabla 25: Clasificación de los verbos analizados, Reinheimer-Rîpeanu (1965)

De acuerdo con Reinheimer-Rîpeanu (1965), el verbo *a merge* se caracteriza por la neutralidad de los rasgos II, III, IV, V y VI y puede tener varios valores, aspecto relacionado con el significado léxico de las preposiciones con las que se combina, preposiciones especializadas para indicar un movimiento. Para dar cuenta de estos valores, la autora citada propone los siguientes ejemplos: *a merge la școală* [ir a la escuela], sinónimo en este caso con *a se duce la școală* [ir a la escuela], *a merge prin oraș* [ir por la ciudad], con el significado de *a umbla prin oraș* [caminar/andar por la ciudad] o *a merge spre casă* [ir hacia su casa], interpretable como *a se îndrepta spre casă* [dirigirse hacia su casa]. Teniendo en cuenta los ejemplos propuestos, el verbo *a merge* puede tener como sinónimo al verbo *a se duce* [ir] o *a se îndrepta* [dirigirse] así como al verbo *a umbla* [andar], aspectos señalados también en el capítulo 1 de este trabajo. Los verbos *a se duce* y *a pleca*, presentan las mismas particularidades en cuanto a los rasgos: II, es decir expresan un movimiento [+orientado] y pueden construirse con uno o dos límites; III, que se refiere al rasgo negativo de interioridad, y VI que se refiere a la dirección insistente, en concreto al alcance de la meta. Se distinguen en cuanto a los rasgos IV, es decir *a se duce* implica un acercamiento a la meta a diferencia de *a pleca* que indica un alejamiento de la meta, y V que se refiere al alcance o no de la meta. Del breve análisis propuesto por la autora, resulta que el verbo *a merge* es neutro en cuanto a la orientación del desplazamiento, a diferencia de *a se duce* y *a pleca* que sí implican un desplazamiento orientado, distinguiéndose desde el punto de vista del alejamiento y del alcance de la meta.

El estudio de Reinheimer-Rîpeanu (1965), pionero en el análisis de los verbos de movimiento, establece una distinción fundamental de los verbos de movimiento en términos de orientación del movimiento. Sin embargo, la caracterización propuesta, aunque nos ayuda a discriminar ciertos rasgos en el análisis de los verbos objeto de nuestro análisis, resulta insuficiente a la hora de establecer la ELC de los

verbos analizados. Nos proponemos profundizar en los siguientes subapartados en el análisis de los verbos objeto de este estudio.

La principal pregunta a la que intentamos dar una respuesta reside en que si el verbo *a merge* es un VVMM o un VVDD. En este sentido cabe señalar las observaciones del capítulo 3 de este trabajo en el que, de acuerdo con Stolova, se han identificado los patrones de lexicalización que subyacen a la clasificación de Talmy. En el análisis propuesto por la autora citada, el verbo *a merge* se caracteriza como un verbo que expresa la manera en la que se realiza el desplazamiento, cuando se infiere que dicho desplazamiento se realiza ‘a pie’, ‘a grandes pasos’ o ‘saltando’ o bien un verbo de movimiento genérico, igual que el español ‘ir’ y el francés *aller*. Asimismo, nos proponemos señalar las particularidades que presentan los verbos *a se duce* y *a pleca*, ambos caracterizados como verbos de movimiento orientado, igual que el español ‘irse’ y el francés *s’en aller*.

6.1.1. Análisis del verbo *a merge*

En el análisis propuesto por Evseev (1974), que tiene en cuenta los criterios espaciales y cualitativos, el verbo *a merge* está incluido en la categoría de verbos que expresan un desplazamiento orientado, así como dentro de la categoría de los verbos que indican una modalidad concreta del desplazamiento. Teniendo en cuenta esta caracterización, *a merge* se considera como un verbo de movimiento general, así como un verbo de manera de movimiento.

El autor señala que los casos más frecuentes de neutralización existen dentro de los rasgos que caracterizan los aspectos cualitativos del movimiento y afectan menos los rasgos espaciales. Retomamos abajo las características del verbo *a merge* teniendo en cuenta el criterio espacial y el criterio cualitativo y señalamos los rasgos distintivos de cada categoría en parte:

- criterio espacial:
 - movimiento orientado hacia una meta espacial: *a merge la/spre școală* [ir a/hacia la escuela];
 - tipo de trayectoria: *a merge drept* [ir recto];
- criterio cualitativo:

- carácter independiente del movimiento: *Ion merge pe strada* [Juan va por la calle];
- caracterización del movimiento desde el punto de vista de la intensidad o velocidad de desarrolla: *a merge agale/încet* [ir despacio]

La neutralización de los rasgos distintivos está relacionada con la diferencia que se establece con preeminencia entre los rasgos semánticos que caracterizan el movimiento teniendo en cuenta los medios de transporte utilizados y el ámbito en el que se desarrolla dicho desplazamiento. Por ejemplo, para una diferenciación entre las distintas modalidades en las que se realiza el desplazamiento por el verbo *a merge* el autor pone de manifiesto que dicha diferenciación implicaría otro verbo:

- (4) a. *a merge (pe jos) la școală* [ir (a pie) a la escuela]
 b. *a merge cu trenul la București=a călători cu trenul la București* [ir en tren=viajar en tren]
 c. *a merge cu vaporul la Constanța=a naviga cu vaporul la Constanta* [ir en buque=navegar]
 d. *merge cu avionul de la Cluj la București=a zbura cu avionul de la Cluj la București* [ir en avión=volar]

(adaptado de Evseev, 1974: 81)

Como se desprende de (4), el único contexto en el que al verbo *a merge* no le corresponde otro verbo que sirva para diferenciar entre las distintas modalidades del desplazamiento, es (4.a) en el que se hace referencia a un desplazamiento que se realiza a pie. Asimismo, cabe señalar que, indistintamente de la manera en la que se realiza el desplazamiento ('a pie', 'en tren', 'en buque' o 'en avión') el verbo *a merge* acepta fácilmente entrar en construcción con una preposición que indica la meta del desplazamiento, como se ha visto en (4.a, b, c) o bien con preposiciones que actualizan los dos puntos del desplazamiento como en (4.d). Teniendo en cuenta la caracterización propuesta por Evseev, según el criterio cualitativo, el verbo *a merge* puede caracterizar la manera en la que se desplaza el sujeto, indicación proporcionada por un adjunto, como en *a merge je jos* [ir a pie], *a merge încet/agale* [ir despacio], *cu pași mari* [ir despacio, a grandes pasos]. Esta caracterización corresponde con la clasificación propuesta por Stolova, presentada detalladamente en el capítulo 3 de este trabajo, conforme a la que el verbo *a merge* expresa, por un lado, un movimiento en general y, por otro lado, la manera de moverse. Sin embargo, la información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento viene proporcionada por un adjunto y no forma parte del significado léxico del verbo. Para

dar cuenta de estas particularidades, nos fundamentamos en los estudios de Cifuentes (1999a) y Morimoto (2001).

Para distinguir entre VVMM y VVDD, Cifuentes (1999a) pone de manifiesto que solamente los VVMM en gerundio pueden entrar en una construcción con un VD, combinatoria rechazada por los VVDD. Comentemos los siguientes ejemplos:

- (5) a. **A plecat mergând*. [Se fue caminando.]
b. *A plecat mergând cu pași mărunței/ca un balerin*. [Se fue caminando con pasos menudos/despacito por el sendero/como un bailarín.]
c. *Ion merge clătinându-se spre poartă*. [Juan va titubeando hacia la puerta.]

Tal como se desprende de los ejemplos propuestos, en (5.a) el verbo *a merge* en gerundio en construcción con un VD resulta agramatical. En (5.b) la gramaticalidad de la construcción se debe al hecho de que la manera de desplazarse viene proporcionada por una información adicional *cu pași mărunței* [con pasos pequeños] o bien a través de una comparación, *ca un balerin* [como un bailarín], expresiones que indican que el desplazamiento se realiza ‘a pie’. Sin embargo, podemos encontrar construcciones perfectamente gramaticales en las que *a merge* se construye con un verbo de manera de movimiento en gerundio, como se desprende de (5.c), por lo que, en este caso, adquiere el significado de VD. Siguiendo el criterio de Cifuentes, se han hecho resaltar dos aspectos: el verbo *a merge* en gerundio resulta agramatical en construcción con un VD si no se menciona la manera en la que se realiza dicho desplazamiento, información proporcionada por los circunstanciales de modo o bien a través de una comparación, tal como hemos visto en (5.a) y (5.b). Por otro lado, puede entrar en una construcción con un VM en gerundio, como se ha visto en (5.c), por lo que se comporta como un VD. Señalamos en este punto dos aspectos: (i) solamente en las construcciones en las que se infiere que el desplazamiento se realiza a pie *a merge* podría considerarse como un VM, construcciones de tipo **a plecat mergând cu trenul/cu bicicleta/cu mașina* [se fue yendo en tren/en bici/en coche] resultan agramaticales en rumano y (ii) en los contextos en los que el verbo *a merge* se puede caracterizar como un VD, el VM en gerundio contiene en su significado léxico información de que dicho movimiento se realiza ‘a pie’ o en algún medio de transporte propulsado como ‘barco’, ‘coche’ o ‘avión’. Otras combinaciones con otros VVMM de tipo **a merge înotând* [ir nadando] resultan agramaticales. Cabe

señalar que las construcciones en las que *a merge* acepta la construcción con un verbo de movimiento en gerundio son mucho más numerosos con verbos que implican que dicho desplazamiento se realiza ‘a pie’, como por ejemplo en *a merge alergând/plimbându-se/sărind/șchiopătând* [ir corriendo/paseando/saltando/cojeando] y menos numerosos con verbos que implican un movimiento que se realiza en un medio de transporte como barco, coche y avión, por ejemplo, *a merge navigând/conducând/zburând* [ir navegando/conduciendo/volando]:

Ejemplificamos estos empleos a través de los siguientes ejemplos:

- (6) a. *Către vapor am mers alergând, ca oarecum prinși de febra săriturilor, am uitat de ora de plecare.* [Hemos ido corriendo hacia el buque y sobreexcitados por los saltos se nos ha olvidado la hora de salida.]
(<https://amfostacolo.ro/impresi9.php?iid=67291&d=croaziera-in-golful-kvarner--excursii-si-calatorii>)
- b. *Din port am mers spre biserică din vârful dealului plimbându-ne pe străduțe înguste pline de case frumoase și magazine.* [Desde el puerto hemos ido caminando hacia la iglesia de la punta de la colina paseando por callejuelas estrechestrechas repletas de casas bonitas y tiendas.]
(<https://blogulap.wordpress.com/2015/01/15/croatia-2/>)
- c. *Aș răspunde probabil că seamănă cu un ins care nu merge normal, ci merge sărind într-un picior, și anume în piciorul stâng.* [Probablemente respondería que se parece a una persona que no anda de forma normal, sino saltando en una pierna, diría que la pierna izquierda.]
(https://arhiva.romanialiterara.com/index.pl/unele_rspunsuri_la_cteva_ntre_bri_pe_care_nu_mi_le_pune_nimeni)
- d. *Am mers mai departe, navigând prin banchizele de gheață spre Polul Nord.* [Hemos ido avanzando, navegando por entre las bancas de hielo hacia el polo norte.]
(<https://context.reverso.net/traducere/romana-engleza/banchizele>)
- e. *Și voi privi florile cu tine, cu tine Europa, Seoul, Tokyo, oriunde putem merge zburând.* [Y miraré contigo las flores, contigo Europa, Seul, Tokyo doquiera podremos ir volando.]
(<https://lyricstranslate.com/en/ankkullyeo-imi-placi-tu.html>)
- f. *Poți merge conducând și relaxându-te și eventual cântând Jazz într-o noapte călduroasă din Miami.* [Podrías ir conduciendo y relajándote, cantando eventualmente jazz en una noche calurosa en Miami.]
(<https://mobilewave.ro/forum/topic/568/46>)

Tal como se desprende de (6.a, b y c) el verbo *a merge* se construye con un VM en gerundio que indica un desplazamiento realizado ‘a pie’ *fugind* [corriendo], *plimbându-ne* [paseando], *sărind* [saltando] y en (6.d y e) con un VM que implica un desplazamiento en un medio de transporte propulsado *navigând* [navegando], *zburând* [volando]. Otra observación se refiere al hecho de que, en todos los ejemplos, exceptuando (6.c y f) consta la mención de la orientación del destino,

către, spre [hacia], *mai departe* [seguir yendo], *oriunde* [a cualquier lugar].¹⁴⁰ Veamos a continuación las particularidades que presenta el verbo *a merge* desde el punto de vista de la perspectiva semántico-lexicista de Jackendoff (1990), siguiendo la revisión crítica de Morimoto (2001).

En la clasificación propuesta por Morimoto (2001), los VVMM-E se distingúan de los VVDD en tres aspectos fundamentales: (i) la presencia del desplazamiento, (ii) la determinación de la trayectoria y (iii) la referencia a una manera de moverse. Según la autora, los tres criterios establecidos forman parte de los componentes semánticos de todo evento a partir de los cuales se deriva la configuración sintáctica del mismo. En el caso del verbo *a merge*, tal como hemos señalado la presencia del desplazamiento forma parte del significado léxico del verbo. Veamos a continuación la caracterización del verbo teniendo en cuenta los criterios (ii) y (iii).

Tal como hemos visto en el capítulo 4 de este trabajo, Jackendoff (1990) refleja la oposición semántica que se establece entre VVMM y VVDD mediante el empleo de dos funciones eventivas diferentes: IR y MOVESE¹⁴¹. Retomamos en (7) abajo la ELC que corresponde a las dos funciones eventivas:

- (7) a. [Evento IR([Objeto], [Trayectoria])]
 - b. [Evento MOVESE([Objeto])]

Como hemos destacado, en ciertos contextos, el verbo *a merge* aparece en construcciones legitimadas solamente para los VVMM-E, es decir expresa un evento que implica un desplazamiento sin ningún tipo de referencia a una trayectoria. Por lo tanto, acepta la construcción con un sintagma cuantitativo que mide la distancia recorrida, como se desprende de (8.a), con un adverbial que mide la duración del evento, aspecto reflejado en (8.b) o con un complemento que indica el lugar donde se realiza el desplazamiento, como se desprende de (8.c) abajo:

- (8) a. *Am mers 20 de km (pe jos/cu mașina)*. [Caminé 20 km/Recorrí 20 km en coche]
 - b. *Am mers mult (pe jos)*. [Caminé mucho]
 - c. *Am mers prin parc*. [Caminé por el parque]

¹⁴⁰ En el capítulo 8 de este trabajo analizaremos en detalle el comportamiento del verbo *a merge* en la expresión de un desplazamiento no orientado, así como en la combinatoria con distintas trayectorias télicas y atélicas.

¹⁴¹ Mantenemos las mayúsculas de acuerdo con el autor citado.

En (8.a y b) las locuciones preposicionales *pe jos* [a pie] o *cu mașina* [en coche], se interpretan como constituyentes facultativos, información de la que se puede prescindir en el contexto. En (8.c) *prin parc* [por el parque] indica el lugar donde el sujeto realiza la actividad de caminar. Los comentarios arriba presentados indican que el verbo *a merge* se caracterizaría como un verbo no delimitado cuya ELC corresponde a un VVMM, ELC presentada en (7.b).

Cabe mencionar que el verbo rumano *a merge*, en la expresión de un desplazamiento orientado, no impone ningún tipo de restricción en combinación con una trayectoria télica o atética, exceptuando una trayectoria orientada hacia el centro deíctico, de donde la agramaticalidad de una construcción de tipo **Merg de aici* [Voy de aquí]. Desde este punto de vista, se asemeja en su comportamiento sintáctico al español ‘ir’, considerado, según la clasificación de Morimoto (2001) como un verbo de desplazamiento con una trayectoria de orientación. Asimismo, igual que el español ‘ir’, impone una segunda restricción que actúa sobre el complemento de trayectoria, de modo que la combinación con un complemento de origen resulta agramatical si no se indica también el punto de destino, como se desprende de (9.a), respectivamente, (9.b):

- (9) a. *Maria merge *de la piață*. [*María va del mercado.]
 b. *Maria merge de la piață la școală*. [Maria va del mercado a la escuela.]

Con una trayectoria télica, de tipo ‘a’, el verbo hace referencia directa a la ubicación resultativa del tema, como se puede desprender de (10) abajo:

- (10) *Maria a mers la piață*. [María ha ido al mercado.]

Por último, señalamos que el verbo *a merge* resulta agramatical en una construcción sin ningún tipo de complemento de dirección¹⁴², gramatical cuando se describe a través de un complemento circunstancial de modo la manera en la que se desplaza, aunque no conste ninguna mención sobre la orientación del desplazamiento, construcción en la que presenta ciertas particularidades combinatorias. Para ejemplificar lo comentado anteriormente, proponemos los siguientes ejemplos:

- (11) a. *?Ion merge*. [*Juan va.]
 b. *Ion merge cu pași mari*. [Juan camina con grandes pasos].

¹⁴² Esta caracterización contradice la descripción propuesta por Mierlă (2003) conforme a la que el verbo *a merge* es un verbo de desplazamiento con un circunstancial facultativo.

c. *Ion merge cu pași mari spre/până la/*la școală.* [Juan va con grandes pasos hacia/hasta/a la escuela].

d. *Ion merge spre/până la/la școală.* [Juan va hacia/hasta/a la escuela].

Una frase (11.a) resulta poco aceptable sin ninguna mención sobre el lugar de destino y resulta perfectamente gramatical con un circunstancial que indica la manera en la que se realiza el desplazamiento, en construcción sin ningún complemento de dirección, como desprende de (11.b). En el ejemplo (11.c) hemos ejemplificado el hecho de que, en construcción con un complemento circunstancial, el verbo *a merge* acepta la construcción con una trayectoria orientativa o de extensión de límite final, pero rechaza la construcción con una trayectoria télica. En (11.d), en construcción sin ningún complemento circunstancial, no impone ninguna restricción al tipo de trayectoria.

Los ejemplos (8), (9), (10) y (11) ponen de manifiesto varios problemas en la caracterización del verbo: (i) si la trayectoria no forma parte del significado léxico del verbo, entonces se caracterizaría como un VVMM-E, sin embargo, tal como hemos visto en (11.b) *a merge* resulta agramatical en una construcción sin ningún complemento de dirección (ii) si es un verbo de movimiento, debería contener en su significado léxico información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, pero, de nuevo, tal como hemos visto en (11.b) y como hemos señalado en la caracterización propuesta siguiendo los criterios de Cifuentes (1999b), la manera en la que se realiza el desplazamiento viene proporcionada por el contexto y (iii) si aceptamos que el verbo *a merge* es un VVMM-E, siguiendo la clasificación de Morimoto (2001), no podría construirse con una trayectoria télica, que hace referencia la ubicación resultativa del tema, sin embargo el ejemplo (10) resulta perfectamente gramatical.¹⁴³ Por otro lado, en construcción con un complemento circunstancial que indica la manera en la que se realiza el desplazamiento, rechaza la construcción con una trayectoria télica, como se ha visto en (11.c) y resulta completamente gramatical sin dicha mención, aspecto reflejado en (11.d). Para dar una respuesta a los problemas planteados, nos fundamentamos en los estudios de Cuartero Otal (2009b, 2010), Barbu (2007) y Aurnague (2008, 2011, 2019).

¹⁴³ Señalamos que en rumano los VVMM-E tampoco aceptan dicha construcción, como por ejemplo en **Ion a înotat la insulă* [Juan nadó a la isla].

La propuesta de Cuartero Otal (2009b, 2010) se fundamentaba en el establecimiento de diferentes ELC de los verbos de desplazamiento, sin tener en cuenta la distinción entre VM y VD. El autor citado establece la ELC de los verbos analizados a partir de enunciados elementales, es decir de esquemas temporales. Siguiendo la propuesta de Cuartero Otal y fundamentándonos asimismo en la caracterización propuesta por Barbu (2007), así como en las observaciones hechas en este subapartado, consideramos que el verbo *a merge* es un verbo de desplazamiento orientado a la meta que presenta las siguientes particularidades:

- no acepta combinarse con una única indicación de origen, pero sí con un complemento de meta y de vía: *cineva merge [dintr-un loc/de la] printr-un loc la/în/spre/până în alt loc* {alguien va [de un lugar] por un lugar a/hacia/hasta otro lugar}.

- acepta la construcción con cuantificadores de distancia: *cineva merge x distanță [de la/din] printr-un loc spre/până în alt loc* {alguien camina/va una distancia [de un lugar] por un lugar hacia/hasta otro lugar}

De acuerdo con los esquemas temporales propuestos, *a merge* expresa un desplazamiento orientado a la meta y a la vía, es incompatible con una única indicación de origen, pero compatible con ambas al mismo tiempo. Cabe señalar que en construcción con un cuantificador que mide la distancia rechaza la compatibilidad con la preposición *la* [a] y resulta perfectamente gramatical con una trayectoria de orientación, *spre* [hacia] y de extensión de límite final *până în/la/pe* [hasta]: *cineva merge 7km prin câmp spre/până la/*la biserică* {alguien va 7km a través el campo hacia/hasta/*a la iglesia}. Por lo tanto, la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir *a pie, en tren, dando saltos, con grandes pasos*, etc., es un constituyente facultativo, que puede omitirse. La caracterización propuesta encuentra, parcialmente, su correlato en la propuesta de Barbu (2007) que presentamos en (12):

- (12) 1.1. GN [nom+movimiento] 2. (fac.) GP [+fuente] 3. (fac.) GP [+meta]/GAdv [+meta] 4. (fac.) GP [+vía] 5. (fac.) V [a]}

Hemos dicho parcialmente dado que, tal como se desprende de (12) (i) en la ELC propuesta por Barbu (2007) no consta la posibilidad combinatoria del verbo *a merge* con un cuantificador de distancia y (ii) el verbo *a merge* podría construirse

sin ningún complemento de dirección, aspecto que, desde nuestro punto de vista, tal como hemos reflejado en el ejemplo (11.a), no es del todo cierto. El hecho de que varios autores (Barbu, 2007 y Mierlă, 2003) consideran que el verbo *a merge* pueda construirse sin ningún complemento de dirección, se debe, a nuestro entender, al hecho de que en ciertos contextos puede referirse a la capacidad locomotora del sujeto, en concreto de un niño, en construcciones de tipo *Copilul merge singur* [El niño camina solo], con el significado de que el sujeto se desplaza por sus propios medios de locomoción. Para que el ejemplo (11.a) resulte gramatical, se requiere un contexto más amplio del que se entienda que el sujeto había perdido la capacidad locomotora y la está recuperando. Analizaremos en detalle este tipo de construcciones en el capítulo 8 de este trabajo.

Siguiendo a Barbu (2013), en la caracterización de un desplazamiento intervienen varios parámetros de codificación: la información o la ausencia de la orientación o de la manera en el significado léxico del verbo, el aspecto, la telicidad y los tipos de trayectoria. Teniendo en cuenta los rasgos [$\pm$ orientación] y [$\pm$ manera] la autora caracteriza el verbo *a merge* como un verbo [$\pm$ orientación] y [-manera]. Los verbos caracterizados por el rasgo [$\pm$ orientación] pueden aparecer tanto en contextos sin ningún tipo de orientación, es decir con una indicación de vía, como se desprende de (13.a) así como con un complemento de meta, como se ejemplifica en (13.b, c y d):

- (13) a. *Ion a mers prin parc.* [-orientado, durativo, atéllico, locativo]
[Juan ha caminado por el parque]
- b. *Ion a mers la școală.* [+orientado, durativo, téllico, meta final]
[Juan ha ido a la escuela]
- c. *Ion a mers până la școală.* [+orientado, durativo, téllico, meta limitativa]
[Juan ha ido hasta la escuela]
- d. *Ion a mers spre școală.* [+orientado, durativo, téllico, meta orientativa]
[Juan ha ido hacia la escuela.]

(Barbu, 2013: 695)

[la traducción al español es nuestra]

Tal como se desprende de la caracterización propuesta para el verbo *a merge*, de acuerdo con Barbu (2013) el verbo *a merge* se caracteriza por el rasgo [-manera].

Se trata, por lo tanto, de un verbo de desplazamiento orientado a la meta o la vía, igual que el español ‘ir’ y el francés *aller*.¹⁴⁴

Conforme a la teoría de Aurnague, podríamos considerar que el verbo *a merge* puede expresar, igual que el verbo *aller*, un cambio de ubicación y un cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado, aspectos que hemos presentado en el capítulo 5 de este trabajo apoyándonos en las observaciones de Sarda (2019). Por lo tanto, (i) cuando el verbo *a merge* se construye con un complemento de vía, como en (13.a) o con un cuantificador de distancia, el evento expresado por *a merge* enfoca la fase de cambio de lugar, y (ii) cuando *a merge* se construye con un complemento de meta, como se ha podido desprender de (13.b, c y d), se trata de un cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado.

Pasamos a continuación a analizar el tipo de trayectoria implicada por los verbos *a se duce* y *a pleca*.¹⁴⁵

6.1.2. Análisis de los verbos *a se duce* y *a pleca*

Debido a las características que presentan los verbos rumanos *a pleca* y *a se duce*, desde el punto de vista de la orientación del desplazamiento, presentamos en un mismo apartado el análisis de los dos verbos y haremos resaltar las similitudes y las diferencias que se pueden establecer entre los dos verbos. Tal como hemos visto en el capítulo 1, estos verbos son delimitados en su origen sin necesidad de construirse con un complemento de dirección. De ello, que puedan aparecer en construcciones de tipo *Plec, Mă duc* [Me voy], sin que el lugar de destino sea explícitamente mencionado, por lo tanto, expresan un desplazamiento que se inicia en un punto de origen, información contenida en el significado léxico

¹⁴⁴ De acuerdo con la Teoría del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995), que no hemos presentado en este trabajo, podríamos considerar que el verbo *a merge* cuenta con una definición infraespecificada, que le capacita para entrar en distintas combinaciones y adquirir nuevos significados en distintos contextos. El autor define el concepto de infraespecificación como la falta de especificación de las entradas léxicas que las capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica. De acuerdo con De Miguel (2009: 341) “las palabras contienen una estructura interna, subléxica, cuya información no es transparente, pero sí permeable a las informaciones de otras palabras”.

¹⁴⁵ En Lungu (2010a, publicado como Drăghici) se han señalado algunas particularidades de los verbos *a se duce* y *a pleca* y sus equivalentes en español.

de estos verbos. Desde este punto de vista, tanto *a se duce* como *a pleca* tienen una trayectoria télica, de tipo ‘de’, que presentamos en (14):

(14) [Evento IR ([Objeto], [Trayectoria DE ([Objeto/Lugar]])]]

(Morimoto 2001: 88)

Sin embargo, del corpus de ejemplos analizado, hemos observado que para el verbo *a pleca* la mención del lugar de destino no es un requisito obligatorio y que, en la mayoría de los ejemplos, aparece sin dicha determinación. Al contrario, para *a se duce* la indicación del lugar de destino está explícitamente mencionada o implícitamente conocida por la situación de comunicación. Esta observación nos ayuda a establecer una primera distinción entre los dos verbos rumanos *a pleca* y *a se duce*. Desde este punto de vista, podemos decir que el verbo *a pleca* es un verbo inherentemente delimitado, mientras que *a se duce*, por el tipo de trayectoria doblemente orientada tiene una trayectoria de tipo ‘de’ pero expresa al mismo tiempo un desplazamiento orientado a un lugar de destino. Consideramos que, a pesar de que los dos verbos, *a pleca* y *a se duce*, tendrían el mismo tipo de trayectoria ‘de’, hay diferencias de significado e interpretación que dependen del contexto y de la situación comunicativa. Este aspecto hace que, en ocasiones, si no se menciona la meta del desplazamiento, la construcción con *a se duce* resulte agramatical. Ilustramos estas particularidades en (15):

- (15) - *Maria unde e?* [¿Y María dónde está?]
 - **S-a dus./A plecat.* [*Ha ido/Se ha ido.]
 - *S-a dus acasa.* [Se ha ido a casa.]

Como se desprende de (15) solamente *a pleca* resulta gramatical sin mención obligatoria de la meta, se entiende que el sujeto abandona el lugar de origen. Por lo tanto, podríamos decir que los dos verbos indican un desplazamiento que se origina en un Lugar/Objeto de referencia, pero con un distinto enfoque del lugar de donde o hacia el cual se dirige el desplazamiento: el verbo *a pleca* enfoca el inicio del desplazamiento, implica en cierta medida que el desplazamiento propiamente dicho empieza en ese punto, sin que la mención del lugar de destino sea un requisito obligatorio; el verbo *a se duce* expresa un desplazamiento que se origina en un punto inicial, pero focaliza el punto de destino.¹⁴⁶ De este modo,

¹⁴⁶ Sarda y Fagard (2022) ponen de manifiesto que existe una asimetría entre la expresión de la meta y del origen del desplazamiento, asimetría que se manifiesta incluso en el caso de los verbos

debido a la focalización del punto final del desplazamiento, el punto inicial en el que se emprende el desplazamiento queda prácticamente oculto.

Señalamos asimismo que el verbo *a se duce*, igual que *a merge*, impone una restricción que actúa sobre el complemento de trayectoria, de modo que la combinación con un complemento de origen sin que se mencione también el destino resulta agramatical, como por ejemplo en **S-a dus de la Madrid* [Fue de Madrid]/vs/ *S-a dus de la Madrid la Barcelona* [Fue de Madrid a Barcelona].

Siguiendo la propuesta de Cuartero Otal consideramos que el verbo *a se duce* es un verbo de desplazamiento orientado tanto a la meta como a la trayectoria y presenta las siguientes particularidades:

- como verbo de desplazamiento orientado a la meta no acepta combinarse con una indicación de origen, pero sí con un complemento de dirección, igual que el verbo *a merge*, por lo que presenta con este significado la misma ELC: *cineva se duce [dintr-un loc] printr-un loc în/spre/până în alt loc* {alguien va [de un lugar] por un lugar a/hacia/hasta otro lugar};

- como verbo de desplazamiento orientado a la trayectoria, igual que el verbo *a pleca*, acepta construirse sin ningún complemento de dirección, por lo que presenta la siguiente ELC: *cineva se duce dintr-un loc printr-un loc în/spre/până în alt loc* {alguien va de un lugar por un lugar a/hacia/hasta otro lugar}.

En (16) y (17) presentamos la caracterización semántica de los verbos *a se duce* y *a pleca* de acuerdo con Barbu (2007):

- (16) a. *a se duce*: SN [nom]
 b. *a se duce*: 1. SN [nom+animado/+objeto] 2. (opc.) SP [+fuente] 3. (opc.) SP [+meta]/SAdv [+meta] 4. (opc.) SP [vía] 5. (fac.) SP con/pe+vehículo/instrumento]
- (17) *a pleca*: 1. SN [nom+movimiento] 2. (fac.) SP [+fuente] 3. (fac.) SP [+meta] /SAdv [+meta] 4. (fac.) SP [+vía]

En (16.a) se refleja la ELC del verbo *a se duce* como sinónimo de *a pleca*, es decir en construcción sin ningún complemento de dirección. En (17), con *a pleca*,

inherentemente delimitados en su origen que tienden a construirse con una trayectoria de destino. La preeminencia de la meta sobre el origen concierne dos aspectos: cognitivo y lingüístico. Desde el punto de vista cognitivo, tal como señalan los autores, queda demostrado que los verbos de movimiento se caracterizan por una alta preferencia de expresar la meta del desplazamiento, particularidad que se atribuye al hecho de que las acciones realizadas por los seres humanos implican en general voluntad e intencionalidad, de modo que la meta adquiere un valor añadido dado que cumplen con las expectativas de las acciones emprendidas por los seres humanos hacia unas metas específicas.

los constituyentes de la ELC del verbo son facultativos, por lo que el verbo puede construirse o no con una indicación de meta, fuente o vía. En (16.b) se reflejan las particularidades señaladas para el verbo *a se duce*, en concreto el hecho de que, en ciertos contextos, el verbo resulta agramatical sin la mención de la indicación de fuente, meta o vía, señalados en la ELC con la mención de constituyente opcional.

Desde el punto de vista de la perspectiva semántico-espacial de Aurnague (2008, 2011, 2019), consideramos que, *a pleca*, igual que el verbo *s'en aller* expresa un cambio de relación inicial independiente, es decir enfoca el punto de partida sin necesidad de mención obligatoria de la meta del desplazamiento. De este modo, una frase con un complemento de dirección, de tipo *Juan a plecat la facultate la ora opt* [Juan se fue a la facultad a las ocho] se interpreta como *Juan a plecat de acasă la ora opt. Se ducea la facultate* [Juan se fue de casa a las ocho. Iba a la facultad]. En concreto, el desplazamiento que completa el significado del verbo *a pleca* puede o no realizarse, por lo tanto, la meta no forma parte del contenido semántico del verbo. El verbo *a se duce*, debido al doble enfoque de la fase inicial y de la fase final, se sitúa a medio camino entre *a pleca* y *a merge* en construcción con un complemento de dirección. Sin embargo, a diferencia de *a merge*, el verbo *a se duce* se caracteriza como inherentemente delimitado. Por lo tanto, apoyándonos en la clasificación de Aurnague (2011) podríamos considerar que *a se duce* implica un cambio de relación inicial, que puede ser independiente o bien extendido. Es decir, puede expresar un cambio de relación inicial independiente, contextos en los que la meta del desplazamiento no constituye un requisito obligatorio, en construcciones de tipo *Mă duc* [Me voy], interpretable solamente en el momento en el que se produce el cambio de relación (y de lugar). Asimismo, implica un desplazamiento subsecuente al cambio de relación y de ubicación inicial. Apoyándonos en la teoría de Aurnague (2011) podemos decir que las diferencias que se establecen entre *a pleca* y *a se duce* residen prácticamente en la posibilidad de describir, en ciertas condiciones, un desplazamiento posterior, en construcciones perfectivas en las que se niega la realización de un desplazamiento subsecuente, como se desprende de (18):

- (18) a. **Ion s-a dus la bibliotecă dar nu a ajuns niciodată.* [Juan fue a la biblioteca pero no llegó nunca]

b. *Ion a plecat la bibliotecă dar nu a ajuns niciodată.* [Juan fue a la biblioteca pero no llegó nunca]

La agramaticalidad de (18.a) se debe al hecho de que *a se duce* enfoca en este contexto la fase final del desplazamiento, por lo tanto, el sujeto alcanza obligatoriamente la meta, de donde la imposibilidad de negar la realización de un desplazamiento posterior. Tal como señala Aurnague (2011), los verbos que pertenecen a esta clase, es decir verbos que implican un cambio de relación inicial extendido, se distinguen de los verbos que implican un cambio de relación inicial independiente “par le fait qu’ils soulignent la vitesse du déplacement effectué et indiquent, en même temps, la volonté de la cible de se soustraire au contrôle exercé sur elle par le site”. Por lo tanto, a pesar de que el verbo *a se duce* cuenta en su ELC con una trayectoria ‘de’, prefiere combinarse con una preposición de polaridad opuesta. Este aspecto está relacionado, en términos de Sarda (2019: 92) con la cuestión general de la asimetría entre verbos orientados a la meta o a la fuente. De este modo, siguiendo a la autora citada, “when an initial verb combines with a goal PP, the goal constitutes new information that cannot be omitted in the context, and the motivation for mentioning it is higher than the Source that is semantically involved” (Sarda, 2019: 92-93). El ejemplo (18.b), con el verbo *a pleca*, resulta gramatical, se entiende que el sujeto abandonó el lugar de origen, por lo tanto, implica un cambio de relación independiente, en el que la negación de la fase subsecuente no impone ninguna restricción.

Desde este punto de vista, el verbo *a se duce*, a diferencia de *a pleca* tiene un comportamiento ambivalente, es decir puede expresar un cambio de relación inicial, pero con posibilidad de describir, asimismo, un desplazamiento posterior subsecuente.

6.1.3. Análisis del verbo *a veni*

El verbo *a veni* en rumano indica un desplazamiento orientado hacia una meta, en la mayoría de los casos hacia el centro deíctico del locutor.¹⁴⁷ De acuerdo

¹⁴⁷ Cabe señalar que, en el corpus de ejemplos consultados en Sketch Engine RoTenTen, hemos observado que el verbo *a veni* consta en 10024 ejemplos con el adverbio de lugar *aici* [aquí] y en 367 con el adverbio *acolo* [allí].

con ello y teniendo en cuenta la observación de que el desplazamiento expresado por este verbo se realiza siempre hacia una meta, consideramos que el verbo rumano *a veni* es un VD inherentemente télico, con una trayectoria de tipo ‘a’. Proponemos en (19) la ELC del verbo *a veni*:

(19) [Evento IR ([Objeto]A, [TrayectoriaA ([Objeto/Lugar](A))])]

Apoyándonos en la clasificación de Cuartero Otal (2009b), *a veni* expresa un desplazamiento orientado a la meta, que presenta la siguiente ELC: *cineva vine dintr-un loc printr-un loc spre/până/într-un loc* [alguien viene de un lugar por un lugar hacia/hasta/a un lugar].

Igual que *a merge*, *a veni* expresa un desplazamiento orientado a la meta. Desde el punto de vista de las relaciones espaciales, siguiendo la propuesta de Aurnague (2011) el verbo *a veni* expresa un cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado, igual que *a merge*. Desde el punto de vista de la déixis, el verbo *a veni* se opone al verbo *a merge* que presenta, tal como hemos señalado, el rasgo deíctico negativo. Los dos verbos se oponen también desde el punto de vista de la delimitación. El verbo *a veni* es un verbo inherentemente delimitado, alude al punto final del desplazamiento, a diferencia de *a merge* que no hace referencia de por sí a los puntos extremos del desplazamiento. Comentamos a continuación los distintos usos de *a veni*, en la expresión de un desplazamiento orientado hacia una meta y de un desplazamiento hacia el centro deíctico a través de los siguientes ejemplos:

- (20) a. *Vii mâine la teatru?* [¿Vas mañana al teatro?]
 b. *Vin, la ce ora ne vedem?* [Voy, ¿a qué hora nos vemos?]

En (20.a), en la pregunta, el verbo *a veni* expresa un desplazamiento orientado hacia una meta ‘el teatro’, que no es, en este ejemplo, el centro deíctico. En (20.b), en la respuesta, *a veni* indica que el desplazamiento se realizará hacia el lugar mencionado, que tampoco es, obviamente, el centro deíctico. En el mismo contexto de (20), el verbo *a veni* puede ser sustituible perfectamente con *a merge* sin que este cambio provoque agramaticalidad, como se desprende de (21):

- (21) a. *Mergi mâine la teatru?* [¿Vas mañana al teatro?]
 b. *Merg, la ce ora ne vedem?* [Voy, ¿a qué hora nos vemos?]

No ocurre lo mismo en el ejemplo (22) infra, en el que en que, el uso de *a merge*, resulta agramatical:

- (22) a. *Poți să vii/*mergi aici?* [¿Puedes venir/*ir aquí?]
b. *Vin/*merg.* [Voy.]

En (22) el verbo *a veni*, expresa un desplazamiento hacia el centro deíctico del interlocutor, por lo que la construcción resulta perfectamente gramatical y agramatical con *a merge*. La agramaticalidad del verbo *a merge* se debe, como hemos mencionado antes, a la restricción deíctica ‘-hacia [aquí]’ que impone el verbo respecto a la trayectoria implicada.

En la clasificación semántico-espacial de Aurnague (2011), en verbo *a veni*, igual que el verbo *a merge*, expresa un cambio de relación final con desplazamiento anterior integrado.

Partiendo de las observaciones hechas respecto a las particularidades semántico-sintácticas y semántico-espaciales proponemos el análisis de los verbos objeto de este estudio en rumano desde el punto de vista aspectual.

Capítulo 7: Análisis aspectual de los verbos objeto de nuestro estudio en rumano

Para dar cuenta de la relación que se establece entre la delimitación y la telicidad del evento y de la relación entre verbo y complemento, Morimoto (2001) introduce la distinción entre eventos con rasgo $[\pm\text{DEL}]$ y $[\pm\text{DIR}]$.¹⁴⁸ El primer rasgo opone eventos con un límite espacial o temporal de las que carecen de tal implicación, el segundo rasgo distingue entre entidades con una orientación inherente de las que carecen de tal especificación. De acuerdo con la autora en la ELC de un evento de desplazamiento los ejes de Evento, Trayectoria y Tiempo mantienen una estrecha relación y se caracterizan por el rasgo $[\pm\text{DEL}]$. Los VVMM carecen del eje de trayectoria por lo que tendrían una ELC constituida solamente por los ejes Evento y Tiempo. Representamos en (1.a) y (1.b) la ELC de los eventos de desplazamiento y en (1.c) la ELC de los eventos de movimiento:

- (1) a. $\{[\text{Evento}+\text{DEL}], [\text{Trayectoria}+\text{DEL}], [\text{Tiempo}+\text{DEL}]\}$
b. $\{[\text{Evento}-\text{DEL}], [\text{Trayectoria}-\text{DEL}], [\text{Tiempo}-\text{DEL}]\}$
c. $\{[\text{Evento}-\text{DEL}], [\text{Tiempo}-\text{DEL}]\}$

Teniendo en cuenta las particularidades señaladas en el capítulo anterior, el verbo *a merge* es un verbo $[-\text{delimitado}]$, a diferencia de *a pleca*, *a se duce* y *a veni* que se caracterizan por el rasgo $[\text{+delimitado}]$. Veamos el comportamiento de los verbos desde el punto de vista aspectual teniendo en cuenta la delimitación y la telicidad del evento expresado.

7.1. Análisis aspectual de los verbos rum. *a merge*, *a pleca* y *a se duce*

En el análisis propuesto en 6.1.1. se ha señalado que el verbo *a merge* es un verbo inherentemente no delimitado. En 6.1.2. en el análisis de los verbos *a pleca* y *a se duce*, hemos puesto de manifiesto que la noción de delimitación es inherente al significado léxico, con lo que se caracterizan como verbos inherentemente delimitados. Hemos señalado también el hecho de que, el verbo *a se duce*, a pesar de tener una trayectoria inherente ‘de’, no puede expresar siempre un

¹⁴⁸ Mantenemos las mayúsculas de acuerdo con la autora citada.

desplazamiento que se origine en un punto sin mención obligatoria del destino. Asimismo, hemos puesto de manifiesto el hecho de que, en la mayoría de los contextos expresa un desplazamiento que se dirige hacia una meta, con un claro enfoque de la fase final del desplazamiento, particularidad que hace que la equivalencia entre *a se duce* y *a pleca* no sea total.

Estas particularidades se reflejan en la sintaxis, en la compatibilidad con modificadores adverbiales, perífrasis verbales, adverbios de fase, que se conocen en la literatura de especialidad como pruebas aspectuales, presentadas y comentadas en el capítulo 2 de este trabajo. Analizamos a continuación, desde el punto de vista aspectual, las particularidades que presentan los verbos objeto de nuestro análisis.¹⁴⁹

7.1.1. *Timp de/în tot acest timp [durante x tiempo]*

Uno de los criterios más utilizados para distinguir entre, por un lado, predicados télicos, realizaciones y logros y, por otro lado, atélicos, estados y actividades, es la compatibilidad con la expresión *timp de/în tot acest timp* [durante x tiempo].

Son compatibles con esta locución adverbial los predicados no delimitados, que se alargan durante un periodo de tiempo, es decir estados y actividades, mientras que los eventos delimitados o inherentemente delimitados, las realizaciones y los logros, rechazan esta construcción. En la literatura de especialidad rumana, la GA (2005: 450), señala que los verbos durativos que entran en construcción con adverbios de tipo *timp de/în tot acest timp* [durante x tiempo/en todo este tiempo] indican la duración de desarrollo del proceso.¹⁵⁰ De acuerdo con ello, y con las observaciones respecto a las características señaladas de los verbos, solamente *a merge*, puede aceptar la construcción con un adverbial que indica la duración del evento. Proponemos los siguientes ejemplos para ilustrar este aspecto:

¹⁴⁹ Mencionamos que, en el análisis propuesto, en la mayoría de los casos hemos intentado proporcionar los mismos contextos para los tres verbos, para hacer hincapié en las diferencias y similitudes que se pueden establecer.

¹⁵⁰ En la GA (2005: 453), en el capítulo sobre el aspecto se discriminan los rasgos de los verbos partiendo de la dicotomía [$\pm$ durativo] y [$\pm$ momentáneo].

- (2) a. {*A mers/*s-a dus/*a plecat*} în continuu timp de o oră. [Circuló continuamente durante una hora.]¹⁵¹
 b. {*A mers/#s-a dus/#a plecat*} timp de o oră prin parc. [Caminó durante una hora por el parque.]
 c. {*A mers/s-a dus/a plecat*} timp de o săptămână la mare. [Estuvo (durante) una semana en la playa.]

En (2.a) el complemento adverbial *timp de o oră* [durante una hora] indica el intervalo temporal durante el que el sujeto realiza la actividad de desplazarse, de manera ininterrumpida, por un lugar inespecífico. Tanto *a se duce* como *a pleca*, resultan agramaticales en el ejemplo (2.a). En (2.b), con el verbo *a merge*, el complemento adverbial *timp de o oră* [durante una hora] indica el tiempo que empleó el sujeto en realizar el desplazamiento en un lugar acotado, es decir *prin parc* [por el parque]. En otras palabras, la acción expresada por el verbo ha tenido lugar en cada momento durante el intervalo temporal indicado. En este caso, la preposición *prin* [prin] tiene una función de trayectoria de extensión. El evento expresado por el verbo *a merge* aparece como no delimitado, por lo que se considera como una actividad que el sujeto realiza durante un determinado periodo de tiempo, ‘una hora’ en un determinado lugar, es decir por el parque. Igual que en (2.a), en (2.b) *a pleca* y *a se duce* resultan agramaticales con este significado y gramatical si se entiende el sujeto abandonó el lugar de origen para situarse durante una hora en el lugar mencionado, ‘el parque’. En (2.c), la expresión *timp de o săptămână* [durante una semana], no mide la duración del evento expresado por los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca*, sino la duración de otro proceso durativo implicado por estos (GA, 2005).¹⁵² Es decir, se entiende que el sujeto realizó el desplazamiento en un determinado momento, para situarse en el lugar de destino durante el periodo de tiempo indicado. La indicación respecto al lugar de destino y el alcance de la meta vienen proporcionados por la preposición *la* [a], el lugar de referencia *mare* [playa], indica el punto de llegada de la trayectoria. Tal como hemos puesto de manifiesto en el capítulo 2, el complemento adverbial cuantifica en este caso el periodo que transcurre entre dos cambios sucesivos, el tiempo que transcurre

¹⁵¹ Propongo en la traducción al español *circular*, como verbo general que no indica la manera en la que se realiza el desplazamiento.

¹⁵² En la GA (2005: 453) se menciona si los verbos momentáneos se construyen con la expresión adverbial *pentru câtva timp* [para un determinado periodo de tiempo], no se expresa la duración del evento, sino de otro proceso durativo implicado por este.

desde que tuvo lugar la acción. En la literatura de especialidad del ámbito hispánico, la NGLE (2000: 1699) señala que esta interpretación es propia de los verbos que expresan un cambio de estado, siendo aplicable también a ciertos verbos de movimientos. El complemento adverbial indica en este caso el tiempo que permanece el sujeto en el lugar resultante y no el tiempo que se tarda en realizar la acción.

En un contexto en el que se mencionan los dos puntos extremos de la trayectoria observamos los siguientes contrastes que reflejamos en (3):

- (3) a. *Un constănteau a mers pe jos, timp de cincizeci de zile, de la Năvodari la Istambul.* [Un ciudadano de Constanza ha ido andando, durante cincuenta días, desde Năvodari a Istambul.]¹⁵³
 b. *Un constănteau *{s-a dus/a plecat} pe jos, timp de cincizeci de zile, de la Năvodari la Istambul.* [*Un ciudadano de Constanza se ha ido andando, durante cincuenta días, desde Năvodari a Istambul.]

En (3.a) la locución adverbial *durante cincuenta días* mide la duración del evento, el tiempo que emplea el sujeto para realizar el desplazamiento desde Năvodari a Istambul. El significado es el de que el sujeto estuvo andando durante este periodo de manera ininterrumpida (si descartamos los momentos de descanso) recorriendo la distancia entre los dos puntos de la trayectoria en un intervalo temporal de *cincuenta días*. Tanto *a pleca* como *a se duce* resultan agramaticales en este tipo de construcción. Las diferencias que se establecen entre *a merge* y *a se duce* son patentes desde el punto de vista aspectual. En concreto, aunque los dos verbos rechazan la combinatoria con un complemento de origen, a no ser que se mencione también el lugar de destino, aspectos comentados en el capítulo anterior, en construcción con el adverbial *timp de* [durante x tiempo], que indica la duración del evento, solamente *a merge* resulta gramatical, a diferencia de *a se duce* que, igual que *a pleca*, resulta agramatical.

¹⁵³ Ejemplo encontrado en internet: <https://www.cancan.ro/a-mers-pe-jos-pana-la-istanbul-14776556>

7.1.2. *În x timp [en x tiempo]*

Se trata de una prueba complementaria a ‘durante x tiempo’ que sirve para diagnosticar la telicidad de un predicado, es decir la compatibilidad de este con un complemento adverbial de tipo ‘en x tiempo’, que indica el periodo de tiempo que se necesita para completar el evento descrito por el predicado. Por lo tanto, es compatible solamente con verbos delimitados, es decir realizaciones y logros.

Analizamos el comportamiento de los verbos rumanos con la expresión *în x timp* [en x tiempo]. Proponemos en (4) un contexto para cada uso para la relación que estableceremos entre estos ejemplos y los de (5):

- (4) a. **A mers prin parc în zece minute.* [*Ha caminado por el parque en diez minutos.]
b. *A mers până la/*la piață în cinci minute.* [Ha ido al mercado en cinco minutos.]
c. *S-a dus la piață în cinci minute.* [Ha ido al mercado en cinco minutos.]
d. *A plecat la piață în cinci minute.* [Se ha ido al mercado en cinco minutos.]

Como se puede desprender del ejemplo (4.a), *a merge*, como evento no delimitado, no admite la construcción con un adverbial que mide la duración total del evento. En (4.b), el verbo *a merge* se construye con una trayectoria extensiva de límite final, *până la* [hasta], que incluye el recorrido anterior de la distancia hasta al lugar de destino, en este caso *pieță* [mercado]. Destacamos en este punto que en dicha construcción el verbo *a merge* impone una restricción al tipo de trayectoria, en el sentido de que resulta agramatical con una trayectoria de tipo *la* [a]. En (4.c y d), los dos verbos *a pleca* y *a se duce*, resultan gramaticales, pero reciben distintas interpretaciones. De (4.c), con el verbo *a se duce*, se entiende que el sujeto realiza el desplazamiento en el intervalo temporal de ‘cinco minutos’ y, una vez transcurrido este tiempo, se sitúa en el lugar de referencia, ‘el mercado’, que indica el punto de llegada de la trayectoria. De (4.d), con el verbo *a pleca*, no se entiende que el sujeto haya alcanzado la meta en el intervalo temporal de cinco minutos, sino más bien que transcurrido este tiempo emprende el desplazamiento hacia el lugar de referencia señalado por la trayectoria. En (4.c y d) los dos verbos, *a se duce* y *a pleca*, no imponen ninguna restricción respecto al tipo de trayectoria *la* [a]. Las diferencias de significado entre los ejemplos (4.b, c y d) son obvias en rumano en construcciones con la perífrasis *a face x timp/a-i lua x timp* [tardar/llevar x tiempo]. Ejemplificamos estos contrastes en los ejemplos de (5):

- (5) a. *A făcut cinci minute până la piață.* [Tardó cinco minutos en llegar al mercado.]
 b. *A ajuns în cinci minute la piață.* [Le llevó/tardó cinco minutos en llegar al mercado.]
 c. *I-a luat cinci minute să plece la piață.* [Le llevó/tardó cinco minutos en irse al mercado.]

En (5.a), paráfrasis de (4.b), se emplea la expresión *a face x timp* [tardar x tiempo] (en la traducción literal ‘hacer x tiempo hasta’), con el significado de que el sujeto tarda cinco minutos en alcanzar la meta, ‘el mercado’; se hace hincapié en la duración del evento, en el recorrido de la trayectoria. Destacamos en este punto que se mantiene la misma restricción respecto al tipo de trayectoria, por lo que se corrobora la asignación de una trayectoria *până la* [hasta] que implica el recorrido anterior al alcance del límite final.¹⁵⁴ En (5.b), con el verbo *a se duce*, para expresar el mismo contenido que en (4.c), se emplea un verbo definido aspectualmente, de acuerdo con la GA (2005), como terminativo, y recibe la interpretación de que transcurridos los cinco minutos el sujeto alcanzó la meta. En este contexto, el verbo *a se duce* enfoca el punto final del desplazamiento. En (5.c), con el verbo *a pleca*, para expresar el mismo contenido de (3.d), se emplea en rumano la expresión *a-i lua cuiva x timp pentru* [llevarle a alguien x tiempo para], que indica el tiempo que tarda el sujeto en emprender el desplazamiento. Por lo tanto, igual que en (4.d), no se delimita la duración del evento, sino de la fase previa al emprendimiento del mismo.¹⁵⁵ Tal como hemos visto en el capítulo 2, de acuerdo con De Miguel (1999: 3032), las construcciones de tipo ‘llevar+SN cuantitativo+infinitivo’ o ‘tardar+SN cuantitativo+en+infinitivo’ son pruebas complementarias de la construcción ‘en x tiempo’ cuyas aplicaciones dan los mismos resultados, es decir son incompatibles con predicados atélicos pero no producen agramaticalidad con predicados télicos, delimitados o que carecen de duración.

Por último, señalamos que tanto *a pleca* como *a se duce* pueden entrar en construcción con un adverbial que mida una breve duración del evento.

¹⁵⁴ Respecto a la diferencia que se establece en español entre las preposiciones hasta y a, Demonte (2011) hace recalcar que tanto VVMM como VVDD seleccionan tanto hasta como a para expresar la meta de la trayectoria de dirección final, pero solamente a se construye con verbos que implican una trayectoria.

¹⁵⁵ Cabe señalar que, en rumano, para expresar el tiempo que tarda el sujeto en alcanzar la meta, en un breve intervalo temporal, se prefiere el uso de las perífrasis, tal como se ha presentado en (4).

Destacamos que, en este tipo de construcciones también se puede establecer una distinción entre los dos verbos desde el punto de vista del enfoque de la fase, inicial o final. Una frase como *A plecat într-o clipă* [Se fue en un instante] recibe el significado de que el sujeto ‘abandonó el lugar de origen en un instante’, mientras que en *S-a dus într-o clipă acolo* [Se fue en un instante allí] se interpreta como ‘alcanzó la meta en un breve intervalo temporal’. Señalamos que, con el verbo *a pleca*, la mención del lugar de destino no es un requisito obligatorio para que la frase resulte gramatical, a diferencia de la construcción con *a se duce*, en la mención de la meta, *acolo* [allí], es, en este contexto, un constituyente obligatorio. Decimos, en este contexto, dado que ambos verbos pueden recibir una interpretación eufemística, como sinónimos de *morir*, en contextos como *a plecat s-a dus dintre noi* [se nos ha ido]. Con este significado, solamente *a se duce* puede construirse con la locución adverbial *en un segundo*, el uso de *a pleca* resulta agramatical: *S-a dus/a plecat într-o clipă după tragicul accident din noaptea de 16 ianuarie* [Se fue en un instante después del trágico accidente de la noche del 16 de enero]. La compatibilidad de los predicados con un adverbial que mida un breve intervalo temporal, de tipo ‘en un segundo’, es una de las pruebas aspectuales de la RRG (Mairal Usón, 2012: 64), conforme a la que los predicados de logro y los semelfactivos pueden aparecer en construcción con expresiones durativas muy cortas.

De la interpretación de los ejemplos comentados, resulta que el verbo *a merge* es incompatible con el adverbial ‘en x tiempo’, en construcción sin ningún tipo de trayectoria y compatible con una trayectoria extensiva de límite final. Los verbos *a se duce* y *a pleca* resultan perfectamente gramaticales.

7.1.3. Complementos adverbiales de la, până la, de la până la [desde, hasta, desde hasta]

De acuerdo con la GA (2005) solamente los verbos caracterizados por el rasgo [+durativo] pueden entrar en construcción con una expresión que mide la duración del evento desde su inicio hasta su fin. Los eventos puntuales, rechazan esta construcción.

García Fernández (2000: 106) señala que con ‘desde’ mide una situación desde su inicio, que se puede prolongar hasta un determinado momento en la línea temporal; con ‘hasta’, se indica el límite final del desarrollo del evento. El autor citado subraya que las realizaciones aceptan esta construcción siempre y cuando se reinterpretan como actividades, siendo parafraseables con ‘estar+gerundio’. Las realizaciones rechazan las construcciones con el adverbial ‘hasta’ si el complemento directo que delimita la acción es, en términos de García Fernández, un objeto del mundo directo, producto del evento verbal, como ‘fabricar un violín’, ‘construir una nueva carretera’ [*He fabricado tu violín hasta esta mañana/*Construyeron esta nueva carretera hasta el mes pasado] (ejemplo del autor citado). En rumano la perífrasis verbal ‘estar+gerundio’ no existe, los mismos contenidos se expresan a través de varios adverbios o expresiones, como, por ejemplo: *acum* [ahora], *în acest moment* [en este momento], *chiar acum* [justo en este momento].

En rumano, siguiendo la GA (2005), los límites del intervalo temporal se indican a través de expresiones temporales acompañadas por ciertas preposiciones. El inicio del intervalo temporal durante el que se desarrolla el evento se expresa por la preposición *de/din* [de] seguida de un adverbio o de nombres temporales, como, por ejemplo: *de acum*, *de atunci*, *de luni*, *din ianuarie*, etc. [desde (ahora, entonces, el lunes, enero, etc.)]. El límite inicial del intervalo temporal se expresa también con la preposición *de* [de] seguida de construcciones más complejas que incluyen cuantificadores, en construcciones de tipo: *de (un an, de câteva săptămâni, de mult, de puțin timp*, etc.) [desde hace (un año, unas semanas, mucho, poco, etc.)]. En español, como se desprende de la traducción, la preposición ‘desde’ se construye con un sintagma adverbial o con un sintagma nominal determinado (‘desde ayer’, ‘desde aquel mes’). Con un SSNN cuantificado, para expresar el límite inicial o final, se emplea la expresión ‘desde/hasta hace+SN cuantificado (desde/hasta hace un año)’. García Fernández (2000: 100) señala que en francés e italiano la preposición *depuis* y *da* pueden construirse tanto con SSNN cuantificados como con SSNN determinados. Desde este punto de vista, el idioma rumano presenta las mismas particularidades que los idiomas francés e italiano.

El punto final del intervalo temporal en el que tiene lugar el proceso designado por el verbo, se expresa en rumano a través de la preposición *până*

[hasta]+expresiones adverbiales que incluyen en su estructura adverbios que designan los tres periodos temporales (pasado, presente y futuro) o nombres que se refieren a los lapsos temporales diarios, como por ejemplo: *până (luni, ieri, la iarnă, în zori, la trei, acum un an, etc.)* [hasta (el lunes, mañana, ayer, el invierno, el amanecer, las tres, hace un año, etc.)]. El límite final puede también expresarse a través de una oración subordinada introducida por la preposición *până* [hasta].

Analizamos en 7.1.3.1. el comportamiento de los verbos rumanos con los adverbiales que indican el inicio del intervalo temporal, en 7.1.3.2. el final y en 7.1.3.3. con adverbiales que indican el intervalo completo, desde el inicio hasta el final.

7.1.3.1. De la ora [Desde las]

Proponemos los siguientes ejemplos para ilustrar la compatibilidad de los verbos objeto de este análisis con la construcción *de la ora* [desde las]:

- (6) a. *Merg de o oră și nu am găsit un loc de camping.* [Llevo una hora andando y no he encontrado un lugar para acampar.]
 b. *Merg de o oră {spre/*la} București și nu am găsit pe drum nicio benzinărie.* [Voy desde hace una hora {hacia Bucarest/*a Bucarest} y no he encontrado por la carretera ningún área de servicio.]
 c. **{Plec / mă duc} de o oră *{spre/la} București și nu am găsit pe drum nicio benzinărie.* [*Me voy desde hace una hora *{hacia/a} Bucarest y no he encontrado por la carretera ningún área de servicio.]
 d. *{A plecat/#s-a dus/*a mers} de la ora trei.* [{Se fue/*fue a casa de María desde las tres}.]

De (6.a) se entiende que el sujeto ha emprendido el desplazamiento propiamente dicho con anterioridad al momento de la enunciación, información proporcionada por la expresión *de o oră* [desde hace una hora] y que, en ese mismo momento, está realizando dicho desplazamiento. En otras palabras, lleva una hora andando sin haber encontrado ningún lugar en el que pudiese acampar. En el ejemplo (6.b) el verbo *a merge* expresa un desplazamiento orientado hacia una meta. Igual que en (6.a), se entiende que el desplazamiento se emprendió en un determinado lugar, con una antelación de una hora y que, desde entonces, el sujeto se dirige hacia la meta. Con una trayectoria télica *la* [a], que indica como punto de llegada de la Trayectoria el espacio señalado por el lugar de referencia, Bucarest, la frase resulta agramatical. En (6.c), en el mismo contexto, el verbo *a pleca* y *a se duce*

resultan agramaticales. En (6.d), el verbo *a pleca* resulta gramatical, pero, no se delimita en este caso la duración del evento. Se entiende que, desde que abandonó el lugar de origen, está fuera de casa o del lugar abandonado. Con *a se duce* la construcción resulta gramatical si se indica la meta del desplazamiento, como se desprende de *S-a dus la Maria de la ora trei* [Se fue a casa de María desde las tres]. En este caso, se entiende que el sujeto ha realizado el desplazamiento y se sitúa en el lugar mencionado *desde las tres*. Tanto con *a pleca*, como con *a se duce*, se delimita la fase posterior al emprendimiento del desplazamiento, con *a pleca* se delimita el periodo temporal en el que el sujeto permanece fuera del lugar abandonado, con *a se duce* se enfoca el lugar en el que permanece el sujeto desde el momento en el que alcanzó la meta. Estas diferencias son obvias en la paráfrasis, como se desprende de los siguientes ejemplos: *Sunt plecată de acasă de la ora opt* [Estoy fuera de casa desde las ocho/Estoy ida de casa desde las tres]; *E dus la Maria de la trei* [Está en casa de Maria desde las tres/Está ido a casa de María desde las tres]. Destacamos que solamente *a pleca* y *a se duce* aceptan la construcción participial absoluta, como se desprende de: *plecată de acasă/dusă la școală/*mearsă la școală* [ida de casa/ida a la escuela].

En construcción con un sintagma preposicional cuantificado, que indica la frecuencia con la que tiene lugar la acción, todos los verbos resultan gramaticales, como se desprende de (7) abajo:

- (7) *De vreo doi ani, pleacă/se duce/merge la mare în fiecare week-end.* [Desde hace dos años, {él/ellos} {se va/van} a la playa todos los fines de semana.]

Del ejemplo (7) se entiende que el/los sujetos realizan dicho desplazamiento varias veces, en este caso, cada fin de semana, hacia una meta, ‘la playa’. En suma, el sujeto abandona el lugar de origen, se sitúa en el lugar de destino para cierto periodo temporal, y vuelve a repetir la acción con cierta regularidad. En este caso, la expresión temporal *de vreo doi ani* [desde hace un par de años], no indica el momento en el que empieza el evento, sino que sitúa en el eje temporal el momento en el que la serie de eventos empieza a darse.

7.1.3.2. *Până la ora* [Hasta las]

La preposición *până la ora* [hasta las], igual que *de la ora* [desde las], exige que el predicado de la oración sea durativo. Para dar cuenta del comportamiento sintáctico de los verbos objeto de este estudio con una expresión que indica el fin del intervalo temporal durante el cual se realiza el desplazamiento, proponemos los siguientes ejemplos:

- (8) a. *Am mers pe traseu până la ora unsprezece, estimând că voi ajunge la locul de campare.* [He caminado por la ruta/he seguido la ruta hasta las once, estimando que llegaría sobre esa hora al lugar de acampamiento.]
b. *Am mers {spre/*la} București până la ora zece și din cauza ceții m-am oprit la Fălticeni.* [He ido hacia/*a Bucarest hasta las diez, pero a causa de la niebla tuve que parar en Fălticeni.]
c. *{*Am plecat/#m-am dus} {#spre/*la București} până la ora zece și din cauza ceții m-am oprit la Fălticeni.* [#Me he ido {hacia/*a Bucarest} hasta las diez, pero a causa de la niebla tuve que parar en Fălticeni.]
d. *{A plecat/s-a dus/a mers} la Maria până la ora trei.* [Se fue a casa de María hasta las tres.]

Con el adverbial *până la ora* [hasta las], igual a lo que sucedía con *de la ora* [desde las], en el ejemplo (8.a), *a merge* expresa una acción que se desarrolla en el tiempo. La locución preposicional *până la ora unsprezece* [hasta las once] indica el momento en el finaliza el desplazamiento. Del contexto, se infiere que el desplazamiento se ha realizado andando ininterrumpidamente, quizás siguiendo una ruta por el bosque. En (8.b), igual que con ‘desde’, el verbo *a merge*, resulta gramatical con una trayectoria *spre* [hacia] y agramatical con una trayectoria *la* [a]; se entiende que el sujeto ha realizado el desplazamiento de manera continua hacia una meta, ‘Bucarest’, hasta un determinado momento temporal, ‘las diez’, cuando tuvo que parar, en ‘Fălticeni’, a causa de factores meteorológicos que impidieron el alcance de la meta. En el ejemplo (8.c) el verbo *a pleca* rechaza la construcción con una expresión adverbial que indica el fin de la acción denotada, tanto con una trayectoria orientativa como con una trayectoria télica.¹⁵⁶ Hemos señalado el empleo de *a se duce*, en (8.c), como poco aceptable, volveremos a la interpretación de este uso en 7.1.4. En el ejemplo (8.d) los tres verbos resultan gramaticales, pero en ningún caso se entiende que el sujeto realiza la acción ‘hasta las tres’, sino más bien que han realizado con anterioridad el desplazamiento para situarse en el lugar

¹⁵⁶ Resultan gramaticales las construcciones negadas *Nu a plecat până la ora trei* [No se fue hasta las tres] lo que no sucede con desde **De la ora trei nu a plecat* [*No se fue desde las tres].

de destino durante un cierto periodo de tiempo. En este caso, no se delimita la duración del evento designado por los verbos, sino de otro evento implicado.

7.1.3.3. *De la ora până la ora/ [desde las.....hasta las]*

La correlación entre las dos expresiones temporales señala el intervalo y la duración total del evento. Cabe destacar que, en esta construcción, los predicados objeto de este análisis presentan las mismas correlaciones aspectuales que las preposiciones *de la ora* [desde las] y *până la ora* [hasta las], como se desprende de los siguientes ejemplos:

- (9) a. *Am mers prin pădure de la ora șapte dimineața până la ora unu.* [Caminé por el bosque desde las siete de la mañana hasta la una.]
b. *Am mers {spre/*la} București de la ora nouă până la ora unsprezece noaptea dar din cauza ceții m-am oprit.* [Fui {hacia/*a} Bucarest desde las nueve hasta las once de la noche, pero a causa de la niebla tuve que parar.]
c. **{Am plecat/m-am dus} *{spre/la} București de la ora nouă până la ora unsprezece noaptea dar din cauza ceții m-am oprit.* [*Me fui {hacia/a} Bucarest desde las nueve hasta las once de la noche, pero a causa de la niebla tuve que parar.]
d. *{Am plecat/m-am dus/am mers} la plajă de la opt până la ora unsprezece.* [Fui a la playa desde las ocho hasta las once.]

De (9.a), con *a merge*, se desprende que el sujeto realiza ininterrumpidamente el desplazamiento, en el intervalo temporal indicado por las locuciones preposicionales *de la* [desde] y *până la* [hasta], es decir ‘desde las siete de la mañana hasta la una’. En el ejemplo (9.b) el verbo *a merge* resulta gramatical con una trayectoria de tipo *spre* [hacia] y agramatical con una trayectoria *la* [a]. Los verbos *a pleca* y *a se duce* mantienen las mismas restricciones que presenta con el adverbial ‘desde’ y ‘hasta’, en concreto resultan agramaticales tanto con una trayectoria orientativa como con una trayectoria télica. En (9.d), igual que en (9.c) no se delimita la duración del evento expresado por el verbo, sino de otro evento implicado. De la frase (9.d) se entiende que el sujeto realizó el desplazamiento hacia el lugar indicado, ‘la playa’, y se quedó allí durante un determinado periodo de tiempo, desde las ocho hasta las once.

Resumiendo, las particularidades señaladas, comentamos el verbo *a merge* acepta la construcción con un complemento adverbial que indica el límite inicial, el límite final, así como el intervalo temporal durante el cual se realiza la acción, como hemos podido comprobar a través de los ejemplos (6.a), (8.a) y (9.a), así como con

una trayectoria de orientación, pero no con una trayectoria télica, aspectos reflejados en (6.b), (8.b) y (9.b). Los verbos *a se duce* y *a pleca* rechazan la construcción con los adverbiales analizados, tanto con una trayectoria orientativa, como con una trayectoria télica. Comentamos a continuación el ejemplo (8.c) que he señalado como discutible con el verbo *a se duce*.

7.1.4. *El (semi)adverbial tot*

Según la GA (2005), desde el punto de vista semántico, *tot* puede ser (semi)adverbial y funciona como modificador aspectual o temporal. En la misma gramática, en el tomo II, se menciona que cuando el (semi)adverbial *tot*, se construye con expresiones durativas, hay una contradicción entre el rasgo [+durativo] del semiadverbial y el rasgo [+momentáneo] del verbo. Cuando se delimita el intervalo temporal en el que tiene lugar el evento, el (semi)adverbial convierte el rasgo [+durativo] en [+repetitivo]. El (semi)adverbial *tot* puede expresar también la cuantificación global progresiva y se convierte, en este caso, en adverbio, reforzado por el adverbio *mai* [todavía], en construcciones de tipo *tot mai* [cada vez más]. Eugenia Arjoca-Eremia (2005) señala que (semi)adverbial *tot* expresa la continuidad o iteratividad. Puede indicar: (i) un estado de continuidad y presenta el rasgo [+durativo], como se desprende de *O clopotiniță de mulți ani începută și tot nesfârșită* [Un campanario en obras desde hace años y que sigue sin concluir] o (ii) un estado de continuidad respecto a un estado anterior, reforzado por el adverbio *mai* [todavía], como por ejemplo en *Tot mai miroase via a tămâios și coarne* [Todavía huele el viñedo a moscatel y cornizolas.] Asimismo, la repetición, como se desprende de *Se uita la bocanci și tot da din picioare* [Miraba las botas y no paraba de patalear]. También puede combinar los dos rasgos, de continuidad e iteración con el significado de conformidad con un estado anterior *Soarele răsare, [...] apune și a doua zi răsare iar. Și tot așa mereu* [El sol sale, se pone y el día siguiente sale de nuevo. Y esto sigue así para siempre].

En español el semiadverbial *tot* se traduce, dependiendo del contexto, con la perífrasis continuativa ‘seguir+Vdo’, con el adverbio de fase ‘todavía’ o con la expresión ‘no parar de’.

La GA (2005) señala que, cuando los predicados puntuales se construyen con el semiadverbial *tot*, hay cambios apreciables de significado; el rasgo semántico [-durativo], inherente al significado del verbo, impone una restricción al rasgo semántico [+durativo], introducido en el contexto por el adverbial. Estos contextos reciben a veces una interpretación irónica, como se desprende del ejemplo (10):

- (10) a. *De o săptămână tot pleacă.* [Lleva una semana diciendo que se va, pero no termina de irse.]
b. *Hai, lasă-mă, de o săptămână te tot duci și nici acum n-ai plecat!* [Venga, déjame, desde ayer dices que te vas y no te has ido aún.]

De los ejemplos de (10) no se entiende que, en el intervalo temporal comprendido en el lapso temporal de una semana y el presente de la enunciación, el sujeto haya realizado el desplazamiento propiamente dicho sino, más bien, que se propone emprenderlo. Como se desprende de (10.b) con *a se duce*, esta interpretación está condicionada por el contexto y por la situación comunicativa.

Señalamos que el verbo *a se duce* en el mismo contexto de (10.a), con una trayectoria *la* [a], no resulta agramatical, pero recibe otra interpretación. Ejemplificamos este uso en (11):

- (11) *De o săptămână se tot duce la Maria.* [Desde hace una semana no para de ir a casa de María.]

De (11) se entiende que el sujeto ha realizado dicho desplazamiento varias veces en el lapso temporal de una semana, por lo tanto, indica la frecuencia con la que se realiza el desplazamiento. El semiadverbial convierte el rasgo [+durativo] en [+repetitivo]. Por lo tanto, no hay contradicción entre el rasgo [+repetitivo] y la serie de acciones expresada por el verbo *a se duce*. Consideramos que esta interpretación está relacionada con el carácter aspectual del verbo *a se duce*, en este caso, al enfocar la fase final, se hace hincapié en el resultado, por lo que el evento ha ocurrido y puede volver a darse en el transcurso de una semana con cierta frecuencia.

Analizamos a continuación otros contextos en los que el verbo *a merge* y *a se duce* se construyen con el semiadverbial *tot*. Proponemos el siguiente ejemplo con el verbo *a merge*:

- (12) *De ieri tot merge spre Maramureș și nici acum n-a ajuns.* [Está en marcha desde ayer hacia Maramureș y en este momento aún no ha llegado.]

En (12) el verbo *a merge*, caracterizado aspectualmente como durativo, expresa un evento en desarrollo, la preposición *spre* [hacia] indica el lugar hacia el cual se dirige el sujeto y el complemento adverbial *de ieri* [desde ayer] indica el momento en el que el sujeto emprendió el desplazamiento. Hay, por lo tanto, compatibilidad entre el rasgo [+durativo] del semiadverbial y el evento designado por el verbo.

Volvemos al ejemplo (8.c), donde hemos señalado como poco aceptable la construcción con el verbo *a se duce*, con complemento adverbial *până la* [hasta las]. Proponemos la interpretación con el semiadverbial *tot* y con un complemento que indica el límite final del proceso en desarrollo. Para mayor relevancia, ejemplificamos este uso en un contexto más amplio:

- (13) *Am plecat spre București la opt dimineața și m-am tot dus pe autostradă până la ora zece fără să găsesc nicio benzinărie.* [He salido hacia Bucarest a las ocho de la mañana y he ido sin parar por la carretera hasta las diez, sin encontrar ningún área de servicio.]

En el ejemplo (13) la expresión temporal ‘a las ocho de la mañana’, indica el momento en el que el sujeto emprende el desplazamiento hacia Bucarest, información proporcionada por el verbo *a pleca*. El desplazamiento expresado por el verbo *a se duce* se realiza por un lugar determinado, la autovía, por lo tanto, el verbo se construye con una trayectoria de extensión *pe* [por]. La expresión temporal *până la ora* [hasta las diez], indica el límite final del desplazamiento, momento en el que se supone que el sujeto encontró un área de servicio. Desde que se emprendió el desplazamiento, hasta las diez, el sujeto realiza la acción de desplazarse por la carretera de manera ininterrumpida. Señalamos que, en este caso, el momento en el que realiza el desplazamiento, el límite inicial, está indicado por el verbo *a pleca* y no por el verbo *a se duce*. La expresión temporal *hasta las diez*, indica el momento en el que el desplazamiento realizado de manera continua ha dejado de darse. *A se duce* expresa una acción continua, por lo que no hay contradicción entre el rasgo [+durativo] del (semi)adverbial y la acción expresada por el verbo. Con este significado, en el DLR (2010: 1527) se recoge el siguiente empleo de *a se duce*: ‘reforzado por la repetición, expresa la larga duración del desplazamiento’. Señalamos algunas construcciones en rumano que confirman las particularidades señaladas en otras construcciones: *A mers, a mers și s-a tot dus*

[Caminó, caminó y no paró de ir.]; S-a dus și s-a tot dus [Se fue y no paró de ir.]; Se duseră și iar se mai duseră cale lungă [Habían recorrido y siguieron recorriendo largo camino.], M-oi duce, duce, duce, până mi-oi găsi ursitul. [Iré, iré, iré, hasta dar con mi predestinado.] (ejemplos tomados del DLR: 2010). El verbo *a se duce*, puede aparecer también en construcciones de tipo *s-a dus cale lungă* [recorrió largo camino] propias del lenguaje de los cuentos, destacamos que es una construcción que no se emplea en la lengua estándar.

7.1.5. *Adverbios de manera y de ritmo*

En Valin (2005: 36) la compatibilidad de los adverbios de tipo ‘rápidamente’ o ‘lentamente’ constituye una prueba para distinguir los predicados caracterizados por el rasgo [$\pm$ puntual]. Se discriminan los verbos que tiene duración de los que no la tienen por la compatibilidad con adverbios de ritmo. Siguiendo la clasificación de la RRG son plenamente compatibles con estos adverbios las actividades, las realizaciones y las realizaciones activas a diferencia de los logros y los semelfactivos.¹⁵⁷ En el DLR (2010) se recoge el uso de los tres verbos con un adverbio que indica o sugiere el ritmo del desplazamiento. Ejemplificamos estos usos en (14) infra:

- (14) a. *a merge: tare, ca vântul, în pasul calului, încet, cătinel, ca gândul, iute, bărbătește.* [DLR 2010: 401]
 [ir: rápidamente, como el viento, a paso de caballo, lentamente, despacito, como el pensamiento, velozmente]
 b. *a se duce: în grabă drept, îndată, ca vântul, tot într-o fugă, într-un suflăt, glonț, grabiți, ca gândul, ca fulgerul, ca o săgeată, pe rând pe rând, drept, în neștire, întins, pe furiș, fără odihnă, fără ocol.* [DLR 2010: 1523]
 [ir/irse: de prisa, directamente, en seguida, como el viento, todo corriendo, en un aliento, directo, en paso acelerado, como el pensamiento, como el relámpago, como una flecha, uno tras otro (sucesivamente), recto, infinitamente, todo recto, a hurtadillas, sin descanso, sin vueltas]
 c. *a pleca: fuga, în grabnic pas.* [DLR 2010: 807]¹⁵⁸
 [irse: en paso acelerado]

¹⁵⁷ En el capítulo 2 de este trabajo hemos presentado las clases aspectuales conforme a la teoría de la RRG. Para una interpretación de la relación entre predicación secundaria y modificación adverbial, véase también De Miguel y Fernández Laguinilla (2004) y Fernández Laguinilla y De Miguel (2006).

¹⁵⁸ Hemos de señalar que algunos adverbios rumanos, en concreto *cătinel* [lentamente] y *tare* [rápidamente] están en desuso. Los demás adverbios y complementos del verbo, pertenecen al uso estándar de la lengua.

Como se desprende los ejemplos de (14) los tres verbos pueden aparecer con un adverbial, una expresión o un complemento del verbo que indica el ritmo o la manera en la que se realiza del desplazamiento. Cabe destacar que existe una diferente distribución de estas construcciones, cuantitativa y cualitativa. Desde el punto de vista cuantitativo, se desprende que para el verbo *a se duce*, consta en el diccionario un mayor número de ejemplos con adverbios y expresiones que indican la manera en la que se realiza el desplazamiento, a diferencia de *a merge* y *a pleca*. Desde el punto de vista cualitativo, todos los adverbios y las expresiones presentadas para *a se duce* enfocan la rapidez con la que se realiza el desplazamiento o el ritmo acelerado. Con *a merge*, se puede observar que constan varios adverbios que indican el hecho de que el desplazamiento se realiza en un ritmo lento, como *încet, în pasul calului* [despacito/lentamente, a paso de caballo], pero también adverbios o expresiones que indican el ritmo acelerado, como *iute, ca vântul, ca gândul* [rápidamente/velozmente, como el viento, como el pensamiento].¹⁵⁹ Nos centramos a continuación en el análisis de *a merge* y *a se duce* con adverbios que indican el ritmo del desplazamiento y proponemos los siguientes ejemplos que hemos seleccionado del DLR (2010), en los que los dos verbos se construyen con la expresión *ca vântul* [como el viento]:

- (15) a. *Se duc, se duc ca vântul/Asurzind întreg pământul*. [Van, van, como el viento/Aturdiendo a todo el mundo.] (DLR 2010: 1523)
 b. *Ei mergând ca vântu, se ceartă și se-ntreabă*. [Ellos, yendo como el viendo, se pelean y se hacen preguntas.] (DLR 2010: 402)

Como se desprende de (15) las dos construcciones son perfectamente gramaticales, tanto *a merge* como *a se duce* no imponen ninguna restricción en la combinatoria con una expresión que indica el ritmo acelerado del proceso designado. La única diferencia que podría existir se refiere al hecho de que en (15.a) la repetición del evento expresado por *a se duce* hace resaltar la intensidad con la que se realiza el desplazamiento, pero sería una interpretación estilística, y no lingüística.

Para dar cuenta de algunas particularidades que presentan los verbos *a merge* y *a se duce* en construcciones con adverbiales de ritmo, nos detenemos a

¹⁵⁹ Esta afirmación no implica que *a se duce* no pueda combinarse con adverbios de tipo *lentamente, despacito, con dificultad*, etc.

continuación a analizar las construcciones con un modificador cuantitativo que indica la gradación. Según la GA II (2005: 205) el adverbio circunstancial de modo puede entrar en estructuras de gradación, determinado por modificadores cuantitativos: *din ce în ce mai* [cada vez más]. La misma gramática, en el mismo tomo (2005: 515) señala que la cuantificación global progresiva puede expresarse a través de construcciones de tipo: *și (mai)* [aún más], *încă (mai)* [todavía más], *mereu (mai)* [siempre más], etc. El semiadverbial *tot* (GA I, 2005: 587) puede expresar también la cuantificación global progresiva y se convierte, en este caso, en adverbio, reforzado por *mai* [todavía], en construcciones de tipo *tot mai* [cada vez más].

Proponemos los siguientes ejemplos:

- (16) a. *De teamă, {mergeam/*mă duceam/*plecam} din ce în ce mai repede.* [Por miedo, iba cada vez más rápido.]
 b. *{Mă duc/merg/*plec} din ce în ce mai repede spre mașină.* [Voy cada vez más rápido hacia el coche.]

Como se desprende de (16.a) *a merge*, resulta gramatical con un modificador cuantitativo que indica la gradación, a diferencia de *a se duce*. Sin embargo, en (16.b) en construcción con una trayectoria orientativa los dos verbos resultan gramaticales. El verbo *a pleca* resulta agramatical en los dos ejemplos de (16).

7.1.6. La imperfectivización del evento

Otra prueba gramatical que hace resaltar el carácter ingresivo de *a pleca* y las diferencias que se establecen entre este verbo y *a se duce* y *a merge*, es la imperfectivización del evento denotado. Adoptamos de acuerdo con Vettters (1996: 117) el criterio del evento interrumpido. El autor propone cinco criterios que imperfectivizan una acción para indicar que la situación no se da en su término.¹⁶⁰

Proponemos los siguientes ejemplos ilustrativos:

- (17) *Mihai {*pleca/se ducea/mergea} la București când a avut loc accidentul.* [Mihai {*se iba/iba} a Bucarest cuando tuvo lugar el accidente.]

Del ejemplo (17), con el verbo *a pleca*, no se desprende que el sujeto haya empezado efectivamente el desplazamiento, sino más bien que estaba a punto de irse y que tuvo un accidente que lo incapacitó a emprender dicho desplazamiento.

¹⁶⁰ Véase también la interpretación que propone Smith (1983) para las oraciones introducidas por el adverbio temporal *when*.

Con los verbos, *a se duce* y *a merge*, la noción del desplazamiento es inherente, la interpretación que reciben es la de que el sujeto se sitúa en un punto de la trayectoria cuando ocurre el accidente. En los dos casos, tanto *a se duce* como *a merge* expresan un proceso en desarrollo interrumpido por una acción puntual. Morimoto (2001: 175) señala que con un predicado de carácter delimitado la forma imperfectiva “suspende” la consecución del término final, lo que explica la agramaticalidad del verbo *a pleca*.¹⁶¹ No se puede interrumpir un evento que no se da en su inicio. Por otro lado, *a se duce*, aunque se caracteriza como verbo delimitado en su inicio, tal como hemos ejemplificado en el capítulo anterior, implica, en ciertos contextos, un desplazamiento subsecuente.

7.1.7. En construcción con un adverbial deíctico

El adverbial deíctico *la ora* [a las] es un modificador temporal que subraya la fase inicial o final del evento. De Miguel (1999: 3022) señala que con los verbos ingresivos señala el punto en el que el evento alcanza el límite inicial, mientras que con los terminativos indica el momento en el que acaba. Proponemos el siguiente ejemplo con los verbos *a pleca* y *a se duce* en construcción con un adverbial deíctico:

(18) {*A plecat/s-a dus*} *la ora cinci la Maria*. [{Se fue/fue} a las cinco a casa de María.]

Con *a pleca* se indica el momento, la hora a la que el sujeto abandona el lugar de origen, es decir que ‘a las cinco’ el sujeto salió de casa para dirigirse hacia una meta. Con *a se duce*, se prefiere una lectura relativa al punto final, es decir, ‘a las cinco’ indica el momento en el que el sujeto alcanza la meta.

7.1.8. En construcciones repetitivas

Como eventos delimitados, tanto *a pleca* como *a se duce* son compatibles con locuciones adverbiales que expresan la repetición. Sin embargo, hay casos en los que el uso de *a pleca* en este tipo de construcciones provoca agramatical o implica diferencias de significado. Este aspecto atiende, sin embargo, a otros factores que intervienen en el discurso. Proponemos los siguientes ejemplos:

¹⁶¹ Es el fenómeno conocido como «la paradoja imperfectiva».

- (19) a. *S-a ridicat de câteva ori ducându-se în baie sau în bucătărie.* [Se levantó varias veces yendo al baño o a la cocina.]
 b. **S-a ridicat de câteva ori plecând în baie sau în bucătărie.* [*Se levantó varias veces yéndose al baño o a la cocina.]

En (19.a), se entiende que el sujeto realiza varias veces la acción, es decir se desplaza varias veces hacia el lugar de destino regresando cada vez al lugar de dónde se emprendió el desplazamiento. En (19.b), en cambio, no se entiende que el sujeto realizó varias veces el desplazamiento. La interpretación más natural sería la que el sujeto se levantó varias veces, pero que el desplazamiento propiamente dicho tuvo lugar solamente una vez. Esta interpretación se debe, por un lado, al hecho de que *a pleca* expresa un proceso delimitado en su origen. *A se duce*, en cambio, al enfocar la fase final, indica que el evento acaba en un punto de la trayectoria y puede volver a darse, información proporcionada por la locución adverbial ‘varias veces’. Así pues, cada evento culmina en un punto e implica que la serie de eventos denotados se puede percibir en su globalidad.

Desde el punto de vista aspectual, se mantienen las particularidades señaladas desde el punto de vista de la trayectoria. Para ejemplificar este aspecto, consideramos que los criterios introducidos por Vendler para la distinción de clases aspectuales de los verbos son fundamentales para nuestro análisis. Nos referimos a las oposiciones conformadas, dentro de la clase [+dinámico], por los rasgos: [±momentáneo], [±delimitado], [±transicional]¹⁶². Estos rasgos de la estructura temporal de un proceso permiten explicar ciertos comportamientos de los verbos al nivel de la oración. De acuerdo con esto, el verbo *a merge* expresa un evento caracterizado por los rasgos [-momentáneo], [-delimitado], [-transicional] y pertenece a la clase aspectual de las actividades. En construcción con un complemento de dirección, presenta los rasgos [-momentáneo], [+delimitado], [-transicional]. Se trata, en este caso de una realización activa, siguiendo la clasificación de la RRG. Recordamos que, de acuerdo con González Vergara, (2012) las realizaciones activas corresponden a un tipo de *Aktionsart* complejo, que conjuga las propiedades de las dos clases: las actividades y los logros. Pueden

¹⁶² Martin (1988), a partir de la clasificación propuesta por Vendler, propone estos criterios considerando que el comportamiento de los verbos en el discurso no está relacionado con la pertenencia de un verbo a una determinada clase, sino con la actualización de un determinado rasgo de la aspectividad.

definirse como el uso télico de verbos de actividad. Se trata de verbos de actividad que, al combinarse con un sintagma nominal referencial que delimita la acción, adquieren un valor télico.

En el caso de *a se duce* y *a pleca*, el proceso se caracteriza por los rasgos [+delimitado], [+transicional], [+momentáneo]. De acuerdo con esto, los dos verbos pertenecerían a la clase aspectual de logros. Sin embargo, tal como hemos podido comprobar en los ejemplos analizados, los dos verbos presentan un comportamiento dispar en distintos contextos que hemos analizado a través de las pruebas aspectuales señaladas. La diferencia que se establece entre *a pleca* y *a se duce*, reside en la doble posibilidad de *a se duce* de expresar un evento que culmina en un punto, inicial o final, por lo tanto, el evento consta como delimitado en su inicio o en su término, a diferencia de *a pleca* que presenta el evento como delimitado en su inicio. Asimismo, cuando el evento culmina en un punto inicial, *a se duce* puede implicar un desplazamiento subsecuente, aspecto que hace que se asemeje en su comportamiento sintáctico al verbo *a merge*, y hace posible que en construcciones imperfectivas pueda focalizar la fase intermedia del evento, tal como hemos visto en la descripción propuesta en este subapartado. Siguiendo la clasificación de la RRG y teniendo en cuenta las particularidades de los verbos *a pleca* y *a se duce*, podríamos considerar que el verbo *a se duce* pertenece a la clase aspectual de los semelfactivos y *a pleca* a la clase de logros. De acuerdo con la teoría presentada en el capítulo 2, los logros se caracterizan por el hecho de que implican un estado resultativo, por lo que, en construcciones repetitivas, el evento denotado no puede volver a darse y se requiere otro sujeto que realice la acción. Los semelfactivos, en cambio, pueden recibir una lectura iterativa con sujeto en singular. Las diferencias que se establecen desde este punto de vista entre los dos verbos analizados han sido ejemplificadas en este subapartado, en el que hemos puesto de manifiesto que *a se duce*, a diferencia de *a pleca*, acepta fácilmente entrar en construcciones repetitivas. De este modo, una frase como **De ieri turistul pleacă/De ieri turiștii pleacă* [**Desde ayer el turista se va/Desde ayer los turistas se van*] resulta agramatical con sujeto en singular, y completamente gramatical con sujeto en plural, se entiende que cada sujeto en parte realiza la actividad descrita por el verbo, la de abandonar el lugar de origen. Con *a se duce*, en cambio, tal como

hemos puesto de manifiesto en el subapartado 7.1.4. y 7.1.8. el verbo acepta entrar en una construcción repetitiva con sujeto en singular o plural. Se trata, por lo tanto, de eventos instantáneos en los que el punto inicial y el punto final suceden simultáneamente. Por lo que, tal como señalan Ruiz de Zarobe (1994) “no admiten en principio ser utilizados desde un punto de vista imperfectivo, ya que este designa por definición un intervalo de la situación”. Sin embargo, tal como hemos visto en la interpretación propuesta en 7.1.6. y como hemos señalado antes, *a se duce* acepta una lectura continuada, lo que indica que entre el punto inicial y el punto final existe un tiempo mínimo, aspecto que pone de manifiesto el hecho de que “los semelfactivos se contradicen por definición con la perspectiva imperfectiva” Ruiz de Zarobe (1994: 218). En este caso, siguiendo a las autoras citadas, en determinados contextos, los semelfactivos pueden focalizar la acción en su duración o extensión.

7.2. Análisis aspectual del verbo *a veni*

El verbo *a veni*, tal como hemos señalado en el capítulo anterior, es un verbo inherentemente delimitado, télico. De acuerdo con esta caracterización, acepta fácilmente la compatibilidad con ‘en x tiempo’ y rechaza la combinatoria con ‘durante x tiempo’. Ejemplificamos el carácter aspectual del verbo a través de las dos pruebas.

7.2.1. *Timp de/în tot acest timp [durante x tiempo]*

Los verbos desplazamiento inherentemente delimitados expresan acciones télicas, delimitadas temporalmente. Por lo tanto, aceptan construcciones temporales como ‘en x tiempo’ y rechazan la combinatoria con adverbiales de duración de tipo ‘durante x tiempo’:

Proponemos los siguientes ejemplos:

- (20) a. *Papa Francisc a venit timp de trei zile în România.*¹⁶³ [Papa Francisc vino para tres días en Rumanía.]

¹⁶³ Ejemplo tomado del internet: <https://www.hotnews.ro/stiri-opinii-23181953-papa-romanii-radacinile-crestine-ale-civilizatiei-noastre.htm>

b. *Deși era bolnav, a venit în tot acest timp la muncă.* [Aunque estaba enfermo, vino durante todo este tiempo a trabajar.]

En (20.a) el complemento adverbial *timp de trei zile* [durante tres días] no mide la duración del evento expresado por el verbo *a veni*, sino la duración de otro proceso durativo implicado por este; se entiende que el sujeto alcanza el lugar de destino para situarse en el lugar de destino durante el periodo de tiempo indicado. En (20.b) el verbo *a veni* expresa una acción repetida, es decir, en el intervalo temporal expresado por el adverbial *în tot acest timp* [durante todo este tiempo] el sujeto se desplazó varias veces hacia el lugar de trabajo. En otras palabras, el verbo *a veni* no implica que el sujeto haya realizado la acción durante el intervalo temporal expresado, se trata de una serie de eventos que tiene lugar durante este intervalo temporal.

7.2.2. *În x timp [en x tiempo]*

Como hemos mencionado, los predicados télicos pueden construirse con un adverbial que indica el tiempo que tarda el sujeto en realizar la acción, de tipo ‘en x tiempo’. En el ejemplo (21), ‘en dos minutos’ indica el tiempo que tarda el sujeto en desplazarse hacia el centro deíctico de la enunciación:

(21) *A venit în două minute.* [Vino en dos minutos.]

En otras palabras, el sujeto tardó dos minutos en completar la acción y en situarse en el lugar en el que se encuentra el locutor.

En este capítulo hemos podido comprobar que las particularidades que presentan los verbos analizados, desde el punto de vista de la trayectoria implicada se mantienen también en la caracterización aspectual. Analizamos en el siguiente capítulo la traducción de los verbos rumanos al español y francés.

Capítulo 8: Equivalencias de los verbos analizados en la traducción al español y francés

El objetivo general en torno al cual se organiza este capítulo consiste en ilustrar, a partir de las particularidades lingüísticas señaladas en los capítulos anteriores, las distintas equivalencias que se establecen en la traducción entre los verbos rumanos y sus correspondientes verbos en español y francés y las estrategias adoptadas por el traductor. Los objetivos específicos son dos. En primer lugar, nos proponemos, partiendo del análisis propuesto y de los datos extraídos del corpus, establecer una serie de estrategias didácticas que ayuden al alumnado y al profesorado de ELE y FLE entender y explicar los conceptos en torno a los cuales se organiza la expresión del desplazamiento en las lenguas analizadas. En segundo lugar, ejemplificamos a través de datos extraídos del corpus elaborado y del corpus Sketch Engine el número de ocurrencias de los verbos analizados en rumano en construcción con distintos tipos de trayectoria.

El corpus elaborado se conforma de seis novelas traducidas al español y francés. Hemos extraído de las novelas en rumano todos los contextos en los que aparecen los verbos analizados y hemos buscado en las mismas novelas traducidas al español los equivalentes. Para la equivalencia en francés, hemos buscado en las mismas novelas traducidas al francés los ejemplos propuestos para el análisis. Nos centramos en este trabajo en los usos de los verbos en construcciones con sujeto dotado de dinamismo, por lo que hemos eliminado los ejemplos en los que los verbos aparecen en construcciones con sujeto sin dinamismo. El corpus elaborado consta de 338 contextos con *a merge*, 334 con *a se duce*, 505 con *a pleca* y 845 con *a veni*. Para contrastar el número de ocurrencias de los verbos analizados en el corpus literario con los datos de la lengua hablada, hemos recurrido al corpus Sketch Engine (Kilgariff *et al.*, 2004) y hemos trabajado con el corpus RoTenTen21 que se puede consultar en el siguiente enlace <https://app.sketchengine.eu>. El corpus RoTenTen21 abarca 1.163.207 contextos con *a merge*, 216.360 con *a se duce*, 685.426 con *a pleca* y 2.126.313 con *a veni*. Mencionamos que estas cifras incluyen también los contextos con sujeto sin dinamismo.

Sketch Engine es una herramienta que consta de seis funciones para el análisis lingüístico: *Search*, que permite buscar contextos en los que aparecen combinaciones de palabras; *Word List*, a través de la cual se hacen recuentos del número de apariciones y las frecuencias de las palabras, *Word sketch*, que permite buscar ciertas estructuras gramaticales, *Sketch diff* que permite contrastar y apreciar las diferencias entre dos palabras, la función *Thesaurus* permite crear un conjunto de palabras relacionadas con la palabra seleccionada y *Keywords/terms*, que ayuda a seleccionar las palabras clave.¹⁶⁴ En cuanto al corpus elaborado, los ejemplos se han subido al corpus Sketch Engine, con el título VVMM bilingüe Romanian y se puede consultar por cualquier utilizador, previo permiso por parte de los administradores.

La metodología seguida se fundamenta en las observaciones teóricas de los capítulos anteriores. En concreto, para el verbo *a merge* hemos establecido dos posibilidades en la traducción al español y francés: a través de un VM y a través de un VD. Hemos analizado los contextos en los que el verbo *a merge* puede tener en español y francés como equivalente un VM y hemos organizado estos usos teniendo en cuenta los distintos elementos que intervienen en el contexto, como por ejemplo complementos circunstanciales, predicados secundarios, entre otros. Como VD, hemos incluido el análisis del verbo *a merge* junto con los verbos *a se duce* y *a pleca*. Este análisis se organiza en torno al tipo de trayectoria con el que los verbos objeto de este estudio se construyen. Siguiendo esta organización, hemos analizado los casos en los que los verbos analizados se traducen por un VD orientado a la meta, tomando como ejemplo prototípico al verbo esp. ‘ir’, y los casos en los que se traducen por un VD con una trayectoria inherente, teniendo como equivalente al verbo ‘irse’, o bien un verbo inherentemente delimitado. En todos los subapartados hemos cuantificado el número de ocurrencias de los verbos analizados en dicha construcción, tanto en el corpus elaborado como en el corpus Sketch Engine.

¹⁶⁴ Para una descripción detallada de las funciones y del uso de la herramienta, remitimos al estudio de Arias Rodríguez *et al.* (2019).

Resumimos en la siguiente tabla, partiendo de la distinción entre VM y VD, las equivalencias propuestas en los diccionarios bilingües, datos presentados en el capítulo 1 de este trabajo:

A merge	Español	francés
VM	Caminar	<i>marcher, circuler</i>
VD [+complemento de dirección]	ir a, desplazarse, dirigirse, recorrer, volar, viajar	<i>aller à, se rendre à, cheminer</i>
VD [inherentemente delimitados]	irse, marchar(se), partir salir	<i>partir, s'en aller</i>

Tabla 26: Equivalencias de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en español y francés

Partiendo de estas equivalencias, nos proponemos ilustrar en los siguientes subapartados las equivalencias establecidas en la tabla 26. Organizamos este capítulo en torno a las equivalencias establecidas, es decir, en 8.1. analizamos los contextos en los que *a merge* se traduce por un VM en español y francés, en concreto, ‘caminar’, respectivamente, *marcher* y en 8.2. los contextos en los que *a merge*, *a se duce* y *a pleca* se traducen por un VD, es decir ‘ir’/‘irse’, respectivamente *aller*/‘s’en aller’ o bien por otro verbo orientado a la meta o inherentemente delimitado. Nos limitamos en el análisis que proponemos al estudio de los verbos rumanos en construcción con un complemento de dirección y sin ningún complemento que indique la meta del desplazamiento.

8.1. El verbo *a merge* como ‘caminar’/‘andar’

Desde el punto de vista de las equivalencias establecidas en los diccionarios bilingües, tal como hemos señalado en el capítulo 1 de este trabajo, al verbo *a merge* le corresponden en español y francés verbos que implican un desplazamiento orientado, es decir un VVDD, así como verbos que indican la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir VVMM.

Analizamos en lo que sigue la traducción del verbo *a merge* en la expresión de un desplazamiento no orientado, teniendo en cuenta las observaciones de los capítulos 1, 6 y 7 de este trabajo y partimos de la hipótesis de que tanto al español como al francés se traduce en estos contextos por un VM, en concreto ‘caminar’ o ‘andar’ en español y *marcher* en francés.

8.1.1. Capacidad locomotora

Tal como hemos señalado en el capítulo 6, el verbo *a merge* puede aparecer en construcciones sin ningún tipo de complemento de dirección, como por ejemplo en *Copilul merge singur* [El niño camina solo], con el significado, en este caso, de desplazarse por sus propios pies. Comentamos estos empleos en rumano en los siguientes contextos extraídos del corpus, proponiendo también la traducción al español y francés:

(1)

rum.	Ta-su, Ilie, Dumnezeu să-l ierte, avea altă fire, între frați el era al mai mic, când a murit mămica abia mergea pe picioare. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 42)
esp.	Su padre, que en paz descansa, era distinto; el menor de los hermanos: cuando murió mamá, apenas había dejado de gatear . (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 26)
fr.	Son père, Ilie, Dieu ait son ame, c'était une autre nature, quand maman est morte, il marchait à peine. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 29)

En (1), en rumano, el verbo *a merge* viene acompañado por una locución preposicional, *pe picioare* [por sus pies], que indica una parte del cuerpo que sirve para el desplazamiento. En la traducción al español, para expresar este tipo de movimiento, se utiliza el verbo 'gatear', con el significado de 'andar a gatas'. Conforme a la definición del diccionario RAE, 'a gatas' es una locución adverbial con el siguiente significado: "Dicho de ponerse o andar de una persona: con pies y manos en el suelo, como los gatos y demás cuadrúpedos". En francés, en este ejemplo, se emplea el verbo *marcher*, seguido de la locución adverbial *à peine* [a penas]. Conforme a la definición del verbo *marcher*: *se déplacer en mettant un pied devant l'autre* [desplazarse metiendo un pie delante del otro], el desplazamiento se realiza valiéndose de los miembros inferiores del cuerpo.¹⁶⁵ Tanto en español, como en francés, en la definición de los equivalentes del verbo *a merge* en rumano, es decir 'gatear' y *marcher*, consta la información que el desplazamiento se realiza de una determinada manera, es decir valiéndose de los brazos y/o las piernas. Se trata, por lo tanto, de verbos que incluyen en su significado léxico la manera en la que se realiza dicho desplazamiento. A diferencia del español y francés, en rumano, dicha

¹⁶⁵ Para las definiciones de los verbos en español y francés que proporcionamos en este apartado utilizaremos el diccionario de la RAE, respectivamente Larousse, ambas ediciones online. Asimismo, para la definición de los verbos en rumano recurrimos al Diccionario Explicativo de la lengua rumana (DEX), edición online (<https://dexonline.ro/>).

información viene proporcionada a través de un complemento circunstancial de modo *pe picioare* [por sus pies] y por el contexto, del que resulta que se trata de un niño, todavía incapaz desplazarse de forma autónoma. El contexto proporciona información sobre el hecho de que el sujeto no había adquirido todavía la plena capacidad locomotora, la de desplazarse por sus propios pies, y, por tanto, a la manera de desplazarse de un niño, es decir arrastrándose, valiéndose de los brazos y las piernas, similar al desplazamiento de un animal. Por lo tanto, dicha información no forma parte del significado léxico del verbo, sino que viene proporcionada por el contexto y por el complemento circunstancial de modo *pe picioare* [por sus pies].

En el corpus propio, hemos encontrado solamente dos contextos en los que el verbo *a merge* se traduce por ‘gatear’, el que comentamos en (1) y un ejemplo que forma una frase hecha, se trata de una locución adverbial en rumano, es decir *a merge de-a bușilea*, que ejemplificamos en (2):

(2)

rum.	Ei știe pe unde dormea, pe la ciobani, pân corturi, ei știe ce mânca și ce mai făcea p-acolo, că pleca cu niște saci burdușiți, doar că nu mergea de-a bușilea, și cu haine ponosite, ca vai de lume. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 399)
esp.	Ellos sabrían dónde dormían, en casas de campesinos, en tiendas de campaña, ellos sabrían qué comían y qué otras cosas hacían por allí, que se iban con unas talegas atestadas, casi gateando por el peso, y con ropas tan gastadas que daban una lástima. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 491)
fr.	Ils dormaient n'importe où, dans des bergeries ou sous la tente, ils mangeaient n'importe quoi, sans doute ce qu'ils emportaient, vu qu'ils partaient avec des sacs pleins à craquer, tout juste s'ils marchaient pas à quatre pattes , et presque aussi mal habillés que des clochards ! (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 463)

Se trata, tal como señala Floarea (2013) de una expresión muy frecuente en casi todo el territorio de Rumanía, exceptuando la zona de Oltenia, donde se documenta la forma *a merge pe brânci*. En su análisis, la autora ejemplifica la evolución de las palabras *buș* y *brâncă*. La palabra *buș* se considera como una forma de sustrato que hace referencia, conforme a la definición del Atlas Lingüístico (*apud* Floarea, 2013: 65), a las manos de un niño: *buși se numesc mâinile copilului mic* [*buși* se llaman las manos del niño pequeño]. Siguiendo el análisis propuesto por Floarea, la palabra *brâncă* [mano], proviene del lat. tardío *branca*, con el significado de mano y se mantiene en la lengua literaria solamente en la expresión *a merge pe brânci*. Asimismo, en el análisis del campo lexical de este tipo de

expresiones, la autora identifica también la expresión *a merge în patru labe* [ir en cuatro patas], en la que el sustantivo *labă* [pata], que proviene del magh. *láb*, y completa la serie sinonímica de *buși-brânci-labe-mâini-picioare* [manos-patas-piernas], con el significado general de miembros. Este tipo de construcciones, que contienen en su estructura la referencia a los miembros superiores e inferiores, se supone que tienen que ver con la manera en la que se desplaza un niño cuando es pequeño y cuando utiliza para desplazarse las manos y los pies.¹⁶⁶ Tal como hemos visto en español, la manera de desplazarse de un niño se hace por comparación a la modalidad en la que se desplaza un animal, en concreto un ‘gato’, es decir valiéndose de los miembros inferiores y superiores del cuerpo. En el ejemplo propuesto en (2) se hace referencia a la dificultad con la que el sujeto se desplaza, a causa del peso que lleva encima, lo que hace que se encorve tanto que llega a tocar el suelo con las manos, de donde la analogía con el desplazamiento de un niño. De allí la traducción al español por ‘gatear’ y, al francés, por *marcher à quatre pattes* [andar a cuatro patas], es decir utilizando los miembros inferiores y superiores, tal como los animales.

Proponemos a continuación un ejemplo en el que el verbo *a merge* se refiere asimismo a la capacidad locomotora de un sujeto:

(3)

rum.	Cred c-o să-ți scot corsetul, spuse el, și peste o lună sau două, vei putea începe, poate, a merge pe picioare . (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 192)
esp.	Creo que voy a quitarle el corsé – dijo-. Y dentro de un mes o dos quizá pueda empezar a andar . (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 143)
fr.	Je pense que je vais t'enlever le corset, lui dit-il et dans un mois ou deux, tu commenceras peut-être à marcher sur tes propres jambes. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 176)

En (3) el contexto indica en este caso que no se trata de la adquisición de una capacidad locomotora, es decir no se trata de un niño que todavía no ha desarrollado dicha capacidad, sino más bien de una persona enferma que la ha perdido o ha estado incapacitada para ello. En la traducción al español, se emplea el verbo ‘andar’, que se define en la RAE como “dicho de un ser animado: ir de un lugar a otro dando pasos”. En la definición propuesta consta la información de que dicho desplazamiento se realiza a pie, es decir ‘dando pasos’. Se trata, por lo tanto,

¹⁶⁶ Para un análisis de la expresión *a merge de-a bușilea* desde el punto de vista etimológico y dialectal, remitimos al estudio de Floarea (2013).

de un verbo que codifica en su significado léxico la manera en la que se realiza el desplazamiento. En la traducción al francés, se mantiene, igual que en (2) la traducción del verbo *a merge* por *marcher*, cuya definición e interpretación hemos proporcionado en la interpretación del ejemplo (1). En rumano, de nuevo, la información sobre el hecho de que se trata de un desplazamiento que el sujeto realiza a pie viene proporcionada por el complemento circunstancial de modo *pe picioare* [por sus propios pies]. Cabe señalar en este ejemplo el empleo del verbo *a merge* con un verbo aspectual incoativo, *a începe* [empezar]. Tal como señala la GA (2005: 459) solamente los verbos caracterizados por el rasgo intrínseco [+durativo] pueden construirse con un verbo aspectual para indicar los valores aspectuales de incoativo, continuativo o terminativo, aspecto que confirma la caracterización aspectual del verbo *a merge*, proporcionada en el capítulo 7 de este trabajo, en el que hemos puesto de manifiesto el carácter durativo del verbo *a merge*.

En otros casos, el verbo *a merge* no viene acompañado por ningún circunstancial de modo que indique que el desplazamiento se realiza a pie, como se desprende de (4) que comentamos a continuación:

(4)

rum.	Ai răbdare, puiule, ai răbdare... Câteva zile doar, și-ai să scapi...Și-ai să mergi la fel ca înainte, i-a spus nașa, Fănica Filipeasca. (Gabriela Adameșteanu, O dimineată pierdută, pg.163)
esp.	Paciencia niña, paciencia. Dentro de unos días darás luz... Y volverás a caminar como antes, le ha dicho su madrina, Fănica Filipesca. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 186)
fr.	Patience, mon petit, patience...Tu seras délivrée dans quelques jours... Et tu remarcheras comme avant, lui disait sa marraine, Fănica Filipesca. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 200)

De (4) se entiende que el sujeto ve afectada su capacidad locomotora por motivos de salud, en este caso un embarazo, capacidad que recuperará plenamente una vez haya dado luz. Esta información viene proporcionada por el contexto, a través de una comparación *la fel ca înainte* [de la misma manera que antes]. En la traducción al español se emplea el verbo ‘caminar’, cuya definición conforme a la RAE es “andar determinada distancia”, es decir, un desplazamiento que por inferencia al significado del verbo ‘andar’, se realiza dando pasos. La idea de recuperar la capacidad locomotora habitual viene proporcionada por el verbo aspectual ‘volver a’, que junto con el verbo ‘caminar’ forma una perífrasis verbal

con un valor “iterativo o de repetición equivalente a las expresiones *de nuevo, otra vez*, y al prefijo *re-*” (Gómez Torrego, 1999: 3377). En la traducción al francés, para hacer referencia a posibilidad de recobrar la capacidad locomotora anterior, se emplea el verbo *remarcher*, que se define como: “marcher de nouveau après un handicap qui empêchait la marche”. En este caso, el prefijo *re-* indica, de acuerdo con Gauchola Gamarra (2011-2012: 135), “un retour à la situation antérieure”.

En (5) el verbo *a merge* tiene un uso similar, ejemplo en el que el contexto, de nuevo, aclara que se trata la capacidad locomotora del sujeto:

(5)

rum.	În fiecare zi bolnavii vindecați încercau să meargă cu o minută în plus decât în ziua precedentă. (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 210)
esp.	Cada día, los enfermos curados tenían que andar un minuto más que el día anterior. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 168)
fr.	Chaque jour, les malades convalescents essayaient de marcher une minute de plus que le jour précédent. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 208)

La indicación temporal *cu o minută în plus* [un minuto más] en construcción con *a merge*, hace hincapié en la posibilidad de alargar, de forma sucesiva, la duración del evento denotado. Del contexto resalta el hecho de que se trata de personas que tienen dificultades en desplazarse por sus propios pies y deben seguir unas pautas para volver a recuperar la capacidad locomotora, en concreto andar cada día un minuto más que el día anterior. En la traducción al español y francés se emplea un VM, en concreto el verbo ‘andar’ en español y *marcher* en francés.

8.1.2. El verbo *a merge* en construcciones que caracterizan la manera en la que el sujeto se desplaza

En otros contextos, el verbo *a merge* aparece en construcción con un predicado secundario, con un verbo en gerundio o bien con un circunstancial de modo, construcciones que caracterizan la manera en la que se desplaza el sujeto. En todos los contextos consta, además, una referencia a alguna parte del cuerpo o información sobre la dificultad física de realizar la acción de desplazarse. Comentamos algunos ejemplos resaltando las equivalencias que se establecen en la traducción al español y francés:

(6)

rum.	Merge legănat , cu mâinile la distanță de corp, ca și cum ar vrea să se bată cu cineva. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 174)

esp.	Anda balanceándose , con los brazos separados del cuerpo como si quisiera batirse con alguien. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 156)
fr.	Il marche en se balançant , les mains écartées du corps, comme s'il voulait se battre avec quelqu'un. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 169)

En (6) el predicado secundario *legănat* [balanceado] caracteriza la manera en la que el sujeto se desplaza, es decir moviéndose de un lado a otro. Esta información viene completada por un circunstancial de modo, *cu mâinile la distanță de corp* [con los brazos separados del cuerpo]. En la traducción al español se emplea el verbo ‘andar’ en construcción con el verbo ‘balancear’ en gerundio. En francés, el verbo *marcher*+el verbo *se balancer* en gerundio.

Encontramos un uso similar en el siguiente ejemplo, en el que la descripción de la manera en la que se realiza el desplazamiento viene proporcionada por un verbo en gerundio:

(7)

rum.	Din când în când, nea Mitu merge legănându-se , cu mâinile înfoiate, așa cum își imaginează el deplasarea unui cosmonaut. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 201)
esp.	De cuando en cuando, el tío Mitu anda balanceándose y con los brazos extendidos, como él se imagina que se desplazan los cosmonautas. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 181)
fr.	De temps en temps, le Mitu fait quelques pas en se balançant , les mains écartées de la manière qu'il s' imagine être celle des cosmonautes. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco, pg. 194)

En (7) el verbo *a merge* se construye con un verbo de manera de moverse en gerundio. Conforme a la definición del DEX, *a se legăna*, en su forma reflexiva significa: (*despre oameni*) *a se mișca ritmic (în mers, în pas de dans etc.)* [(dicho de seres humanos) moverse de manera rítmica (andando, a paso de baile, etc.)]. Por lo tanto, la información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir a pie, viene proporcionada por el verbo *a se legăna* en gerundio, y por el complemento circunstancial de modo *cu mâinile înfoiate* [con los brazos extendidos]. En la traducción al español, igual que en (6) *a merge* se traduce el verbo ‘andar’ en construcción con el verbo ‘balancear’ en gerundio. En francés, el traductor opta por una expresión *faire quelques pas en se balançant*. Igual que en los ejemplos anteriores comentados, tanto en (6) como en (7) el contexto proporciona información sobre el hecho de que el desplazamiento expresado por el verbo *a merge* se realiza a pie.

En otros contextos, el predicado secundario hace referencia a cierta postura del cuerpo, aspectos que comentamos a continuación, a través de los ejemplos (8) y (9):

(8)

rum.	Da omul ei, el așa a fost toata viața: nalt si pântecos. Și merge țeapăn , calcă apăsător, cu burta înainte, și se uită cu jind la plăcintăria din colț și la sticlele cu Cico. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 32)
esp.	El marido en cambio, alto y fornido, camina tieso , con fuertes pisadas, sacando la panza, echando miradas codiciosas hacia la tienducha de la esquina, donde venden empanadas de hojaldre y gaseosas. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 14)
fr.	Tandis que son homme, il a été toute la vie comme ça : grand et pansu. Il marche droit et raide , le ventre en avant, le pas lourd, et il salive devant la crêperie du coin et les bouteilles d'Orangina. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 15)

En (8) el predicativo secundario *țeapăn* [tieso] hace referencia a la constitución física de una persona, información completada por el complemento circunstancial de modo *cu burta înainte* [sacando la panza], que añaden información sobre el modo en la que se desplaza el sujeto. Esta información viene además completada por una aposición que caracteriza la manera de pisar del sujeto *calcă apăsător* [con fuertes pisadas], por lo tanto, el desplazamiento se realiza a pie. De allí la traducción al español por ‘caminar’ y al francés por *marcher*.

(9)

rum.	Merge încovoiată , de parc-ar avea un gheb în spate, cu paltonul albastru, decolorat, pocnind de toate căte și le-a pus pe dedesubt și cu toasca în mână. Merge cu capul în jos , nu se uită nici în dreapta, nici în stânga, poate-s cinșpe ani de când n-a mai ajuns în centru, și nici n-ar avea la ce. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 35)
esp.	Anda encorvada que parece gibosa, con el abrigo azul, descolorido, reventando de tanta ropa que lleva debajo, talega en mano. Anda con la cabeza gacha , sin mirar a ningún lado; habrían pasado quince años desde que fue por primera vez al centro, qué sentido tenía, si todo lo necesario está a mano. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 17)
fr.	Elle marche toute courbée , voutée, dans son manteau bleu délavé, boudinée vu les pulls qu'elle a enfilés en dessous. Elle marche la tête baissée, le fourre-tout à la main, sans regarder à droite ni à gauche, ça fait peut-être quinze ans qu'elle n'est pas allée dans le centre-ville, et pourquoi elle irait ? (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 20)

En (9) el predicativo secundario *gheboșată* [encorvada] y el circunstancial de modo *cu capul în jos* [con la cabeza gacha], igual que en el ejemplo anterior, aportan información sobre la postura del sujeto y sobre la manera en la que el sujeto se desplaza. En la traducción al español se emplea el verbo ‘andar’ y, en francés, el verbo *marcher*.

En todos los ejemplos comentados en este apartado, hemos podido comprobar que, al hacerse referencia a la manera en la que se desplaza el sujeto, dicha mención remite a una parte del cuerpo o bien a la constitución física o la postura del sujeto, a través de expresiones que describen cierta posición del cuerpo.

En otros contextos, la manera de desplazamiento de una persona viene reflejada a través de una comparación con el desplazamiento de un animal, aspecto que comentamos en (10) abajo:

(10)

rum.	Mergea discretă ca o pisică, nu-i auzeai niciodată tocurile țâcănind. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 158)
esp.	Andaba discreta como una gata, nunca la oía taconear al andar. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 140)
fr.	Elle marchait aussi légèrement qu'une chatte, on n'entendait jamais ses talons faire tac tac. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco ! pg. 152)

En (10) el predicativo secundario *discretă* [discreta] se refiere a la manera en la que se desplaza el sujeto por comparación a una característica del gato. Esta información viene explicitada por el contexto, en concreto el sujeto se desplaza de manera silenciosa, de modo que nunca se le escucha taconear. De nuevo, al español el verbo *a merge* se traduce en este contexto por ‘andar’ y al francés por *marcher*.

Comentamos en lo que sigue los contextos en los que el verbo *a merge* aparece en construcción con un adverbial que sugiere el ritmo del desplazamiento, de tipo ‘lentamente’, ‘rápidamente’:

(11)

rum.	Merge încet , cu grijă, i se moaie picioarele de foame și abia se mai ține, de-i vine să intre în vreo curte, în vreun gang, undeva. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 88)
esp.	Camina despacio , con mucho cuidado, pues le flanquean las piernas por el hambre y las ganas de orinar, apenas puede contenerse, está tentada de meterse en un patio o un zángüan para aliviarse. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 88)
fr.	Elle marche lentement, prudente, ses jambes flageolent à cause de la faim et elle a de plus en plus de mal à se retenir, si elle pouvait trouver un coin, un recoin...(Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 95)

En (11) el adverbial *încet* [despacio] caracteriza la manera de desplazarse del sujeto. El hecho de que dicho desplazamiento se realiza dando pasos, viene explicitado por el contexto a través de la aposición *i se moaie picioarele de foame și abia se mai ține* [le flanquean las piernas por el hambre y las ganas de orinar]. Se trata, por lo tanto, de un desplazamiento que el sujeto realiza a pie. En la

traducción al español y francés, se emplea, en ambos contextos, el verbo ‘caminar’, respectivamente, *marcher*.

Comentamos también la traducción del verbo *a merge* con adverbios que indican el ritmo acelerado del desplazamiento:

(12)

rum.	E chiar foarte bine! În stradă, nimic interesant, deocamdată, duzii cu frunzele scorjite și pline de praf, într-un colț o mașină de făcut asfaltul, un domn care își face vânt cu o pălărie de panama și merge repede-repede fără să se uite nici în dreapta, nici în stânga, nu, în niciun caz vrea părul strâns, nu vrea să se pieptene cu torsada la ceafă, ca pe vremea lui Pazvante, și sigur că nu la școală a învățat asemenea cuvinte. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 175)
esp.	¡Muy bien incluso! En la calle, nada interesante de momento, los morales con las hojas secas y polvorientas, en una esquina, una apisonadora, un señor que se abanica con su sombrero de panamá y camina muy deprisa sin mirar más que el frente, no, de ninguna manera quiere llevar el pelo recogido, con la trenza en la nuca, como en los tiempos de Maricastaña, por supuesto que no ha aprendido semejantes expresiones en la escuela, porque allí solo se habla francés. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 201)
fr.	Dans la rue, rien d'intéressant pour le moment, les mûriers aux feuilles racornies et poussiéreuses, dans un coin une goudronneuse, là-bas un monsieur qui marche à grands pas en s'éventant avec son panama, le regard droit devant lui, non, surtout pas les cheveux serrés, elle ne veut pas de torsade sur la nuque, c'est bon pour les vieilles pétasses, bien sûr elle n'a pas appris ça à l'école, où on ne parle qu'un langage choisi. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 215)

En (12) el verbo *a merge* se emplea con el adverbio *repede* [rápido], en una construcción de reduplicación enfática, con el fin de indicar la rapidez con la que se realiza el desplazamiento, es decir muy rápido. En este contexto no consta de manera explícita ninguna información sobre la orientación del desplazamiento, la única información que puede inferirse, es que el sujeto se desplaza hacia adelante, dado que en contexto se menciona que no mira ni a la derecha ni a la izquierda. Tanto en español, como en francés, el verbo *a merge* se traduce en este contexto por el verbo ‘caminar’, respectivamente *marcher*. La manera en la que realiza el desplazamiento viene proporcionada en la traducción al español y francés por un complemento circunstancial de modo ‘muy deprisa’, respectivamente, *à grands pas*.

Analizamos a continuación la traducción del verbo *a merge* en algunos ejemplos en los que construye con la palabra *pas* [paso], nombre que se refiere al movimiento sucesivo de ambos pies al andar, es decir un desplazamiento que se realiza a pie.

(13)

rum.	Fie ce-o fi, ea mai bine pleacă, c-a pierdut destulă vreme. Bine c-a găsit portofelu...Coboară treapta și merge cu pași mărunței . (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 96)
esp.	De todos modos, ya es hora de marcharse, que ha perdido demasiado tiempo, pero por lo menos ha encontrado el monedero... Baja el escalón y camina con pasos menudos . (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 99)
fr.	Bon, ben tant pis, vaut mieux qu'elle s'en aille, elle a assez perdu son temps comme ça... Heureusement qu'elle a retrouvé son porte-monnaie ! Elle s'en va à petits pas . (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 106)

En (13) el complemento circunstancial de modo *cu pași mărunței* [con pasos menudos] caracteriza la manera en la que se realiza el desplazamiento. En la traducción al español se emplea el verbo ‘caminar’. En francés, tal como se desprende de la traducción, el traductor opta por traducir el verbo *a merge* por *s'en aller* y la manera en la que se realiza el desplazamiento por el circunstancial de modo *à petits pas*. El empleo de *s'en aller*, viene justificado por el contexto, del cual se entiende que el sujeto va a emprender un desplazamiento, sin ninguna meta, solamente abandonando el lugar en el que se encuentra, caracterización que corresponde al verbo *s'en aller*.

Los ejemplos analizados en este subapartado ponen de manifiesto el hecho de que en la expresión de un desplazamiento [-orientado] la información conforme a la que el desplazamiento realizado por el sujeto se realiza a pie viene proporcionada por el contexto, a través de un circunstancial de modo o de un predicativo secundario. En el corpus elaborado hemos encontrado 20 contextos en este tipo de construcciones. En el corpus Sketch Engine resulta complicado establecer una estadística para este tipo de construcciones. Hemos acotado la búsqueda a los circunstanciales *pe picioare* [por sus pies] y *cu pași* [con pasos] y hemos identificado 381 contextos con el circunstancial *pe picioare* [por sus pies], en los que se hace referencia a la capacidad locomotora del sujeto y 400 contextos con el circunstancial de modo *cu pași* [con pasos], en los que el verbo *a merge* se construye en la expresión de un desplazamiento [$\pm$ orientado]. En este tipo de construcciones resulta imposible cuantificar el número de contextos en los que el verbo *a merge* aparece en este tipo de construcciones sin ningún tipo de trayectoria.

De los ejemplos analizados podríamos establecer los siguientes equivalentes del verbo *a merge* en español y francés:

	Español	francés
capacidad locomotora de un niño	gatear (1), (2)	<i>marcher</i> (1), (2)
capacidad locomotora	andar (3), (5) caminar (4)	<i>marcher</i> (3), (5), <i>remarcher</i> (4)
descripción del movimiento	andar+VM (gerundio) (6), (7) caminar (8), (11), (12), (13), andar (9), (10)	<i>marcher</i> +VM (gerundio) (6), <i>faire quelques pas</i> (7), <i>marcher</i> (8), (9), (10), (11), (12) <i>ir</i> (13)

Tabla 27: Equivalencias del verbo *a merge* en español y francés

Como estrategias de aprendizaje, partiendo de los ejemplos analizados y de la equivalencia establecida en la tabla 26 podríamos concluir que en la expresión de un desplazamiento [-orientado], cuando el contexto proporciona información sobre el hecho de que dicho desplazamiento se realiza a pie y de una determinada manera, el verbo *a merge* se traduce al español por ‘caminar’ o ‘andar’ y al francés por *marcher*. Adoptando la caracterización semántico-espacial de los verbos, conforme a la teoría de Aurnague, el verbo *a merge*, en los contextos propuestos, expresa un desplazamiento que implica un cambio de ubicación, es decir enfoca la fase de cambio de lugar, omitiéndose la fase subsecuente de cambio de relación.

8.2. Los verbos *a merge*, *a pleca*, *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

En este apartado analizamos la traducción de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en construcción con varios tipos de trayectorias en rumano. En el estudio de los valores semánticos de las preposiciones nos apoyamos en el análisis de Vasiliu (1973).¹⁶⁷ La autora citada identifica una serie de significados locales de las preposiciones y parte de la dicotomía entre rasgos inherentes de las preposiciones y rasgos de transferencia. Los rasgos inherentes, o independientes del contexto, se refieren a los rasgos semánticos de las preposiciones, que proporcionan información sobre el lugar de origen, destino o tránsito, entre otros. Los rasgos de transferencia, que dependen del contexto, vienen transferidos a las preposiciones por el contexto, en el sentido que repiten los rasgos semánticos de los verbos. Para el estudio que llevamos a cabo nos centramos principalmente en las siguientes

¹⁶⁷ Mencionamos que, en rumano, el análisis de Vasiliu (1973) es uno de los más completos estudios de las preposiciones desde una perspectiva semántica.

preposiciones y locuciones preposicionales: *la* [a], *în* [en], *pe* [por], *din* [de], *de la* [desde], *până la/în/pe* [hasta], *prin* [por], *spre* [hacia]. No analizamos todas las preposiciones en rumano, por lo tanto no hemos tenido en cuenta las siguientes proposiciones que presentan los rasgos inherentes mencionados entre paréntesis: *peste/asupra* [encima] [+extensión en plano horizontal], [+superposición]; *(pe/de) deasupra* [(por) encima/de/desde arriba] [+superioridad espacial]; *între* [entre] [+reciprocidad], [+interioridad]; *(pe/de) sub* [(por/desde) debajo] [+inferioridad espacial]; *(pe/de) lângă* [al lado/cerca de] [+proximidad determinada]; *(pe) după* [(por) detrás] [+posterioridad espacial]; *printre/între/dintre* [entre] [+espacio discontinuo]; *dinspre* [de/desde] [proximidad indeterminada]. La traducción que se pueda dar a estas preposiciones es aproximativa, en muchos casos el contexto impone la equivalencia correcta en español.

8.2.1. El verbo *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria de destino

Para la expresión de una trayectoria de destino télica, en rumano existen dos preposiciones: *la* [a] y *în* [en]. La preposición *la* [a] indica el punto de llegada de la trayectoria al espacio señalado por el lugar de referencia. Siguiendo a Vasiliu (1973), los rasgos inherentes a la proposición *la* [a] son [+localización exacta], [$\pm$ contacto]. Los rasgos de transferencia que se actualizan en construcción con un verbo de movimiento son [+límite final], [+movimiento orientado]. Mencionamos que en rumano la preposición *la* [a] aparece como forma aglutinada en compuestos como *acasă* [a casa], *alături* [al lado], *alocuri* [a trechos]. Pană Dindelegan (2013) señala que en rumano antiguo la preposición *la* [a] tenía usos lexicalizados e indicaba la meta del desplazamiento. Asimismo, señalamos que la preposición *la* [a] puede expresar también el lugar donde se encuentra el sujeto, por lo tanto, presenta el rasgo de transferencia [-movimiento], con verbos de estado como: *a se afla* [hallarse], *a locui* [vivir], como se refleja en *Locuiește la Madrid* [Vive en Madrid]. También puede actualizar el rasgo [+movimiento orientado], con verbos como: *a descăleca* [descabalgar], *a deraia* [descarillar], *a depăși* [adelantar], como por ejemplo en *A descălecat la Iași* [Descabalgó en Iași.]. Cabe señalar que los verbos que ejemplifican los usos de las preposiciones son en gran parte ejemplos tomados de Vasiliu (1973).

La preposición *în* [en] indica el punto de llegada de la trayectoria en el espacio señalado por el Objeto o Lugar de referencia. Los rasgos inherentes a la preposición *în* son [+interioridad], [$\pm$ contacto]. Con verbos de movimiento, la preposición *în* presenta también los rasgos de transferencia [+límite final], [+movimiento orientado].

8.2.1.1. El verbo *a merge* como ‘ir’/‘irse’

Mencionamos que, en el corpus elaborado a partir de ejemplos de novelas traducidas al español, el verbo *a merge* en construcción con la preposición *la* [a] aparece en 55 contextos de los que, en 37 se traduce al español por ‘ir’, en cuatro por ‘irse’ en dos por ‘asistir’ y, en los demás casos, en un solo contexto, por ‘pasar’, ‘dirigirse’, ‘venir’, ‘presentarse’ o ‘caminar’. En tres ejemplos se omite la traducción del verbo. Ilustramos la traducción del verbo *a merge* en francés y español por el verbo ‘ir’, respectivamente, *aller* en construcción con la preposición *la* [a] través de los siguientes contextos:

(14)

rum.	Ne-am pregătit să mergem la restaurant . (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 12)
esp.	Nos preparamos para ir al restaurante . (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 13)
fr.	Finalement nous nous sommes préparés pour aller au restaurant . (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg.15)

(15)

rum.	Și nicio lună n-are să treacă și vor merge cu toții la teatru , să vadă păianjenul, care ei i s-a interzis, și, anflamată de Tony Bulandra, Sophie va propune să suzeze la Café de Paris și va dansa tango acolo cu Titi Ialomițeanu. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 157)
esp.	Y apenas un mes después irán todos al teatro a ver La telaraña, que a ella le han prohibido ver, y Sophie, entusiasmada con la actuación de Toni Bulandra, propondría ir a merendar a Café de París y allí bailará el tango con Titi Ialomițeanu. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 178)
fr.	Un mois ne se sera pas passé qu’ils iront tous voir l’Araignée au théâtre , pièce qu’ils lui ont interdite, à elle, et ensuite Sophie, échauffée par Tony Bulandra, proposera d’aller souper au Café de Paris, où elle dansera le tango avec Titi Ialomiteanu. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 192)

Tanto en (14), como en (15) se trata de un desplazamiento orientado hacia una meta, contextos en los que el verbo *a merge* se construye con una trayectoria télica *la* [a]. El gran número de contextos en los que *a merge* se construye con una trayectoria télica, pone de manifiesto el hecho de que en la expresión de un desplazamiento [+orientado] con una trayectoria télica presenta las mismas

particularidades que el español ‘ir’ y el francés *aller*, lo que explica la equivalencia propuesta en (14) y (15).

Tal como hemos señalado, solamente en cuatro contextos, el verbo *a merge* se traduce al español por ‘irse’. Ejemplificamos este aspecto en (16):

(16)

rum.	Hotărâm să mergem cu toții la un restaurant și să sărbătorim reușita. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 202)
esp.	Decidimos irnos todos a un restaurante a celebrar el éxito. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 182)
fr.	Nous décidons d’ aller tous ensemble au restaurant fêter notre réussite. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 195)

En (16) el lugar de referencia es un sustantivo concreto, *restaurant* [restaurante]. Se trata, por lo tanto, de un desplazamiento orientado a la meta, igual que en (14) y (15). En este contexto, *a merge* se traduce al español por ‘irse’. Esta equivalencia puede estar relacionada con el contexto, es decir con el hecho de que se enfoca más bien la fase de abandono del lugar de origen, de dejar el lugar en el que se hallan los sujetos, de modo que la fase de destino queda oculta. También puede estar relacionado con el hecho de que el enunciador se sitúa en el punto de partida del movimiento. En francés, el verbo *a merge* se traduce por *aller à*.

En construcción con la preposición *în* [en], el verbo *a merge* expresa un desplazamiento que se realiza hacia el interior de un espacio acotado, es decir con nombres de tipo *piață* [mercado], *cameră* [habitación], *străinătate* [extranjero], o bien nombres de países. Asimismo, puede construirse con nombres abstractos, de tipo *concedii* [vacaciones] o bien *vizită* [visita], en contextos de tipo *a merge în concedii/în vizită* [ir de vacaciones/visita]. En el corpus elaborado hemos identificado 15 contextos en los que el verbo *a merge* se construye con la preposición *în* [en], de los que en 7 se traduce por el verbo ‘ir’, en dos por ‘pasar’ y en los demás contextos por ‘presentarse’, ‘citarse’, ‘volver’, ‘visitar’, ‘viajar’ y ‘acercarse’. Ejemplificamos en los siguientes ejemplos la traducción del verbo *a merge* por el español ‘ir’ y el francés *aller*:

(17)

rum.	Seara mergem în centrul orașului . (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 222)
esp.	Por la noche vamos al centro de la ciudad . (Dan Lungu, Soy un vejstorio comunista, pg. 201)

fr.	Le soir nous allons dans le centre de la ville. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 214)

(18)

rum.	Dacă am fi plecat la timp, nu s-ar fi întâmplat nimic, pentru că nu aş fi avut ocaziunea să merg în camera lui Titi. (Gabriela Adameşteanu, Dimineaţă pierdută, pg. 235)
esp.	De habernos marchado, no me habría sobrevenido esto, pues no habría habido la oportunidad de ir a la habitación de Titi. (Gabriela Adameşteanu, Una mañana perdida, pg. 275)
fr.	Si nous étions partis en vacances, il ne serait rien arrivé, car je n'aurais pas eu l'occasion d' aller chez Titi. (Gabriela Adameşteanu, Une matinée perdue, pg. 278)

En (17) y (18) el lugar de referencia es el interior de un espacio delimitado *centrul oraşului* [el centro de la ciudad] respectivamente *camera* [la habitación]. Se trata, por lo tanto, de un desplazamiento hacia el interior del lugar mencionado. En ambos ejemplos, el verbo *a merge* se traduce al español por 'ir a' y al francés por *aller*. Señalamos las diferencias que se establecen en la traducción al español y francés, es decir, el verbo 'ir' se construye con la preposición 'a', aunque se trata de un desplazamiento en el interior de un espacio cerrado, a diferencia del francés, donde en (17) el verbo *aller* consta con la preposición *dans*, que indica la interioridad y en (18) con *chez*, una preposición especializada para indicar el lugar de residencia o el lugar donde trabaja un profesional.

En el siguiente ejemplo, el nombre *vilegiatură* [veraneo] denota un sustantivo abstracto:

(19)

rum.	Vă reamintiţi, nu, madam Mironesco? Atunci când unchiul a voit să vă convingă să mergeţi totuşi în vara aceasta în vilegiatură ... (Gabriela Adameşteanu, Dimineaţă pierdută, pg. 161)
esp.	¿Verdad que lo recuerda, señora Mironescu? El tío quiso convencerlos de que a pesar de todo fuera de veraneo también este año... (Gabriela Adameşteanu, Una mañana perdida, pg. 183)
fr.	Vous vous en souvenez, madame Mironesco, n'est-ce pas ? C'était le jour où cet oncle essayait de vous convaincre d' aller malgré tout en villégiature cet été. (Gabriela Adameşteanu, Une matinée perdue, pg. 197)

En (19), tal como se desprende de la traducción, en español se emplea 'ir de veraneo' y en francés *aller en villégiature*. Se trata en este caso de construcciones específicas en las lenguas meta, en las que, en español, el verbo 'ir' va seguido de la preposición 'de' y, en francés, el verbo *aller* se construye con la preposición *en*. Cabe mencionar este uso con otros nombres abstractos de tipo 'vacaciones', 'visita', etc. en construcciones de tipo 'ir de vacaciones/visita', respectivamente *aller en vacances/visite*.

8.2.1.2. El verbo *a se duce* como *ir/irse*

Las construcciones en las que entran los verbos *a pleca* y *a se duce* con la preposición *la* [a] son muy numerosas en comparación con otras preposiciones. En concreto, en el corpus elaborado hemos encontrado 82 contextos con el verbo *a se duce*, de los que en 44 se traduce por 'ir', en 13 con 'irse', en 6 por volver y, en los demás contextos por 'dirigirse', 'presentarse', 'asistir', 'encaminarse', 'acercarse', 'marcharse', 'acudir' y 'caminar'.

Comentamos en lo que sigue los contextos en los que el verbo *a se duce* se traduce por 'ir', 'irse' o bien por otro verbo, en construcción con la preposición *la* [a]:

(20)

rum.	N-am încotro, trebuie să mă duc la fântână. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 16)
esp.	No hay más remedio, he de ir al pozo. (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 17)
fr.	Je n'ai pas le choix, je dois aller au puits. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 19)

(21)

rum.	- Dumneavoastră nu v-ați dus la concert? - Nu. - Nici eu. Nevastă-mea ținea morțiș să se ducă și am lăsat-o. (Mihail Sebastian, Femei, pg. 7)
esp.	- ¿Usted no ha ido al concierto? - No. - Yo tampoco. Mi esposa deseaba ir a toda costa y la he dejado. Pero yo... (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 22)
fr.	Vous n'êtes pas allé écouter la musique... - Non. - Moi non plus. Ma femme y tenait à tout prix, alors je l'ai laissé y aller . Pour ma part...(Mihail Sebastian, Femmes, pg. 12)

Como se desprende de los ejemplos anteriores, se trata en todos los casos de un desplazamiento orientado, hacia una meta, concreta o abstracta. En todos los contextos propuestos el verbo *a se duce* se traduce al español por 'ir' y al francés por *aller*.

En el siguiente contexto, ejemplificamos la traducción del verbo *a se duce* por 'irse':

(22)

rum.	La revedereeeee! Eu mă duc la Bucureeeeeeești..... (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 168)
esp.	¡Adiós! Me voy a Bucarest..... (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 149)
fr.	Au revoir ! Je m'en vais à Bucharest. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 162)

En (22) del contexto se entiende que el sujeto se halla en un lugar que se propone abandonar, por lo tanto, en este caso se enfoca el punto de origen del desplazamiento y la fase de destino queda oculta. En este contexto, el verbo *a se duce* se traduce al español por 'irse' y al francés por *s'en aller*.

En otros ejemplos, tal como hemos señalado, el verbo *a se duce* puede traducirse, dependiendo del contexto, por otro verbo. Analizamos el siguiente contexto en el que se traduce por ‘caminar’:

(23)

rum.	Ea lucra, madam Ioaniu ce-o mai ajuta să surfileze. Și-odată o vedea că se scoală și se duce pâș-pâș la bucătărie și vine cu ibricu de cafea fierbinte și cu ceștile: e-he, atuncea da viață! (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 57)
esp.	Entretanto la señora la ayudaba con los hivanos. En el momento menos pensado se ponía de pie y caminaba despacito hacia la cocina; reaparecería con el café humeante y las tazas. ¡Ah, eso sí que era vida! (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 48)
fr.	Du cousu main comme on dit, Mme Ioaniu l'aidait à surfiler...Et à un moment donné elle la voyait se lever et s'en aller sans rien dire et puis elle revenait de la cuisine avec les tasses et le café turc brûlant dans la verseuse. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 52)

En (23) el verbo *a se duce* se construye con un idiófono, *pâș-pâș*, que reproduce el ruido de los pasos y caracteriza la manera en la que el sujeto se desplaza hacia el lugar de referencia, *bucătărie* [la cocina]. En la traducción al español se emplea un VM, ‘caminar’, en construcción con trayectoria de orientación, ‘hacia’. En francés, se emplea el verbo *s'en aller*, se omite en la traducción tanto la meta del desplazamiento como la información sobre la manera en la que se desplaza el sujeto. En este caso, se enfoca la fase de abandono del lugar.

En construcción con la preposición *în* [en] mencionamos que en el corpus elaborado hemos encontrado 13 contextos con *a se duce*, de los que en 6 se traduce por ‘ir’, en tres por ‘irse’, en un ejemplo por ‘dirigirse’ y en los demás se omite la traducción. Ejemplificamos algunas particularidades en la traducción con el verbo *a se duce*:

(24)

rum.	Să se ducă la pus faianță în Italia , era prea bătrân. (Dan Lungu, <i>Sunt o babă comunistă</i> , pg. 36)
esp.	Para ir a poner mosaicos a Italia era demasiado viejo. (Dan Lungu, <i>Soy un vejstorio comunista</i> , pg. 35)
fr.	Pour aller poser du carrelage en Italie, il était déjà trop vieux. (Dan Lungu, <i>Je suis une vieille coco</i> !, pg. 38)

En (24) se trata de un desplazamiento hacia el interior de un lugar acotado, un país, Italia. Tal como se desprende de la traducción, en español se emplea el verbo ‘ir a’ y en francés *se rendre à*. Para contrastar la traducción de *a se duce* en español en contextos similares, proponemos el siguiente ejemplo:

(25)

rum.	Da la ea-n casă gema de lucruri aduse din străinătăți, și fii-sa a mare s-a dus în Anglia și a rămas acolo. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 80)
esp.	Pero su casa está llena de cosas buenas, traídas del extranjero, y su hija mayor se fue a Inglaterra y allí se quedó. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 78)
fr.	Mais elle manque de rien, y a qu'à voir sa maison, et sa fille ainée est allée en Angleterre et elle y est restée. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 83)

En (25), igual que en (24) el verbo *a se duce* se construye con un nombre de país, que expresa un espacio acotado. Sin embargo, tal como se desprende de la traducción al español, se traduce en este caso por 'irse'. La distinta equivalencia entre la traducción del verbo *a se duce* en español en (24) y (25) se explica teniendo en cuenta el contexto. Por ejemplo, tanto en (24) como en (25) se trata de un desplazamiento orientado, hacia una meta, *în Italia* [a Italia] respectivamente *în Anglia* [a Inglaterra]. Sin embargo, en (24) se enfoca la fase final del desplazamiento. Del contexto se entiende que el sujeto se desplazaría a ese lugar para quedarse allí un determinado tiempo, con una finalidad, de trabajar. Se entiende que, una vez transcurrido un tiempo, volvería al lugar de origen. En (25), en cambio, el contexto aclara que el sujeto se desplazó hacia un lugar, Inglaterra, para quedarse allí, por lo tanto, se enfoca en este caso la fase de abandono del lugar. Estos contrastes no se reflejan en la traducción al francés, lengua en la que tanto en (24) como en (25) se emplea el verbo *aller à*. Las mismas particularidades se mantienen en contextos en los que el lugar de referencia es cualquier espacio acotado, que no es un país, aspectos que reflejamos en (26) y (27):

(26)

rum.	Se duseseră în odaia lui dar nu-l găsiră. Era plecat cu trăsura pe plajă. (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 154)
esp.	Fueron a su cuarto , pero no lo encontraron. Se había ido con el carricoche a la playa. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 89)
fr.	Ils se rendirent dans sa chambre sans le trouver. Il était parti en carrosse à la plage. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 109)

(27)

rum.	Cum se întâmplase să-l găsim în sală și pe S.T. Haim, ne-am dus toți trei într-o cafenea pe bulevard să stăm de vorbă. (Mihail Sebastian, De două mii de ani, pg. 96)
esp.	Como dio la casualidad de que nos vimos en la sala con S.T. Haim, nos fuimos los tres a un café en el bulevar para charlar. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 92)
fr.	Comme le hasard avait voulu que nous trouvions S.T.H. dans la salle, nous sommes allés tous les trois dans un café, sur le boulevard pour bavarder. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 106)

Tanto en (26) como en (27) el desplazamiento se realiza hacia un espacio acotado, *odaia* [habitación], respectivamente *cafenea* [cafetería]. Igual que en (24) y (25) la traducción del verbo *a se duce* depende del distinto enfoque de la fase, inicial o final. En (26) se enfoca la fase final del desplazamiento, no hay ninguna información conforme a la que se abandonó un lugar de origen para dirigirse hacia otro lugar, a diferencia de (27), contexto en el que hay un claro enfoque de la fase inicial, del abandono del lugar de origen. En francés, en los ejemplos comentados, igual que en (24) y (25) hemos podido observar que el verbo *a se duce* se traduce por *aller à* y *se rendre à*.

8.2.1.3. El verbo *a pleca* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a pleca* en construcción con la preposición *la* [a] hemos encontrado en el corpus elaborado 59 contextos, de los que en 17 se traduce por ‘irse’, en 14 por ‘marchar(se)’, en 8 por ‘ir’, en 4 por ‘salir’, en dos por ‘volver’ y en los demás contextos por ‘partir’, ‘mudarse’ o ‘emigrar’.

Comentamos a continuación algunos contextos en los que el verbo *a pleca* se traduce al español por ‘irse’ y por ‘ir’:

(28)

rum.	Dacă vreau să continui liceul, trebuie să plec la oraș. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 114)
esp.	Si quiero seguir en el liceo, he de irme a la ciudad. (Dan Lungu, Soy un vejstorio comunista, pg. 101)
fr.	Si je veux poursuivre su lycée, je dois partir à la ville. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 112)

En (28) con el verbo *a pleca* el lugar de referencia del desplazamiento es *la oraș* [a la ciudad]. Del contexto se desprende que el sujeto abandonará el lugar en de origen para desplazarse al lugar indicado, para permanecer en ese lugar durante un periodo de tiempo. Por lo tanto, se enfoca la fase de abandono del lugar de origen, lo que explica la traducción del verbo *a pleca* por el verbo ‘irse’ en español. En francés, en (28) el verbo *a pleca* se traduce por *partir*, con el significado de quitar definitivamente un lugar, acepción que se recoge en el diccionario: “quitter, souvent définitivement, un lieu, un milieu, un groupe, etc.”, por lo tanto, se trata de un desplazamiento que implica un cambio de ubicación y de relación inicial.

El hecho de que el contexto juega un papel importante a la hora de establecer la equivalencia correcta del verbo *a pleca* en español y francés es patente en los siguientes ejemplos que comentamos en lo que sigue:

(29)

rum.	Unde era să le puie, dacă e asta tot la teighea? Și el habar n-avea! El pleca la cinema, el pleca la meciuri , nu s-a găsit să se ție v-un meci la Juventus și el să-l piardă! (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 32)
esp.	Cómo y dónde iba a lucirlos, si se pasaba el día entero pegado al mostrador... ¡Y a él, le importaba un bledo! Iba al cine, al fútbol, no se perdía un solo partido del Juventus. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 14)
fr.	Où qu'elle les aurait portés ? Derrière le comptoir où elle passait ses journées ! Mais il s'en fichait ! Mōssieu allait au cinéma, mōssieu allait au match, il en a pas raté un seul de la Juventus, à croire qu'on pouvait pas jouer sans lui... (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 15)

En (29) el verbo *a pleca* expresa un desplazamiento orientado hacia una meta concreta, *cinema* [cinema], o abstracta, *meciuri* [partidos]. Se enfoca, en este caso la meta final, no se trata de un desplazamiento que implica el abandono del lugar. Asimismo, cabe mencionar que el verbo *a pleca* se emplea en este caso en imperfecto, con el significado de habitual en el pasado. Es decir, el sujeto solía ir a menudo a esos lugares, por lo tanto, implica la repetición en el pasado de una acción. Reflejamos en el siguiente ejemplo, este doble enfoque, de la fase inicial o final del desplazamiento:

(30)

rum.	Se decise să plece mai întâi el singur la Berck pentru o zi, să vorbească cu doctorii de acolo și să caute un sanatoriu convenabil. Plecă chiar a doua zi și se întoarse târziu, noaptea. (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 115)
esp.	Primero decidió ir él solo a Berck un día, para hablar con los médicos de allí y buscar un sanatorio conveniente. Se fue a la mañana siguiente y volvió ya de noche. (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 29)
fr.	Il avait décidé de se rendre seul à Berck en éclaircur, durant une seule journée, afin de discuter avec les médecins et de chercher un sanatorium convenable. Il partit dès le lendemain pour revenir tard dans la nuit, enthousiasmé par Berck. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 35)

En (30), en el primer contexto el verbo *a pleca* se construye con un complemento de dirección, *la Berck* [a Berck], es decir una localidad que corresponde una población situada en Francia. En el segundo contexto, se construye sin ninguna meta específica, aunque, del contexto, se entiende que el sujeto abandona el lugar de origen para desplazarse al lugar mencionado, Berck. En el primer contexto se enfoca la fase de destino del desplazamiento, por lo que en la traducción al español se emplea el verbo 'ir a' y en francés *se rendre à*. En el

segundo contexto, en el que se entiende que el sujeto abandona el lugar de origen, se emplea en español el verbo ‘irse’ y en francés el verbo *partir*. Se enfoca, en este caso, la fase inicial del desplazamiento, es decir el abandono del lugar.

En construcción con la preposición *în* [en] hemos encontrado en el corpus elaborado 39 contextos con el verbo *a pleca*. En 14 se traduce por el verbo ‘irse’, en 7 por ‘marchar(se)’, en 6 por ‘salir’ y, en un contexto por ‘huir’. En cuatro contextos se omite la traducción. Tal como se desprende de las equivalencias propuestas, en la mayoría de los contextos el verbo *a pleca* se traduce por un verbo inherentemente delimitado.

Ejemplificamos a continuación la traducción del verbo *a pleca* en español y francés con la preposición *în* [en]:

(31)

rum.	Într-o bună zi, Alice s-a urcat în avion și a plecat în Canada. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 6)
esp.	Un buen día, Alice se subió a un avión y se fue a Canadá. (Dan Lungu, Soy un vejstorio comunista, pg. 8)
fr.	Et puis un jour, Alice est montée dans un avion – direction Canada. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 8)

(32)

rum.	Inginerul plecă însă în odaia lui și se întoarce peste câteva minute cu ceva greu în mână. (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 134)
esp.	Pero el ingeniero se fue a su habitación y volvió a los pocos minutos con algo pesado en la mano. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 57)
fr.	L'ingénieur partit dans sa chambre et revint quelques minutes plus tard avec un objet lourd dans la main. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 71)

En los dos ejemplos el lugar de referencia es un espacio acotado, un país, Canadá, en (31) o una habitación, en (32). Tal como se desprende de la traducción, tanto en (31) como en (32) el verbo *a pleca* se traduce al español por ‘irse’. Esta particularidad se explica teniendo en cuenta el contexto, del que se entiende que el sujeto abandona el lugar de origen para dirigirse hacia otro lugar, para quedarse allí durante un breve periodo de tiempo, del que vuelve pasados unos minutos. Se enfoca, por lo tanto, la fase inicial del desplazamiento. En francés, en (31), se omite la traducción del verbo, la meta viene indicada a través de una aposición explicativa, *direction Canada*. En (32) en francés se emplea el verbo *partir*.

Analizamos a continuación algunos ejemplos en los que el verbo *a pleca* se traduce al español por ‘marchar(se)’, ‘partir’ y ‘salir’, comentando, asimismo, la traducción al francés:

(33)

rum.	Tonio veni lângă mine, bolborosi câteva cuvinte și plecă repede în odaia lui . (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 220)
esp.	Tonio vino a mi lado, balbuceó algo y se marchó enseguida a su cuarto . (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 182)
fr.	Tonio s'approche de moi, marmonna quelques mots et repartit aussitôt dans sa chambre. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 230)

Tal como se desprende de (33), *a pleca* expresa un desplazamiento hacia un lugar acotado, una habitación, para quedarse allí. En español se emplea el verbo ‘marcharse’ y en francés *repartir*.

(34)

rum.	(...) cum îi trecuse așa brusc și abrupt prin minte, că ar trebui să-și ia rămas bun de la ei, spunându-le că pleacă la un sanatoriu. (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 108)
esp.	(...) se le pasó por la mente la idea de que tenía que despedirse de ellos diciéndoles que se marchaba a un sanatorio. (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 17)
fr.	(...) l'idée lui avait traversé l'esprit qu'il devait prendre congé d'eux en leur annonçant qu'il s'en allait au sanatorium. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 19)

En (34) del contexto se entiende que el sujeto abandona el lugar para dirigirse hacia una meta, un *sanatoriu* [sanatorio], para permanecer allí. Por lo tanto, se enfoca la fase de abandono del lugar, lo que explicaría la traducción al español por ‘marcharse’ y en francés por *s'en aller*.

En el siguiente ejemplo, el verbo *a pleca* se construye con una trayectoria de destino, *la Sinaia* [a Sinaia]:

(35)

rum.	Nu, se grăbește tânărul, îmi amintisem însă cât de liniștit a plecat regele la Sinaia și cum guvernul a început și el să facă preparativele pentru vacanță... (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 161)
esp.	No, no – se apresura a decir el joven -, pero me estaba acordando de lo tranquilo que partió el rey hacia su castillo de Sinaia y cómo el gobierno ha empezado también a hacer sus preparativos para las vacaciones... (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 183)
fr.	Non, non, mais je ne puis oublier que le roi est parti en toute quiétude pour Sinaia et que le gouvernement a entamé de son côté ses préparatifs de vacances... (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 195)

En (35) *a pleca* se traduce tanto al español como al francés por *partir*. En español, el verbo ‘partir’ alude al inicio del desplazamiento, “al partir de un lugar o abandonarlo, emprendemos un desplazamiento cuya trayectoria comienza en ese mismo lugar” en términos de Morimoto (2001: 168). Por lo tanto, siguiendo a la autora citada, el evento expresado por partir se completa en su inicio y no en su final. Se trata, por lo tanto, de un verbo ingresivo, delimitado en su inicio y compatible con una trayectoria ‘hacia’.

En (36) y (37) comentamos un ejemplo en el que *a pleca* se traduce al español por ‘salir’:

(36)

rum.	Și apa și-acu o simt cum mă taie-n obraz și-n palmele rebegite, haidi, Vico, haidi, fato, nu te mai moșmondi atât, biata vecina Tincuța, ce frică i-era să plece singură la drum , noaptea. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 351)
esp.	Incluso ahora siento cómo esa agua helada me quema la cara y la palma de las manos. ¡Muévete, Vica, venga, no remolonees tanto!, la pobre vecina Tincuta, hay que ver qué miedo le daba salir sola a la calle por la noche. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 426)
fr.	Cette eau-là, je la sens encore me brûler la figure et me brûler mes mains gercées, allez, la Vica, allez, ma fille, faut pas traîner, ma pauvre voisine, la Tincuta, qu'est-ce qu'elle avait peur de s'en aller toute seule dans la nuit des rues ! (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 407)

En (36) el contexto aclara que se trata de un desplazamiento desde el interior de un espacio acotado, la vivienda, hacia el exterior, la calle. Asimismo, es presenta la idea de abandono del lugar. En la traducción al español se emplea el verbo ‘salir’ y, en francés, el verbo *s'en aller*.

(37)

rum.	(...) a o întreba pe doamna Gudelia dacă soțul dumneaei este acasă sau a plecat cu vreo treabă în oraș . (Petru Cimpoeșu, <i>Simion liftnicul</i> , pg. 161)
esp.	(...) para preguntarle a la señora Gudelia si su esposo se encontraba en casa o había salido a hacer algún recado. (Petru Cimpoeșu, <i>Un santo en el ascensor</i> , pg. 184)
fr.	(...) pour demander à Mme Gudule si son époux était à la maison. (Petru Cimpoeșu, <i>Siméon l'ascenseuriste</i> , 26898)

En (37) se entiende del contexto que se trata de un desplazamiento desde el interior, la casa, hacia fuera, la ciudad. En la traducción al español se emplea el verbo ‘salir’, en francés se omite la traducción.

Como estrategias de aprendizaje, podríamos decir que cuando *a merge* y *a se duce* se construyen con una trayectoria delimitativa, tienen como equivalente tanto en español como en francés al verbo ‘ir a’, respectivamente *aller* o *se rendre à*. Hemos podido observar que, en número reducidos de ejemplos, los dos verbos pueden traducirse al español por ‘irse’, aspecto que depende del contexto o de las estrategias que adopta el traductor, como se ha observado, por ejemplo, en (23) en el que, en francés, en el que, en francés, se omite tanto la meta como la información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, enfocando de este modo, la fase de estado subsiguiente a la realización del desplazamiento. En el mismo contexto, en español, el traductor opta por traducir al verbo *a se duce* por ‘caminar’, con una trayectoria atética, ‘hacia’. En francés, exceptuando el ejemplo (23), en el

que el traductor opta por traducir *a merge* por *s'en aller*, el verbo *a merge* se traduce en todos los contextos por *aller*. Por otro lado, mencionamos que, en la traducción al español, en todos los contextos en los que *a merge* y *a se duce* se construyen con una trayectoria télica en rumano, es decir *la* [a] o *în* [en] y se traduce al español por 'ir', se emplea la preposición 'a'. No ocurre lo mismo en francés, lengua en la que, tal como hemos visto, cuando se trata de un desplazamiento hacia el interior de un lugar se emplea la preposición *dans* o bien *chez*, para indicar el lugar de residencia. En el caso del verbo *a pleca*, como se desprende de la tabla 28, en la mayoría de los casos se traduce por un verbo que indica la fase de abandono del lugar de origen, como por ejemplo 'irse', 'marcharse', 'partir', respectivamente *partir* o *s'en aller*. Cuando, al contrario, se trata de una acción repetida en el pasado, como hemos visto en (29), es decir una acción habitual, o bien se enfoca la meta final del desplazamiento, como en (30), se traduce por 'ir', respectivamente *aller* o *se rendre à*. Resumimos en la tabla 28 las equivalencias comentadas:

rumano	Español	francés
<i>a merge la</i>	ir a (14), (15) irse (16)	<i>aller à</i> (14), (15), (16)
<i>a merge în</i>	ir a (17), (18) ir de (19)	<i>aller dans</i> (17) <i>aller chez</i> (18) <i>aller en</i> (19)
<i>a se duce la</i>	ir a (20), (21) irse (22) caminar hacia (23)	<i>aller à</i> (20), (21) <i>s'en aller</i> (22), (23)
<i>a se duce în</i>	ir a (24), (26) irse (27)	<i>aller en</i> (24), (25) <i>se rendre dans</i> (26)
<i>a pleca la</i>	irse (28), (30) ir (29), (30)	<i>partir</i> (28), (30) <i>aller à</i> (29) <i>se rendre à</i> (30)
<i>a pleca în</i>	irse (31), (32) marcharse (33), (34) partir (35) salir (36), (37)	* ⁽³¹⁾ ¹⁶⁸ <i>partir</i> (32), <i>repartir</i> (33) <i>s'en aller</i> (34), (36) <i>partir</i> (35), *(37)

Tabla 28: Equivalencias de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria télica en español y francés

Resumimos en la tabla 29 las ocurrencias de los verbos analizados con la preposición *la* [a] y *în* [en], en el corpus elaborado y en el corpus Sketch Engine. Entre paréntesis, en el corpus elaborado, mencionamos las ocurrencias en las que los verbos analizados se traducen por 'irse' y 'ir':

¹⁶⁸ Con '*' señalamos que en este contexto falta la traducción del verbo.

	Corpus elaborado		Sketch Engine	
	<i>la</i> [a]	<i>în</i> [en]	<i>la</i> [a]	<i>în</i> [en]
<i>A merge</i>	55 (37 'ir'; 2 'irse')	15 (7 'ir'; 0 'irse')	242.005	83.616
<i>A se duce</i>	82 (44 'ir'; 13 'irse')	13 (6 'ir'; 3 'irse')	53.006	16.810
<i>A pleca</i>	59 (17 'irse'; 8 'ir')	39 (14 'irse'; 0 'ir')	58.345	63.590

Tabla 29: Ocurrencias de los verbos analizados con la preposición *la* [a]

Tal como se desprende de la tabla 29, en el corpus elaborado el verbo *a se duce* presenta el número más alto de construcciones en las que entra con la preposición *la* [a] datos que no coinciden con las estadísticas del corpus Sketch Engine, en las que *a merge* muestra una alta preferencia por este tipo de construcciones. Desde el punto de vista de la traducción al español, los datos muestran las particularidades señaladas, en concreto el hecho de que *a merge* y *a se duce* tienen en la mayoría de los contextos como equivalente en español al verbo 'ir' y el verbo *a pleca* al verbo 'irse', aspectos reflejados en la tabla 29 y en la interpretación de los ejemplos comentados. Los contextos en los que *a se duce* se traduce por 'irse' y *a pleca* por 'ir', dependen del distinto enfoque de la fase inicial o final del desplazamiento, aspectos que son relevantes solamente teniendo en cuenta el contexto y la situación enunciativa.

8.2.2. *Equivalentes en español y francés de los verbos a merge, a se duce y a pleca con una trayectoria de orientación*

La preposición *spre/către* [hacia] tiene una función de trayectoria de orientación, dirigida hacia el espacio señalado por el objeto o lugar de referencia. De acuerdo con Vasiliu (1973), los rasgos inherentes de las preposiciones *spre/către* son: [+proximidad indeterminada], [-contacto].¹⁶⁹ Presenta además los siguientes rasgos de transferencia: [+movimiento orientado], [+límite final].

8.2.2.1. *El verbo a merge como 'ir'/'irse'*

En el corpus de ejemplos elaborado hemos encontrado 9 contextos en los que *a merge* se construye con la preposición *spre* [hacia]. En 4 ejemplos se traduce por el verbo 'ir', en dos por 'encaminar', en un ejemplo por 'irse' y 'caminar' y en un

¹⁶⁹ La preposición *spre* actualiza también el rasgo de transferencia [-movimiento]. Ilustramos este uso en el ejemplo: *Fereastra dă spre/către grădina* [La ventana da hacia el jardín].

contexto se omite la traducción del verbo. Ejemplificamos algunas particularidades en la traducción al español y francés a través de los siguientes ejemplos:

(38)

rum.	-“ Mergeți spre crematoriu? ”, l-a interelat pe șofer o femeie proptită în pragul casei. (Mihail Sebastian, De două mii de ani, pg. 205)
esp.	-¿ Van al crematorio? – interpeló al chófer una mujer apoyada en el umbral de su casa. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 203)
fr.	- Vous allez au crématoire? nous crie une femme debout sur le pas de sa porte. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 267)

En el ejemplo (38) la preposición *spre* [hacia] en construcción con el verbo *a merge* indica un desplazamiento orientado hacia un lugar de referencia, *crematoriu* [crematorio], que implica el recorrido de una distancia. Tanto en español como en francés el verbo *a merge* se traduce por ‘ir a’ respectivamente *aller à*.

En los contextos en los que se añade información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, notamos las siguientes particularidades:

(39)

rum.	Cap sec, cap sec, își șoptește singură, ocolește burlanu de lângă scară, dă colțul casei și merge spre poartă cu pași mărunței . (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 83)
esp.	Cabeza hueca, cabeza hueca, se dice, pasa por encima del desagüe que hay junto a la escalera, dobla la esquina de la casa y se encamina con pasos cortos hacia el portal . (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 82)
fr.	Tête de linotte, tête de linotte ! se reproche-t-elle. Elle passe à côté du tuyau de la gouttière, tourne au coin du mur et s’en va à petits pas . (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 88)

En (39), consta la información de que dicho desplazamiento se realiza a pie, es decir, se describe la manera en la que el sujeto se dirige hacia la meta a través del circunstancial de modo *cu pași mărunței* [con pasos cortos]. En la traducción al español notamos que en (39) *a merge* se traduce por ‘encaminarse’ y en francés, por *s’en aller*. En francés, en la traducción, se omite la meta del desplazamiento y se enfoca la fase de abandono del lugar. La manera en la que se realiza el desplazamiento viene reflejada a través circunstancial de modo *à petits pas*.

En (40) que proponemos a continuación, el verbo *a merge* se construye con un predicativo secundario, *împleticit* [tambaleante], que indica la manera en la que se desplaza el sujeto, es decir a pie y tropezando:

(40)

rum.	Ernest de data aceasta se trezise de-a binelea și merse împleticit spre geam . (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 134)

esp.	Ahora Ernest se despertó por completo y fue tambaleándose hasta la ventana. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 57)
fr.	Cette fois, Ernest se réveille et tituba vers la fenêtre. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 71)

En la traducción al español, el verbo *a merge* se traduce por ‘ir’ y la manera en la que se realiza el desplazamiento por el verbo ‘tambalearse’ en gerundio. Cabe señalar también que en español el límite final del desplazamiento viene indicado a través de la preposición delimitativa ‘hasta’. En francés, se emplea un verbo de manera de desplazamiento, *tituber*, que significa “chanceler, vaciller sur ses jambes”.

Ejemplificamos, por último, en el siguiente ejemplo la traducción del verbo *a merge* por ‘irse’:

(41)

rum.	Merg spre casă veselă , cu peste 10 kilograme de carne. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 58)
esp.	Me voy a casa contenta , con más de 10 kg de carne. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 54)
fr.	Je rentre à la maison toute joyeuse , avec plus de dix kilos de viande. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 58)

En (41) en la traducción al español se emplea el verbo ‘irse’. En francés, el traductor opta por el verbo *rentrer*. Tanto en español, como en francés, se trata de verbos con una trayectoria inherente ‘de’, respectivamente ‘à’. En español, en la traducción, se entiende más bien que el sujeto abandona el lugar en el que se encuentra y se dirige hacia la casa y, en francés, que el sujeto alcanza la meta.

8.2.2.2. El verbo *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

Ejemplificamos en este subapartado la traducción del verbo *a se duce* en construcción con la preposición *spre*. Mencionamos que, en el corpus elaborado a partir de ejemplos traducidos, hemos encontrado 5 contextos con el verbo *a se duce*, en los que en dos el verbo se traduce por ‘ir’, y en los demás por ‘irse’, ‘caminar’ o ‘acercarse’.

Igual que el apartado anterior, hemos podido observar que cuando *a se duce* se construye con una trayectoria orientativa las dificultades en la traducción se reflejan en los contextos en los que consta una mención sobre la manera en la que se realiza dicho desplazamiento. Comentamos en (42) la equivalencia del verbo *a*

se duce sin ninguna mención sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento y en los ejemplos (43) y (44) en construcción con un circunstancial de modo o un predicativo secundario:

(42)

rum.	Mă duceam spre atelier , să-l văd pe maistru. De când am început lucrările la Snagov, îl întâlnesc rar. (Mihail Sebastian, De două mii de ani, pg. 225)
esp.	Iba al estudio a ver al maestro. Desde que comencé a trabajar en Snagov lo veo muy poco. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 225)
fr.	Je me rendais au bureau pour voir le patron. Depuis que les travaux ont commencé à Snagov, je ne le rencontre guère. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 287)

En (42), igual que en (39), con el verbo *a merge*, *a se duce*, en construcción con la preposición *spre* [hacia] se traduce al español por ‘ir a’ y al francés por *se rendre à* aspecto que, de nuevo, pone de manifiesto la particularidad del verbo ‘ir’, respectivamente *se rendre*, de construirse con una trayectoria télica, que indica la meta exacta del desplazamiento. Asimismo, comentamos que el verbo *a se duce* se emplea en este contexto en imperfecto, expresa, por lo tanto, una acción en desarrollo en el pasado, lo que implica que el evento denotado se inició en un punto inicial y va seguido de una fase subsecuente que implica un desplazamiento posterior.

Ejemplificamos a continuación la traducción del verbo *a se duce* con la preposición *spre* en contextos en los que consta una información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento:

(43)

rum.	Vine tramvaiul, ea se duce repede-repede spre el , așa cum e, încotoșmănată, pășește cu pași mărunței. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 54)
esp.	Llega el tranvía y ella se acerca presurosa , de tan arropada como va, avanza a pasos cortos. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 42)
fr.	Le tramway arrive, elle s’approche vite-vite des rails, elle trotte en tanguant, tonnelet emmitouflé. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 45)

En (43) el verbo *a se duce* se construye con el adverbio *repede* [rápido] que indica la rapidez con la que se realiza el desplazamiento hacia una meta, el tranvía. En este contexto, consta, además, la información sobre el hecho de que dicho desplazamiento se realiza a pie, el sujeto se desplaza *cu pași mărunței* [a pasos cortos]. Tanto en español, como en francés, el verbo *a se duce* se traduce por ‘acercarse’, respectivamente *s’approcher*, es decir por un verbo orientativo que indica un desplazamiento con una determinada dirección, sin necesidad de indicar

los puntos extremos de la trayectoria recorrida, aspecto que se refleja en la traducción, en español y francés, donde ‘acercarse’ y, respectivamente *s’approcher*, se construyen sin ninguna preposición que indique la meta del desplazamiento. En un contexto similar, en el que del contexto se deduce que el desplazamiento se realiza a pie, notamos las siguientes particularidades en la traducción:

(44)

rum.	Vica lasă Țoașca pe scaun și se duce , gheboșată, ținând bine strâns în pumnul stâng pastila, spre bucătărie . (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 383)
esp.	Vica deja la talega en la silla y camina hacia la cocina , encorvada, apretando en el puño las pastillas. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 468)
fr.	Elle dépose son fourre-tout sur une chaise et s’éloigne , voutée, le comprimé serré dans son poing gauche... (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 442)

En (44) *a se duce* se traduce por ‘caminar’, en español, y por *s’éloigner*, en francés. Del contexto se deduce que el sujeto abandona el lugar en el que se halla para dirigirse hacia otro lugar, la cocina. En la traducción al español se emplea un VM, ‘caminar’, seguido de la preposición ‘hacia’ que indica la trayectoria orientativa del desplazamiento. En francés, se emplea un verbo orientativo, *s’éloigner*, lo que explica el hecho de que se omite en la traducción la mención de la meta del desplazamiento.

Cabe señalar que, tanto en español como en francés, *a se duce* aparece en este contexto en indicativo presente, forma imperfectiva, aspecto que confirma, de nuevo, la capacidad del verbo de enfocar, además de la fase inicial o la fase final, la fase intermedia en la que se percibe el desplazamiento en su desarrollo.

Por último, en (45), ejemplificamos la traducción del verbo *a se duce* por ‘irse’:

(45)

rum.	Ne-am dus împreună spre sonda Stelei să privim cum se lucrează. (Mihail Sebastian, <i>De două mii de ani</i> , pg. 137)
esp.	Nos fuimos juntos hasta el pozo de Steaua para ver cómo se trabajaba. (Mihail Sebastian, <i>Desde hace dos mil años</i> , pg. 133)
fr.	Nous sommes allés ensemble aux puits de Steaua-Româna pour voir comment on y travaille. (Mihail Sebastian, <i>Depuis deux mille ans</i> , pg. 166)

En este contexto, el verbo *a se duce* expresa un desplazamiento orientado hacia un lugar de referencia, *sonda Stelei* [el pozo de Steaua]. Tal como se desprende de la traducción, en español el verbo *a se duce* se traduce por ‘irse’ con una trayectoria extensiva de límite final, ‘hasta’, y en francés por *aller à*.

De los ejemplos comentados en el subapartado 8.2.2.1. y 8.2.2.2., en los contextos en los que los verbos *a merge* y *a se duce* en construcción con una trayectoria atética, *spre* ‘hacia’, se traducen al español por ‘ir’ y al francés por *aller*, ambos verbos se construyen con una trayectoria télica ‘a’/à o con una trayectoria extensiva de límite final ‘hasta’.

8.2.2.3. El verbo *a pleca* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a pleca* hemos encontrado en el corpus elaborado 8 ejemplos con la preposición *spre* [hacia]. En dos contextos por ‘irse’, en tres por ‘partir’ y, en los demás, por ‘marcharse’, ‘emprender’ y ‘venir’, es decir verbos inherentemente delimitados. Señalamos algunas de las equivalencias señaladas:

(46)

rum.	Ne strângem catrafusele și plecăm spre casă . (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 129)
esp.	Recogemos nuestros trastos y nos vamos a casa . (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 114)
fr.	Nous prenons notre bataclan et nous rentrons à la maison . (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 126)

(47)

rum.	Acompaniat de plânsul dumneaei, care acum devenise un sunet prelung și subțire ca un cântecel îngânat cu gura închisă, domnul Anghel își îmbracă în graba costumul de mire, vechi de aproape zece ani, dar care arăta ca nou, și peste câteva minute plecă spre restaurantul Dumbrava. (Petru Cimpoeșu, Simion liftnicul, pg. 51)
esp.	Con el ruido de fondo del llanto de la señora Aglaia, que se había transformado en un sonsonete continuo y apenas audible, como una melodía que se canturrea con la boca cerrada, el señor Anghel se puso a toda prisa su traje de novio, estrenado haría unos diez años, y tras unos minutos se marchó al restaurante Dumbrava. (Petru Cimpoeșu, Un santo en el ascensor, pg. 56)
fr.	Secondé par les sanglots de la dame, désormais réduits à un piaillage continu et grêle, telle une litanie à bouche fermée, M. Angel enfila à la hâte son costume de marié, qui avait l'air presque neuf, malgré ses bientôt dix années de placard ; et, quelques minutes plus tard, il sortait en direction du restaurant <i>Le Bocage</i> . (Petru Cimpoeșu, Siméon l'ascenseuriste, 738)

En (46) el verbo *a pleca* se traduce al español por ‘irse’ y al francés por *rentrer* à. En (47), en la traducción al español al verbo *a pleca* le corresponde el verbo ‘marchar’ en español y en francés *sortir* [salir]. Se trata de en este caso de un desplazamiento desde el interior de un espacio acotado, la vivienda, hacia una meta, un restaurante. En todos los ejemplos, se enfoca la fase inicial del desplazamiento.

Resumimos en la tabla 30 las equivalencias comentadas en los ejemplos de este subapartado:

	Rumano	Español	francés
[-manera de desplazamiento]	<i>a merge</i>	ir a (38) irse a (41)	<i>aller à</i> (38) <i>rentrer à</i> (41)
[+manera de desplazamiento]		encaminarse hacia (39) ir+VM (gerundio)+hasta (40)	<i>s'en aller</i> (39) <i>tituber vers</i> (40)
[-manera de desplazamiento]	<i>a se duce</i>	ir a (42); irse a (45)	<i>se rendre à</i> (42) <i>aller à</i> (45)
[+manera de desplazamiento]		acercarse (43) caminar hacia (44)	<i>s'approcher</i> (43) <i>s'éloigner</i> (44)
[-manera de desplazamiento]	<i>a pleca</i>	irse a (46) marcharse a (47)	<i>rentrer à</i> (46) <i>sortir</i> (47)

Tabla 30: Equivalencias de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria de orientación en español y francés

Como estrategias de aprendizaje, podríamos decir que los casos más complicados de explicar lo constituyen los ejemplos en los que el verbo *a merge* y *a se duce* se construyen con un complemento circunstancial que indica la manera en la que se desplaza el sujeto, contextos en los que los verbos mencionados se traducen por un verbo de manera de desplazamiento o bien por un verbo que contiene en su significado léxico información sobre la orientación del desplazamiento. En los ejemplos en los que el contexto no proporciona ninguna información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, tanto *a merge* como *a se duce* se traducen al español por ‘ir’ o ‘irse’, dependiendo, también, del contexto. Por ejemplo, si se enfoca la fase final del desplazamiento, en casi todos los contextos se traducen al español por ‘ir’. Si, al contrario, se enfoca la fase de abandono del lugar de origen, la fase final del desplazamiento queda oculta y se traduce al español por ‘irse’. Sin embargo, señalamos que, con la preposición *spre* [hacia], hemos encontrado solamente un ejemplo en el que *a merge* y *a se duce* se traducen por ‘irse’, aspecto que pone de manifiesto la baja ocurrencia de estas construcciones. En francés, en los contextos en los que *a merge* y *a se duce* se emplea sin ningún circunstancial que indique la manera en la que se realiza el desplazamiento, los dos verbos se traducen por *aller* o *se rendre à*. Solamente en (41) y (46), se traduce por *rentrer à*, en una construcción típica de la lengua francesa, en la que para expresar un desplazamiento hacia el lugar de residencia se emplea *rentrer à la maison* o *rentrer chez soi*. El verbo *a pleca* consta en todos los ejemplos del corpus elaborado sin ningún circunstancial que indique la manera en la que se realiza el desplazamiento. En todos los contextos, hemos podido comprobar que *a pleca* con una trayectoria orientativa se traduce al español y francés por un verbo de dirección, que contiene de forma intrínseca en su

significado léxico información sobre la delimitación del evento. Hemos resumido estas particularidades en la tabla 30.

En la tabla 31 resumimos el número de contextos en los que los verbos de nuestro análisis se construyen con la preposición *spre* [hacia]. En la primera columna consta el número de contextos encontrados en el corpus elaborado y en la segunda el número de ejemplos de Sketch Engine:

	Corpus elaborado	Sketch Engine
<i>A merge</i>	8	16.252
<i>A se duce</i>	5	3.862
<i>A pleca</i>	8	19.773

Tabla 31: Ocurrencias de los verbos analizados con la preposición *spre* [hacia]

Tal como se desprende de la tabla 31, el verbo *a merge* y *a pleca* muestran una preferencia más alta de entrar en construcción con la preposición *spre* que el verbo *a se duce*, tanto en el corpus literario como en la lengua hablada.

8.2.3. Los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria extensiva de límite final

La preposición *până* [hasta] tiene una función de trayectoria extensiva de límite final: el objeto/lugar de referencia indica hasta donde se extiende la trayectoria. En rumano la preposición *până* [hasta] no tiene autonomía, es decir, los rasgos semánticos inherentes se actualizan a través de los rasgos de transferencia proporcionados por las preposiciones *la/în/pe* [a/en/por] con las que forma las locuciones preposicionales *până la/până în/până pe* [hasta]. Siguiendo a Vasiliu (1973) los rasgos semánticos de la locución preposicional *până la* [hasta], se conforman de los rasgos inherentes de la preposición *până* y de la preposición *la*, es decir: [+extensión], [±contacto], [+localización exacta], [+movimiento orientado] y [+límite final]. Los verbos que actualizan los rasgos de transferencia son: *a aduce* [traer], *a ajunge* [llegar], *a se duce* [ir(se)], etc., como por ejemplo en *S-au dus până la școală pe jos* [Fueron hasta la escuela andando].

En cuanto a la locución preposicional *până în* [hasta], se forma de la preposición simple *până* y la preposición *în*. Igual que en el caso de la locución preposicional *până la*, los rasgos semánticos de la locución *până în* corresponden a los rasgos semánticos de la preposición simple *până* y la preposición simple *în*, es decir: [+extensión], [±contacto], [+interioridad], [+movimiento orientado] y

[+límite final]. Las dos locuciones preposicionales, *până la* y *până în*, se distinguen teniendo en cuenta el rasgo [+localización exacta], que caracteriza la preposición *la* [a] y [+interioridad] específico de la preposición *în* [en].

8.2.3.1. El verbo *a merge* como ‘ir’/‘irse’

En el corpus elaborado hemos encontrado 5 contextos en los que el verbo *a merge* se construye con la locución preposicional *până în* y *până la*. En cuanto a la traducción señalamos las siguientes equivalencias: en dos contextos se traduce por ‘ir’ y, en los demás, en un solo ejemplo por ‘caminar’, ‘avanzar’ y ‘subir’. Comentamos a continuación algunos ejemplos:

(48)

rum.	Uite-așa-mi merge mintea, și toate-alea le știu, mă duc în sală, mă spăl, îmi fac toate ale mele care le fac de o viață, p-ormă o iau din loc... Merg până-n piață ... mai sun la telefon, mai cumpăr niște roșii... (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 439)
esp.	Así me funciona la mollera, yo todo lo sé, y estoy así hasta que amanece... Entrado ya del todo el día, me levanto, voy a la sala, me lavo y hago lo que he hecho toda mi vida, luego me marchó... Voy al mercado ... Hago una llamada, compro algún que otro tomate... (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 546)
fr.	J’ai le cerveau qui tourne et qui tourne en rond, il revoit tout, et je reste comme ça jusqu’à l’aube... Quand il fait bien jour, je vais me laver, je fais tout ce que j’ai fait toute la vie et après je sors. Je vais au marché ... Je passe un coup de fil, j’achète des tomates... (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 513)

En (48) el verbo *a merge* se emplea con una trayectoria extensiva de límite final, *până* [hasta], en construcción con la preposición *în* [en] que indica el interior del espacio del lugar de referencia *pieță* [mercado]. Tanto en español como en francés, el verbo *a merge*, en construcción con la locución preposicional *până în* [hasta] se traduce, en este contexto, por ‘ir a’, respectivamente *aller à*.

En el siguiente ejemplo, comentamos la traducción del verbo *a merge* por un verbo de orientación vertical:

(49)

rum.	Spre norocul dumneaei, tocmai atunci domnul Anghel venea de la serviciu pentru “pauza de masă”, astfel că, până la etajul patru, merșeră împreună și discutară cu însuflețire despre calitățile excepționale ale lui Temistocle. (Petru Cimpoeșu, Simion liftnicul, pg. 114)
esp.	Por suerte para ella, coincidió que en ese mismo instante el señor Anghel venía del trabajo para la “pausa del almuerzo”, de modo que hasta la cuarta planta subieron juntos charlando animadamente sobre las excepcionales cualidades de Temistocle. (Petru Cimpoeșu, Un santo en el ascensor, pg. 130)
fr.	Elle eut de la chance de tomber sur M. Angel, rentré du boulot pour sa « pause-déjeuner », de sorte qu’ils se tinrent compagnie jusqu’au quatrième , devisant, enthousiastes, des

	qualités hors commun du même Thémistocle. (Petru Cimpoeșu, Siméon l'ascenseuriste, pg. 1862)

En (49), *până la etajul patru* [hasta la cuarta planta] indica que el desplazamiento expresado por el verbo *a merge* se realiza de una determinada manera, es decir subiendo las escaleras, por lo tanto, un movimiento que implica una trayectoria de tipo ‘hacia arriba’. En la traducción al español se emplea el verbo ‘subir’ y, en francés, el traductor omite la traducción del verbo *a merge*, y emplea la expresión, *se tenir compagnie*.

Por último, señalamos que con la locución preposicional *până pe* [hasta], locución preposicional formada por la preposición simple *până* y la preposición *pe* [por], no hemos encontrado en el corpus elaborado ningún ejemplo. Asimismo, como hemos señalado, existe un número muy reducido de ejemplos con las locuciones preposicionales *până la* y *pâna în*.

8.2.3.2. El verbo *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a se duce* en construcción con una trayectoria extensiva de límite final hemos identificado en el corpus elaborado 10 ejemplos, en los que en cinco se traduce por ‘ir a’ y, en los demás, por ‘caminar’, ‘dirigirse’, ‘acercarse’, ‘volver’ y ‘salir’. Señalamos que, en los contextos en los que se traduce por ‘ir’ o bien por un verbo de dirección que selecciona un argumento de trayectoria, es decir ‘volver’, ‘dirigirse’, ‘acercarse’ o ‘salir’, no consta en el contexto ninguna mención sobre la manera en la que se realiza dicho desplazamiento. Ejemplificamos este aspecto a través del siguiente ejemplo:

(50)

rum.	La un moment dat am vrut să mă duc până la biserică, să aprind o lumânare și să mă rog, dar mă simțeam prea obosită. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 106)
esp.	En cierto momento quise ir a la iglesia a encender una vela y rezar, pero me sentía muy cansada. (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 95)
fr.	À un moment donné, j’ai eu envie d’ aller à l’église , pour allumer un cierge et pour prier, mais je me sentais trop fatiguée. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 104)

En (50) *a se duce* se construye con la locución preposicional *până la* [hasta], que indica la meta del desplazamiento hacia el lugar de referencia, *biserică* [iglesia]. Se trata, por lo tanto, de un desplazamiento orientado hacia una meta.

Tanto en español como en francés se emplea el verbo ‘ir a’, respectivamente *aller à*.

En el siguiente ejemplo, ponemos de manifiesto el hecho de que en la traducción al español y francés el contexto juega un papel importante:

(51)

rum.	Dar lasă jos ȋoașca, se duce iar până în sală, îi aduce paharul plin și i-l pune în mână. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 33)
esp.	Pero deja su talega en el suelo, vuelve a la sala, le lleva un vaso lleno de agua y se lo pone en la mano. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 14)
fr.	Elle lâche pourtant son fourre-tout, retourne dans l’arrière-boutique, rapporte un verre plein et le lui met dans la main. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 15)

Tal como se desprende de (51) el verbo *a se duce* se emplea con la locución preposicional *până în* [hasta] el lugar de referencia es un espacio cerrado, *sală* [sala]. Sin embargo, se trata de un desplazamiento que el sujeto no realiza por primera vez, aspecto señalado por el adverbio *iar*, con el significado de ‘de nuevo’. De ahí que, en la traducción al español y francés se emplea el verbo ‘volver’, respectivamente *retourner*.

Comentamos en el siguiente ejemplo la traducción del verbo *a se duce* por ‘caminar’:

(52)

rum.	Se duce târșâit până la bucatărie și vine cu un pahar cu apă. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 432)
esp.	Camina arrastrando los pies hasta la cocina y regresa con un vaso de agua. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 534)
fr.	Puis, elle se rend d’un pas traînant à la cuisine, d’où elle revient avec un verre d’eau. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 500)

En (52) el adjetivo *târșâit* [arrastrado] indica la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir, produciendo un ruido específico al frotar el suelo con la planta. De allí que, en la traducción al español, se puede emplear el verbo caminar seguido del verbo ‘arrastrar’ en gerundio y el nombre pie, es decir rozando con los pies el suelo. En francés, se emplea el verbo *se rendre à* seguido del complemento circunstancial de modo *d’un pas traînant*, que caracteriza la manera en la que se desplace el sujeto, es decir a pie y de una manera lenta.

En cuanto a las estrategias de aprendizaje, cuando el verbo *a merge* y *a se duce* se construyen con las locuciones preposicionales *până la* y *până în*, y no consta ninguna mención sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, se

traducen al español y francés por ‘ir a’, respectivamente *aller/se rendre à* o bien por un verbo de orientación con una trayectoria ‘a’. En construcción con un complemento circunstancial de modo el verbo *a se duce*, tal como hemos podido comprobar en el ejemplo (52) se puede traducir al español por ‘caminar’.

Señalamos que con *a pleca* no hemos encontrado ningún ejemplo en ninguno de los dos corpus consultados, lo que pone de manifiesto la incompatibilidad del verbo con una trayectoria de extensión de límite final. Presentamos en la tabla 32 el número de ocurrencias de los verbos analizados con una trayectoria extensiva de límite final:

	Corpus elaborado		Sketch Engine	
	<i>până în</i>	<i>până la</i>	<i>până în</i>	<i>până la</i>
<i>A merge</i>	2	3	196	242
<i>A se duce</i>	4	6	32	10
<i>A pleca</i>	0	0	0	0

Tabla 32: Ocurrencias de los verbos analizados con la locución preposicional *până la/până în* [hasta]

Los datos presentados en la tabla 32, muestran una discrepancia entre las construcciones en las que *a merge* y *a se duce* entran en construcción con las dos locuciones preposicionales. En concreto, si en el corpus elaborado *a se duce* muestra una mayor preferencia que *a merge* para entrar en construcción con las dos locuciones preposicionales, los datos del corpus Sketch Engine, presentan una mayor preferencia para el verbo *a merge* en construcción con una trayectoria extensiva.

8.2.4. Los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria de extensión/tránsito/destino

Analizamos en este subapartado las construcciones en las que los verbos objeto de este análisis se construyen con las preposiciones *prin* y *pe*, cuyo equivalente en español es la preposición ‘por’. Tal como veremos a continuación en la descripción de los valores semánticos, dependiendo de los verbos con los que se construyen, las preposiciones *prin* y *pe* pueden tener una función de trayectoria de destino, de tránsito o de extensión.

La preposición *prin* [por/vía] tiene una función de trayectoria de extensión y una función de trayectoria de tránsito.¹⁷⁰ Desde este punto de vista, distinguimos entre dos preposiciones *prin*: *prin₁*, a la que atribuimos una función de trayectoria de tránsito ('vía'), y *prin₂* que indica una función de trayectoria de extensión ('por'):

- cuando se expresa la función de trayectoria de tránsito, de tipo 'vía', se indica el lugar que se transita o atraviesa. Presentamos los rasgos inherentes de la preposición *prin₁*: [+traspaso][-límite][+contacto]. El rasgo de transferencia es: [+movimiento orientado]. Los verbos que actualizan estos rasgos son: *a azvîrli* [tirar], *a ieși* [salir], etc., como por ejemplo en *Mingea a ieșit prin geam*. [La pelota salió por la ventana.]

- cuando se expresa la función de trayectoria de extensión, de tipo *por*, el objeto / lugar de referencia se interpreta como marco espacial de la trayectoria. La preposición *prin₂* presenta los siguientes rasgos inherentes: [+interioridad], [+indeterminación], [±contacto]. El rasgo de transferencia es [+movimiento no orientado]. Los verbos que actualizan los rasgos de transferencia son: *a se agita* [agitarse], *a alerga* [correr], *a bâjbâi* [gatear], *a călări* [cabalgar], *a căuta* [buscar], *a dansa* [bailar], etc., como se refleja en *Dansează prin curte*. [Baila por el patio.]

La preposición *pe* puede tener una función de trayectoria de destino y de extensión. Partiendo de los rasgos inherentes de la preposición *pe*, establecidos por Vasiliu (1973), hacemos la distinción entre dos usos que presentamos abajo:

- *pe₁*: [+superposición], [±contacto]
- *pe₂*: [-límite], [±contacto]

Consideramos que al primer uso de *pe₁* le corresponde una trayectoria de destino y al segundo uso la preposición *pe₂* una trayectoria de extensión. Los rasgos de transferencia de la preposición *pe₁* que se actualizan en construcción con un verbo de movimiento son [+límite final], [+movimiento orientado].¹⁷¹ El rasgo de

¹⁷⁰ Morimoto (2001: 77) distingue entre dos tipos de trayectorias con la preposición 'por'. Una función de trayectoria de tránsito ('vía') y una función de trayectoria de extensión ('por'). Incluye en la función de tránsito el uso de la preposición *por* en construcciones de tipo 'extenderse por todo el país', 'pasear por las montañas', y en la función de tránsito el uso de la preposición 'por' en construcciones de tipo 'entrar por la ventana', 'cruzar por el puente' o 'ir por carretera' (ejemplos de Morimoto, 2001: 77).

¹⁷¹ La preposición *pe* puede actualizar el rasgo de transferencia [-movimiento], en construcción con verbos de estado como *a sta* [estar, hallarse, encontrarse], como por ejemplo en *Stă pe pat* [Está

transferencia de la proposición *pe*₂ que se actualiza en construcción con un verbo de movimiento es [+movimiento orientado].

Comentamos a continuación en 8.2.4.1. la traducción del verbo *a merge* con las preposiciones *prin* y *pe* en la expresión de un desplazamiento [-orientado] y en 8.2.4.2. en la expresión de un desplazamiento [+orientado].

8.2.4.1. El verbo *a merge* como ‘caminar’¹⁷²

Con una trayectoria de extensión, es decir con la preposición *prin*₂, hemos encontrado en el corpus elaborado tres ejemplos en los que *a merge* se traduce por ‘caminar’. En el subapartado 8.1. hemos analizado las construcciones en las que el verbo *a merge* tiene como equivalente en español al verbo ‘caminar’ y ‘andar’. Tal como hemos visto, en todos los contextos analizados, en los que hemos establecidos las equivalencias señaladas, el verbo *a merge* se construía sin ningún tipo de trayectoria. Asimismo, en 8.2.4. hemos señalado que tanto la preposición *prin* como la preposición *pe* pueden expresar tanto una trayectoria de extensión, como una trayectoria de destino. Comentamos a continuación la traducción al español y francés del verbo *a merge* con una trayectoria de extensión:

(53)

rum.	Ca de obicei, nu avea răbdare să stea mai mult pe scaun, tot mergea prin biroul gol , vorbind în șoaptă și privind cu neliniște în toate părțile. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 336)
esp.	Como siempre, no tiene paciencia para permanecer largo rato sentado en su silla, camina por la oficina vacía hablando en voz baja y mirando inquieto en derredor. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 404)
fr.	Comme d’habitude incapable de rester assis, il marchait de long en large à travers son bureau, parlait à mi-voix, jetait des regards craintifs alentour. (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 388)

En (53), del contexto, se entiende que el sujeto realiza un desplazamiento sin ningún tipo de orientación, en el interior de un espacio, una oficina. El semiadverbial *tot*, en *tot mergea*, tal como hemos comentado en el capítulo 7, se caracteriza por el rasgo [+durativo] e indica la continuidad de la acción expresada por el verbo. No hay, desde este punto de vista, ninguna incompatibilidad entre el

sentada en la cama] y el rasgo [+movimiento no orientado], con verbos de movimiento como *a se bălăbăni* [tambalearse], *a dansa* [bailar], etc., como en *Dansează pe masă* [Baila sobre la mesa].

¹⁷² Hemos optado comentar en este apartado las equivalencias del verbo *a merge* por ‘caminar’ para resaltar las diferencias que se establecen entre los verbos analizados en construcción con una trayectoria de extensión.

verbo *a merge* y el semiadverbial *tot*, que, en este caso, refuerza el carácter durativo de la acción expresada por el verbo. Tanto en español como en francés, el verbo *a merge* se traduce por el verbo ‘caminar’, respectivamente *marcher*.

En (54), igual que en (53) el verbo *a merge*, en construcción con la preposición *prin*₂ [por], expresa, igual que en el ejemplo anterior, un desplazamiento sin orientación:

(54)

rum.	Mergeam melancolic prin lumina , iarăși moale și caldă, a prânzului. (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 337)
esp.	Caminaba melancólico bajo la luz , nuevamente suave y cálida, del mediodía. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 405)
fr.	Je marchais mélancolique dans la lumière de midi, de nouveau molle et chaude. (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 390)

A diferencia de (53), el lugar donde se realiza el desplazamiento, *prin lumina* [bajo la luz], corresponde más bien a un uso metafórico. Igual que en (53), *a merge* se traduce al español y al francés por el verbo ‘caminar’, respectivamente, *marcher*.

En construcción con la preposición *pe*, hemos encontrado 10 ejemplos. En tres contextos *a merge* se traduce por ‘ir’, en otros tres por ‘caminar’, ‘bajar’, ‘recorrer’ y ‘salir’ y en tres se omite la traducción del verbo. En la mayoría de los ejemplos del corpus elaborado, en los que el verbo *a merge* se construye con la preposición *pe* [por], el lugar de referencia es el nombre *stradă* [calle]. En (55) ejemplificamos la traducción del verbo *a merge* con la preposición *pe* [por]:

(55)

rum.	Mergea nepăsător pe strada , în timp ce el, Emanuel, zăcea în pat, gata de a suferi o teribilă puncție. (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 112)
esp.	Caminaba indiferente por la calle mientras que él, Emanuel, yacía en la cama a punto de sufrir una tremenda punción. (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 25)
fr.	Il marchait nonchalamment dans la rue , tandis que lui, Emmanuel, gisait sur le lit, prêt à affronter une terrible ponction. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 29)

En (55) la preposición *pe* [por] corresponde a una trayectoria de extensión, el nombre *stradă* [calle] indica el lugar donde se realiza la acción indicada por el verbo *a merge*. Cabe señalar también el hecho de que el verbo aparece en construcción con un predicado secundario, *nepăsător* [indiferente]. Por último, señalamos que el verbo *a merge* se construye en imperfecto, por lo tanto, expresa una acción en desarrollo, durativa, en relación con otra acción durativa, expresada por el verbo *a zăcea* [zăcea] también en imperfecto. Se trata de dos acciones

simultáneas en desarrollo. En la traducción al español se emplea el verbo ‘caminar’, en construcción con la preposición ‘por’ y en francés el verbo *marcher* en construcción con la preposición *dans*.

8.2.4.2. El verbo *a merge* como ‘ir’/‘irse’

En construcción con las preposiciones *pe* [por] con valor direccional, notamos las siguientes particularidades en la traducción al español y francés:

(56)

rum.	Mi-am scos dinții, de-aia mă sâsâi, că nu-i rabd multă vreme. Mi-e urât de ei, și-i pun numa când merg pe strada , altminteri mă vede oamenii și zice: uite și la baba asta știrbă... (Gabriela Adameșteanu, <i>Dimineață pierdută</i> , pg. 50)
esp.	Me he quitado la dentadura, por eso ceceo; no la aguanto mucho tiempo. La odio, me la pongo solo para salir ; más que nada por el qué dirán: Mirad ahí va la vieja desdentada... (Gabriela Adameșteanu, <i>Una mañana perdida</i> , pg. 38)
fr.	J'ai ôté mon râtelier, c'est pour ça que je zozote. Je le supporte pas longtemps, il me gêne, alors je le mets seulement dans la rue, pour que les gens disent pas en me voyant : « V'là une vieille qu'a plus un chicot dans le bec. » (Gabriela Adameșteanu, <i>Une matinée perdue</i> , pg. 40)

En (56) el lugar de referencia es, igual que en (55), el nombre *stradă* [calle]. Del contexto se entiende que el sujeto realiza una acción, la de ponerse la dentadura, solamente cuando sale a la calle. La preposición *pe* [por], en este caso presenta el rasgo de [+límite final], por lo tanto, se trata de una trayectoria de destino aspecto que se refleja en la traducción al español, donde se emplea el verbo ‘salir’, que indica un desplazamiento de dentro afuera. En francés, se omite la traducción del verbo *a merge*. Cabe mencionar que en el corpus elaborado hemos encontrado solamente un contexto en el que *a merge* se construye con la preposición *pe* con valor direccional.

8.2.4.3. El verbo *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a se duce* hemos encontrado en el corpus de ejemplos tres contextos en los que se construye con la preposición *pe* y ningún contexto con *prin*. Señalamos que en dos ejemplos se traduce por ‘salir’ e ‘irse’ y en un contexto se omite la traducción. Comentamos en los siguientes ejemplos las particularidades en la traducción al español y francés:

(57)

rum.	După ce am terminat-o, m-am dus pe stradă să iau ziarele de seară. (Mihail Sebastian, <i>De două mii de ani</i> , pg. 30)

esp.	Cuando lo acabé, salí a la calle a comprar los periódicos de la tarde. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 25)
fr.	Après avoir fini le livre, je suis allé acheter les journaux du soir. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 11)

En (57) la preposición *pe* [por], igual que en (56) con el verbo *a merge*, es una trayectoria de destino. El significado del verbo *a se duce* es el de que sujeto realiza un desplazamiento desde el interior de un espacio, una habitación, hacia el exterior, la calle. En ningún caso se puede interpretar que el sujeto realiza un desplazamiento por la calle. De allí que, en la traducción al español se emplea el verbo ‘salir’ y en francés el verbo *a se duce* se traduce por *aller*.

(58)

rum.	Ne-am dus , pe urmă, târziu, după teatru, în jos, pe chei . (Mihail Sebastian, Femei, pg. 116)
esp.	Después de salir del teatro, ya tarde, nos fuimos dando un paseo por los muelles. (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 227)
fr.	Après le spectacle, nous descendîmes sur le quai. (Mihail Sebastian, Femmes, pg. 212)

En (58) la dirección del desplazamiento viene indicada por la preposición direccional *pe* [por] y el lugar de referencia por el nombre *chei* [muelle]. Asimismo, la locución adverbial *în jos* [hacia abajo] aporta información sobre la orientación del desplazamiento. En este contexto, se entiende que los sujetos abandonan el lugar para realizar otra acción, la de dar un paseo por el muelle, bajando. Tal como se desprende de la traducción al español, se emplea el verbo ‘irse’ para expresar el significado de abandono del lugar y para expresar la otra acción implicada, la expresión ‘dar un paseo’, en gerundio. En francés, el traductor opta por el verbo *descendre*, cuyo significado implica la noción de desplazamiento en cuesta baja: “aller de haut en bas, quitter un lieu pour un autre moins élevé”.

8.2.4.4. El verbo *a pleca* como ‘ir’/‘irse’

Con la preposición *prin* [por] hemos encontrado en el corpus elaborado a partir de ejemplos de novelas traducidas solamente un contexto con el verbo *a pleca*, que proponemos a continuación:

(59)

rum.	Ba că nu-i oftică, ba că e, ba că să facă tot ce se poate și să plece prin străinătăți, să se tratească. (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 176)
esp.	Que si tiene la tisis, que si no la tiene, que si debería hacer todo lo posible por ir al extranjero a tratarse. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 202)
fr.	Ce pauvre Monsieur, il n'est plus que l'ombre de lui-même, et les docteurs ils donnent leur langue au chat. Tantôt c'est la phtisie, tantôt c'est pas la phtisie, tantôt il doit faire tout son

	possible et aller se soigner à l'étranger. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 216)

En (59) el lugar de referencia *străinătăți* [extranjero] se refiere a un espacio delimitado que corresponde a un país. La preposición *prin*, [por] tiene en este contexto una función de trayectoria de extensión, indica el lugar que se transita o atraviesa, mejor dicho, los lugares dado que el nombre se construye en plural. Sin embargo, señalamos que se trata en este caso de un uso coloquial. El lugar de referencia no es prácticamente otro país, sino que se hace referencia a un lugar de destino que puede ser uno o varios países. No se trata en este caso de un abandono del lugar para no volver o para quedarse para un periodo largo de tiempo, sino de un desplazamiento hacia un país, cualquiera o varios, con el fin de encontrar una cura, para volver posteriormente al lugar de origen. De allí que *a pleca* se traduce en este contexto por 'ir a' y, en francés, por *aller à*.

Con la preposición *pe* [por] el verbo *a pleca*, consta en seis contextos, en los que el lugar de referencia es *munți* [montañas], *front* [frente] y *plajă* [playa]. Señalamos las siguientes particularidades en la traducción al español y francés:

(60)

rum.	Putin mai urăta să fi fost, ți-aș fi dat o pereche de bocanci să-i încalți, te-aș fi învățat să fumezi pipă și am fi plecat pe munți , să dormim noaptea în cabane, pe câte un pat de lemn tare, departe de amor, de leșinuri și de complicații psihologice. (Mihail Sebastian, Femei, pg. 32)
esp.	Si hubieras sido un poco más fea, te habría dado un par de botas, te habría enseñado a fumar en pipa y nos habríamos ido al monte, a dormir por la noche en cabañas, cada uno en un camastro, lejos del amor, de los desmayos y de las complicaciones psicológicas. (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 64)
fr.	Si tu étais laide, je te ferais mettre des brodequins, je t'apprendrais à fumer la pipe et nous partirions dans la montagne, nous dormirions dans des refuges, sur des bat-flancs, loin des amours, des évanouissements et des complications psychologiques. (Mihail Sebastian, Femmes, pg. 56)

(61)

rum.	Era distinsă doamna Nicolaid, una dintre damele patronese de la Societatea Regina Elisabeta, care trebuia să meargă la Gara de Nord să le împartă soldaților ce plecau pe front cele de cuviință. (Gabriela Adameșteanu, Dimineată pierdută, pg. 301)
esp.	Era la señora Nicolaid, una de las distinguidas damas que patrocinan la Sociedad Reina Isabel. Había planeado ir a la estación del Norte para ofrecer las vituallas a los soldados que partían al frente . (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 359)
fr.	C'était Mme Nicolaid, une des dames patronesses de la Société Regina Elisabeta, qui se rendait à la gare du Nord afin d'effectuer une distribution aux soldats partant sur le front. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 349)

En (60) y (61), igual que en (56) y (57) con los verbos *a se duce* y *a merge*, la preposición *pe* [por] indica la dirección. El lugar de referencia es en (60) *munți*

[monte] y en (61) *front* [frente]. En (60), en la traducción al español, se emplea el verbo ‘irse’ y en francés *partir*. En (61) tanto en español como en francés el verbo *a pleca* se traduce por ‘partir’.

Como estrategias de aprendizaje, es fundamental distinguir entre los dos valores de la preposición *pe* [por], como trayectoria de extensión y como trayectoria de destino. Tal como hemos visto, cuando el verbo *a merge* se construye con la preposición *prin* [por] y *pe* [por] en la expresión de un desplazamiento sin orientación, tanto la preposición *prin* [por] como la preposición *pe* implican una trayectoria de extensión. En estos contextos, el lugar de referencia indica el espacio en el que se realiza la acción expresada por el verbo. Tanto en español como en francés, *a merge* se traduce, en este caso, por un verbo de manera de desplazamiento, en concreto ‘caminar’, respectivamente *marcher*. En los contextos en los que la preposición *pe* tiene una función de trayectoria de destino, tanto *a merge* como *a se duce* se traducen al español por un verbo de desplazamiento, inherentemente delimitado, tal como se ha podido comprobar a través de los ejemplos (56), (57) y (58). En francés, hemos podido observar que en (56) se omite la traducción, en (57) se traduce por *aller à* y en (58) por un verbo inherentemente delimitado, *descendre*. En cuanto a la traducción del verbo *a pleca*, en construcción con la preposición *prin* [por], tal como hemos visto en (59), se traduce por ‘ir a’ al español y *aller à* en francés. En construcción con la preposición *pe* [por], en todos los contextos se traduce por un verbo inherentemente delimitado. El número reducido de ejemplos encontrados en el corpus elaborado nos impide establecer más equivalencias. Asimismo, mencionamos que no hemos proporcionado en este subapartado los datos de Sketch Engine, dado que consideramos que carecerían de relevancia teniendo en cuenta el hecho de que resultaría imposible distinguir y ofrecer una estadística relevante que dé cuenta de los distintos valores de las preposiciones. Resumimos en la tabla 33 las equivalencias señaladas:

Rumano	español	francés
a merge prin	caminar (53), (54), (55)	<i>marcher</i> (53), (54), (55)
a merge pe	salir (56)	* (56)
a se duce pe	salir (57) irse (58)	<i>aller</i> (57) <i>descendre</i> (58)
a pleca prin	ir (59)	<i>aller à</i> (59)
a pleca pe	irse (60) partir (61)	<i>partir</i> (60), (61)

Tabla 33: Equivalencias de los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* con una trayectoria de extensión y destino en español y francés

8.2.5. En construcción con una trayectoria de origen

Para la expresión de una trayectoria de origen, se emplean en rumano la preposición *din* [de] y la locución preposicional *de la* [desde]. La preposición *din* [de] es una forma compuesta de la preposición simple *de* [de], que indica el punto de partida, y la preposición *în* [en] que indica el interior del lugar de referencia. Siguiendo el análisis de Vsiliu (1973), los rasgos inherentes a la preposición *din* se distribuyen de la siguiente manera: [$\pm$ contacto] y [+límite inicial], rasgos proporcionados por la preposición *de* [de] y [+interioridad] rasgo que viene dado por la preposición *în* [en]. En construcción con un verbo de movimiento, se actualiza el rasgo de transferencia [+movimiento orientado].

La locución preposicional *de la* [desde] tiene la misma función que *din*, es decir indica el lugar de donde se emprende el desplazamiento. Como hemos señalado, es una locución preposicional formada de la preposición *de* [de] que presenta los rasgos inherentes [$\pm$ contacto] y [+límite inicial]. Los rasgos de transferencia de la locución preposicional *de la* [desde] que se actualizan en construcción con un verbo de desplazamiento son: [+localización precisa] y [+movimiento orientado].

En construcción con el verbo *a merge*, la preposición *de* [de] puede tener únicamente una trayectoria de origen. Tal como hemos ejemplificado en el capítulo 6, con el verbo *a merge* la restricción deíctica que impone el verbo se refiere a su límite inicial y no implica que el evento esté delimitado en su término, d donde la agramaticalidad de construcciones de tipo **Merg de aici* [**Voy de aquí*]. Por otro lado, hemos señalado que *a merge*, igual que *a se duce*, imponen una restricción semántica que impide la combinatoria de estos verbos con un complemento de origen, si no se menciona también el destino. El verbo *a pleca*, en cambio, verbo inherentemente delimitado, con una trayectoria ‘de’, acepta fácilmente la compatibilidad con una preposición que indica el origen del desplazamiento, sin que la meta del desplazamiento sea un requisito obligatorio. En el corpus elaborado no hemos encontrado ningún ejemplo con el verbo *a merge*

y las preposiciones *de la* [desde] o *din* [de] y, con *a se duce*, un solo contexto que comentaremos a continuación.

8.2.5.1. El verbo *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

En (62) *a se duce* se construye con una trayectoria *de la....la* [desde....a], por lo tanto expresa un desplazamiento orientado entre un punto de partida y un punto de llegada:

(62)

rum.	Nu, n-am fost acolo. Noi, de la arhitectură ne-am dus la medicină , că la noi nu erau evrei destui. (Mihail Sebastian, De două mii de ani, pg. 164)
esp.	No, no estuve allí. Nosotros nos fuimos desde Arquitectura a la Facultad de Medicina , porque en la escuela no había bastantes judíos. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 161)
fr.	Non, je n’y étais pas. Nous, les étudiants en architecture, on est allés à l’école de médecine , parce qu’il n’y avait pas assez de Juifs chez nous. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 206)

En (62) el punto de origen del desplazamiento, *de la arhitectură* [desde Arquitectura], precede al verbo, y la meta de destino, *la medicină* [a la Facultad de Medicina], viene pospuesta al verbo *a se duce*. En español, notamos que en la traducción el traductor opta por el verbo ‘irse’, el punto de partida y de destino preceden al verbo. En francés, *a se duce* se traduce en este contexto por el verbo *aller à*, sin embargo, notamos que en la traducción se omite la mención del punto de origen y se menciona solamente el punto de destino.

Para explicar este tipo de construcciones, nos fundamentamos en el estudio de Moreno Cabrera (2003). El autor citado define el desplazamiento como una relación entre dos estados locativos, de partida y de llegada. Los estados intermedios, es decir las localizaciones transitadas por la entidad para alcanzar la meta, constituyen la trayectoria del desplazamiento. Una frase como *Juan va de Madrid a Barcelona*, se interpreta como un cambio de estado que experimenta el sujeto, de estar en Madrid a estar en Barcelona. Desde este punto de vista, según Moreno Cabrera (2003), los verbos de desplazamiento no expresan propiamente dicho ningún desplazamiento, sino más bien una relación entre dos estados locativos, de partida y de llegada. El conjunto de lugares por el que pasa la entidad para alcanzar la meta da lugar a la trayectoria. Desde este punto de vista, los verbos de desplazamiento expresan una relación de orientación entre actantes. El autor distingue entre dos tipos de desplazamientos: los que enfocan la localización de

destino, que designan un “desplazamiento destinativo”, y los que enfocan la localización de origen, que expresan un “desplazamiento original”.¹⁷³ Cuando se lexicaliza tanto el lugar de origen y el lugar de destino, se expresa un “desplazamiento original-destinativo”, como se desprende del ejemplo (63):

- (63) Juan ha ido desde (cerca de) Barcelona a (cerca de) Madrid.
(Moreno Cabrera 2003: 110)

En (63) se expresa un desplazamiento adesivo-adesivo que se puede interpretar como una relación entre dos estados, *Juan está en Madrid* y *Juan está en Barcelona*. Para realizar el desplazamiento de un lugar a otro, el sujeto transita un número variable e inespecífico de lugares, que constituyen la trayectoria.

De acuerdo con el autor citado (2003: 114) el desplazamiento de un lugar a otro se hace en el transcurso de un tiempo, se trata del tiempo que emplea el sujeto para desplazarse entre los dos puntos de referencia. La distancia mide la longitud del trayecto y se correlaciona con el tiempo. Es lo que el autor citado denomina como “principio de la unidad espacio temporal” (Cabrera Moreno, 2003: 120).

Teniendo en cuenta estas observaciones, podemos considerar que, cuando *a merge* y *a se duce* expresan un desplazamiento orientado entre un punto de partida y un punto de llegada, se expresa una relación entre estados locativos, desplazamiento que se realiza de acuerdo con una trayectoria bien definida y se realiza en el transcurso de un tiempo.

¹⁷³ El autor establece catorce tipos de desplazamientos destinativos exesivos y de desplazamientos originales exesivos y seis tipos de desplazamientos destinativos inesivos y originales inesivos. Dentro de la categoría del desplazamiento original-destinativo el autor distingue diez tipos: adesivo-adesivo [Juan ha ido desde (cerca de) Barcelona a (cerca de) Madrid.]; adesivo-abesivo [Juan ha ido desde (cerca de) Barcelona hasta lejos de Madrid.]; ulterior-citerior [Juan ha ido desde el otro lado del río a este lado del río.]; ulterior-adesivo [Juan ha ido desde el otro lado del río hasta cerca del lago.]; sinistral-lateral [Juan ha ido desde la izquierda de la mesa al lado del sofá.]; orativo-medial [Juan ha ido desde la orilla del río hasta en medio del bosque.]; anterior-posterior [Juan ha ido desde detrás de la mesa hasta delante de la mesa.]; circunferencial-interesivo [Juan va entre la mesa y el sofá rodeando el sillón.]; subesivo-superesivo [Juan va de debajo de la mesa a encima de la mesa.]; superesivo-subesivo [Juan va de encima de la mesa a debajo de la mesa.]

8.2.5.2. El verbo *a pleca* como ‘ir’/‘irse’

En cuanto a las construcciones con el verbo *a pleca* con una trayectoria *de la* [desde] o *din* [de], señalamos que en el corpus elaborado hemos identificado 39 contextos con la preposición *de la* [desde] y 12 con *din* [de]. En la traducción de los ejemplos con la locución preposicional *de la* [desde] hemos podido comprobar que en 14 contextos se traduce por ‘irse’, en 13 por ‘salir’, en 5 por ‘marcharse’, en dos por ‘partir’. En los demás contextos, le corresponden en español los verbos ‘huir’, ‘largarse’ o ‘quitarse’. En un ejemplo se omite la traducción. Con la preposición *din* [de] en la traducción, en 5 contextos el verbo *a pleca* se traduce por ‘marcharse’, en dos por ‘salir’, ‘irse’ y ‘partir’ y en un contexto se omite la traducción. Ejemplificamos a través de los siguientes ejemplos las equivalencias presentadas:

(64)

rum.	După-amiaza, pe la cinci, vine vestea năucitoare: Ceaușescu a plecat din oraș. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 202)
esp.	Por la tarde, a las cinco, llega la noticia que nos deja estupefactos: Ceaușescu se ha marchado de la ciudad. (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 181)
fr.	L'après-midi vers les cinq heures, la nouvelle ahurissante : Ceaușescu a quitté la ville. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 195)

(65)

rum.	Prea târziu ca să mai plec din București. (Mihail Sebastian, Femei, pg. 61)
esp.	Demasiado tarde para partir de Bucarest. (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 123)
fr.	Trop tard pour quitter Bucarest. (Mihail Sebastian, Femmes, pg. 110)

(66)

rum.	Femeia care intrase semăna atât de uimitor cu doamna Wandeska, încât dacă n-aș fi știut că aceasta plecase de la sanatoriu șchiopătând, aș fi putut crede că e chiar dânsa și m-aș fi dus să-i vorbesc ca unei cunoștințe vechi. (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 220)
esp.	La mujer que había entrado tenía un parecido tan asombroso con la señora Wandeska que, si no hubiese sabido que ésta se había ido del sanatorio cojeando, habría creído que era la misma y me habría dirigido a ella para hablarle como una antigua conocida. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 182)
fr.	La femme qui venait de faire son entrée ressemblait d'une manière ahurissante à madame Wandeska, de sorte que si je n'avais pas su que cette dernière avait quitté le sanatorium boiteuse, j'aurais pu croire que c'était elle-même et aller lui parler comme à une vieille connaissance. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 228)

En los ejemplos propuestos, el verbo *a pleca* implica un desplazamiento que se origina en un punto inicial. Tal como se desprende de los ejemplos presentados, en ningún contexto consta la mención del lugar de destino. Por ejemplo, el verbo *a pleca* (64) se refiere al hecho de que el sujeto ha abandonado la ciudad, contexto en el que se traduce al español por ‘marcharse’, en (65) al hecho de que era demasiado tarde para salir de Bucarest, ejemplo en el que se traduce por ‘partir’ y

en (66) se entiende que el sujeto dejó el sanatorio, contexto en el que se traduce por ‘irse’. En francés, en los tres ejemplos, el verbo *a pleca* se traduce por *quitter*, cuyo significado, según la definición del diccionario, es “partir d’un lieu, en sortir”. En todos los ejemplos comentados, se trata de un desplazamiento con abandono del lugar de origen, sin que la mención del lugar de destino sea un requisito obligatorio.

Por último, señalamos que, conforme a los datos del corpus elaborado, hemos podido comprobar que en los contextos en los que se trata de un desplazamiento desde el interior de un espacio cerrado, como por ejemplo ‘casa’, ‘oficina’, el verbo *a pleca* se traduce al español y francés por ‘salir’, respectivamente *sortir*, tal como se refleja en el siguiente ejemplo:

(67)

rum.	(...) domnul Vasile aşteptase mai întâi ca soția sa, doamna Alis, să plece de acasă. (Petru Cimpoeșu, Simion liftnicul, pg. 74)
esp.	(...) el señor Vasile había esperado en primer lugar a que su esposa, la señora Alis, saliera de casa. (Petru Cimpoeșu, Un santo en el ascensor, pg. 82/83)
fr.	(...) M. Basile avait d’abord attendu que son épouse, Mme Alice, fût sortie. (Petru Cimpoeșu, Siméon l’ascenseuriste, 1142)

En (67) *de acasă* [de casa] indica un espacio cerrado, el abandono del lugar implica un desplazamiento desde el interior hacia el exterior, lo que explica la traducción del verbo *a pleca* por ‘salir’. En concreto, no se trata en este caso de un abandono del lugar, sino de un abandono que implica también un desplazamiento que implica pasar de dentro afuera, caracterización que corresponde al verbo ‘salir’ en español, respectivamente *sortir* en francés.

Resumimos en la tabla 34 los contextos en los que los tres verbos analizados constan en construcción con una trayectoria de origen:

	Corpus elaborado		Sketch Engine	
	<i>de la</i>	<i>din</i>	<i>de la</i>	<i>din</i>
<i>A merge</i>	0	0	2.600	1.296
<i>A se duce</i>	1	0	220	600
<i>A pleca</i>	10	14	28.130	63.865

Tabla 34: Ocurrencias de los verbos analizados con una trayectoria de origen

Tal como se desprende de los datos presentados, el verbo *a pleca* muestra una alta preferencia para entrar en construcción con una trayectoria de origen, a diferencia de *a merge* y *a se duce*. En cuanto a las ocurrencias en el corpus de Sketch Engine en las que el verbo *a merge* aparece con la preposición *din*, mencionamos

que se trata de contextos en los que se expresa un desplazamiento que actualiza varios puntos en la trayectoria. En concreto, aparece en construcciones de tipo *a merge din ușă/poartă în ușă/poartă* [ir de puerta en puerta], en los que es sinónimo de *a umbla* [andar]. Asimismo, cuando *a merge* se construye con la preposición *de la*, en todos los contextos consta el límite final del desplazamiento, por ejemplo, en construcciones de tipo *a merge de la vest la est* [ir desde el oeste al este], *de la Iași la Chișinău* [ir desde Iași a Chișinău]. Estas particularidades se dan también en el caso de *a se duce*, contextos en los que, igual que en el caso de *a merge*, se actualizan los dos puntos extremos del desplazamiento. Por lo tanto, se confirma la caracterización de los verbos *a merge* y *a se duce*, propuesta en el apartado 6.1.2., y la similitud que presentan desde este punto de vista con el verbo español ‘ir’ y el francés *aller*. En el subapartado 8.2.5.1. hemos proporcionado también la explicación de este tipo de construcciones de acuerdo con la teoría de Moreno Cabrera (2003).

Como estrategias de aprendizaje, podríamos decir que cuando *a merge* y *a se duce* se construye con una preposición de origen y de destino, es decir cuando se actualizan los dos puntos extremos del desplazamiento, se traduce al español por ‘ir de ... a’ y al francés por *aller de ...à*. Si, en cambio, al significado del verbo se añade la idea de abandono del lugar de origen, es decir se enfoca el punto de partida, le corresponde en español, tal como hemos visto en el ejemplo (62), el verbo ‘irse’. Con el verbo *a pleca*, en la expresión de un desplazamiento que se origina en un punto inicial, en todos los contextos se emplea un verbo de desplazamiento inherentemente delimitado.

8.2.6. Los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en la expresión de un desplazamiento sin ningún tipo de trayectoria

En los ejemplos que comentamos a continuación, los verbos objeto de nuestro análisis se construyen sin ningún complemento de origen o de meta. Comentamos la traducción al español y francés en este tipo de construcciones, siguiendo el mismo modelo de análisis que hemos adoptado en los apartados anteriores.

8.2.6.1. El verbo *a merge* como ‘ir’/‘irse’

En el apartado 6.1.2. hemos señalado que el verbo rumano *a merge* resulta poco aceptable en construcción sin ningún complemento de dirección o bien agramatical con un complemento de origen. De ello que una frase como *?Ion merge* [Juan camina] resulta poco aceptable si no se menciona el lugar de destino, *Ion merge la școală* [Juan va a la escuela], o la manera en la que se desplaza el sujeto, *Ion merge încet* [Juan camina despacito]. Sin embargo, en el corpus elaborado hemos encontrado cuatro ejemplos en los que el verbo se construye sin ningún complemento de dirección. Comentamos la traducción al español y francés en este tipo de construcciones:

(68)

rum.	Haideți mă să mergem , că ne pierdem noaptea. (Mihail Sebastian, De două mii de ani, pg. 99)
esp.	Vale, muchachos, vámonos ya, que estamos perdiendo el tiempo. (Mihail Sebastian, Desde hace dos mil años, pg. 95)
fr.	Bon, les gars, allons-nous-en , nous perdons notre temps. (Mihail Sebastian, Depuis deux mille ans, pg. 111)

(69)

rum.	- Părinte, dar stați, că vă luăm cu mașina, mergem îndată și noi. (Petru Cimpoeșu, Simion liftnicul, pg. 85)
esp.	- Padre, quédese Usted, que lo llevamos en coche, si nos vamos también nosotros enseguida. (Petru Cimpoeșu, Un santo en el ascensor, pg. 96)
fr.	Attendez, mon père ! On s'en va tout de suite, nous aussi, et on vous dépose... (Petru Cimpoeșu, Siméon l'ascenseuriste, 1319)

Tal como se desprende de la traducción al español y francés, en ambos contextos, se emplea el verbo ‘irse’, respectivamente *s'en aller*. El significado es el de que los sujetos abandonarán el lugar en el que se encuentran, por lo tanto, se trata de un desplazamiento que implica un complemento de origen, ‘de aquí’.

En el siguiente ejemplo, notamos las mismas particularidades:

(70)

rum.	Dacă e Niki, spune-i să vina direct! Și ce-i cu fotografia asta de pe masă? Pentru că noi trebuie, totuși, madam Delcă, să mergem ! (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 430)
esp.	Si es Niki, dile que vaya directo a la iglesia. Nosotras debemos marcharnos ya, madame Delca. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 531)
fr.	Si c'est Niki, dis-lui d'y aller tout droit ! ...Quant à nous, madame Delca, pensons à partir ...(Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 495)

Igual que en (68) y (69), en la expresión de un desplazamiento sin meta, el verbo *a merge* enfoca la fase de abandono del lugar de origen. En la traducción al

español se emplea el verbo ‘marcharse’ y al francés *partir*, verbos que implican, igual que el español ‘irse’ y el francés *s’en aller*, un desplazamiento que se origina un punto inicial, sin que la meta sea un requisito obligatorio. La interpretación más natural implica la presencia del enunciador en el punto de partida del movimiento. Por lo tanto, en este tipo de construcciones, el contexto juega un papel importante. En los ejemplos (68) y (69), el verbo *a merge* se construye en subjuntivo, con valor de imperativo, por lo tanto, tiene un valor exhortativo. En (69) el verbo *a merge* se construye en indicativo presente, sin embargo, se trata en este caso de un presente prospectivo, aspecto reforzado por el adverbio *îndată* [en seguida]. Se trata asimismo de un presente con valor de imperativo. A partir de estas observaciones, podemos considerar que el verbo *a merge*, en rumano, puede construirse sin ningún complemento de dirección o sin ninguna mención sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, solamente en ciertos contextos, en los que adquiere un valor de imperativo e implica la presencia del interlocutor en el punto de partida.

8.2.6.2. El verbo *a se duce* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a se duce*, en construcción sin ningún complemento de dirección, hemos encontrado en el corpus elaborado 13 contextos, en los que se traduce en 11 por ‘irse’, en uno por ‘largarse’ y en un ejemplo se omite la traducción. En la mayoría de los contextos, en concreto en 7, el verbo adquiere el significado de ‘morir’. Ejemplificamos a continuación la traducción al español y francés de los verbos *a se duce* en este tipo de contextos:

(71)

rum.	A venit fata de acum o săptămână. N-am primit-o. - Nu mi-ai spus să viu ? - Ba da. Și acum îți spun să te duci . (Mihail Sebastian, <i>De două mii de ani</i> , pg. 52)
esp.	Ha vuelto la chica de la semana pasada. No la he recibido. - ¿No me dijiste que viniera? - Sí. Y ahora te digo que te vayas . (Mihail Sebastian, <i>Desde hace dos mil años</i> , pg. 47)
fr.	La jeune fille de la semaine dernière est revenue. Je ne l’ai pas reçue. - Tu ne m’avisais pas dit de revenir ? - Si. Et maintenant je te dis de t’en aller . (Mihail Sebastian, <i>Depuis deux mille ans</i> , pg. 42)

En el subapartado 7.2. de este trabajo hemos puesto de manifiesto el hecho de que *a se duce* cuenta en su estructura léxico conceptual con una trayectoria de tipo ‘de’ y que al mismo tiempo tiene una gran afinidad semántica para construirse con un complemento de destino. En los contextos en los que se construye sin ningún complemento de dirección, hay un claro enfoque de la fase inicial del

desplazamiento, es decir de abandono del lugar de origen. También señalamos que, en este tipo de construcciones, hemos podido observar que el desplazamiento implica la presencia del interlocutor en el punto de partida y que en la mayoría de los contextos se construye con un valor de imperativo, aspecto reflejado en (71). En la traducción al español y francés le corresponde en estos casos en español, el verbo ‘irse’, respectivamente *s’en aller* en francés.

En (72), que proponemos abajo, el verbo *a se duce* adquiere un significado metafórico, sinónimo de ‘morir’:

(72)

rum.	- Cât mă privește pe mine, urmă penibil Quitoince, cred ca eu mă duc ... aș scăpa poate dacă... mi-ar face mai multe injecții pe zi... (...) (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 166)
esp.	- En lo que a mí respecta-continuó con gran dificultad Quitoince-, creo que me voy ...quizá me libraría si...me pusieran muchas...muchas inyecciones al día...(…) (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 106)
fr.	- En ce qui me concerne, poursuivit péniblement Quitoince, je pense que je m’en vais ...J’en réchapperais peut-être si...ils me faisaient plus d’injections par jour...(…) (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 131)

Se trata, en este caso, de un proceso irreversible, con un claro enfoque de la fase inicial. Tanto en español como en francés, *a se duce*, con el significado de ‘morir’, se traduce por ‘irse’, respectivamente *s’en aller*.

8.2.6.3. El verbo *a pleca* como ‘ir’/‘irse’

Con el verbo *a pleca* hemos encontrado en el corpus elaborado 272 contextos en los que se construye sin ningún complemento de dirección. En la mayoría de los contextos, se traduce al español por ‘irse’, ‘marcharse’ o ‘salir’. Ejemplificamos en los siguientes contextos las equivalencias del verbo *a pleca* en español y francés:

(73)

rum.	Astăzi plecăm mai devreme, să avem timp să ne pregătim pentru a doua zi și să ne odihnim. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 200)
esp.	Hoy nos vamos más temprano a fin de tener tiempo de prepararnos para el día siguiente y descansar. (Dan Lungu, Soy un vejstorio comunista, pg. 180)
fr.	Aujourd’hui nous partons plus tôt pour avoir le temps de nous préparer pour le lendemain et nous reposer. (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 193)

(74)

rum.	Era rândul lui Emanuel să plece ; le făcu semn cu mâna celorlalți salutându-i. (Max Blecher, Inimi cicatrizate, pg. 138)
esp.	Ahora le tocaba marcharse a Emanuel y se despidió haciéndoles señas con la mano a modo de saludo. (Max Blecher, Corazones cicatrizados, pg. 64)
fr.	Emmanuel s’en allait à son tour ; il leur fit un signe de la main pour leur dire au revoir. (Max Blecher, Cœurs cicatrisés, pg. 79)

(75)

rum.	Ștefan îi caută mâna să i-o sărute, dar i-o găsește atât de liniștită, atât de mirată de strângerea lui înfrigurată, atât de sigură de ea, încât, neputând să i-o lase, de teamă ca gestul să un fie prea brutal și, de asemeni, neputând să o păstreze într-a lui, îi propune să plece : - E târziu, doamnă. Nicolle nu s-a culcat încă, dar e târziu. (Mihail Sebastian, Femei, pg. 19)
esp.	Ștefan coge su mano para besarla, pero la encuentra tan tranquila, tan sorprendida por su apretón febril, tan segura de sí misma que, sin poder soltarla por miedo a que parezca un gesto demasiado brusco y sin poder así mismo seguir agarrándola, le propone partir : Es tarde, señora. Nicole no se ha acostado todavía, pero es tarde. (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 42)
fr.	Stefan lui prend la main pour un baiser, mais il trouve cette main si passible, si surprise de son étreinte fiévreuse que, sans pouvoir l'abandonner de peur que son geste ne soit brutal, sans pouvoir non plus la garder dans la sienne, il pousse Marthe à s'en aller : - Il est tard, Madame. Nicole n'est pas encore au lit, mais il est tard. (Mihail Sebastian, Femmes, pg. 33)

(76)

rum.	Ștefan Valeriu a plecat din zori și nu s-a mai întors decât seara târziu, după cină. (Mihail Sebastian, Femei, pg. 35)
esp.	Ștefan Valeriu ha salido temprano y no ha vuelto hasta bien entrada la noche, después de la cena. (Mihail Sebastian, Mujeres, pg. 71)
fr.	Stefan est parti à l'aube et n'est rentré que tard le soir, après le dîner. (Mihail Sebastian, Femmes, pg. 63)

Tal como se desprende de los ejemplos propuestos, el verbo *a pleca* se traduce en (73) por 'irse' al español y por *s'en aller* al francés; en (74) por 'marcharse' al español y *partir* en francés; en (75) por 'partir' en español y *s'en aller* en francés y, en (76) por 'salir' en español y *s'en aller* en francés.

El número alto de construcciones en las que aparece el verbo *a pleca* sin ningún complemento de trayectoria, en concreto 272 frente a 13 con *a se duce* y 4 con *a merge*, ponen de manifiesto el hecho de que el verbo *a pleca* es un verbo inherentemente delimitado, con una trayectoria 'de', a diferencia de *a se duce* que solamente en un número reducido de construcciones puede aparecer en este tipo de construcciones. Este aspecto confirma la caracterización propuesta en el capítulo 6, en concreto, el hecho de que, *a se duce*, a pesar de tener una trayectoria inherente 'de', expresa, en la mayoría de los casos, un desplazamiento orientado a la meta. En todos los contextos en los que los verbos analizados se construyen sin ningún complemento de dirección, se enfoca la fase inicial del desplazamiento, aspecto que se refleja en la traducción al español y francés, lenguas en las que les corresponden un verbo inherentemente delimitado, con una trayectoria 'de', tal como se ha ejemplificado a través de los contextos analizados. En concreto, el verbo *a pleca* se traduce al español por 'irse' y al francés por *s'en aller*, o bien por

un verbo que indica un desplazamiento que implica un abandono del lugar de origen, por ejemplo, ‘marcharse’ o *partir*. El verbo *a se duce* muestra una alta preferencia para entrar en construcciones en las que se enfoca la fase final, lo que explica su traducción en la mayoría de los contextos por el español ‘ir’ y el francés *aller*.

Estos aspectos, sin embargo, en algunos casos, dependen del contexto, quien proporciona información sobre el distinto enfoque de la fase. En el siguiente ejemplo que proponemos, queda patente esta particularidad:

(77)

rum.	- Îs ale mele, tanti. Eu plec. - Unde pleci, fată, la curățătorie ? - Nu, plec. - Am înțeles, dar unde, cu bulendrele după tine? - La Corina, la o colegă.... - Du-te, fată, să vă distrați și voi.... - Și când vii înapoi? - Nu mai vin ... - Cum așa ? S-a întâmplat ceva? - Nu, dar nu mai vin.... - Nu se poate să pleci așa hodoronc tronc, ceva trebuie să fie... (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 142)
esp.	- Son mis cosas, tía. Me voy. - ¿Adónde vas muchacha? ¿A la tintorería? - No, me voy. - Ya entiendo, pero ¿pero adónde vas con todos los trapajos? - A casa de Corina, una compañera. - Vete, chica, divértíos... ¿Y cuándo vuelves? - Ya no vuelvo. - ¿Cómo es esto? ¿Ha pasado algo? - No, pero ya no vuelvo. - No es posible que te vayas así, sin venir a cuento, algo ha tenido que pasar... (Dan Lungu, Soy un vejestorio comunista, pg. 127)
fr.	- C'est mes affaires, tata. Je pars. - Où vas-tu ma fille, à la blanchisserie ? - Non, je pars. - J'ai compris, mais où, en traînant toutes ces vieilleries ? - Chez Corina, une collègue ... - Vas-y ma fille, il faut vous distraire, vous aussi... et quand reviens-tu ? - Je ne reviens pas... - Comment ça ? Il s'est passé quelque chose ? - Non, mais je ne reviens pas... - Tu ne peux pas partir comme ça, tout à trac, il y a bien quelque chose... (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 139)

En (77) como se desprende de la primera interacción, el verbo *a pleca* se traduce por ‘irse’ al español y por ‘partir’ al francés, con el significado de que el sujeto abandona el lugar de origen para no volver, aspecto que no es del todo claro para el

interlocutor, dado que pregunta por el lugar de destino, caso en el que el verbo *a pleca* se traduce por ‘ir’, respectivamente *aller*. Se trata, en este caso de un enfoque de la fase final del desplazamiento. En la respuesta, se aclara de nuevo que se abandona el lugar, para no volver, contexto en el que de nuevo el verbo *a pleca* se traduce por ‘irse’, respectivamente *partir*. Asimismo, cuando se emplea el verbo *a se duce*, en *Du-te, fată, să vă distrați și voi* [Vete, chica, divertíos...] con una meta contextual *la Corina* [a casa de Corina] el verbo se traduce también por ‘irse’ al español y por *aller*, en francés, contexto en el que la meta del desplazamiento viene recuperada en francés por el pronombre adverbial *y*. Por último, en la última interacción, cuando el interlocutor entiende que el sujeto abandonaba el lugar, el verbo *a pleca*, en forma negativa, se traduce por ‘irse’ al español y por *partir* al francés.

8.3. El verbo *a veni* como ‘ir’ y ‘venir’

Tal como hemos señalado en el capítulo 4 de este trabajo, en rumano y francés el verbo *a veni*, respectivamente *venir*, comparten la característica de expresar un desplazamiento orientado hacia una meta que no coincide con el centro deíctico, a diferencia del español, lengua en la que, se emplea el verbo ‘ir’. Varios autores, Chevalier (1976), Rochel (2004), Bres (2012), Bres y Labeau (2013, 2018), analizan los verbos los verbos ‘ir’ y ‘venir’, en español y francés, teniendo en cuenta el recorrido del objeto entre un lugar de origen y un lugar de destino, que se concibe como el límite inicial y final del desplazamiento. Tal como señalan Bres y Labeau (2013: 14) “*aller et venir implique plus fortement la borne de destination que la borne d’origine*”. Bres y Labeau (2013) establecen, apoyándose en el análisis de Chevalier (1976)¹⁷⁴ la diferencia entre los dos verbos en términos de intervalo y ponen de manifiesto que el verbo *aller* representa un desplazamiento abierto tanto a derecha como a izquierda, es decir, en su origen y en su destino, a diferencia de *venir*, que

¹⁷⁴ Chevalier (1976) analiza las particularidades de los verbos *aller* et *venir* teniendo en cuenta dos niveles en el análisis lingüístico: la lengua y el discurso. Entre la lengua y el discurso, Chevalier postula la existencia de un tercer nivel, que corresponde a los actantes. El análisis tiene en cuenta además la ideogénesis, responsable del significado nocional, dicho de otro modo, creadora de una sustancia semántica particular, y la morfogénesis, responsable del significado formal, dicho de otro modo, creadora de una serie de sustancias, incluidas semánticas, que se fundamentan en el resultado de la ideogénesis.

representa un intervalo abierto a derecha y cerrado a izquierda, como se desprende de (78) abajo, donde ‘ α ’ significa el origen y ‘ ω ’ el destino:

- (78) a. *aller*:] $\alpha \rightarrow \omega$ [
 b. *venir*:] $\alpha \rightarrow \omega$]

(Bres y Labeau, 2013: 14)

El destino representado por ω constituye “le lieu où se situe/se situait/se situera l’énonciateur principal et/ou l’énonciataire, ou un point de vue subjectif⁷⁵ à partir duquel s’organise l’espace”, Bres y Labeau (2013: 14). De este modo, el hecho de que el verbo *venir* presente un intervalo cerrado a derecha atiende a la presencia de la subjetividad, es decir, que el desplazamiento está orientado hacia una subjetividad de la que el actante se acerca, por lo que expresa un movimiento afferente. El verbo *aller* presenta un intervalo abierto a derecha, por lo que el desplazamiento no se realiza hacia una subjetividad y expresa, por inferencia, un alejamiento del centro deíctico. Para Chevalier (1976: 264-265), el verbo *aller* “ne propose pas un mouvement *stricto sensu* ni afférent ni efférent. Il offre l’image pure et simple d’un mouvement réduit à ses propriétés les plus intrinsèques”. Dicho de otro modo, con *aller* el objeto se acerca de una cierta posición, luego de otra, alejándose de este modo de la que le precede, por lo que implica un desplazamiento deferente.

En la misma línea se sitúa el estudio de Bres Labeau (2013) quienes señalan como errónea la caracterización del verbo *aller* de expresar un movimiento eferente, en oposición al movimiento aferente expresado por el verbo *venir*, tal como señalan Damourette y Pichon, y ponen de manifiesto que en algunos contextos el verbo *aller* puede construirse sin ningún tipo de complemento de destino, como se desprende (79):

- (79) a. (...) *Je suis une force qui va.*
 b. (...) *Ils allaient, ils allaient, les bras enlacés, sans se parler.*

(Bres y Labeau 2013: 16)

Chevalier (1976) hace constar que, desde el punto de vista de la delimitación del intervalo, no hay ninguna diferencia entre el verbo español *venir* y su

⁷⁵ La expresión de la subjetividad fue introducida por Benveniste (1966) y está relacionada, por una parte, a al sistema pronominal y, por otra parte, al sistema temporal. Por lo que, la subjetividad está expresada en la teoría de Benveniste solamente por la primera persona (yo), en oposición a la segunda, (tú).

correspondiente francés. No es el caso del par *aller* e 'ir'. Hemos visto en el análisis propuesto que al verbo *aller* se le atribuye la particularidad de presentar los dos intervalos, derecho e izquierdo, abiertos. En cuanto al verbo 'ir', se caracteriza por presentar un intervalo cerrado a derecha y abierto a izquierda, $[\alpha \rightarrow \omega]$, es decir, un desplazamiento delimitado, por lo tanto, aferente, sin que el límite de derecha constituya el lugar de una subjetividad. Esta sería, de acuerdo con el autor citado, la razón por la que, en ciertas construcciones es imposible traducir el verbo 'ir' por *aller*, como se desprende del siguiente ejemplo:

(80) - Tome el metro. El Nord-Sud. Ahí, en Odeón y baja en Vaivín; no tiene pierde.
Sale y verá La Rotonde. Van muchos españoles.

(Chevalier, 1976: 257)

El (80) el contexto aporta información sobre el lugar de destino, es decir, 'La Rotonde'. En este contexto, la traducción del verbo 'ir' por *aller* produciría agramaticalidad (**Plusieurs Espagnols vont*). Este aspecto se debe, según Chevalier (1976), al hecho de que *aller* presenta *a priori* un intervalo abierto a la derecha, que debe recuperarse en el discurso, de modo que la construcción resulta gramatical con una indicación suplementaria que indique el punto de destino, en este caso el adverbio y (*Plusieurs Espagnols y vont*).¹⁷⁶

Esta distinta estructuración de los intervalos de destino en las dos lenguas, abierto a derecha en francés y cerrado en español, da cuenta también, de acuerdo con Chevalier (1976), de la aceptabilidad y la agramaticalidad de ejemplos en los que, por ejemplo, alguien anuncia su llegada, en los que en francés se emplea *venir* y en español *ir*, como se desprende de (81) abajo:

(81) - ¡Paco!
- Ya voy./*Vengo
- Eh ¡Pierre!
- Je viens./*Je vais.

(ejemplos adaptados de Chevalier, 1976: 256)

¹⁷⁶ Según Chevalier (1976) la explicación de estas diferencias en la traducción no atiende al campo de la ideogénesis, sino de la morfogénesis, responsable del significado formal, de relacionar las categorías de persona, aspecto, modo, a la materia proporcionada por la ideogénesis. En el análisis proporcionado en francés y español, en la ideogénesis, se puede establecer una única diferencia entre el verbo 'ir' y *aller* que en la identificación del intervalo en el que se realiza el desplazamiento. Recordamos que el verbo 'venir' en español y el verbo *venir* francés presentan, desde el punto de vista de ideogénesis, la misma estructura semántica, es decir intervalo abierto a izquierda y cerrado a derecha.

Como se deduce de los ejemplos presentados, el uso de *aller* en francés resulta agramatical (**Je vais*) y gramatical si se añade el adverbio y (*J'y vais*). Según Rochel (2004), la agramaticalidad en francés de **Je vais* en este tipo de construcciones se debe al hecho de que, en la sintaxis, el verbo *aller* requiere de manera obligatoria la construcción con un complemento de dirección y pone en duda la afirmación de Chevalier (1976) respecto al contenido semántico del verbo 'ir', es decir, la delimitación del intervalo de derecha, dada la existencia, en las dos lenguas, de construcciones en las que los dos verbos pueden construirse sin ningún complemento de dirección¹⁷⁷, como en '*Va mon fils et découvre le monde/Vete hijo mío y descubre el mundo*' o bien '*Il ne cesse d'aller et venir/No para de ir y venir*'. Según Rochel (2004), en estas construcciones el complemento resulta inútil dado que el destino es totalmente indeterminado. El autor aboga que no hay ninguna diferencia semántica entre el verbo francés *aller* y el español 'ir' dado que los dos presentan las mismas restricciones combinatorias, en construcción con un complemento de origen (**Voy de Paris/*Je vais de Paris*) y hace resaltar que la diferencia entre los dos verbos reside en la sintaxis del verbo francés *aller* que requiere de forma obligatoria un complemento de dirección, a diferencia del verbo 'ir', que puede prescindir del complemento solamente cuando el destino consta de forma implícita. Esta afirmación viene reforzada por Cifuentes Honrubia y Llopis Ganga (apud Rochel, 2004): "los verbos de desplazamiento, aun sin seleccionar específicamente el punto de partida, pueden combinarse con complementos de este tipo, y pueden hacerlo utilizando exclusivamente el complemento de partida (estando el final dado contextualmente)". Ejemplificamos lo mencionado anteriormente a través de dos ejemplos de Rochel (2004: 1177):

- (82) a. - Te gusta el cine?
 - Mucho, voy dos veces a la semana.
 - *Tu aimes le cine?*
 - *Je vais deux fois par semaine. (J'y vais deux fois par semaine).*
- b. - Puedes venir un momento?
 - Voy.
 - *Tu peux venir in instant?*
 - **Je vais (J'arrive, je viens).*

¹⁷⁷ En esta línea se sitúa también el estudio de Vandeloise (2007) quien pone de manifiesto que el verbo *aller* requiere de manera obligatoria un complemento.

En (82.a) el límite de derecha del desplazamiento se deduce del contexto, por lo que tanto ‘ir’ como *aller* resultan gramaticales. En el ejemplo (82.b) el límite se deduce de la situación de comunicación y constituye el lugar donde se halla el locutor. Todo ello, corroborado con las explicaciones presentadas, justificaría la gramaticalidad de la construcción con el verbo español ‘ir’, y la agramaticalidad de la construcción con el verbo francés *aller*, que resultaría perfectamente aceptable si se indicase el límite de derecha a través del adverbio y (*‘J’y vais’*). Cabe señalar que en (82.b) el uso del verbo ‘venir’ en español resulta agramatical (*Vengo), a diferencia del francés, en el que es totalmente aceptable (*‘Je viens’*). La explicación de esta particularidad podría residir, de acuerdo con Rochel (2004), en el hecho de que el verbo francés *venir* es mucho más deducible que el verbo español ‘venir’, característica debida al hecho de que en caso del verbo francés *venir* el movimiento expresado no está siempre dirigido hacia el espacio del enunciador o del enunciatario. Esta afirmación viene reforzada por la caracterización proporcionada en los diccionarios de la lengua francesa para el verbo francés *venir*, que presentamos a continuación:

- venir: se transporter d'un lieu dans celui où se trouve la personne qui parle ou à qui l'on parle (Littré)
- venir : marque un déplacement qui aboutit ou est près d'aboutir au lieu où se trouve le locuteur ou un point de référence (Le Petit Robert)¹⁷⁸
- venir: se rendre jusqu'où se trouve celui qui parle ou à qui l'on parle ou se diriger vers lui (Larousse)

Tal como hemos podido comprobar, estas particularidades están relacionadas con los rasgos deícticos de los verbos y las restricciones que imponen en la representación sintáctica. Todo ello podría estar relacionado con el hecho de que el uso de los demostrativos en la península ibérica difiere de la deixis francesa, aspecto presentado en el capítulo 4 donde hemos puesto de manifiesto el hecho de

¹⁷⁸ Hemos consultado la acepción del diccionario de 1993. Nos parece interesante presentar también la definición del verbo del diccionario Le Petit Robert de 1966 (*apud* Rochel, 2004): “*Venir: Marque un déplacement qui aboutit ou est près d'aboutir au lieu où se trouve soit en fait, soit en pensée, le locuteur ou l'interlocuteur*”.

que, en castellano, a diferencia del francés, subsisten los tres demostrativos latinos. Todo ello hace que los verbos analizados difieran en la expresión del movimiento hacia un segundo término, por lo cual, el castellano utiliza ‘ir’ y el francés *venir*. Como hemos podido comprobar en el ejemplo (81) el verbo *venir* en francés admite también al destinatario como centro deíctico, a diferencia de español, donde solamente ‘ir’ resulta aceptable.¹⁷⁹

En la traducción al español de los verbos franceses *aller* y *venir*, Darbène (1988) distingue entre los usos non-deícticos y los usos deícticos. En los usos non-deícticos, el desplazamiento expresado por los dos verbos viene determinado por la propia delimitación del evento expresado, es decir por la oposición entre el punto de llegada y el punto de partida, oposición que se mantiene en las dos lenguas, español y francés, como se desprende de (83) abajo:

- (83) *Le train venait de Madrid et allait à Paris.*
El tren venía de Madrid e iba a París.

(Darbène, 1988: 219)

Las diferencias entre las dos lenguas se establecen en los usos deícticos, es decir cuando el desplazamiento implica un punto de referencia elegido de manera arbitraria por el locutor teniendo en cuenta la situación de enunciación, caso en el que Darbène (1988) señala tres posibilidades de empleo de los verbos *aller* et *venir*. Una primera situación en la que el locutor sitúa el enunciado en un espacio en el que él mismo constituye el centro de enunciación, construcción en la tanto en francés como en español el uso de *aller* resulta agramatical como por ejemplo en *‘vous irez me voir’/*vais a verme’/vs/‘vous viendrez me voir/vendréis a verme’. Una segunda situación en la que existe una aceptación del segundo locutor de aceptar las coordenadas del primer locutor, situación que existe solamente en francés y queda totalmente excluida en español, como se desprende de (84):

- (84) - *Tu viens à la maison ce soir?*
- *Oui, je viendrai à huit heures.*
- ¿Vendrás esta noche?
- Si, iré a verte a las ocho.

¹⁷⁹ Remitimos asimismo al estudio de Ibarretxe-Antñano (2010) en el que el autor pone de manifiesto el hecho de que el comportamiento de los verbos de movimiento deícticos ‘ir’ y ‘venir’ difiere en castellano y portugués de otras lenguas románicas como el catalán, el francés o el italiano. El estudio del autor citado se centra en la variación diatópica en de los verbos de movimiento en las diferentes variedades del aragonés.

Por último, una tercera situación se da en el caso en el que el verbo ‘venir’ se refiere a una tercera persona que se dirige hacia el interlocutor, como por ejemplo en *un ami viendra ce soir*, contexto en el que, de acuerdo con Dabène (1988), se trata de un mensaje personal, durante la segunda guerra mundial, que viene de Londres y anuncia a sus interlocutores de Francia un lanzamiento en paracaídas. Igual que en (84) esta situación existe solamente en francés. A pesar de los innumerables estudios sobre la deixis, el tema sigue siendo de actualidad y constituye objeto de estudio para numerosos lingüistas. Para una revisión de los estudios que abordan este tema y un análisis contrastivo en varias lenguas, remitimos a los estudios reunidos en el volumen editado por Sarda & Fagard (2022).

Teniendo en cuenta las similitudes que presenta el verbo *venir* en francés y rumano, presentadas en el capítulo 2, en la interpretación de las definiciones de los diccionarios y el capítulo 4 de este trabajo desde el punto de vista diacrónico, ejemplificamos y comentamos la traducción al español y francés del verbo rum. *a veni*, como equivalente del verbo ‘ir’ en español, en 8.4.1. y como equivalente de ‘venir’ en 8.4.2.

8.3.1. El verbo *a veni* como ‘ir’

La traducción del verbo *a veni* con el significado de ‘ir’ constituye el mayor problema para los alumnos de ELE. Esta dificultad está relacionada con el hecho de que los estudiantes establecen los equivalentes en una u otra lengua estudiada partiendo muchas veces de la estructura que presentan en su lengua materna. Por ejemplo, un error frecuente cometido por los estudiantes rumanos al aprender español está relacionado con el uso de ‘venir’ en vez de ‘ir’, en construcciones de tipo ‘*Vengo contigo’, en vez de ‘Voy contigo’, que se debe al hecho de que en rumano la construcción *Vin cu tine* [Vengo contigo] resulta perfectamente gramatical. En los siguientes ejemplos, proponemos una serie de contextos en los que el verbo *a veni* en rumano se traduce por ‘ir’ al español y por *venir* en francés: (85)

rum.	Apoi au făcut nunta. Au vrut să ne plătească biletele de avion să venim și noi, dar mi-e rău și când merg cu bicicleta, darămite să zbor. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 36)

esp.	Luego se casaron. Quisieron pagarnos los billetes de avión para que fuésemos nosotros, pero si yo me mareo yendo en bicicleta, qué será en avión. (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 35)
fr.	Puis ils se sont mariés. Ils ont voulu nous payer les billets d'avion pour que nous venions , mais, moi, j'ai le mal de mer dès que je monte sur une bicyclette, alors pour ce qui est de voler... (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 38)

En (85), el contexto más amplio, aclara que el lugar de destino es Canadá y el lugar donde se hallan los sujetos de la enunciación es Rumanía. Por lo tanto, el verbo *a veni* expresa, en este caso, un desplazamiento orientado a la meta, que no coincide con el centro deíctico del enunciador, con el lugar donde se halla el locutor. Tal como se desprende de la traducción, el verbo *a veni* se traduce al español por 'ir' y al francés por *venir*.

En el siguiente ejemplo se mantienen las mismas particularidades que en (85):

(86)

rum.	- Vezi, dacă e Niki, spune-i să vină direct la biserică! (Gabriela Adameșteanu, Dimineață pierdută, pg. 427)
esp.	- Si es Niki, dile que vaya directo a la iglesia. (Gabriela Adameșteanu, Una mañana perdida, pg. 527)
fr.	- Si c'est Niki, dis-lui de venir directement à l'église. (Gabriela Adameșteanu, Une matinée perdue, pg. 491)

En (86) *a veni* expresa un desplazamiento orientado a la meta, el lugar objeto de referencia es el nombre *biserică* [iglesia]. Tanto en rumano como en francés se emplea el verbo *a veni*, respectivamente, *venir*. En español la única traducción posible es con el verbo 'ir'. En los dos ejemplos comentados, desde el punto de vista espacial, se trata de un uso deíctico del verbo *a veni*, que indica un desplazamiento que se realiza hacia una meta, que no coincide con el centro deíctico del locutor. Este aspecto, desencadena las diferencias en la traducción al francés, lengua en la que, igual que en rumano, *venir*, respectivamente *a veni*, no imponen ninguna restricción en cuanto a la orientación del desplazamiento que puede coincidir o no con el centro deíctico del locutor, es decir un movimiento hacia o fuera de la esfera del interlocutor. En resumen, se trata de un desplazamiento orientado a la meta que no coincide con el centro deíctico del locutor, contextos en los que, en español, la única posibilidad en la traducción es con el verbo 'ir'.

Mencionamos que en el corpus elaborado hemos encontrado seis cientos sesenta ejemplos con el verbo *a veni*. Solamente en cincuenta y siete se traduce por

ir, en los demás contextos le corresponde en español el verbo ‘venir’ o bien un verbo de desplazamiento que enfoca la fase final del desplazamiento, como, por ejemplo, ‘llegar’, en doscientos dos contextos, o ‘acudir’, en cuarenta y un ejemplos.

8.3.2. El verbo *a veni* como ‘venir’

Ejemplificamos en este apartado la traducción del verbo *a veni* en el que el desplazamiento se realiza hacia el centro deíctico del locutor:

(87)

rum.	- Dacă nu sunt indiscret, pentru ce ați venit în Franța? (...) - Într-adevăr, răspunse Emanuel. Am venit aici pentru studii. (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 107)
esp.	- Si no es indiscreción, ¿a qué ha venido a Francia? (...) - En efecto – contestó Emanuel. He venido aquí a estudiar. (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 16)
fr.	- Si je ne suis pas indiscret, pourquoi êtes-vous venu France ? (...) - En effet, répondit Emmanuel. Je suis venu ici pour mes études. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 17)

De (87) se entiende que el lugar de referencia con respecto al cual se realiza el desplazamiento es un país, Francia, en el cual se sitúan tanto el locutor como el interlocutor. Se trata, por lo tanto, de un desplazamiento que el interlocutor ha realizado hacia el centro deíctico del locutor. Tal como se desprende de la traducción al español y francés, en ambos casos se emplea el verbo ‘venir’, igual que en los siguientes ejemplos que comentamos a continuación:

(88)

rum.	Mai toate fetele de vârsta mea deja au plecat, vin doar în vacanță. (Dan Lungu, <i>Sunt o babă comunistă</i> , pg. 114)
esp.	Casi todas las chicas de mi edad ya se han ido, sólo vienen de vacaciones. (Dan Lungu, <i>Soy un vejstorio comunista</i> , pg. 101)
fr.	La plupart des filles de mon âge sont déjà parties, elles viennent seulement pour les vacances. (Dan Lungu, <i>Je suis une vieille coco !</i> , pg. 112)

(89)

rum.	Într-un sfârșit se auziră pașii lui Ernest. - Vine! făcu el un semn discret, clipind șiret din ochi chiar din prag. (Max Blecher, <i>Inimi cicatrizate</i> , pg. 144)
esp.	Por fin, se oyeron los pasos de Ernest. - ¡ Viene! – hizo una discreta señal, guiñando socarrón un ojo desde el umbral mismo. (Max Blecher, <i>Corazones cicatrizados</i> , pg. 73)
fr.	Enfin, on entendit les pas d’Ernest. - Elle vient , dit-il d’un signe discret, clignant d’un œil rusé dès le pas de la porte. (Max Blecher, <i>Cœurs cicatrisés</i> , pg. 89)

En (88) el lugar de referencia coincide con el centro deíctico del locutor, es decir un desplazamiento orientado hacia una meta que coincide con las coordenadas enunciativas del locutor, que es el lugar donde se halla. En (89), igual que en (87), en un contexto en estilo directo, el verbo *a veni* hace referencia a la

llegada de una persona en dirección al lugar donde se halla el locutor. Igual que en (87), en los dos ejemplos comentados el verbo *a veni* se traduce en ambas lenguas, español y francés, por ‘venir’.

Por último, comentamos en (90) un ejemplo en el que el verbo *a veni* se traduce al español por ‘venir’, en un contexto en el que el lugar de referencia no coincide con el centro deíctico del locutor.

(90)

rum.	Vii și tu cu mine ca să vorbim cu ei? (Dan Lungu, Sunt o babă comunistă, pg. 119)
esp.	¿Te vienes conmigo para hablar con ellos? (Dan Lungu, Soy un vejstorio comunista, pg. 105)
fr.	Tu viens avec moi pour leur parler, alors...? (Dan Lungu, Je suis une vieille coco !, pg. 117)

En (90) el verbo *a veni* hace referencia a un desplazamiento orientado hacia un lugar de referencia en el que no se halla ni el locutor ni el interlocutor. Se trata en este caso de un desplazamiento que se realiza en compañía de una persona, en concreto del locutor. Tal como se desprende de la traducción al español y francés, en ambas lenguas *a veni* se traduce por *venir*.

Como estrategias de aprendizaje, tal como hemos podido observar de los ejemplos comentados, una explicación fundamentada solamente en términos de orientación del desplazamiento no da cuenta de las diferencias entre el uso de *a veni* en rumano y francés y español. Por lo tanto, es importante incluir en las explicaciones nociones de deixis. En concreto, una propuesta podría resumirse como sigue:

- cuando el verbo *a veni* expresa un desplazamiento orientado a la meta, cuyo lugar de referencia no coincide con el centro deíctico del locutor, se traduce al español por ‘ir’;

- cuando el verbo *a veni* expresa un desplazamiento orientado a la meta, cuyo lugar de referencia coincide con el centro deíctico del locutor, se traduce al español por ‘venir’, ‘llegar’ o ‘acudir’.

En cuanto a la traducción al francés, dadas las similitudes que existen entre los dos verbos en las dos lenguas, *a veni* se traduce al español por *venir*.

Se trata, en todo caso, de una reflexión que implica contrastar los dos sistemas lingüísticos, de la lengua meta y la lengua fuente y un análisis minucioso

de las situaciones de enunciación que ayuden a ejemplificar los parámetros pertinentes que intervienen en el discurso.

CONCLUSIONES

En el primer capítulo de este trabajo hemos puesto de manifiesto la dificultad que presentan los verbos objeto de nuestro análisis en la traducción al español y al francés, partiendo de las equivalencias establecidas en los diccionarios bilingües, en los que los correspondientes verbos en ambas lenguas se presentan como una lista de sinónimos. Por ejemplo, el verbo *a merge*, con el significado de ‘desplazarse’, puede tener como equivalentes en español a los verbos ‘ir’, ‘andar’, ‘caminar’, ‘marchar’, ‘moverse’, ‘desplazarse’ o ‘dirigirse (hacia)’. Al verbo *a se duce*, por otro lado, le corresponden en español tanto el verbo ‘ir’ como el verbo ‘irse’, entre otros; el verbo *a pleca*, igual que *a merge* y *a se duce*, puede traducirse por ‘ir’ o bien por ‘irse’ o ‘marchar(se)’, entre otros. Las mismas particularidades se mantienen en la traducción al francés, lengua en la que *a merge* se puede traducir por *aller*, *marcher* o *partir*, *a se duce* por *aller*, *s’en aller* o *partir* y *a pleca* por *partir* y *s’en aller*. Se trata, por lo tanto, de una dificultad que suponen los diccionarios bilingües debida al anisomorfismo de las lenguas, de acuerdo con Alvar (*apud* Ruhstaller, 2004:88). Consideramos que las equivalencias establecidas en los diccionarios bilingües están relacionadas con el significado léxico de los verbos analizados en rumano. Para hacer patente esta particularidad, en el segundo apartado del primer capítulo hemos analizado los verbos en rumano partiendo de las definiciones en los diccionarios monolingües y hemos puesto de manifiesto las similitudes y las diferencias que se pueden establecer entre los verbos analizados. Partiendo de los datos presentados en este capítulo, se han formulado las preguntas de investigación a las que nos hemos propuesto dar una respuesta en esta tesis. Asimismo, hemos planteado la hipótesis de investigación y hemos comenzado desde el supuesto de que un aprendizaje enfocado en las conceptualizaciones semánticas de las restricciones sintácticas permite a los estudiantes de español y francés, como lenguas extranjeras, determinar con mayor precisión el uso correcto de los verbos, evitando de este modo los errores debidos a la transferencia lingüística de la L1 a la L2.

En el capítulo dos hemos ilustrado las distintas teorías y pruebas aspectuales que sirven para identificar la clase aspectual de los predicados, desde la

información relativa al modo en el que tiene lugar el proceso, proporcionada por el contenido semántico de la raíz del verbo. Una de las clasificaciones que sirve de punto de referencia en todos los estudios respecto al tema, es la de Vendler (1957). El autor distingue, teniendo en cuenta el semantismo del verbo y una serie de tests que se pueden aplicar, cuatro clases aspectuales: estados (eventos sin dinamismo, sin final y con duración), actividades (eventos dinámicos con duración y sin final), realizaciones (eventos dinámicos, con duración y final) y logros (eventos dinámicos, sin duración y con final). A través del análisis propuesto, se ha puesto de manifiesto el carácter composicional del aspecto léxico. Este aspecto está relacionado con el hecho de que la información relativa al modo en el que tiene lugar un proceso no resulta únicamente del semantismo del verbo, sino que puede ser modificada por otros elementos que lo acompañan, principalmente, en el caso de los verbos de movimiento, por los complementos de dirección.

En el capítulo tres hemos abordado el estudio de los verbos de movimiento desde la perspectiva semántico-cognitiva de Talmy y, a partir de la dicotomía establecida por el autor entre Leguas de Marco Verbal y Leguas de Marco Satélite, hemos ejemplificado, apoyándonos en el estudio de Stolova (2015), el cambio semántico de los verbos de movimiento en diacronía, con especial enfoque en los verbos objeto de este análisis en las tres lenguas. A través del estudio detallado de los verbos de movimiento, Stolova (2015) ejemplifica la evolución del latín a las lenguas romances y pone de manifiesto que el papel de los satélites en las lenguas romances es más complejo y extendido geográficamente de lo que se ha señalado. Sobre la base de los cambios onomasiológicos de los verbos de movimiento del latín a las lenguas romances, la autora identifica varios patrones de lexicalización, y distingue entre verbos de movimiento en general, de manera de moverse y de movimiento orientado. En la expresión de un movimiento en general el español ‘ir’ proviene de la fusión de las formas verbales de los verbos latín *ire* y *vadere*, el francés *aller*, de la fusión de las formas verbales de los verbos latín *ire*, *vadere* y *ambulare*. Para la expresión de un desplazamiento orientado, tanto en español como en francés, se emplean las formas simples de los verbos ‘ir’ y *aller* y la partícula ‘se’, respectivamente *s’en*, que proporcionan información sobre la orientación del desplazamiento. En rumano, para la expresión de la manera de

moverse, así como de un movimiento genérico, se emplea el verbo *a merge* que proviene del latín *mergere* [sumergir, hundir]. Se trata, siguiendo a Bourciez (1930), de una forma que existe solamente en la zona del oriente y que ha experimentado un cambio semántico de significado. Para la expresión de un desplazamiento orientado en rumano, se emplean los verbos *a se duce* y *a pleca*. El verbo *a pleca* proviene del latín *plicare* [doblar, plegar], verbo sin movimiento. El verbo *a se duce*, del latín *ducere* [conducir], expresa, en la clasificación de Stolova (2015) igual que *a pleca* un movimiento con distanciamiento del lugar de origen. El verbo *a se duce* no se incluye en la clasificación de Stolova en ningún patrón y, aparte de la caracterización propuesta arriba y de la fusión de las formas del verbo *a se duce* y *a merge* en una localidad de Transilvania, no consta ninguna otra mención. Siguiendo la propuesta de análisis de Stolova (2015), hemos considerado que se trata en este caso de una construcción satélite, a base del lat. *ducere* [conducir] y la partícula *se* [sin/aparte]. Tal como señala Densusianu (1901) y como se menciona en el *Diccionario etimológico de la lengua rumana* (1907), la forma *ducere se* se encuentra documentada en las obras de Plaute, Lucius y en los glosarios de Rönsch y Heraeus con el significado de *s'en aller*. A través del análisis propuesto por Stolova (2015) y de las observaciones hechas con respecto a los verbos objeto de estudio, hemos podido establecer ciertas similitudes entre los verbos analizados y resaltar las diferencias que se establecen y las ambigüedades que presentan los verbos rumanos analizados desde el punto de vista de la orientación del desplazamiento. En concreto, nos referimos al verbo *a merge*, caracterizado en la clasificación de Stolova (2015) como verbo de movimiento genérico y verbo de manera, cuando el desplazamiento se realiza dando pasos, caracterización en la que insistimos en el capítulo 6 de este trabajo partiendo de los datos teóricos presentados en los capítulos 4 y 5.

En el capítulo cuatro hemos analizado los verbos de movimiento en español desde la perspectiva semántico-lexicista de Jackendoff (1983, 1990), apoyándonos en el estudio de Morimoto (2001) y hemos identificado el tipo de trayectoria implicada por los verbos analizados. Asimismo, hemos puesto de manifiesto que en la literatura de especialidad no hay un acuerdo unánime con respecto a la distinción entre verbos de movimiento y verbos de desplazamiento. Hemos

ejemplificado este aspecto a través de la propuesta de Cuartero Otal (2009b, 2010), autor que parte en su análisis de enunciados elementales a través de los cuales se establece la ELC de un verbo y distingue entre verbos de desplazamiento orientados a la vía, a la meta, a la trayectoria y al lugar de referencia.

En el capítulo cinco de este trabajo hemos analizado los verbos de movimiento en francés desde el punto de vista de la perspectiva semántico-espacial de Aurnague (2008, 2011, 2019). Para la caracterización de los verbos, el autor tiene en cuenta las propiedades espaciales de los verbos y, en segundo lugar, las características temporo-aspectuales, información que se tendrá en cuenta una vez proporcionada una caracterización espacial muy clara.

En los capítulos seis y siete nos hemos centrado en el análisis de los verbos de movimiento en rumano desde el punto de vista aspectual y de la trayectoria implicada. Del análisis propuesto en el capítulo seis, se ha comprobado que el verbo *a pleca* es un verbo inherentemente delimitado, con una trayectoria ‘de’, por lo que una construcción como *Plec* [Me voy] resulta perfectamente gramatical sin necesidad de mencionar el lugar de destino, igual que el español ‘irse’ y el francés *s’en aller*. En términos de la teoría semántico-espacial de Aurnague (2008, 2011, 2019), en una frase con un complemento de dirección, como en *Juan a plecat la facultate la ora opt* [Juan se fue a la facultad a las ocho], se interpreta como *Juan a plecat de acasă la ora opt. Se ducea la facultate* [Juan se fue de casa a las ocho. Iba a la facultad]. En concreto, el desplazamiento que completa el significado del verbo *a pleca* puede o no realizarse. Del análisis propuesto para el verbo *a se duce* hemos señalado la ambigüedad que presenta desde el punto de vista de la trayectoria. Es decir, puede expresar un desplazamiento que se origina en un punto inicial, en una construcción de tipo *Mă duc* [Me voy], igual que *a pleca*, por lo que tiene desde este punto de vista una trayectoria ‘de’. Sin embargo, resulta agramatical en ciertas construcciones sin ninguna especificación de la meta del desplazamiento o en construcción con un complemento de origen sin que se mencione la meta del desplazamiento, como por ejemplo en **Mă duc de la facultate* [Voy desde la facultad], aspecto que hace que el verbo se asemeje en su comportamiento sintáctico al verbo *a merge* en construcción con un complemento de dirección. Del corpus elaborado, hemos observado que para el verbo *a pleca* la mención del lugar

de destino no es un requisito obligatorio y que, en la mayoría de los ejemplos, aparece sin dicha determinación. Al contrario, para *a se duce* la indicación del lugar de destino está explícitamente mencionada o implícitamente conocida por la situación de comunicación. Esta observación nos ayuda a establecer una distinción entre los dos verbos rumanos. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, *a pleca* tiene una trayectoria inherente de tipo ‘de’, mientras que el verbo *a se duce* tiene una trayectoria de tipo ‘de’ pero expresa al mismo tiempo un desplazamiento orientado a un lugar de destino. Por último, en la caracterización desde el punto de vista de la trayectoria del verbo *a merge*, hemos puesto de manifiesto la doble particularidad del verbo, de entrar en construcciones sin ningún complemento de dirección, cuando, por ejemplo, se hace referencia a la capacidad locomotora del sujeto, en construcciones de tipo *Copilul merge singur*, así como la agramaticalidad del verbo en construcciones sin ningún complemento de dirección, como por ejemplo en **Merg de aici* [**Voy de aquí*], igual que el esp. ‘ir’ y el fr. *aller*. Asimismo, rechaza la construcción con un complemento de origen, sin que se mencione la meta del desplazamiento, como por ejemplo en **Merg de la facultate/vs/Merg de la facultate la bibliotecă* [**Voy desde la facultad/vs/Voy desde la facultad a la biblioteca*], igual, de nuevo, que el verbo ‘ir’ y *aller* y el rum. *a se duce*.

El verbo ‘venir’, tal como hemos podido observar del análisis propuesto en las tres lenguas, expresa un desplazamiento orientado a la meta que en español debe coincidir con el centro deíctico, es decir, un desplazamiento hacia el locutor. En este punto se establece una distinción entre el español y las demás lenguas analizadas, el francés y el rumano, en el sentido que en estas lenguas expresa un desplazamiento hacia un lugar cualquier, indistintamente de la posición del hablante.

En el capítulo siete de este trabajo hemos analizado los verbos objeto de nuestro análisis en rumano desde el punto de vista aspectual. Hemos podido comprobar a través de las pruebas aspectuales que el verbo *a merge*, en construcción sin ningún complemento de dirección, expresa una actividad que puede alargarse en el tiempo durante un periodo de tiempo indeterminado, por lo que acepta fácilmente en este tipo de construcción construirse con el adverbial *timp de* [durante x tiempo] y es incompatible con *în x timp* [en x tiempo]. En

construcción con una trayectoria de extensión de límite final, el verbo *a merge* resulta gramatical con el adverbial *în x timp* [en x tiempo], en este caso la trayectoria incluye el recorrido anterior de la distancia hasta el lugar de destino, aspecto que confirma el carácter durativo del verbo *a merge*. En construcción con los complementos adverbiales *de la ora* [desde las], *până la ora* [hasta las] y con un adverbial que mide la duración completa del evento expresado, *de la ora ... până la ora* [desde las hasta las] el verbo *a merge* en construcción con una trayectoria orientativa, de tipo *spre* [hacia], resulta perfectamente gramatical y agramatical con una trayectoria télica *la* [a]. El verbo *a merge* expresa, por lo tanto, un evento [-delimitado] que acepta construirse con o sin una trayectoria, por lo que el evento se percibe en el tiempo como [±delimitado]. En construcción con un complemento de dirección, la trayectoria delimitada anula el carácter no delimitado del verbo. Desde este punto de vista, al verbo *a merge* en rumano se le puede atribuir un esquema temporal complejo, compuesto de los esquemas correspondientes a un verbo no delimitado como, por ejemplo, *a umbla* [andar] y de un verbo delimitado como, por ejemplo, *a se îndrepta* [dirigirse hacia]. Desde el punto de vista de la clasificación aspectual de la RRG, podríamos decir que se trata de una actividad con una contrapartida de realización activa. Se trata, en este caso, de un uso télico de un predicado de actividad.

Los verbos *a se duce* y *a pleca*, como verbos inherentemente delimitados, rechazan la compatibilidad con el adverbial *timp de* [durante] y aceptan fácilmente la construcción con *în x timp* [en x tiempo]. Para dar cuenta de las diferencias que se establecen entre los dos verbos, hemos considerado, partiendo de las observaciones respecto al tipo de trayectoria implicada, que la distinción entre *a pleca* y *a se duce* depende del distinto enfoque de la fase del proceso. Consideramos que, *a pleca*, por el tipo de trayectoria ‘de’, enfoca la fase inicial del proceso, expresa un evento que culmina en un punto inicial. *A se duce*, aunque tiene una trayectoria ‘de’, enfoca, en la mayoría de los casos, la fase final del desplazamiento, por lo que indica que el evento culmina en un punto (inicial o final). Los ejemplos analizados a través de las distintas pruebas aspectuales propuestas, nos han permitido comprobar que *a pleca* expresa un desplazamiento que se origina en un punto e implica un cambio de estado, igual que el español ‘irse’ y el francés *s’en aller*. En

cambio, el verbo *a se duce*, con su trayectoria doblemente orientada, actualiza los dos puntos extremos de la trayectoria por lo que el evento denotado enfoca tanto la fase inicial como la fase final del evento. Esta característica hace que el verbo *a se duce* pueda aceptar construcciones con formas verbales imperfectivas como el gerundio y el presente de indicativo, indicando la repetición del evento denotado, a diferencia de *a pleca*. Siguiendo, de nuevo, la clasificación de la RRG, podríamos decir que el verbo *a pleca* es un logro, a diferencia de *a se duce* que se caracteriza como semelfactivo. Sin embargo, tal como hemos visto en la caracterización aspectual, el verbo *a se duce* acepta una lectura continuada, lo que indica que entre el punto inicial y el punto final existe un tiempo mínimo, aspecto que pone de manifiesto el hecho de que “los semelfactivos se contradicen por definición con la perspectiva imperfectiva” Ruiz de Zarobe (1994-1995: 218). En este caso, siguiendo a las autoras citadas, en determinados contextos, los semelfactivos pueden focalizar la acción en su duración o extensión.

Estos aspectos han puesto de manifiesto el hecho de que en la especificación aspectual de un verbo hay, por un lado, varios factores que intervienen y, por otro lado, los rasgos aspectuales de una clase de verbos se actualizan en el contexto.

En el capítulo ocho de este trabajo hemos analizado la traducción de los verbos rumanos en español y francés, teniendo en cuenta las distinciones establecidas desde el punto de vista de la compatibilidad con distintos tipos de trayectoria. Hemos dividido este capítulo en tres subapartados. En el subapartado 8.1. hemos analizado los contextos en los que el verbo *a merge* se construye sin ningún complemento de trayectoria, en 8.2. los contextos en los que los tres verbos, *a merge*, *a se duce* y *a pleca* se construyen con un complemento de trayectoria y en 8.3. hemos ejemplificado la traducción del verbo *a veni* en francés y español. Del análisis propuesto hemos podido observar:

- el verbo *a merge* en la expresión de un desplazamiento sin ningún tipo de trayectoria puede hacer referencia a la capacidad locomotora de un niño, caso en el que se traduce al español por ‘gatear’ y al francés por *marcher*. En construcción con un circunstancial de modo que indica que el sujeto realiza el desplazamiento por sus propios medios de locomoción o bien se hace referencia a la manera en la

que se desplaza, se traduce al español por ‘caminar’ o ‘andar’ y al francés por *marcher*.

- los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* en construcción con una trayectoria télica *la* [a] y *în* [en] presentan varias particularidades. En primer lugar, hemos podido observar que el verbo *a se duce* presenta una alta preferencia de entrar en construcción con la preposición *la* [a], 82 contextos frente a *a merge* y *a pleca* que constan en 55, respectivamente 59 contextos. Este aspecto pone de manifiesto las particularidades señaladas en el análisis desde el punto de vista de la trayectoria implicada por los verbos analizados. En concreto, el hecho de que (i) *a se duce* es un verbo preponderantemente orientado a la meta y (ii) *a merge* acepta fácilmente, incluso muestra una alta preferencia para entrar en construcción con la preposición *la* [a]. Estos datos difieren en cuanto a las construcciones con la preposición *în* [en], en las que *a merge* y *a se duce* muestran una disimetría frente a *a pleca*. En concreto, en el corpus elaborado hemos encontrado 15 contextos con *a merge*, 13 con *a se duce* y 39 con *a pleca*. Desde el punto de vista de la traducción al español hemos podido observar que tanto *a merge* como *a se duce* en construcción con la preposición *la* [a] se traduce en la mayoría de los casos por ‘ir a’/*aller à*. Solamente cuando se enfoca la fase de abandono del lugar de origen, les corresponde el verbo ‘irse’/*s’en aller*. Con *a pleca*, hemos podido comprobar que, tanto en español como en francés, en construcción con la preposición *la* [a] en la mayoría de los casos se traduce por ‘irse’/*s’en aller*. Cuando se trata de un desplazamiento enfocado a la meta, sin que se enfoque la fase inicial del desplazamiento, de abandono del lugar, *a pleca* se traduce por ‘ir’/*aller*.

- en construcción con una preposición orientativa *spre* [hacia] o extensiva de límite final, *până la/în/pe* [hasta] hemos podido observar que existe un número reducido de contextos en los que los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* pueden aparecer en construcción con las preposiciones o las locuciones preposicionales mencionadas. Este aspecto pone, de nuevo, de manifiesto, el hecho de que se trata de verbos con una alta preferencia de entrar en construcción con una preposición télica. En la traducción al español y francés se mantienen las mismas particularidades que en construcción con la preposición *la* [a] o *în* [en].

- en construcción con una trayectoria de extensión, tránsito o destino, las preposiciones *prin* y *pe* [por] pueden tener distintas funciones, aspectos que se reflejan en la traducción al español y francés. Por ejemplo, cuando *a merge* se construye con la preposición *prin* [por], con una función de trayectoria de extensión, es decir cuando se indica el lugar en el que se realiza el desplazamiento, se traduce al español por el verbo ‘caminar’ y al francés por *marcher*. En construcción con la preposición *pe* [por] con una función de trayectoria de extensión, se mantienen las mismas particularidades en la traducción. En construcción con la preposición *pe* [por], con el significado de trayectoria de destino, hemos encontrado muy pocos ejemplos. Hemos podido, sin embargo, comprobar que los verbos *a merge* y *a se duce*, en español se traducen al español por un verbo inherentemente delimitado, en concreto salir o irse. En francés, o bien se omite el verbo, o bien se omite la mención de la meta y se traduce por el verbo ‘ir’ o bien otro verbo que indica la orientación del desplazamiento, de tipo *descendre*. Sin embargo, en estos casos el contexto influye en la elección del equivalente. El verbo *a pleca*, con una trayectoria de destino *pe* [por] se traduce en todos los contextos tanto en español como en francés, por un verbo inherentemente delimitado, en concreto ‘irse’/*partir*. En construcción con la preposición *prin* [por] con la función de trayectoria de extensión, hemos encontrado un solo ejemplo en el que el verbo se traduce tanto en español como en francés por ‘ir’/*aller*.

- en construcción con una trayectoria de origen, *de la* y *din* [de], en el corpus elaborado no hemos encontrado ningún ejemplo con el verbo *a merge* y un solo ejemplo con *a se duce*, en el que indica un desplazamiento entre los dos puntos extremos, contexto en el que se traduce por ‘ir’/*aller*. Con *a pleca* hemos encontrado varios contextos, en concreto 39, en los que se traduce por ‘irse’/*s’en aller* o bien por un verbo inherentemente delimitado en su inicio.

- por último, hemos comentado la traducción de los contextos en los que los verbos *a merge*, *a se duce* y *a pleca* se construyen sin ningún tipo de complemento de dirección. El verbo *a merge*, teniendo en cuenta la caracterización propuesta en el apartado 6.1. de este trabajo, debería resultar agramatical. Hemos podido observar que, en estos ejemplos, el contexto indica que el punto de partida es el

lugar en el que se encuentra el enunciador, por lo que hay un claro enfoque de la fase de abandono del lugar en el que se hallan los sujetos, aspecto que se refleja en la traducción. En concreto, en estos ejemplos, *a merge* se traduce por ‘irse’/ *s’en aller*. Tanto *a se duce* como *a pleca*, en construcción sin ningún complemento de dirección enfocan la fase inicial del desplazamiento, de abandono del lugar de origen, por lo que en la traducción al español y francés se traducen por ‘irse’/ *s’en aller* o bien por un verbo inherentemente delimitado. Asimismo, el gran número de contextos en los que *a pleca* puede aparecer sin ningún complemento de dirección, 272 frente a 13 con *a se duce*, confirma el carácter inherentemente delimitado del verbo *a pleca*.

Los ejemplos comentados y la caracterización propuesta en los capítulos 6 y 7 han demostrado las diferencias que se establecen entre los verbos analizados en rumano y sus equivalentes en español y francés. En concreto, *a merge*, a diferencia de sus equivalentes ‘ir’ y *aller*, puede expresar un desplazamiento que se realiza en un determinado lugar, sin que la mención del lugar de destino sea un requisito obligatorio, contextos en los que le corresponden en español y francés un verbo de manera de desplazamiento, es decir ‘caminar’/ ‘andar’, respectivamente *marcher*. Asimismo, a través de los ejemplos comentados, hemos puesto de manifiesto el hecho de que la información sobre el hecho de que dicho desplazamiento se realiza a pie viene proporcionada por los circunstanciales de modo o los predicativos secundarios, por lo que el verbo *a merge* en rumano no contiene en su significado léxico información sobre la manera en la que se realiza el desplazamiento, es decir a pie o dando pasos.

El análisis que hemos llevado a cabo en este trabajo evidencia las particularidades que presentan los verbos analizados en la lengua rumana frente al español y francés. En concreto, hemos podido comprobar que, aunque los verbos analizados provienen todos del latín, en rumano *a merge* presenta una etimología distinta, siendo la única lengua románica en la que el verbo lat. *mergere* [sumergir] desarrolla un significado general, de un verbo sin movimiento a un verbo de movimiento general, a diferencia del español ‘ir’ y el francés *aller*. Asimismo, el rumano es la única lengua románica en la que existe un verbo que codifica “pure motion” (Iacobini, 2015: 651), en concreto el verbo *a se duce*, que, tal como hemos

probado en este trabajo, requiere un análisis más detallado y que no está exento de problemas. Se trata de un verbo ambivalente, en el sentido que puede caracterizarse como un verbo que enfoca la fase inicial, así como la fase final. Desde este punto de vista se asemeja en su comportamiento sintáctico tanto al verbo *a pleca* como al verbo *a merge*, en la expresión del un desplazamiento orientado. Esta particularidad se refleja también en la traducción al español y francés. En concreto, si se enfoca la fase inicial, con el significado de abandono del lugar de origen, se traduce al español y francés por ‘irse’, respectivamente *s’en aller*. Si, al contrario, se enfoca la fase final, se traduce por ‘ir a’ o *aller à*.

En cuanto al verbo *a veni*, tal como hemos podido comprobar desde el punto de vista de la trayectoria se caracteriza como un verbo inherentemente delimitado, con una trayectoria orientada hacia el lugar en el que se encuentra el locutor o bien el interlocutor. Esta particularidad se refleja en la descripción aspectual del verbo, es decir, acepta fácilmente la construcción con *în x timp* [en x tiempo] y rechaza la construcción con *timp de* [durante x tiempo]. En cuanto a la traducción al español y francés, consideramos que una explicación fundamentada solamente en términos de orientación del desplazamiento no da cuenta de las diferencias que se establecen entre el verbo *a veni* en rumano y el *venir* francés y sus equivalentes en español ‘venir’ e ‘ir’. Por lo tanto, es importante incluir explicaciones que impliquen la noción de deixis. En concreto, cuando el lugar de referencia no coincide con el centro deíctico del locutor, *a veni* se traduce al español por ‘ir’. En este caso, podríamos proponer como estrategia de aprendizaje su posible sustitución con *a merge*. Cuando el lugar de referencia coincide con el centro deíctico del locutor, se traduce al español por ‘venir’. Tal como hemos visto en el apartado 8.3. y como hemos puesto de manifiesto en el capítulo 2 y 3 de este trabajo, el verbo *a veni* comparte las mismas particularidades con el francés *venir*. Por lo tanto, desde este punto de vista, la traducción del verbo *a veni* en francés no supone un problema para los aprendientes de esta lengua.

Como futuras líneas de investigación, partiendo del análisis propuesto en este trabajo, consideramos que resultaría interesante analizar las construcciones en las que los verbos de desplazamiento constan con un sujeto sin dinamismo. Algunas de estas particularidades han sido señaladas en Lungu (2010b), artículo en el que

se han analizados los verbos *a pleca* y *a se duce* desde la perspectiva del Lexicón Generativo de Pustejovsky (2005). Asimismo, resultaría interesante ampliar el estudio y análisis contrastivo incluyendo otros verbos de desplazamiento en rumano, aspecto que contribuiría a dar cuenta de las distinciones entre la manera en la que se concibe y se proyecta en la sintaxis la expresión del movimiento. Este análisis podría concretarse en la elaboración de diccionarios multilingües en línea que resulten de fácil acceso para el alumnado, los profesores y los traductores, así como para cualquier aficionado a las lenguas a la hora de encontrar el equivalente correcto o bien de analizar desde el punto de vista lingüístico las particularidades que presentan los verbos de movimiento en rumano, frente a las otras lenguas románicas.

Bibliografía

- Albetuz, F. (1995). En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart. *Verba*, 22, 285-337.
- Alonso, A. (1939). Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español. *Estudios Lingüísticos - Temas españoles*, 190-236.
- Álvar Ezquerro, M. (1981). Los diccionarios bilingües. *LEA*, 3(1), 175-196.
- Arche, M. J. (2016). El aspecto léxico. En J. Gutiérrez-Réxach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (págs. 405-415). London: Routledge.
- Arias Rodríguez, I., Pampillón Cesteros, A. F., Samy, D., Arús Hita, J. (2019). Taller sobre las herramientas de análisis textual: La herramienta Sketch Engine. Obtenido de: [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://biblioteca.ulpgc.es/files/repositorio_de_documento152/noticias/taller_de_sketch_engine_18_02_2019_o.pdf](https://biblioteca.ulpgc.es/files/repositorio_de_documento152/noticias/taller_de_sketch_engine_18_02_2019_o.pdf)
- Arjoca-Eremia, E. (2005). Espaces mentaux et représentations linguistiques : L'adverbe roumain *mai* et ses équivalents en français. *L'adverbe : un pervers polymorphe*. Artois Presses Université, 259-281.
- Asher, N. & Sablayrolles, P. (1995). A Typology and Discourse Semantics for Motion Verbs and Spatial PPs in French. *Journal of Semantics*, 12(2), 163-209.
- Aske, J. (1989). Path Predicates in English and Spanish: A Closer Look. *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*.
- Aurnague, M. (2008). Qu'est-ce qu'un verbe de déplacement ? : critères spatiaux pour une classification des verbes de déplacement intransitifs du français. (B. Habert, J. Durand & B. Laks, Edits.) *Congrès Mondial de Linguistique Française-CMLF'o8*, 1905-1917.
- Aurnague, M. (2011). How motion verbs are spatial: the spatial foundations of intransitive motion verbs in French. En *Linguisticae Investigationes* (págs. 1-34). Amsterdam: John Benjamins.
- Aurnague, M. (2012). De l'espace a l'aspect: les bases ontologiques des proces de déplacement. *Corela*, HS-12.

- Aurnague, M. (2019). About asymetry of motion in French: Some propoerties and a principle. En M. Aurnague & D. Stosic (Edits.), *The Semantics af Dynamic Space in French* (págs. 31-65). John Benjamins B.V.
- Aurnague, M. & Stosic, D. (2019). Recent advances in the study of motion in French: A survey. En M. Aurnague, & D. Stosic (Edits.), *The Semantic of Dynamic Space in French* (págs. 1-28). Amsterdam/Phipadelphia: John Benjamins, B.V.
- Bach, E. (1986). Semantic representation, I: verbs and arguments. *The Algebra of Events. Linguistics and Philosophy*, 82-138.
- Badía Margarit, A. (1952). Los demostrativos y los verbos de movimiento en iberorrománico. *Estudios dedicados a Menéndez Pidal, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 3, 3-31.
- Barbu, A. (2013). Strategiile din limba română pentru codificarea evenimentelor de mișcare orientată. *Lucrările celui de-al cincilea simpozion internațional de lingvistică*, 691-701.
- Beavers, J., Beth, L. & Shiao Wei, T. (2010). The Typology of Motion Expressions Revisited. *Journal of Linguistics* 46, 331-377.
- Bertinetto, P. (1986). *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: Academia della Cusca.
- Boerescu, P. (2017). *Eimologii românești controversate*. București: Editura Academiei Române.
- Boons, J. (1987). La notion sémantique de déplacement dans une classification syntaxique des verbes locatifs. *Langue française* (76), 5-40.
- Borillo, A. (1998). *L'espace et son expression en français*. Paris: Ophrys.
- Bosque I. & Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Bouchard, D. (1993). Primitifs, métaphore et grammaire : les divers emplois de venir et aller. *Langue française*(100), 49-66.
- Bourciez, E. (1930). *Eléments de linguistique romane*. Paris: Librairie C. Klincksieck.
- Bres, J. & Labeau, E. (2013). Aller et venir : des verbes de déplacement aux auxiliaires aspectuels-temporels-modaux. *Langue française* (179), 13-28.

- Bres, J. & Labeau, E. (2018). Des constructions de aller et de venir grammaticalisés en auxiliaires. *Syntaxe & Sémantique* (19), 49-86.
- Butler, C.; Mairal, R.; Martín Arista, J. & Ruiz Mendoza, F. (1999). *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional*. Barcelona: Ariel.
- Cano Cambroner, M.-A. (2009). La entrada léxica de los verbos de movimiento: los contenidos sintácticamente relevantes. *ELUA. Estudios de Lingüística* (23), 51-71.
- Carlson, L. (1981). Aspect and Quantification. En P. Tedeschi, & A. Zaenen (Edits.), *Syntax and Semantics, volume 14, Tense and Aspect* (págs. 31-63). New York: Academic Press.
- Chen, S. (2019). Estudio comparativo entre los patrones de lexicalización de los eventos de movimiento en chino y en español. *Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid*.
- Chevalier, J.-C. (1976). Sur l'idée d'« aller » et de « venir » et sa traduction linguistique en espagnol et en français. *Bulletin Hispanique*, 78 (3-4), 254-312.
- Cifuentes Honrubia, J. (1999a). *Sintaxis y semántica del movimiento, aspectos de gramática cognitiva*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Cifuentes Honrubia, J. (1999b). Movimiento, desplazamiento y cambio de lugar: aspectos sintácticos-semánticos. En J. Fernández González, M. Fernández Juncal, M. Marcos Sánchez, E. Prieto de los Mozos & L. Santos Río (Edits.), *Lingüística para el siglo XXI: III Congreso organizado por el Departamento de Lengua Española* (págs. 435-444). España: Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Cipria, A. (2016). El aspecto gramatical. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de la lingüística Hispánica*. London: Routledge.
- Comrie, B. (1976). *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*. New York: Cambridge University Press.
- Cortés Rodríguez, F, González Vergara, C., Jiménez Briones, R. (2012). Las clases léxicas. Revisión de la tipología de predicados verbales. En R. Mairal, L. Guerrero & C. González Vergara (Edits.), *El funcionalismo en la Teoría*

- Linguística: La Gramática del Papel y la Referencia* (págs. 59-84). Madrid: Ediciones Akal.
- Coşeriu, E. (1977). Sobre las llamadas "Construcciones con verbos de movimiento": un problema hispánico. *Estudios de lingüística románica, Madrid, Gredos*, 70-78.
- Croft, W., Barðdal, J., Hollmann, W., Sotirova, V. & Taoka, C. (2010). Revising Talmy's typological classification of complex event constructions. En H. Boas (Ed.), *Contrastive Studies in Construction Grammar* (págs. 201-236). Amsterdam: John Benjamins.
- Cuartero Otal, J. (2009a). Correr y correr un kilómetro: propuesta de análisis aspectual. *Zeitschrift Fur Romanische Philologie*, 125., 443-469.
- Cuartero Otal, J. (2009b). Clases aspectuales de verbos de desplazamiento en español. *Verba: Anuario galego de filoloxia* (36), 255-291.
- Cuartero Otal, J. (2010). Estructuras argumentales de los verbos de desplazamiento del sujeto. *Bulletin of Hispanic studies*, 87 (2), 149-169.
- Dabène, L. (1988). « Aller » et « venir » de la linguistique à la didactique. *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 7, 217-224.
- Dahl, O. (1981). On the Definition of the Telic-Atelic (Bounded-Nonbounded) Distinction. En P. a. Eds. Tedeschi, *Tense and Aspect* (págs. 79-90).
- De Miguel, E. & Fernández Laguinilla, F. (2000). El operador aspectual se. *Revista Española de Lingüística*, 30 (1), 13-43.
- De Miguel, E. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- De Miguel, E. (1999). El aspecto léxico. En I. Bosque & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 2977-3060). Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- De Miguel, E. (2004). Qué significan aspectualmente algunos verbos y que pueden llegar a significar. En *ELUA. Estudios de Lingüística. Anexo 2* (págs. 167-206). Alicante: Universidad de Alicante.
- De Miguel, E. (2009). La Teoría del Lexión Generativo. En E. De Miguel (Ed.), *Panorama de la Lexicología* (págs. 337-368). Barcelona: Ariel.

- Demonte, V. (2006). Qué es sintáctico y qué es léxico en la interfaz entre sintaxis y léxico-semántica: hipótesis y conjeturas. *Signo & Seña*, 15, 17-41.
- Demonte, V. (2011). Los eventos de movimiento en español: construcción léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales. En J. Cuartero Otal, L. García Fernández & C. Sinner (Edits.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto* (págs. 16-42). München: Peniope.
- Demonte, V. (2014). Parámetros y variación en la interfaz léxico-sintaxis. En Á. Gallego (Ed.), *Panorama de Sintaxis*. Madrid: Akal.
- Densușianu, O. (1901). *Histoire de la Langue Roumaine*. Paris: Ernest Leroux, Éditeur.
- Depraetere, I. (1995). On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity. *Linguistics and Philosophy* (18), 1-19.
- Dowty, R. (1979). *Word meaning and Montague Grammar*. Dordrech, Reidel.
- Dragomirescu, A. (2010). *Ergativitatea: tipologie, sintaxă, semantică*. București: Editura Universității din București.
- Dragomirescu, A. (2012). Specificul limbii române în privința clasei verbelor de deplasare. *Convergențe lingvistice. Lucrările celui de-al patrulea Simpozion Internațional de Lingvistică, București*, 309-318.
- Dragomirescu, A. (2013). Intransitive verbs. En G. Dindelegan (Ed.), *The Grammar of Romanian* (págs. 77-99). Oxford: Oxford University Press.
- Evseev, I. (1974). *Semantica verbului*. Timișoara: Editura Facla.
- Fagard, B. (2019). From il s'envole hors to il sort du nid: A typological change in French motin expressions. En M. Aurnague & D. Stosic (Edits.), *The Semantics of Dynamic Space in French* (págs. 109-138). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Fagard, B., & Mardale, A. (2020). L'expression du déplacement en roumain: perspectives romanes. *Annales de l'Université de Craiova. Série Langues et Littératures Romanes*. Obtenido de <https://shs.hal.science/halshs-03087653>
- Fernández Laguinilla, M. & De Miguel, E. (1999). Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales. *Verba*, 26, 97-128.
- Floarea, C.-I. (2013). Copilul merge de-a bușilea. *Fonetică și dialectologie*(XXXII), 63-76.

- Foley, W. A. & Van Valin, R. D. (1985). *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos verbales*. Madrid: Visor Libros.
- García Fernández, L. (2008). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- García Fernández, L. (2011). Algunas observaciones sobre el se aspectual. En J. Cuartero Otal, L. García Fernández & C. Sinner (Edits.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto* (págs. 43-71). Peniope.
- García Padrón, D. (1988). *Estudio semántico de los verbos de movimiento en el español actual*. Secretariado de Publicaciones de la ULL (ed. en microfichas).
- García Velasco, D. (2003). *Funcionalismo y Lingüística: la Gramática Funcional de S. C. Dik*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- Garey, H. (1957). Verbal aspect in french. *Langages* (33), 91-110.
- Gauchola Gamarra, R. (2012). Polysémie et dérivation: l'exemple du préfixe re- en français. *Cuadernos de Investigación Filológica* (37-38), 117-136.
- Giuglea, G. (1922). Etimologii. *Dacoromania, Anul II*, 632-646.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (págs. 3323-3390). Madrid: Espasa Calpe S.A.
- González Fernández, M. J. (1977). Sobre la motivación semántica de las expresiones pleonásticas de movimiento: subir arriba, bajar abajo, entrar adentro y salir fuera. (Concepción Company, Ed.) *Cambios diacrónicos en el español*, 123-141.
- González Vergara. (2012). El clítico se en las oraciones no reflexivas del español. En R. Mairal, L. Guerrero & C. González-Vergara (Edits.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia* (págs. 127-151). Madrid: Akal, S.A.
- González Vergara, C. (2006). La Gramática del Papel de Referencia: una aproximación al modelo. *Onomázein* (14), 101-140.

- Gosselin, L. (2020). L'Aspect Verbal. En *Encyclopédie du Français*. Obtenido de <http://encyclogram.fr>
- Guțu Romalo, V. (Ed.). (2005). *Gramatica limbii române*. București: Editura Academiei Române.
- Hernández, H. (2000). El diccionario en la enseñanza de E.L.E. (Diccionarios de español para extranjetos). En M. Martín Zorraquino & C. Díez Pelegrín (Edits.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeras. Actas del XI Congreso Internacional ASELE*. Zaragoza.
- Hijazo Gascón, A. & Ibarretxe Antuñano, I. (2012). ¿Qué puede aportar el aragonés a la tipología semántica? *Alazet: Revista de filología* (24), 43-58.
- Hijazo Gascón, A. & Ibarretxe Antuñano, I. (2013). Las Lenguas Románicas y la Tipología de los Eventos de Movimiento. *Romanische Forschungen* (4), 467-494.
- Hijazo Gascón, A. & Ibarretxe-Antuñano, I. (2010). Tipología, lexicalización y dialectología aragonesa. *Archivo de filología aragonesa* (66), 245-280.
- Iacobini, C. & Fagard, B. (2011). A diachronic approach to variation and change in the typology of motion event expression A case study: From Latin to Romance. *Faits de langues*, 38(2), 151-172.
- Iacobini, C. & Masini, F. (2007). Verb-particle Constructions and Prefixed Verbs in Italian: Typology, Diachrony and Semantics. En G. Booij, L. Ducceschi, B. Fradin, E. Guevara, Á. Ralli & S. Scalise (Edits.), *On-line Proceedings of the Fifth Mediterranean* (págs. 157-184). Bolonia: Universidad de Bolonia.
- Iacobini, C. & Massini, F. (2006). The emergence of verb-particle constructions in Italian: Locative and actional meanings. *Morphology*, 16(2), 155-188.
- Iacobini, C. (2009). The role of dialects in the emergence of Italian phrasal verbs. *Morphology Volume*, 19(1), 15-44.
- Iacobini, C. (2015). Particle verbs in romance. En P. O. Müller, *Word-Formation* (págs. 627-659). De Gruyter Mouton.
- Ibarretxe Antuñano, A. (2004). Dicotomías frente a continuos en la lexicalización de los eventos del movimiento. *Revista Española de Lingüística* (34), 481-510.

- Ibarretxe-Antuñano, I. (2013). La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. *Revista Española de Lingüística Aplicada* (26), 245-266.
- Ibarretxe-Antuñano, I., Hijazo-Gascón, A., Mendo Murillo, S. (2017). Preposiciones, partículas del movimiento y estilo retórico en ELE: un análisis desde la lingüística cognitiva. *Cuadernos AISPI* (10), 63-90.
- Icaza, F. A. (1916). Un falso sistema de investigación literaria: "ir" y "venir". *Boletín de la RAE*(3), 73-79.
- Jackendoff, F. (1990). *Semantic Structure*. Cambridge, Mass., MIT Press.
- Jackendoff, R. (1983). *Semantics and cognition*. Cambridge: The MIT Press.
- Kenny, A. (1963). *Action, emotion and will*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Kopecka, A. (2006). The semantic structure of motion verbs in French: Typological perspectives. En M. Hickmann & S. Robert (Edits.), *Space in Languages: Linguistic Systems and Cognitive Categories* (págs. 83-102). Amsterdam: Benjamins.
- Kopecka, A. (2009a). Continuity and change in the representation of motion events in French. En J. Guo, E. Lieven, N. Budwig, S. Ervin-Tripp, K. Nakamura & S. Ozcaliskan (Edits.), *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language. Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (págs. 415-426). New York: Psychology Press.
- Kopecka, A. (2009b). L'expression du déplacement en Français: L'interaction des facteurs sémantiques, aspectuels et pragmatiques dans la construction du sens spatial. *Langages*, 173, 54-75.
- Lamiroy, B. (1983). *Les verbes de mouvement en français et en espagnol. Étude comparée de leurs infinitives*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, Leuven University Press.
- Lamiroy, B. (1991). *Léxico y gramática del español: estructuras verbales de espacio y de tiempo*. Anthropos.
- Lamiroy, B. (2018). Linguistique historique et linguistique comparée, même combat ? *Histoire et évolution du français*(4), 373 - 391.
- Laur, D. (1993). La relation entre le verbe et la préposition dans la sémantique du déplacement. *Langages*(110), 47-67.

- López García, A. (2007). Sinonimia y circuitos neuronales. (L. Luque Toro, Ed.) *Léxico español actual*, 71-90.
- Lungu, G. (2010a). Verbos direccionales en español y rumano. *Actes du XXVe CILPR Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes Innsbruck, 3-8 septembre 2007*, 6, 439-448.
- Lungu, G. (2010b). Análisis de los verbos ir/irse y sus equivalentes rumanos, a merge, a pleca y a se duce, en términos de infraespecificación, estructura eventiva y estructura de qualia. *XXXIX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*.
- Mairal Usón, R. & Cortés, F. (2009). Modelos funcionales. En E. De Miguel (Ed.), *Panorama de la Lexicología* (págs. 247-279). Barcelona: Ariel.
- Mairal Usón, R. & Gonzálvez-García, F. (2010). Verbos y construcciones en el espacio cognitivo-funcional del siglo XXI. En J. Val Álvaro & M. Horno Chéliz (Edits.), *La Gramática del Sentido: Léxico y Sintaxis en la Encrucijada* (págs. 123-152). Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Mairal Usón, R., Guerrero, L., González Vergara, C. (coords.). (2012). *El funcionalismo en la Teoría Lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia*. Madrid: Akal.
- Manente, M. (2009). Les verbes aller et venir et leur incompatibilité avec l'emploi résultatif. *Écho des études romanes*, 50(1), 27-40.
- Martín Arista, J. (1999). Expresión y motivación en la Gramática Funcional. En C. Butler, R. Mairal Usón, J. Martín Arista & F. Ruiz de Mendoza Ibáñez, *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional* (págs. 173-217). Barcelona: Ariel.
- Martín García, J. (1999). El diccionario en la enseñanza del español. Madrid: Arco Libros.
- Martin, R. (1988). Temporalité et "Classes de verbes". *L'information grammaticale*(39), 3-8.
- Martínez Vázquez, M. (2001). Delimited events in English and Spanish. *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense, North America* (9), 31-59.

- Mendikoetxea, A. (1999). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque, & V. Demonte (Edits.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (págs. 1575-1630). Madrid: Espasa Calpe S.A.
- Mierlă, A. (2003). Considerații privind criteriile de clasificare sintactico-semantică a verbului (cu aplicație asupra verbelor de deplasare). *Analele Universității "Ovidius" din Constanța. Seria Filologie, XIV*, 201-212.
- Moreno Cabrera, C. (2003). *Semántica y Gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid: A. Machados Libros, S.A.
- Moreno, F. (1996). El diccionario y la enseñanza del español como lengua extranjera. *Cuadernos Cervantes*(11), 49-58.
- Morimoto, Y. (2001). *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- Mourelatos, A. (1978). Events, Processes, and States. *Linguistics and Philosophy*, 2(3), 415-434.
- Mourelatos, A. (1981). Events, Processes, and States. En P. Tedeschi & A. Zaenen (Edits.), *Syntax and Semantics: Tense and Aspect* (Vol. 14, págs. 191-237). New York: Academic Press.
- Ochoa Sierra, L. (2011). La Gramática Funcional de Dik. *Folios*(34), 103-112.
- Papahagi, C. (2009). La place du roumain dans la typologie motion event. Esquisse de description. En G. Neamțu, Ș. Gencărașu & A. Chircu (Edits.), *Limba română abordări tradiționale și moderne* (págs. 397-408). Cluj-Napoca: Presa Universitară Clujeană.
- Papahagi, C. (2016). Two New Post-Verbal Particles in Romanian: A Case of Contact-Induced Grammaticalization. *Journal of Language Contact*, 9(2), 246-263.
- Pustejovsky, J. (1991). The syntax of event structure. *Cognition* (41), 47-81.
- Pustejovsky, J. (1995). *The generative lexicon*. Massachusetts Institute of Technology.
- Pustejovsky, J. (2002). The Generative Lexicon. *Languages*, 17(4), 409-441.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua. (2009). Nueva gramática de la lengua española. Madrid: Espasa Libros.
- Reinheimer-Rîpeanu, S. (1965). Schiță de descriere structurală a verbelor de mișcare. *SCL*(4), 519-529.

- Roca Pons, J. (1958). Estudios sobre perífrasis verbales del español. *Anejo LXVII de la Revista de Filología Española*.
- Rochel, G. (2004). La deixis verbale: les verbes de mouvement en français et en espagnol. *X Coloquio de la Asociación de Profesores de Filología Francesa de la Universidad Española*, 3(3), 1171-1184.
- Ruhstaller Kuhne, S. (2005). Consideraciones sobre los diccionarios monolingüe y bilingüe. *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, 86-93.
- Ruhstaller Kuhne, St. & Prado Aragonés, J. (coords.). (2001). *Tendencias en la investigación lexicográfica del español. El diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Ruiz de Zarobe, L. & Ruiz de Zarobe, Y. (1994). El aspecto verbal imperfectivo: análisis comparativo entre el Inglés y el Francés. *Revista española de lingüística aplicada*(10), 213-220.
- Rusnac, G. (2010). Etimologii (I). *Itinerar lexical* (11-12). Obtenido de <https://limbaromana.md/index.php?go=articol&n=1078>
- Ryle, G. (1949). *The Concept of Mind*. Londres: Barnes and Noble.
- Sablayrolles, P. (1995). *The Semantics of Motion*. Dublin, Ireland: Association for Computational Linguistics.
- Sánchez López, C. (2002). *Las construcciones con se*. Madrid: Visor Libros.
- Sarda, L. & Fagard, B. (2022). The description of motion events: On deixis, asymmetries and constructions. En L. Sarda & B. Fagard (Edits.), *Neglected Aspects of Motion-Event Description*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Sarda, L. (2019). French motion verbs. En M. Aurnague & D. Stosic (Edits.), *The semantics of Dynamic Space in French* (págs. 67-107). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Simó Escartín, L. (2017). *Los verbos andar e ir en el castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*. Tesis doctoral.
- Slobin, D. I. & Hoiting, N. (1994). Reference to Movement in Spoken and Signed Languages: Typological Considerations. *Proceedings of the Twentieth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session Dedicated to the Contributions of Charles J. Fillmore*, 487-505.

- Slobin, D. I. (2004). The many ways to search for a frog. En S. Strömquist & L. Verhoeven (Edits.), *Relating Events in Narrative. Typological and Contextual Perspectives* (págs. 219-257). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Slobin, D. I. (2006). What makes manner of motion salient? En M. Hickmann & S. Robert (Edits.), *Space in languages: Linguistic systems and cognitive categories* (págs. 59-82). Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Smith, C. S. (1983). A Theory of Aspectual Choice. *Language*, 59(3), 479-501.
- Smith, C. S. (1997). *The Parameter of Aspect*. Dordrech: Kluwer Academic Publishers.
- Stolova, N. (2015). *Cognitive Linguistics and Lexical Change, Motion Verbs from Latin to Romance*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Stosic, S. (2019). Manner as a cluster concept: What does lexical coding of manner of motion tell us about manner? En M. Aurnague & D. Stosic (Edits.), *The Semantics of Dynamic Space in French* (págs. 141-177). John Benjamins B.V.
- Talmy, L. (1975). Semantics and Syntax of Motion. *Syntax and Semantics*, 4, 181-238.
- Talmy, L. (1985). Lexicalisation patterns: semantic structure in lexical forms. En T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description* (págs. 36-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Talmy, L. (2000). *Toward a Cognitive Semantics*. Cambridge, MA, MIT Press.
- Tesnière, L. (1959). *Éléments de syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.
- Valin, R. & La Polla, R. (1997). *Syntax, Structure, meaning and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R. (1993). A synopsis of Role and Reference Grammar. En R. Van Valin (Ed.), *Advances in Role and Reference Grammar* (págs. 1-164). Amsterdam: Benjamins.
- Van Valin, R. (2001). *An Introduction to Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, R. D. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vandeloise, C. (1986). *L'espace en français: Sémantique des prépositions spatiales*. Paris: Seuil.

- Vandeloise, C. (2007). Le verbe ALLER: L'affranchissement du contexte d'énonciation immédiat. *Journal of French Language Studies; Cambridge*, 17, 343-359.
- Vasiliu, L. (1973). O descriere a sensurilor locale ale prepozițiilor românești. *Studii și cercetări lingvistice, XLIV* (3), 357-388.
- Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. *The Philosophical Review*, 66(2), 143-160.
- Verkuyl, H. J. (1972). *On the compositional nature of the aspects*. Dordrecht: Reidel.
- Vetters, C. (1996). *Temps, aspect et narration*. Amsterdam, Atlanta: Rodopi.
- Zubizarreta, M. L. & Oh, E. (2007). *On the Syntactic Composition of Manner and Motion*. Cambridge: The MIT Press.

Diccionarios

- Álvarez, T., Hunter, S. y Ramírez, Ó. (coord.) (2008). *Diccionario avanzado Français-Espagnol, Español-Francés*. Marcelona: Larousse Editorial, S.L.
- Barbu, A.-M. (2007). *Dicționar de contexte verbale*. București: Editura Universității din București.
- Calciu, A. & Zamharadze, Z. (2009). *Dicționar român-spaniol*. București: Univers Enciclopedic Gold.
- Candrea, I.-A. & Densusianu, Ov. (1907). *Dicționarul etimologic al limbii române*. București: Atelierele grafice SOCEC & COMP. Societate Anonimă. Obtenido de <https://archive.org/details/1907DictionarEtimologicAllimbiiRomaneOv.DensusianuAP>
- Christodorescu, A.-M. (1994). *Dicționar român-francez*. București: Gramar.
- DLR în CLRE: Academia Română, *Dicționarul limbii române [DLR] (1965–2010)*. (2022). Academia Română, ediție digitală anastatică în CLRE. Corpus lexicografic românesc electronic, 2022. Obtenido de <https://dlr1.solirom.ro/>
- Drăghicescu, J. (coord.). (2002). *Dicționar de construcții verbale*. Craiova: Editura Universitaria.
- Munguía, S. (2013). *Nuevo Diccionario Etimológico Latín-Español y de las Voces Derivadas*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Seche, L. & Seche, M. (1982). *Dicționar de sinonime*. București: Editura Academiei Republicii Socialiste România.

Corpus

- Adameșteanu, G. (2008). *Dimineață pierdută*. București: Polirom.
- Adameșteanu, G. (2009). *Una mañana perdida*. Barcelona: Lumen.
- Adameșteanu, G. (2013). *Une matinée perdue*. Gallimard (versión kindle).
- Blecher, M. (2009). *Corazones cicatrizados*. Valncia: Pre-Textos.
- Blecher, M. (2009). *Inimi cicatrizate*. Craiova: Aius PrintEd.
- Blecher, M. (2014). *Cœurs cicatrisés*. Create Space Independent Publishing Platform (versión kindle).
- Cimpoeșu, P. (2007). *Simion Liftnicul*. București: Polirom.
- Cimpoeșu, P. (2009). *Un santo en el ascensor*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Cimpoeșu, P. (2013). *Siméon l'Ascenseuriste*. Ginkgo éditeur (versión kindle).
- Lungu, D. (2007). *Sunt o babă comunistă*. București: Polirom.
- Lungu, D. (2008). *Je suis une vieille coco!* Jacqueline Chambon.
- Lungu, D. (2009). *Soy un vejestorio comunista*. Valencia: Pre-Textos.
- Sebastian, M. (1990). *De două mii de ani*. București: Humanitas.
- Sebastian, M. (1992). *Femei*. Craiova: Literatorul.
- Sebastian, M. (1998). *Depuis deux mille ans*. Stock.
- Sebastian, M. (2007). *Femmes*. Paris: Éditions de L'Herne.
- Sebastian, M. (2008). *Desde hace dos mil años*. Valencia: Aletheia.
- Sebastian, M. (2008). *Mujeres*. Madrid: Impedimenta.